

# **“Percepciones y Comportamientos en el Ejercicio de la Sexualidad de las y los Adolescentes del Nuevo Siglo”**

**Alumnas : Valeska Viviana Cisterna Valdés  
María José Flores González**

**Profesora Guía : Cecilia Leblanc Castillo**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADA EN TRABAJO  
SOCIAL**

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL**

**Santiago, Chile**

**2010**

## ÍNDICE

<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>1. Planteamiento del problema.....</b>	<b>09</b>
<b>2. Preguntas de investigación.....</b>	<b>14</b>
<b>3. Objetivos de la Investigación.....</b>	<b>14</b>
<b>4. Hipótesis de la Investigación.....</b>	<b>16</b>
<b>5. Estrategia Metodológica</b>	
5.1 Tipo de Estudio.....	17
5.2 Universo.....	18
5.3 Muestra.....	18
5.4 Técnicas de Recolección de la Información.....	18
5.5 Técnica de Análisis de la Información.....	20
<b>6. Variables del Estudio.....</b>	<b>20</b>
<b>PARTE I MARCO TEÓRICO</b>	
<b>CAPÍTULO I REPRESENTACIONES SOCIALES, SEXUALIDAD ADOLESCENTE E IDENTIDAD SEXUAL.....</b>	<b>22</b>
1. Representaciones Sociales.....	22
2. Representaciones Sociales y Sexualidad Adolescente.....	29
3. Identidad Sexual.....	36
4. Valores, Mitos, Tabúes y Creencias sobre la Sexualidad.....	40
<b>CAPÍTULO II GÉNERO Y ESTRUCTURAS SOCIALES PRIMARIAS DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO.....</b>	<b>46</b>
1. Género y Concepto de Género.....	46
2. Género y Poder.....	56

3. La Estructura Primaria de Construcción de Identidad de Género: La Familia.....	61
<b>CAPÍTULO III ADOLESCENCIA Y EL ADOLESCENTE DEL SIGLO XXI.....</b>	<b>68</b>
1. El Concepto de Adolescencia.....	69
2. Los Adolescentes del Siglo XXI.....	73
<b>PARTE II MARCO REFERENCIAL</b>	
<b>CAPÍTULO IV ANTECEDENTES SOBRE JUVENTUD, COMPORTAMIENTOS SEXUALES EN EL CHILE ACTUAL Y CARACTERIZACION DE LA COMUNA DE EL BOSQUE.....</b>	<b>86</b>
1. Antecedentes Sobre Juventud.....	87
2. Comportamientos Sexuales en el Chile Actual.....	90
3. Caracterización Socioeconómica de la Comuna de El Bosque y Establecimientos de Referencia del Estudio.....	94
3.1 Comuna de El Bosque.....	94
3.2 Caracterización de los Establecimientos de Referencia del Estudio.....	100
3.2.1 Colegio Nuestra Señora María Inmaculada del Bosque.....	100
3.2.2 Liceo Elena Caffarena Morice ex 589.....	102
<b>CAPITULO V LA EDUCACIÓN SEXUAL EN EL MARCO DE LA POLÍTICA PÚBLICA.....</b>	<b>104</b>
Plan de Educación en Sexualidad y Afectividad.....	117
<b>PARTE III ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN</b>	
<b>CAPÍTULO VI CARACTERIZACIÓN DE LA REALIDAD SOCIOFAMILIAR Y TRAYECTORIA EN EL EJERCICIO DE SEXUALIDAD DE LAS Y LOS ADOLESCENTES.....</b>	<b>122</b>
1. Características Sociofamiliares de las y los Adolescentes.....	123

2. Influencia de los Medios Tecnológicos, Comunicacionales y del Entorno .....	136
3. Experiencia Frente al Ejercicio de la Sexualidad.....	151
<b>CAPÍTULO VII PERCEPCIONES DE LAS RELACIONES Y ROLES DE GÉNERO EN EL EJERCICIO DE LA SEXUALIDAD ADOLESCENTE.....</b>	<b>167</b>
1. Percepciones de las y los Adolescentes frente al Ejercicio de la Sexualidad, desde una visión de Género.....	168
2. Prácticas Relacionales y Comportamientos de las y los Adolescentes en el Ejercicio de la Sexualidad desde una visión de Género.....	195
<b>CAPÍTULO VIII MARCO VALÓRICO Y DE CREENCIAS QUE SUBYACEN EN LAS PERCEPCIONES EN EL EJERCICIO DE LA SEXUALIDAD ADOLESCENTE.....</b>	<b>216</b>
1. Marcos Valóricos Presentes en el Ejercicio de la Sexualidad de las y los Adolescentes del Nuevo Siglo.....	216
2. Mitos, Tabúes y Otras Creencias Presentes en el Ejercicio de la Sexualidad de las y los Adolescentes del Nuevo Siglo.....	243
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>256</b>
<b>HALLAZGOS DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>281</b>
<b>APORTES AL TRABAJO SOCIAL.....</b>	<b>285</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>290</b>
<b>ANEXOS</b>	
Operacionalización de variables.....	298
Instrumentos para la recolección de la información.....	302

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación responde a un conjunto de inquietudes relacionadas con el ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes del nuevo siglo, en la forma cómo éstos vivencian y configuran sus patrones de conducta e identidad sexual y cómo esto podría derivarse del acelerado proceso de transformaciones sociales y económicas que han producido cambios en la sociedad chilena, producto de diversos factores influyentes. En efecto el proceso de globalización mundial, en el marco de procesos modernizadores conduce a una metamorfosis respecto de los modelos de familia tradicionales y su influencia socializadora, pues si bien el modelo de familia nuclear respondía a la matriz propia de la era industrial el que concibe a la familia como espacio de construcción de identidad social y del desarrollo psicosocial de sus miembros, ésta debía acomodarse a la sociedad garantizando la continuidad de la cultura a la que se pertenece. De esta manera, el sentido de identidad de los sujetos se encuentra entre otras variables, determinado por la pertenencia a una familia particular, la cual asume pautas transaccionales, que perduran a lo largo de la evolución humana.

La evidente transformación del modelo de familia tradicional, ha producido un cuestionamiento y resignificación de diversos patrones culturales imperantes, mantenidos por largos períodos con una concepción unánime y rígida de los roles femeninos y masculinos. Lo anterior ha sido posible debido al predominio de la ideología patriarcal, considerada como un modelo de dominación cultural que acompaña y reproduce un tipo de sociedad, que se sustenta en la fuerza y el poder del sexo masculino ejercido sobre el otro, añadiendo además una desvalorización del rol de la mujer, la cual siempre se mantuvo marcada por la exclusión de la esfera pública y un condicionamiento casi exclusivo al ámbito familiar, radicándose por tanto las jerarquías tanto en los macros, como en los micros sistemas.

El patriarcado responde a una estructura básica de todas las sociedades contemporáneas, caracterizada por la autoridad, impuesta desde las instituciones, de los hombres sobre las mujeres y sus hijos en la unidad familiar. Este tipo de ideología se ha mantenido por largo tiempo arraigándose en la sociedad chilena y marcando la relación entre los sexos desde la construcción cultural de lo definido como lo femenino y lo masculino (Castells, 1997).

En la actualidad, nos enfrentamos a un contexto sociocultural lleno de diversidades y a un proceso multicultural que incide en la percepción y significación de los patrones culturales tradicionales, descritos anteriormente, generando una nueva configuración en las identidades masculinas y femeninas. Por ende, se han ido reconfigurando las percepciones y el comportamiento de las y los adolescentes dentro de un marco general de cuestionamiento, frente a las representaciones sociales y prácticas relacionales tradicionales, significando con esto una visible transformación de los patrones culturales de género, específicamente en el ámbito de la sexualidad.

De acuerdo a estos nuevos procesos transformadores vivenciados por la sociedad chilena, el presente estudio busca constituirse en un aporte al conocimiento basado en la indagación y análisis de la expresión real de estos cambios, estableciendo la importancia de las características sociofamiliares actuales de las y los adolescentes, las que estarían influyendo de manera directa en sus percepciones y comportamientos frente al ejercicio de la sexualidad y su visión de género femenino y masculino.

De este modo, la relevancia social de investigar la temática propuesta, está dada por la importancia de analizar cualitativamente los procesos y los cambios socioculturales del nuevo siglo, los que han generado una transformación en las percepciones y comportamientos respecto del ejercicio de la sexualidad y la visión de género de las y los adolescentes.

Esto implica en definitiva, aportar claridades sobre la existencia de la pérdida de valores tradicionales, respecto al comportamiento de género femenino y masculino, producto del debilitamiento de la influencia de la familia y otros mecanismos socializadores, expresados desde la indagación en las percepciones y significados que le atribuyen hoy las y los adolescentes a lo conceptualizado como “lo femenino y masculino”, indagando y describiendo sus visiones sobre sexualidad y prácticas relacionales intergénero, estableciendo de esta manera los cambios y transformaciones en estas concepciones y prácticas en relación a modelos socioculturales anteriores.

La presente investigación permite por tanto reflejar a las y los adolescentes tal como perciben y vivencian su realidad, desde su subjetividad y experiencia social, analizando las transformaciones, que producto del contexto sociofamiliar, socioeconómico y cultural, manifiestan, transfigurando sus patrones culturales y relacionales de género, los que se encuentran en un continuo proceso de transformaciones y cambios.

Es así como la identificación, documentación y análisis de estas transformaciones, forma parte de un aporte social, el cual contribuye a la comprensión del fenómeno social en cuestión y con ello aporta una nueva perspectiva de análisis que permite conocer al sujeto social en transformación, aportando significativamente a la comprensión de las relaciones que éste establece con su entorno, lo que desde la mirada del Trabajo Social permite proponer una reflexión crítica frente a la problemática fundamental, aportando con nuevas estrategias de intervención, basadas en estos procesos de transformación y cambios que presenta nuestra sociedad.

A partir de lo anterior, la presente investigación se sustenta desde un enfoque mixto, el que permite el tratamiento de variables cuantificables relativas a la caracterización sociofamiliar, relación con medios comunicacionales y tecnológicos y trayectoria del ejercicio de la

sexualidad que presentan las y los adolescentes y una cualitativa, orientada a rescatar los componentes subjetivos del fenómeno social investigado, lo que permite indagar en las percepciones de los sujetos a fin de captar los significados que le atribuyen a los fenómenos expresados y sus representaciones sociales.

El estudio toma como unidad de análisis a un grupo de adolescentes de dos establecimientos educacionales de la Comuna de El Bosque.

La investigación es de tipo descriptivo ya que responde al propósito de describir cómo es y cómo se manifiesta el fenómeno en cuestión, buscando especificar las propiedades importantes de las personas y grupos sometidos a análisis.

El presente documento contiene en su primera parte un marco teórico que recoge diversas fuentes interpretativas y explicativas, del fenómeno estudiado, visto desde distintas dimensiones. Inicialmente se aborda conceptualmente las representaciones sociales, la sexualidad y la identidad sexual, a partir de esto la presencia de marcos valóricos, sistemas de creencias, mitos y tabúes que subyacen en el ejercicio de la sexualidad.

Posteriormente el abordaje conceptual de género y las estructuras primarias en la construcción de la identidad de género; como es la familia, dando paso con esto a la herencia del patriarcado en la sociedad, finalizando con las características de la adolescencia y el adolescente del siglo XXI.

La segunda parte del documento refiere a un marco referencial, el cual contiene la caracterización socioeconómica de la Comuna de El Bosque donde se efectúa la investigación, junto con la caracterización de los establecimientos de referencia del estudio; antecedentes de educación en sexualidad en el marco de la Política Pública del país y los antecedentes de juventud y las conductas sexuales de las y los adolescentes en Chile.

Posteriormente en una tercera parte del documento se presenta el análisis de los resultados del estudio, las conclusiones de la investigación, finalizando con la presentación de los hallazgos revelados durante este proceso y los aportes que el Trabajo Social puede propiciar a raíz de esta investigación.

## **1.- Planteamiento del Problema.**

En la actualidad se presenta como objeto de estudio y materia de preocupación en la sociedad chilena, el comportamiento social de los grupos etéreos adolescentes, que se ha canalizado en las principales características y en el comportamiento de éstos, fundamentalmente dado por el desapego a las normas tradicionales provenientes de los mecanismos de socialización clásicos.

La transición que vivencian las y los adolescentes desde la infancia hacia la adultez, es normalmente un período y proceso difícil tanto para quienes lo están viviendo, como para el grupo social del cual son parte. Es frecuente que en todo tipo de sociedades, al adolescente se le estereotipe de manera desfavorable, produciendo un efecto dañino, en las actitudes y relaciones hacia si mismos y sus pares y sobre todo en la relaciones de éstos con los mayores, hecho que ha contribuido a ensanchar la “brecha generacional” que en toda cultura existe entre los adultos y la gente joven.

Esta transición se torna especialmente difícil para quienes la sostienen, debido a que la sociedad se crea expectativas de acuerdo a tareas evolutivas de la adolescencia, por lo que se esperan productos positivos de estos cambios. En cualquier circunstancia y en todo momento de la vida, resulta difícil adaptarse a los cambios; cuanto más radical es el cambio, más dificultades generan.

Hurlock (1997) sostiene que ciertos efectos de la transición son más comunes y más perniciosos que otros, porque generan inestabilidad,

preocupación por los problemas que deben enfrentar, conducta perturbadora e infelicidad.

Una de las principales razones de que el comportamiento de los adolescentes se presente en general para la sociedad como fuente de preocupación y que este período sea denominado una “edad de problemas”, radica en que frecuentemente se juzga al joven según pautas adultas, sin considerar pautas apropiadas para su edad. El adolescente no se ha adaptado a su nuevo rol en la vida, por lo que se siente confuso, inseguro y ansioso. Al permanecer en este estado de confusión e incertidumbre, acaba por estar disconforme, conduciéndolo a una conducta rebelde, perturbadora, buscando llamar la atención, o bien, caer en la depresión o irritabilidad.

Estas características, comunes en su etapa de vida, determinan que las conductas y comportamientos de las y los adolescentes en su mayoría, sean vistos constantemente como problemáticos, más aún, cuando se adoptan nuevas conductas generadas por transformaciones estructurales e influencias exógenas de los más variados estilos, impactando paulatinamente sus comportamientos en todos los ámbitos, especialmente en aquellos referidos a la vivencia de su sexualidad, junto con sus percepciones y creencias.

Es por esto, que el ejercicio cada vez más temprano de la sexualidad, junto con la presencia de una inclinación ambigua respecto al sexo opuesto y la exacerbación de las conductas sexuales que se aprecia en el comportamiento social de las y los adolescentes en la actualidad, lo sitúa como una temática de estudio a investigar, por las implicancias que podría tener en las relaciones familiares y sociales en general.

Nuevas conductas adoptadas relacionadas al ejercicio de la sexualidad por las y los adolescentes, permiten dar cuenta de una diversificación de los patrones de comportamientos sexuales, que los caracteriza. Lagrange y Lhomond (citado en INJUV; 2006 a) sostienen que para describir lo que

usualmente se denomina la entrada a la sexualidad por parte de las y los adolescentes, no es posible remitirse únicamente a la edad promedio de la primera relación coital.

Es así como muchas de estas prácticas sexuales son antecesoras del inicio de las relaciones sexuales penetrativas, cuya edad promedio de esta última, corresponde a los 17 años para ambos sexos (INJUV, opcit a).

*“La juventud Chilena está viviendo un período de exploración sexual que los académicos y autoridades del gobierno describen como algo que el país nunca había sido testigo”* (<http://atinachile.bligoo.com>).

*“La juventud Chilena está claramente teniendo sexo antes y probando los límites de su conducta sexual” dice el Dr. Ramiro Molina, Director del centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente de la Universidad de Chile”* (Ibíd).

Podrían ser múltiples los factores que caracterizan a la sociedad moderna y que detonan la presencia de este fenómeno, como por ejemplo el debilitamiento de la influencia y rol protector de la familia, la creciente permanencia callejera en donde la exposición a influencias múltiples se hace cada vez más atractiva e imponente. La creciente exposición a medios de comunicación con información indiscriminada y abundante en alto grado de acceso, contribuiría de alguna manera a las constantes transformaciones que hoy se presentan en las y los adolescentes en su comportamiento social respecto al ejercicio de la sexualidad.

*“Chile se ha vuelto en Latino América el país con mayor índice per-capita de consumo en tecnología digital, incluyendo celulares, televisión por cable e Internet banda ancha, de acuerdo a un estudio realizado por Everis y el Centro para los estudios Latinoamericanos de la Universidad de Navarra en España.*

*Chile está conectado al Internet en tasas mayores que otros países sudamericanos y tiene el mayor uso por parte de los niños entre los 6 y los 17 años. Allí radica el principal factor en la nueva exploración sexual del país” (Ibíd).*

La misma Encuesta Nacional de Juventud (INJUV; opcit a), señala que la penetración de Internet en el segmento juvenil durante esta década se evidencia en el análisis comparativo respecto de años anteriores, que revela importantes variaciones en los niveles de uso, en efecto la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud realizada el año 2003, revelaba que un 26,1% de las y los jóvenes declaraba usar el internet, todos o casi todos los días. En el año 2006 aumenta al 42,4% (Ibíd).

La pérdida creciente de la influencia normativa de la familia y la escuela como mecanismos de orientación de los comportamientos, estarían mostrando la presencia de un incremento en la autonomía decisional, de niños y adolescentes, lo que afecta directamente la construcción valórica y los patrones de conducta, los cuales posiblemente estarían incidiendo en problemáticas que hoy se vislumbran cada vez con mayor incremento, como lo es la adicción, la deserción escolar y el embarazo adolescente, éste último ligado íntimamente con la problemática a investigar.

Según los datos aportados por la Quinta Encuesta Nacional de la Juventud (Ibíd.), referente al embarazo adolescente, se indica que un tercio de la población joven ha experimentado la vivencia de un embarazo no planificado, cifra que al ser analizada en mayor profundidad, da cuenta que esta realidad se da en su mayoría dentro de los estratos sociales bajos.

El enfrentamiento a los nuevos acontecimientos históricos que repercuten provocando nuevos procesos sociales de carácter complejo hace indispensable indagar hoy en los efectos de las transformaciones sociales y culturales y en el modo cómo se producen y se expresan en los comportamientos sociales de las y los adolescentes. Interesa indagar el

fenómeno desde las percepciones de los propios adolescentes, a fin de connotar la incidencia de estos cambios sociales en la visión y comportamientos sexuales de las y los adolescentes, tomando como objeto de análisis, adolescentes de un establecimiento municipal focalizado y otro particular subvencionado de la Comuna de El Bosque.

Es por esto que el presente estudio se realiza con adolescentes entre 14 a 18 años de edad, pertenecientes a distintos sectores de la Comuna de El Bosque, procurando con esto visualizar la incidencia de estos diversos contextos en sus comportamientos sexuales y su visión de género, delimitando dos unidades de análisis: un establecimiento educacional, que presente características socioeconómicas precarias, con altos índices de vulnerabilidad social y enfrentada a constantes problemáticas sociales, seleccionado de un establecimiento municipalizado y focalizado como vulnerable. Por otra parte, se seleccionó un segundo establecimiento educacional, que cumple con el perfil de alumnos de clase media, que mantiene su sistema de ingresos vía subvención del estado y el aporte de los apoderados, lo que significa un compromiso económico por parte de la familia.

El interés inmediato del estudio es indagar dicha realidad para poder describir desde una dimensión cualitativa, las percepciones de las y los adolescentes sobre la temática señalada, para establecer a partir de éstas, los cambios y transformaciones en la visión y comportamientos que redefine lo femenino y masculino y la sexualidad y las implicancias de estas en la identidad sexual y en las relaciones sociales, de manera que pueda aportar nuevos conocimientos a los marcos teóricos, referenciales y prácticas del Trabajo Social.

Por lo cual las preguntas de investigación que guiarán este estudio están planteadas de la siguiente manera:

## **2.- Preguntas de Investigación**

1. ¿Las características familiares y dinámicas socioculturales actuales de las y los adolescentes, estarían influyendo de manera directa en sus percepciones y comportamientos frente al ejercicio de la sexualidad y su visión de género femenino y masculino?
2. ¿El debilitamiento de la influencia de los marcos valóricos y normativos tradicionales, han alterado el comportamiento e identidad sexual de las y los adolescentes y su visión de lo femenino y masculino?
3. ¿Las transformaciones socioculturales han alterado los mitos, tabúes y creencias subyacentes en las percepciones y ejercicio de la sexualidad adolescente?

## **3.- Objetivos de la Investigación:**

### **Objetivo General N°1:**

Determinar la influencia de las características sociofamiliares en las percepciones y comportamientos sobre sexualidad de las y los adolescentes entre 14 a 18 años, pertenecientes a los Liceos Elena Caffarena Morice ex 589 y Colegio Nuestra Señora María Inmaculada de El Bosque.

### **Objetivos Específicos:**

1. Describir las características sociofamiliares de las y los adolescentes entre 14 a 18 años, pertenecientes a los Liceos Elena Caffarena Morice ex 589 y Colegio Nuestra Señora María Inmaculada de El Bosque.
2. Identificar la utilización e influencia de las tecnologías de información y de comunicación con contenido sexual, por parte de las y los adolescentes entre 14 a 18 años pertenecientes a los Liceos Elena

Caffarena Morice ex 589 y Colegio Nuestra Señora María Inmaculada de El Bosque.

3. Describir la trayectoria en el ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes entre 14 a 18 años, pertenecientes a los Liceos Elena Caffarena Morice ex 589 y Colegio Nuestra Señora María Inmaculada de El Bosque.

**Objetivo General N°2:**

Establecer cómo se perciben las relaciones y roles de género en el ejercicio de la sexualidad, desde la visión del grupo de adolescentes pertenecientes a los Liceos Elena Caffarena Morice ex 589 y Colegio Nuestra Señora María Inmaculada de El Bosque.

**Objetivos Específicos:**

1. Describir la percepción que tienen las y los adolescentes sobre los roles de género en el ejercicio de la sexualidad.

2. Identificar las prácticas relacionales y los comportamientos de género en el ejercicio de la sexualidad que experimentan actualmente las y los adolescentes.

**Objetivo General N°3:**

Describir los marcos valóricos y sistemas de creencias que subyacen en la percepción y ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes entre 14 a 18 años de edad, de la Comuna de El Bosque.

### **Objetivos Específicos:**

1. Identificar los valores que subyacen en la percepción y comportamientos frente al ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes.
2. Establecer los mitos, tabúes y otras creencias en relación a la percepción y ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes.

### **4.- Hipótesis de la Investigación:**

#### **Hipótesis N°1:**

Los procesos modernizadores globales generan un debilitamiento de la influencia de los mecanismos clásicos de socialización, como la familia, dando lugar a la emergencia de otros como los medios de comunicación de masas que modifican la percepción de género de las y los adolescentes y el ejercicio de su sexualidad, respecto a moldes tradicionales.

#### **Hipótesis N°2:**

Los comportamientos sexuales actuales de las y los adolescentes reflejan un cambio en los roles de género frente a la sexualidad respecto a los moldes tradicionales, generando una mayor ambivalencia en la construcción de la identidad sexual.

#### **Hipótesis N°3:**

Los marcos valóricos y los sistemas de creencias sostenidos por las y los adolescentes, reflejan una ruptura con los mitos y tabúes de generaciones anteriores.

#### **Hipótesis N°4:**

Las percepciones y comportamientos sexuales y de género de las y los adolescentes presentan diferencias según la influencia sociocultural y contexto sociofamiliar.

#### **5.- Estrategia Metodológica:**

##### **5.1 Tipo de Estudio**

El enfoque a abordar responde al de tipo mixto, con una dimensión cuantitativa para el tratamiento de variables cuantificables, relativas a la caracterización sociofamiliar, la relación con los medios comunicacionales y tecnológicos y la trayectoria en el ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes, y una cualitativa, orientada a rescatar los componentes subjetivos del fenómeno social a investigar, lo que significa indagar en las percepciones y comportamientos de los sujetos a fin de captar los significados que le atribuyen a los fenómenos expresados.

De acuerdo a las características de la investigación, este estudio responde al propósito de describir cómo es y cómo se manifiesta el fenómeno en cuestión, buscando especificar las propiedades importantes de las personas y grupos sometidos a análisis, evaluando diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. Para fines de este estudio, se pretende describir las percepciones y las prácticas que tienen las y los adolescentes entre 14 y 18 años de edad, respecto al ejercicio de la sexualidad y a los significados y prácticas relacionales referentes a lo femenino y masculino, sin pretender establecer una relación de causalidad entre las variables mencionadas.

Finalmente el tipo de diseño de investigación corresponde al tipo no experimental, debido a que no existirá manipulación sobre las variables que intervienen en el fenómeno a estudiar, observando, describiendo y analizando a través de las percepciones, el comportamiento y rol de

género de las y los adolescentes frente al ejercicio de la sexualidad en su ambiente natural.

## **5.2 Universo**

El universo es la población comprendida en la investigación, corresponde a 1.627 alumnos entre 14 y 18 años de edad de ambos sexos, pertenecientes a los establecimientos, Liceo Elena Caffarena Morice ex 589 y Colegio Nuestra Señora María Inmaculada de la Comuna de El Bosque.

## **5.3 Muestra**

La muestra se define como el subgrupo de la población o universo que será investigado. Dado el carácter preponderantemente cualitativo del estudio, se trabajó con un grupo de 30 adolescentes, 15 de cada establecimiento, los que fueron seleccionados a partir de su voluntad de participar, resguardando la representatividad etária y de sexo. En este sentido, el tipo de muestreo escogido se realiza en base a sujetos tipos de acuerdo a las necesidades y características de la investigación. Por tanto, la muestra seleccionada es de carácter no probabilística, y corresponde a 30 adolescentes entre 14 y 18 años de ambos sexos, pertenecientes a los dos establecimientos seleccionados según caracterización socioeconómica de la comuna de El Bosque.

## **5.4 Técnicas de Recolección de la Información.**

Para efectos de la investigación y dado al carácter cuantitativo y cualitativo del estudio, la recolección de información implicó la aplicación de diversas técnicas de recolección de datos, descritas a continuación:

a) Encuesta: Al ser ésta el instrumento de investigación social cuantitativo más utilizado, es concebido también como un instrumento de observación clásico o de primer orden, pues la realidad que se pretende investigar

existe objetivamente independiente a su aplicación como tal (Navarro, 1995).

Esta técnica se utilizó en la investigación con el fin de recabar los datos cuantitativos en relación a las Características Familiares, Relación con Medios Comunicacionales y Tecnológicos y Experiencias frente al Ejercicio de la Sexualidad de las y los adolescentes del estudio.

b) Entrevistas en profundidad: De acuerdo a lo establecido por los autores:

*“Por entrevistas en profundidad entenderemos el encuentro cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigido hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas”* (Taylor y Bodgan, 1992: 101).

Es importante señalar que este tipo de entrevista está orientada a indagar en profundidad un determinado aspecto de la persona entrevistada, constituyéndose como una herramienta apropiada para la pesquisa de las percepciones que tienen las y los adolescentes frente a las relaciones y roles de género en el ejercicio de la sexualidad adolescente, intentando captar desde su subjetividad, los elementos cualitativos vinculados con las variables del estudio.

c) Grupos Focales: Esta técnica responde a reuniones de grupos pequeños o medianos (entre 5 a 10 a personas), en las que los participantes conversan en torno a uno o varios temas. Consiste en reunir a un grupo de personas y se trabaja con éste en relación con las variables, las categorías, los sucesos o los temas objetivos de la investigación, que para efectos de esta investigación responde a las percepciones que tienen las y los adolescentes frente a las relaciones y roles de género y la presencia de mitos, tabúes y otras creencias en el ejercicio de la sexualidad adolescente.

## **5.5 Técnicas de Análisis de la Información.**

Al igual que en las técnicas de recolección de datos, para efectos de la investigación y respondiendo al carácter cuantitativo y cualitativo del estudio, las técnicas o instrumentos utilizados para el análisis de los datos recabados en el trabajo de campo responden a los siguientes:

a) Paquete Estadístico para Ciencias Sociales, SPSS: Para el procesamiento y posterior análisis de la información cuantitativa recabada, se utilizó el paquete estadístico S.P.S.S, el que responde a un programa estadístico informático frecuentemente utilizado en las Ciencias Sociales.

Este instrumento permitió la organización de la información en una base de datos, el análisis bajo estas técnicas estadísticas y la representación de manera gráfica de los resultados pertinentes en relación a las variables del estudio (www.spss.es, 2008).

b) Análisis de Contenidos: Para analizar de manera adecuada los datos cualitativos obtenidos desde los instrumentos, se aplicó la técnica de Análisis de Contenidos, técnica que preferentemente permite la descripción de tendencias en el contenido de la comunicación (Hernández, Fernández y Baptista, 1991).

## **6.- Variables del Estudio**

1. Perfil Sociofamiliar.
2. Percepción y ejercicio de la sexualidad desde una visión de género.
3. Marco valórico y creencias frente al ejercicio de la sexualidad.

**PRIMERA PARTE**

**MARCO TEÓRICO**

## CAPÍTULO I

### REPRESENTACIONES SOCIALES, SEXUALIDAD E IDENTIDAD SEXUAL.

Para la investigación realizada, que se nutre de las percepciones de los sujetos, resulta fundamental abordar aquellos procesos psicosociales que permiten al individuo comprenderse y actuar en sociedad, constituyendo aspectos relevantes para el estudio. Es por esto que se comenzará haciendo referencia a las representaciones sociales como concepto, desde la definición de diferentes autores que lo desarrollan, para posteriormente dar paso al abordaje de la sexualidad, a partir de la comprensión del concepto y su relación junto a la construcción y definición de identidad sexual.

#### 1. Representaciones Sociales

El concepto de representación social se sitúa dentro de una diversidad de definiciones, sin embargo esta noción y concepto atraviesa transversalmente el campo de las ciencias sociales en cuanto a la comprensión de las significaciones de los individuos y su entorno social, de esta manera *“Las representaciones sociales refieren a formas de conocimiento elaboradas y compartidas al interior de un grupo que participa de prácticas sociales comunes y que tiene una determinada inserción en la estructura social” (Jodelet, citado por Moscovici, 1984 (a): 77).*

Así Doise (citado por Moscovici; opcit a) plantea que las representaciones orientarían la acción de los miembros de un determinado colectivo, prescribiendo comportamientos y condicionando adhesiones, toda vez que permitirían soportar la identidad de los mismos. De este modo, *“el contenido de las representaciones que los individuos poseen depende de los grupos y las relaciones sociales en que estos participan” (Ibíd: 79)*, no existiendo una representación homogénea para todas las personas, sino derivándose representaciones diferenciadas para los diversos contextos

sociales, económicos y culturales existentes. De esta manera las representaciones constituirían el campo psicológico interno que delimita los grados de libertad que tendrán los sujetos a la hora de tomar decisiones y actuar (Jodelet, opcit).

Por otra parte, se presenta el calificativo social de una representación, que puede situarse más bien en las funciones prácticas de la representación que en su origen compartido. Se trataría de un saber práctico, de modo de permitir al sujeto dominio sobre su ambiente y la anticipación de las conductas de los otros grupos. Es decir, produce y orienta las conductas y la comunicación social de los miembros de un grupo, permitiéndonos asistir a la construcción social de la realidad (Moscovici; opcit a).

Nos acercamos de esta manera a la definición de representación social que facilita en mayor grado la comprensión y profundización del presente estudio, al situarnos desde la siguiente concepción que señala que es un:

*“Sistema de valores, ideas y prácticas con dos funciones dobles; primero, establecen un orden que capacita a los individuos para orientarse en su mundo material y social y dominarlo, y segundo, hacen posible la comunicación para tomar parte entre los miembros de una comunidad, proveyéndoles de un código para el intercambio social y de un código para nombrar y clasificar de manera no ambigua los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y de grupo” (Moscovici, citado en Moñivas, 1994: 411).*

De esta manera la representación social tiene sentido en cuanto son consideradas sus funciones y su sentido general que apunta a la manera de pensar e interpretar la realidad cotidiana de los sujetos en su totalidad, es decir una forma de conocimiento social.

*“Lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural a través de los códigos, valores e ideologías*

*relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas” (Jodelet, opcit: 473).*

Las representaciones sociales situadas en el contexto de los procesos cognitivos y como una forma de pensamiento social como lo aborda Páez, Ayestaran y De Rosa, (1987) establece puntos directrices para su comprensión.

*“La representación social es un proceso de reconstrucción, no de simple producción. El sujeto selecciona la percepción, le otorga un significado y construye activamente la representación del objeto” (Ibíd: 17).*

Es por tanto que las representaciones sociales se establecen como una estructura cognitiva que tiene como diversas funciones el procesamiento de la información que tienen los sujetos otorgándole un sentido al medio, resultando como guía hacia las conductas (Ibíd).

En esta línea conceptual es posible establecer que las representaciones sociales se encuentran íntimamente ligadas a las estructuras cognitivas y afectivas, éstas siempre están relacionadas y construidas a partir del medio social en el que los sujetos se encuentren insertos mediante las interacciones que a diario fluctúan en sus espacios de comunicación, contribuyendo de esta forma a la construcción y conformación de actitudes las que se traducen finalmente en sus futuras conductas.

*“Si bien todo conocimiento es social al ser una resultante de la socialización, las representaciones sociales, en particular, son las cogniciones o esquemas cognitivos complejos generados por colectividades, que permiten la comunicación y que sirven para orientar las interacciones” (Ibíd:18).*

Es así como las representaciones sociales se sitúan no sólo en la reproducción de la construcción social, sino que además en la propia producción del mundo social en el que se desenvuelven e interactúan los sujetos, de manera que los elementos de interacción cotidianos son transversales a la formación y configuración de las conductas creadas y

desarrolladas en sociedad, junto a la configuración de los marcos referenciales que cada sujeto adquiere dentro de su proceso de desarrollo individual.

*“Las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana” (www.flacso.or).*

Es así como se comprende que las representaciones sociales posibilitan, por tanto, entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, ya que la representación social, las conductas y las prácticas estarían constantemente generándose y relacionándose mutuamente.

Es así como para Araya (2002) la realidad de la vida cotidiana, es una construcción intersubjetiva, un mundo compartido por los sujetos, lo que presupone procesos de interacción y comunicación mediante los cuales las personas comparten y experimentan a los otros y a las otras.

*“En esta construcción, la posición social de las personas así como el lenguaje juegan un papel decisivo al posibilitar la acumulación o acopio social del conocimiento que se transmite de generación en generación.*

*El medio cultural en que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario, influyen en su forma de ser, su identidad social y la forma en que perciben la realidad social” (Ibíd.: 14).*

Continuando con la comprensión de las representaciones sociales en su definición conceptual por los diversos autores, cabe contener para fines de la presente investigación una de las definiciones presentadas por Moscovici quien plantea:

*“(...) una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (...) La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici; 1979 (b): 17-18).*

Continuando con las definiciones del concepto Jodelet, indica que el campo de representación designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social. Es así como se hace alusión a una forma de pensamiento social.

*“(las representaciones sociales son)... la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano” (Jodelet, opcit: 473).*

De esta manera la representación social también se relaciona con la base de los conocimientos elaborados en conjunto con la sociedad y determinan a su vez las conductas y respuestas frente a la realidad que circunda a los sujetos.

*“Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un **conocimiento socialmente elaborado y compartido**. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo” (Ibíd: 473).*

Así la teoría de las representaciones sociales comprende a su vez la búsqueda de cómo los individuos y los grupos construyen su propio

mundo en conjunto con diversos fenómenos externos e internos donde se configuran mutuamente.

*“los sujetos son parte de un entorno social simbólico en el que viven las personas. Al mismo tiempo ese entorno se reconstruye a través de las actividades de los individuos, sobre todo por medio del lenguaje (...) Estos dos componentes de las representaciones sociales, lo social y lo individual, son mutuamente interdependientes”* (Marková, 1996: 163).

A partir de estas definiciones podemos establecer que si no fuese por los individuos y sus propias actividades llevadas a cabo *“el entorno social simbólico no pertenecería a nadie y por consiguiente no existiría **como tal**”* (Ibíd). Por tanto la existencia del entorno social contribuye a la formación de mundo y a las representaciones de los sujetos de manera complementaria, haciendo en conjunto la estabilización y formas de ver y de ser en sociedad. El como actuamos y nos enfrentamos junto a los propios caracteres y definiciones, perteneciendo a un sexo, contribuyendo a la propia identidad.

*“Las R S, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo”* (Ibíd: 11).

El emprender el presente estudio al alero de las representaciones de un objeto social, las relaciones y diferencias entre hombres y mujeres necesariamente debe contener la búsqueda, el modo y los procesos de constitución del pensamiento social, situándonos en cómo y por medio de qué los sujetos construyen y son construidos por la realidad social, intentar aproximarnos de esta manera a la visión de mundo que las personas y grupos tienen frente a ésta, ya que es esta construcción y proceso el que contribuye y constituye la forma de actuar y de tomar posiciones ante los distintos objetos sociales.

*“El abordaje de las representaciones sociales posibilita, por tanto, entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente” (Abric citado en Araya; opcit: 20).*

De lo anterior se deriva y presenta como suma importancia el conocer y analizar el núcleo figurativo de una representación social en torno a la cual se articulan creencias ideologizadas, lo que constituye un significativo paso para la comprensión de cómo se presentan modificaciones de una representación y por ende de una práctica social (Banchs, 1994 a).

Todas las definiciones presentadas contienen un punto de encuentro al momento de hacer referencia a las funciones que cumplen las representaciones sociales, ya sea en la construcción individual: la configuración de los sujetos de manera individual y la construcción social: el sujeto en sociedad. Instalando la clarificación a su vez de la importancia que implica la comunicación, la interacción, el entorno, el contexto y la realidad social al momento de constituirnos como individuos y la definición de los mismos.

*“La representación social es, a la vez, **pensamiento constituido** y **pensamiento constituyente**. En tanto que pensamiento constituido, las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad. Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en las que se han formado. En tanto que pensamiento constituyente, las representaciones no sólo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración” (Ibáñez, 1998: 37).*

La representación social por tanto constituiría el objeto que representa, contendría a partir de la realidad exterior e interior un factor constitutivo de la propia realidad en su conjunto formativo.

*“La representación social es un proceso de construcción de la realidad y debemos entender esta afirmación en un doble*

*sentido: primero, en el sentido de que las representaciones sociales forman parte de la realidad social, contribuyen pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad, producen en ella una serie de efectos específicos. Segundo, en el sentido de que las representaciones sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación. Es porque la representación social construye en parte su objeto por lo cual este objeto es, en parte, realmente tal y como aparece a través de su representación social” (Ibíd: 37).*

Las representaciones sociales por tanto desempeñan un importante papel en la configuración de los grupos sociales, y específicamente en la conformación de la identidad de los sujetos, implicando la conformación de los fenómenos sociales. No podríamos afirmar que un grupo y los sujetos en su individualidad presentan tales características comunes por el hecho de compartir determinadas representaciones sociales, sí es evidente que, en ocasiones, la denominada cultura grupal e identidad individual se define predominantemente vinculándose no sólo con una memoria y con lenguajes compartidos, sino también con representaciones comunes.

## **2. Representaciones Sociales y Sexualidad Adolescente**

La representación social que las y los adolescentes tengan frente al ejercicio de la sexualidad, está dado por la construcción social que estos configuran junto a su contexto histórico, cultural y social como un proceso formativo.

De esta manera se vienen desarrollando nuevas perspectivas de estudio frente a esta temática donde el foco de atención y preocupación radica centralmente en *“las fuerzas sociales, culturales, económicas y políticas que moldean y estructuran la experiencia de la vida sexual en los distintos contextos”* (Parker y Ganon, citados en SERNAM; 1999 a).

El surgimiento desde diversas áreas de investigación y la necesidad de analizar estos contextos, es precisamente la que nos incita también a plantearnos desde esta perspectiva para efectos de la investigación.

*“(...) se construyen los significados, culturas, comunidades e identidades sexuales precisamente desde una nueva interpretación de la sexualidad, ya no como producto de la naturaleza biológica, sino de los sistemas culturales y sociales que la moldean y determinan la forma en que la comprendemos e interpretamos” (Ibíd: 7).*

Para analizar la sexualidad adolescente desde una perspectiva de género, fue necesario el desarrollo del primer concepto en cuestión, dado que la comprensión del significado de las representaciones sociales, permite aproximarse a los significados construidos por las y los adolescentes en sus prácticas sexuales desde la percepción del ser hombre o mujer.

De esta forma el análisis de la sexualidad adolescente y la representación social de ésta requiere atender primero una conceptualización general de la misma.

*“La sexualidad es una función vital que influye sobre la conducta de los individuos y sobre las relaciones humanas en general. Afecta a todos los procesos fisiológicos y psicológicos del ser humano, aunque no es imprescindible para su supervivencia. Se trata de un impulso instintivo que atraviesa diferentes etapas a lo largo de la vida de los individuos y que es condicionado en gran medida por el entorno sociocultural en el que viven. Pero ante todo, la relación sexual responde a una necesidad de comunicación física y psicológica que va más allá de la mera unión sexual de los cuerpos” (Díaz, 1993: 48).*

En esta investigación por tanto se entiende y utiliza el concepto de sexualidad en un sentido más amplio y más allá de lo biológico o genital, considerando la definición que incorpora la influencia del contexto en su desarrollo, específicamente ligado a *“el conjunto de sensaciones corporales, sentimientos y formas de relación con el mundo externo y constituyendo un elemento fundamental para la comunicación social”* (Madalengoitia, citado por Rossetti, 1997: 51).

Foucault (citado por Díaz, opcit: 56) argumenta que *“los deseos no son entidades biológicas preexistentes, sino que, más bien, se constituyen en el curso de prácticas sociales históricamente determinadas”*.

Petras (citado por Rosseti, opcit) incluye en su definición de sexualidad los valores, sentimientos, relaciones humanas e impulsos biológicos.

*“La sexualidad involucra la forma en que una persona se define a sí misma, así como las definiciones que ella hace de otros y los significados personales y culturales asociados a nuestras relaciones interpersonales”* (Ibíd: 51).

Siguiendo este análisis, se puede considerar la sexualidad como un conjunto de prácticas, sobreentendidas. De esta manera, se considera también dentro de la sexualidad, aquellos actos sexuales que se desarrollan enteramente en la imaginación, sin manifestación corporal visible y otros que son abiertamente sustitutos simbólicos de actos corporales no realizados como tales.

A partir de esto se concibe conceptualmente la sexualidad como una construcción social, quiere decir, que se entiende *“menos como un producto de nuestra naturaleza biológica, que de sistemas sociales y culturales que dan forma no sólo a nuestra experiencia sexual, sino además a las vías por las que interpretamos y entendemos esas experiencias”* (Parker citado en Benavente y Vergara, 2006: 25).

En esta línea, la sexualidad para Benavente y Vergara (opcit) es un concepto comprehensivo que incluye tanto la capacidad física para la excitación sexual y el placer, así también como los significados personales y socialmente compartidos relacionados con el comportamiento y con la formación de las identidades sexuales y de género. La sexualidad por tanto, es una representación e interpretación cultural de funciones naturales ordenas en relaciones sociales jerárquicas.

En el ámbito sexual específicamente, se puede distinguir entre sexualidad y comportamiento sexual. *“El comportamiento sexual consiste en acciones que son empíricamente observables (al menos en principio): lo que la gente hace sexualmente con otros o con ellos mismos, como se presentan sexualmente, como hablan y actúan”*, mientras que la sexualidad es *“un concepto mas comprehensivo que abarca la capacidad física para la excitación y el placer (libido) tanto como los significados personalizados y sociales ligados tanto al comportamiento sexual como a la formación de identidades sexuales y de género. Como un concepto biológico transportado por la cultura, la sexualidad se vuelve un producto social, es decir, una representación e interpretación de funciones naturales en relaciones sociales jerárquicas”* (Dixon-Mueller, citado en Benavente y Vergara, opcit: 25).

El concepto de sexualidad que nos interesa situar en este estudio es precisamente la construcción que se hace de ella en una etapa vital, la adolescencia, referida a la *“etapa o período de transición que media entre la niñez dependiente y la edad adulta y autónoma en conjunto con los aspectos sociales”* (Escuela de Verano UC, 2006).

La adolescencia se presenta primordialmente como una etapa colmada de cambios, provocando un sinnúmero de nuevas configuraciones, así la sexualidad sobre todo en esta etapa, es un factor determinante frente a las nuevas configuraciones y representaciones que los sujetos hacen de si mismo y los otros, ya que la sexualidad se interpone mediando la interacción y comunicación de conductas y éstas a su vez configuran y reconfiguran al sujeto junto a su definición e identidad.

Es así como la presencia de los cambios físicos y simultáneamente los cambios psicológicos son determinantes en esta etapa, ya que se conjugan en la búsqueda del ser y de hacer, por tanto reconsidera que la sexualidad se presenta como mediadora en este proceso y su construcción.

En este proceso de complejas transformaciones y búsquedas del ser, se presentan nuevas experiencias y así nuevos comportamientos y conductas desde y entre los sujetos.

*“La entrada a la sexualidad activa no es una simple transición o un pasaje hacia una sexualidad madura, bajo una lógica de modelos de sexualidad propios del ciclo vital. Se trata más propiamente, de una entrada a un universo sexual diverso” (Palma, et al, 2008:16).*

Se entiende por tanto que la entrada de las y los adolescentes en la sexualidad activa corresponde a un proceso de familiarización y un aprendizaje progresivo respecto del cuerpo, las prácticas, las reacciones y los sentimientos.

*“En esta perspectiva, el fenómeno de la entrada de la sexualidad activa constituye propiamente un marco constituyente de la sexualidad de los sujetos. El modo en que ello ocurra -las gestiones, continuidades y discontinuidades que caracterizan la entrada en este universo- constituyen una forma específica de interpretar y experimentar la sexualidad: los hábitos no están todavía adquiridos, los pliegues no están marcados y dentro de los titubeos de las primeras veces, un modo más permanente se bosqueja” (Ibíd:16).*

Así la definición de las y los adolescentes la va configurando el conjunto de factores que influyen en esta etapa, siendo la sexualidad el componente de mayor relevancia para la definición del sujeto, ésta dependiendo también en su conjunto del entorno y el contexto social y cultural que lo rodea.

Es en este contexto que la diversificación de experiencias y trayectorias sexuales se vincula con el hecho de que la sexualidad ha llegado a constituir un elemento fundamental en la construcción del sujeto, configurando modos específicos de conexiones estables de sexualidad y representaciones de sí. (Ibíd).

Se habla entonces de un periodo de transición hacia la búsqueda constante de construcción y conformación del sujeto, que como ya se dijo, es pilar fundamental a lo que la formación individual se refiere en conjunto con la información del entorno, es decir, la plena identidad del individuo, está también ligada o sujeta directamente a su madurez sexual.

Esta madurez sexual no depende solamente de factores fisiológicos, sino que también está delimitada, por factores sociales preponderantes, entiéndase, valóricos y de contexto, que a su vez están reafirmados en la misma sexualidad, por tanto es imprescindible destacar la interdependencia de ambas variables, en el desarrollo integral del individuo.

En estudios ligados a la psicología, se identifican dos fenómenos que interactúan y se contraponen en este período, el primero es el “erotismo”, netamente ligado al “libido” del individuo, “aquello que le provoca placer”, y “sexualidad” que es a partir de la sociabilidad y de la pubertad que presenta el individuo con respecto a su propio “erotismo”, es decir, la búsqueda de un equilibrio “libidinoso”.

*“El hombre normal es fácilmente reconocible por el buen contacto que tiene con las criaturas sanas, y el hecho de aceptar que los intereses de los niños y adolescentes son también en su mayoría sexuales y que las exigencias que resultan de estos hechos biológicos deben ser cumplidas; esta actitud es en ellos totalmente espontánea, aún cuando exista un conocimiento correspondiente adicional” (Tallaferro, 1965: 241).*

Resulta válido por tanto, establecer que la sexualidad resulta un componente inherente y perteneciente en todo sujeto social y su individualidad, con mayor preponderancia definitoria en el período de la adolescencia, generando una conducta sexual, que es la que finalmente determina los rasgos fundamentales del carácter y comportamiento de los mismos.

La sexualidad en la adolescencia, comprendida como el gran componente que acompaña este período de transición, queda entonces establecida desde la pubertad, con los primeros cambios fisiológicos, hasta la madurez sexual del individuo, donde se continua configurando la definición de su propia sexualidad, los cambios corpóreos, que acarrea la transformación de niño a adulto, así como la asimilación y repercusión del entorno social y cultural.

*“La adolescencia ha sido conceptualizada como aquel período durante el cual se especifican, asumen y desarrollan roles sociales (entre ellos los sexuales) y en el cual se manifiesta una ampliación del campo interaccional que sobrepasan las instituciones familiar y escolar, para llegar a un esquema de interacción horizontal, al desarrollar relaciones grupales de amigos, pares e iguales” (SERNAM; opcit a: 9).*

Se presenta por tanto el período de la adolescencia como un momento clave en la sexuación, entendida como el proceso a través del cual se construye y constituye la feminidad y la virilidad, así la transformación del cuerpo pone en tensión la imagen que se tiene de sí mismo y de sí misma, junto a la posición que se debe ocupar entre los otros, mediado por las reglas a las cuales nos encontramos sujetos, otorgando las significaciones y valoraciones asociadas a la sexualidad y junto a esto la normatividad, los roles y estratificaciones sexuales para cada sujeto según su sexo.

*“La forma en que los significados sexuales intersubjetivos se internalizan durante la transición hacia la vida adulta será clave para la interpretación que cada individuo hará de si mismo y de su posición en el mundo que lo rodea” (Ibíd: 9).*

De ésta manera se puede concluir y afirmar la importancia de la sexualidad en el período adolescente, ya que la sexualidad del adolescente forma parte de las propias definiciones como sujeto e individuo, integrante del entorno social, además la sexualidad actúa como

nutriente de las actitudes que prevalecen en su construcción, constitución y desarrollo.

Las características propias de la etapa de la adolescencia en cuanto a proceso de cambio biológico, síquico y social, señala a las y los adolescentes como uno de los grupos en su característica etárea mas vulnerables en su proceso de desarrollo. Durante esta etapa en que el sujeto busca consolidar su identidad individual y social, la búsqueda de la identidad sexual ocupa un lugar de preponderancia. (SERNAM, 1997 b).

A raíz de este proceso se considera que la conducta y en particular la conducta sexual de las y los adolescentes, se encuentra expuesta a constantes factores de riesgo que pueden incidir en su conformación y equilibrio de sus características personales.

Se considera pertinente concluir situando a la sexualidad como una representación social compleja y que se expresa en formas de discursos que dominan, marcan posiciones, generan expectativas, crean y prohíben. Como recapitulación, construyen y legitiman una verdad sobre uno mismo y sobre la realidad. Estos discursos operan a nivel subjetivo estableciendo posibilidades de interpretación y acción. Así las representaciones sobre sexualidad orientan las prácticas y le dan sentido; sin embargo, las prácticas sexuales no son un reflejo de las representaciones, sino que son resultados de la interacción de los sujetos en el mundo.

### **3. Identidad sexual**

Otro aspecto importante para este estudio es el concepto de identidad sexual el que se refiere a la conciencia propia e inmutable de pertenecer a un sexo u otro, es decir, ser varón o mujer. En la definición de la identidad sexual están implicados diversos factores, entre los que podemos destacar el psicológico, social y biológico, importando en este estudio el factor social y psicológico que se interrelaciona al momento de su configuración (<http://es.wikipedia.org>).

A raíz de la búsqueda de la definición de identidad sexual se presenta la importancia de la construcción identitaria que se refiere al hecho de que hombres y mujeres son producto de un proceso de construcción que implica a diversos elementos. La identidad es entendida por Fuller, como *“El conjunto de representaciones del yo por el cual el sujeto comprueba que es siempre igual a sí mismo y diferente a los otros”*, unidad corroborada por el reconocimiento de los otros compuesta por un eje central de soportes biográficos, experiencias fundantes, momentos o temas en la historia vital, alrededor de la cual se articulan los acontecimientos de la vida de la persona. *“así, la identidad desempeña un rol estructurador que no sólo da coherencia a la existencia sino que establece un puente entre la experiencia individual y la vida social”* (en FLACSO; 2004: 118).

Según Benavente y Vergara (opcit), en años anteriores, los hombres y las mujeres disponían de modelos claros, no sólo de identidad de género, sino que también de modos de construir pareja y de expectativas de realización personal.

Esta estructura tradicional se ha visto remecida por diversos cambios de la sociedad chilena. Uno de estos es la masiva incorporación de la mujer al trabajo, y que junto a la mayor escolaridad de la población femenina y la creciente participación de las mujeres en la esfera pública, se han manifestado en la manera en que las mujeres se construyen como sujetos y consecuentemente en las formas que se dan las relaciones en la vida familiar.

Es así como en la actualidad, según las autoras, nos encontramos en un mundo que ofrece distintos modelos culturales de identidad femenina y masculina y distintos modelos culturales para construir la pareja y la familia; desde aquellos modelos más tradicionales y jerárquicos, basados en la división sexual del trabajo, hasta los más igualitarios, que conciben a mujeres y hombres como sujetos con iguales derechos.

*“En Chile esta diversidad de modelos culturales se ven mediatizada por el factor de clase. En una sociedad fuertemente segmentada como la chilena, la manera de incorporar los cambios culturales no es la misma en las distintas clases sociales, ya sea por posibilidades reales, por permeabilidad al cambio, u otras causas. La pertenencia a una misma clase social implica compartir una realidad económica y los más relevantes aspectos de la vida” (Ibíd: 10).*

Por otro lado, para las autoras, estas transformaciones vinculadas a los ámbitos privados de las personas y a la diversidad de modelos de identidad, sexualidad, prácticas reproductivas, han impactado a las personas en distintos momentos de su ciclo de vida, incidiendo también en la manera que éstos son incorporados por ellos, si lo son y en la profundidad del cambio.

Es por tanto que la constante búsqueda de la identidad, expresada en la necesidad de independencia, lleva a las y los adolescentes a un paulatino cuestionamiento y posterior alejamiento de los referentes conductuales que el mundo adulto ha depositado en ellos, fenómeno que se estaría presentando de manera relevante en el ámbito de la sexualidad.

*“En este proceso, surge la urgencia por vincularse con sus pares, dando inicio a un cambio de referente que avale su búsqueda de valores y conductas. Las dificultades de comunicación con el mundo adulto acentúan la influencia del grupo de pares como grupo de opinión en la adquisición y sustentación de nuevos valores y fundamentos que avalan su conducta sexual” (SERNAM; opcit b: 7).*

El pensar la identidad como una constante construcción, incita a entenderla también no sólo desde la influencia e incidencia que contiene el carácter político y social, sino también la influencia de la propia historicidad a la cual cada sujeto pertenece y se encuentra inmerso, lo que permite establecer que la búsqueda de la identidad sexual y su definición, no estaría supeditada sólo o en su preponderancia por el factor biológico.

*“La identidad sexual incluye la manera como la persona se identifica como hombre o mujer, o como una combinación de ambos, y la orientación sexual de la persona. Es el marco de referencia interno que se forma con el correr de los años, que permite a un individuo formular un concepto de sí mismo sobre la base de su sexo, género y orientación sexual y desenvolverse socialmente conforme a la percepción que tiene de sus capacidades sexuales”*  
([www.infojuven.cl](http://www.infojuven.cl)).

A partir de lo expuesto también se considera dentro del concepto de identidad sexual el hecho de nacer con un sexo determinado, (hombre o mujer) ya que este permite el desarrollo inicial para la definición de ciertas tareas biológicas que son distintas para los hombres y para las mujeres en lo que a la reproducción se refiere, pero se esclarece también a su vez que nos desarrollamos como personas con identidad sexual, recibiendo las indicaciones del mundo que nos rodea sobre cómo “son o deben ser” los hombres y las mujeres, como deben comportarse, relacionarse entre sí o enfrentar la vida.

*“La identidad sexual se refiere a como las personas se perciben y se identifican como seres sexuales, ya sea como hombre, como mujer o una mezcla de ambos. (...) Después del nacimiento, la identidad sexual se va construyendo y modelando, dependiendo de múltiples factores, como la relación con la madre, el padre y/o ambos, la familia, la escuela, los/as amigos/as, los medios de comunicación y el ambiente social y cultural en el que se vive. Todos estos factores influyen en cómo se va aprendiendo a ser mujer y hombre ya que las niñas y los niños reciben diferentes mensajes que les transmiten lo que es femenino y lo masculino. Esto no tiene necesariamente que ver con las funciones biológicas, sino con las ideas y valores de nuestra cultura”*  
(Ibíd).

Desde estas perspectivas se vislumbra que los innumerables estereotipos y modelos presentes en la construcción identitaria permiten constatar la fuerza de la complejidad del tejido cultural, que se presenta colmado de múltiples factores que lo constituyen como un espacio de orden y de desajustes que inherentemente se encuentra presente en la base de todas las relaciones humanas (FLACSO, opcit).

Para efectos de la presente investigación se considera fundamental posicionarse desde la perspectiva crítica, considerando la complejidad del tejido social y cultural, ya que si no son visualizados y reconocidos los vínculos y rupturas, componentes fundamentales de éste y su gran influencia se facilita y justifica la perpetuación de relaciones discriminatorias y sexistas.

#### **4. Valores, mitos, tabúes y creencias sobre la sexualidad**

Cada uno de nosotros como sujetos inmersos en una sociedad determinada y determinante, posee una organización de sus creencias y valores en relación a las formas de conductas que cada uno estime conveniente, según una escalada de importancia. A lo largo del proceso de maduración y aprendizaje, los seres humanos van construyendo una forma de estar en el mundo, un conocimiento de aquello que los rodea y su propia manera de relacionarse con los otros. En dicho proceso de socialización se aprenden conocimientos, formas de comportamiento, actitudes y valores y se van consolidando de esta forma las creencias bajo el denominado sentido común.

*“La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata” (Banchs; 1986 b: 39).*

Esta dinámica, tiene una especial importancia en el período de la infancia y con mayor preponderancia en la adolescencia y está influida por el entorno en que vivimos. Este medio que nos envuelve incluye el espacio físicamente cercano, pero también los entornos informativamente accesibles y los que generan nuestro interés. En interacción con éstos, y

también con las personas que configuran nuestras redes sociales nos desarrollamos y construimos, a partir de la infancia, la adolescencia y avanzamos hacia la vida adulta con valores y contravalores.

*“Sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente “opiniones acerca de”, “imágenes de”, o “actitudes hacia” sino “teorías o ramas del conocimiento” con derechos propio para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal” (Farr, 1984: 496).*

El uso común de los términos “valor” o “valores” recoge un sentido muy amplio que permite aplicarlos a una gran variedad de ideas, tanto morales como no morales. En general, interpretamos las situaciones acerca de lo correcto y de lo incorrecto como cuestiones acerca del valor, y utilizamos el término “valores” para referirnos a las ideas específicas de lo correcto, ideas como la justicia, la equidad y la fidelidad a los acuerdos.

*“El valor es una cualidad que permite ponderar el valor ético o estético de las cosas, por lo que es una cualidad especial que hace que las cosas sean estimadas en sentido positivo o negativo. (...) Los valores son agregados a las características físicas, tangibles del objeto; es decir, son atribuidos al objeto y por un individuo o un grupo social, modificando -a partir de esa atribución- su comportamiento y actitudes hacia el objeto en cuestión” (<http://es.wikipedia.org>).*

Se puede decir que la existencia de un valor se presenta como el resultado de la interpretación que hace el sujeto de la utilidad, deseo, importancia, interés, belleza del objeto. *“Es decir, la valía del objeto es en cierta medida, atribuida por el sujeto, en acuerdo a sus propios criterios e interpretación, producto de un aprendizaje, de una experiencia, la existencia de un ideal, e incluso de la noción de un orden natural que trasciende al sujeto” (Ibíd).*

*“En las sociedades tradicionales, las grandes religiones han constituido en instituciones que definen un conjunto de creencias y de orientaciones, principalmente de carácter moral y de práctica cultural para la vida individual y social. En este sentido, la identidad o adherencia a una fe religiosa estuvo siempre asociada a compartir estas creencias y al cumplimiento de las orientaciones emanadas de la autoridad eclesial” (INJUV; 2007 b: 10).*

Hoy, podemos visualizar que dado el proceso de secularización que ha llevado a la progresiva autonomía del dominio religioso de los distintos campos del saber y actuar, como también el proceso de individuación que reclama cada vez mayores espacios personales para elegir como vivir, se generan estilos particulares de vinculación institucional y de representación de identidades, junto a esto se presentan también nuevos marcos valóricos y de creencias más autónomos, ya que el peso de la autoridad institucional aparece menos influyente en la conducta, creencia y decisiones de los individuos (Ibíd).

*“Los jóvenes aparecen como portadores por excelencia de la novedad cultural y asumen con mayor libertad las transformaciones que ya están eligiendo las opciones respecto a cómo, por qué y para qué vivir, en un mundo en que las respuestas y ofertas son cada vez más variadas. Por lo tanto, también elaboran su propio sistema de creencias a partir de las distintas propuestas que reciben del contexto religioso, cultural y espiritual que los rodea” (Ibíd: 10).*

Para poder comprender el nacimiento y la conformación de creencias y valores se puede establecer que una serie de factores contribuyen a la configuración de éstas, tales como: la familia, la escuela, las representaciones sociales, incluyendo también los medios de comunicación.

Podríamos establecer a partir de lo señalado que los valores son creencias de mayor rango, compartidas por una cultura y que surgen del consenso social.

En la vida personal, los valores se vinculan con los sentidos que se otorgan a la propia vida y con las elecciones que se realicen.

*“Los valores son metas fijadas por los individuos para sus vidas, que asumen importancia mayor o menor y constituyen elementos orientadores para su forma de pensar y para sus acciones cotidianas. En el proyecto personal de vida los valores aparecen como estímulos para cambiar los deseos en metas” (Ibíd: 60).*

Frente a los valores en la sexualidad y ligados estos factores a la etapa adolescente donde se presenta la mayor estabilización de los propios valores sexuales se presentan los valores familiares, los religiosos y los de los amigos con un papel preponderante en la ecuación global.

*“A medida que el adolescente se independiza, adquiere más importancia su relación con los iguales. Las presiones del grupo de edad varían según la colectividad social a la que pertenezca, siendo a veces un reflejo de las subculturas étnicas y económicas que aparecen en el seno de una comunidad. Las decisiones que cada adolescente adopte en lo sexual, son un reflejo de su disposición psicológica, valores personales, razonamiento moral, temor a las consecuencias negativas y grado de interés por participar en aventuras y amores románticos. Los adolescentes que practican el coito dan más valor a la independencia personal, tienen más lazos con los amigos, (...). En algunos grupos de adolescentes perduran todavía ideas como que el varón ha de tomar la iniciativa, y se considera con un punto de vista negativo que sea la mujer quien lo haga, colocándole algunas etiquetas negativas absurdas cuando es ella la que da el primer paso” (www.marianponte.com).*

La presencia de los mitos en nuestra sociedad y específicamente frente a la sexualidad, entra en la historia, creándose y creándolos a sí mismo, de alguna manera se crean y organizan los propios elementos.

*“El Mito es, ante todo, un sentimiento del mundo, un sentimiento del mundo compartido y, en cuanto tal, él es y él crea objetivamente el lazo social y, al mismo tiempo, la norma comunitaria. Estructura la comunidad, la da su estilo de vida, estructura también las personalidades individuales. Ese sentimiento del mundo es, por otra parte, el origen de una visión del mundo, de las expresiones coherentes del*

*pensamiento. La historia nos enseña que cada pueblo, cada civilización ha tenido su Mito. En la perspectiva abierta por nuestro presente social, se tiene la impresión de que los Mitos se ligan siempre a una fase primordial y superada del devenir humano” (<http://usuarios.multimania.es/resistencia/mito.ht>).*

Frente a la sexualidad adolescente se presentan una serie de mitos como un círculo vicioso, ya que es una forma de contradicción de lo permitido admitido y lo que realmente se “hace”, se puede afirmar que el Mito está en todos aquellos para quienes éste es relevante y no cesa de crearse entre ellos y por ellos.

*“Puesto que el Mito, en efecto, es creación incesante de sí mismo, es, bajo cualquier punto de vista, auto-creación. Lo es ya a nivel del lenguaje, que es el nivel donde se constituye el ser humano en ser social.*

*Esa relación íntima entre Mito fundador, sociedad, sistema de valores y norma social, nos permite hablar de la sociedad como de un organismo, de sociedad orgánica” (Ibíd).*

Frente a la presencia de los tabúes que a los adolescentes se les transmiten y terminan por interiorizar, se presenta el más preponderante que está ligado a la sexualidad o bien al sexo como tal.

*“El término tabú es aquel que el hablante identifica como desagradable y, por lo tanto, socialmente inaceptable. Los tabúes, por lo general, están condicionados por los valores y las convenciones sociales como la moral o las supersticiones” (<http://es.wikipedia.org/>).*

De esta manera en la sociedad actual, los tabúes más importantes tienen que ver con el sexo. La razón de esto es probablemente la consideración de que es algo privado. Además, la religión durante mucho tiempo ha considerado al sexo como algo impuro, lo que lo ha puesto en una ubicación menospreciada y caracterizada como algo negativo.

*“La palabra tabú designa a una conducta, actividad o costumbre prohibida por una sociedad, grupo humano o religión, es decir, es la prohibición de algo natural, de contenido religioso, económico, político, social o cultural por una razón de*

*utilidad social. Romper un tabú es considerado como una falta imperdonable por la sociedad que lo impone. (...) Hay tabúes fuertemente incorporados a las tradiciones de ciertas culturas, mientras otros responden a intereses políticos” (Ibíd).*

La etapa de la adolescencia es un momento donde es posible reconocer en la interioridad del joven, la elección y el surgimiento de valores personales que van a contribuir con la orientación de su conducta en el medio social y con la formación de su personalidad moral. Culminando esta etapa, algunos valores personales se encontrarían incorporados al núcleo de la personalidad del sujeto y funcionarían como orientaciones para la acción, junto a esto se presentan también de igual forma mitos, tabúes y creencias transmitidas de generación en generación y que con un proceso de reconstitución, se generan y van generando transformaciones y cambios de manera paulatina y dependiente de los procesos sociales y el contexto al cual los grupos se encuentran inmersos (INJUV; opcit b).

*“Al parecer se asiste más que a un cambio a nivel de valores, al inicio de un proceso que puede llevar a ello. Se podría decir que se vive más que un cambio, una tensión entre antiguos y nuevos valores” (Ibíd: 67).*

Es posible establecer que en la actualidad nos encontramos frente a una tensión expresada de manera implícita por las y los adolescentes, frente a los valores y creencias en las percepciones y conductas sexuales, llevando estas tensiones a posibles modificaciones referidas a los mitos y tabúes presentes en el ejercicio de la sexualidad en este nuevo siglo.

## **CAPÍTULO II**

### **GÉNERO Y ESTRUCTURAS SOCIALES PRIMARIAS DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO**

Para continuar con la comprensión de la presente investigación, resulta necesario abordar la visión de género, y su intrínseca relación con el objetivo del estudio. Para esto, es necesario comenzar con la definición del concepto de género, el cual es entendido como un concepto cultural que apunta a la clasificación social en dos categorías: lo masculino y lo femenino para continuar con las estructuras y espacios donde se construye la identidad de género, entendiéndolo, como una construcción de significados, donde se articulan todos los aspectos, ya sea sociales, psicológicos y culturales relativos a la feminidad/masculinidad, por lo que la acción de la sociedad se presenta como definitiva para su aprendizaje y desarrollo.

#### **1. Género y concepto de género**

El término de la palabra “género” posee diferentes significaciones, las que varían de una lengua a otra, facilitando u obstaculizando la comprensión del mismo. Reconociendo estas diferencias, y para términos comprensivos de la presente investigación, es que se presenta la necesidad de la aclaración del concepto a partir de lo que las investigadoras pretenden relevar de éste. Es así como en el documento (COSECH, 2006) se considera la concepción del término en inglés “gender”, el cual hace referencia al sexo y/o las relaciones entre los sexos, delimitando a un campo específico la utilización del mismo.

El término “gender”, utilizado como categoría, fue impulsado en la década del 70 por el feminismo académico anglosajón, y su finalidad era diferenciar entre hechos biológicos y culturales, los que estaban presentes en la concepción del término. La necesidad de establecer esta

distinción entre los hechos naturales y sociales, es la plataforma esencial de la diferenciación sexo/género (Ibíd).

Es importante destacar, que las feministas durante la década de los 70, comenzaron a emplear el término género como forma de referirse a la organización social de las relaciones entre sexos. La conexión que establecen con la gramática es explícita, porque este uso comprende las reglas formales que se siguen de la asignación masculina o femenina.

En su significación, el término género parece haber aparecido primeramente entre las feministas americanas que deseaban insistir en la cualidad fundamentalmente social de las distinciones basadas en el sexo. La palabra género denotaba rechazo al determinismo biológico implícito en el empleo de términos tales como sexo, o diferencia sexual.

El término trae consigo diferentes connotaciones, por lo cual se realizará una breve revisión de distintas autoras feministas que tratan de situar el término en diferentes acepciones, extrayendo sus postulados desde la compilación que realiza Lamas (2003) frente al término, quien intenta teorizar el cómo se perfila desde su perspectiva, quien para esto manifiesta:

*“Los comportamientos sociales no dependen en forma unívoca de los hechos biológicos, aunque tampoco se explican totalmente por lo social. En esta perspectiva coexisten distintos enfoques dentro de un intento común por interpretar el género como un sistema de relaciones culturales entre los sexos” (Ibíd: 12).*

Dentro de su compilación, las diversas autoras que la conforman comparten la perspectiva de que el género es una construcción simbólica, establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual, es por esto que estas autoras analizan esta simbolización cultural como una dimensión básica de la vida social, construida a partir de la diferencia sexual. Es así como se perfila el género como resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de las mujeres y los

hombres, mediado por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas (Ibíd).

Conway, Bourque, Scout (citados en Lamas, opcit), señalan que en la actualidad se ve que los límites sociales establecidos por modelos basados en el género varían tanto histórica como culturalmente, y que también funcionan como componentes fundamentales de todo sistema social, señalan que el hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos, puede interpretarse en una variedad infinita de formas, y que éstas y los modelos que crean, operan tanto a nivel social, como individual.

Dentro de la compilación revisada, es importante destacar una nueva propuesta para analizar la opresión de las mujeres. Rubin (citado en Lamas; opcit), a través de su perspectiva llama a su análisis sistema sexo/género y señala que este sistema es el conjunto de arreglos por los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en los que estas necesidades sexuales transformadas son satisfechas. La autora, al reconocer el lugar crucial de la sexualidad en la sociedad, junto con las inmensas diferencias en la experiencia social de mujeres y hombres, señala que lo que cuenta verdaderamente, es cómo se determina culturalmente el sexo. Continúa su análisis señalando que cada sociedad tiene su sistema sexo/género y una manera propia de organizarse por la cual el material biológico crudo del sexo humano y de la procreación, es moldeado por la intervención social y satisfecho de acuerdo con ciertas convenciones.

Al analizar la sociedad desde una perspectiva de género, estamos reconociendo a la sociedad en su dimensión de reproducción social, tanto cotidiana como generacional. Estamos entendiendo cómo funciona la sociedad cotidianamente (Valdés, citado en Arriagada, 1998).

Al situarnos en un análisis antropológico, se vuelve necesario revisar el trabajo que realiza Lamas (opcit), respecto a la categoría de género, en el cual revisa la transición del estudio y la comparación de lo femenino y lo

masculino en culturas dadas, para pasar al planteamiento de que lo femenino o lo masculino, se sitúan en el registro de lo simbólico.

Para la autora, es fundamental esclarecer hasta donde ciertas características y conductas humanas son aprendidas mediante la cultura, o si están ya inscritas genéticamente en la naturaleza humana. Esta interrogante ha sido motivo de debate sobre qué es lo determinante en el comportamiento humano, si los aspectos biológicos, o los socioculturales, cobrando especial fuerza en lo que respecta a las diferencias entre varones y mujeres, pues en la actualidad se plantea que las diferencias significativas entre los sexos, son las diferencias de género. La antropología se ha interesado desde siempre en cómo la cultura expresa las diferencias entre varones y mujeres, su interés principal ha sido básicamente la forma en que cada cultura manifiesta esa diferencia.

Es así como en cada una de las sociedades, los roles de género se expresan en el comportamiento sexual de manera muy clara, esperándose en la mayoría de ellas un comportamiento de la mujer (femenino), diferente al del hombre (masculino), quiere decir, se espera en la mujer conductas que denoten un alto sesgo de pudor en la mayoría de los aspectos; más recatadas, menos informadas, más pasivas y discretas (Rossetti; opcit).

Para Lamas (opcit), la diferencia entre machos y hembras es evidente. Que a las hembras se les adjudique mayor cercanía con la naturaleza (por su definición reproductora) es un hecho cultural. Para la autora, que la diferencia biológica, cualquiera que sea, se interprete culturalmente como una diferencia sustantiva que marcará el destino de las personas con una moral diferenciada, es el problema político que subyace a toda la discusión académica sobre las diferencias entre hombres y mujeres.

A partir de esta diferencia biológica entre los sexos, se explicaba la subordinación femenina en términos naturales, los que parecían casi inevitables. Muchas de las interpretaciones sobre el origen de la opresión de la mujer, la ubicaban en la expresión máxima de la diferencia biológica:

la maternidad. Frente a esta subordinación femenina, es que en la actualidad se estudia el hecho femenino desde una perspectiva que incluye lo biológico, lo psicológico y lo social, ya que, si bien se reconocen que es plausible que existan diferencias sexuales de comportamiento asociadas con un programa genético de diferenciación sexual, estas diferencias son mínimas y no implican superioridad de un sexo sobre otro. Es necesario aceptar el origen biológico de algunas diferencias entre hombres y mujeres, sin perder de vista que la predisposición biológica no es suficiente por si misma para provocar un comportamiento. No existen comportamientos o características de personalidad exclusiva de un sexo, pues ambos comparten rasgos y conductas humanas.

Como la anatomía ha sido una de las importantes bases para la clasificación de las personas, nos encontramos con dos géneros, el masculino y femenino, esta supone además formas determinadas, las que frecuentemente son conceptualizadas como complementarias y excluyentes, de sentir, de actuar y de ser.

Siguiendo esta lógica, es posible visualizar que necesariamente en cada sociedad, existiendo un sistema binario de representación, éste determinará por lo general lo femenino asociado a la suavidad, y lo masculino asociado a la violencia, y los comportamientos sociales de los sujetos, las normas institucionales y la mirada colectiva impondrán a cada individuo, que se ajuste todo lo posible a la definición común del género (Heritier, 2007).

Para efectos comprensivos de la presente investigación, es importante señalar que la disciplina que introdujo inicialmente la utilización de género en las ciencias sociales en el sentido de construcción social de lo femenino y lo masculino, corresponde a la psicología, a partir del estudio de los trastornos de la identidad sexual en donde se define con precisión este sentido de género. Estos estudios hicieron suponer que lo que determina la identidad y el comportamiento de género, no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las

experiencias, ritos y costumbres atribuidos a cierto género, concluyendo que la asignación y adquisición de una identidad es más importante que la carga genética, hormonal y biológica (Lamas; opcit).

Es por esto que se vuelve necesario describir y precisar a continuación que género según la perspectiva psicológica, es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas.

*“a) La asignación (rotulación, atribución) de género: Esta se realiza en el momento en que nace el bebé, a partir de la apariencia externa de sus genitales.*

*b) La identidad de género: Se establece mas o menos a la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Desde dicha identidad, el niño estructura su experiencia vital; el género al que pertenece lo hace identificarse en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes de “niño” o “niña”, comportamientos juegos, etc. Después de establecida la identidad de género, cuando un niño se sabe y asume como perteneciente al grupo de lo masculino y lo femenino, éste se convierte en un tamiz por el que pasan todas sus experiencias.*

*c) Papel de género: El papel (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino y masculino. (...). La dicotomía masculino-femenina, con sus variantes culturales, establece estereotipos, las mas veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género” (Maccoby, citado en Lamas, opcit: 114).*

Para Lamas (opcit), la existencia de distinciones socialmente aceptadas entre hombres y mujeres es justamente lo que da fuerza y coherencia a la identidad de género, pero es necesario tener en cuenta que si el género es una distinción significativa en gran cantidad de situaciones, es justamente porque se trata de un hecho social y no biológico.

Se reconoce por tanto que existen diferencias genéticas entre hombres y mujeres que determinan fenómenos biológicos y psicológicos, pero que

no condicionan totalmente los comportamientos y formas de pensar de cada sexo (Rossetti; opcit).

Continuando con la consideración de la compilación realizada por Lamas, (opcit) es posible señalar una premisa radicalmente distinta, que permite otra visión desde la perspectiva en cuestión. Para Ortner y Whitehead (citado en Lamas; opcit), los rasgos propios del género y los procesos naturales del sexo y la reproducción, constituyen solamente un indicador de la organización cultural del género y de la sexualidad. Lo que se asume como patrón de las relaciones entre mujeres y hombres son, entre otras, ideas que no reflejan simplemente datos biológicos, ni se elaboran exclusivamente a partir de ese tipo de información; por el contrario, son en buena medida un producto de procesos sociales y culturales. Es así, como las autoras sostienen que la insistencia misma de diversas tradiciones culturales en el factor biológico, suelen presentar grandes variaciones: algunas culturas sostienen que las diferencias entre lo masculino y lo femenino se basan casi por completo en las características biológicas de los individuos, en tanto que otras conceden muy poca importancia a las diferencias biológicas reales o supuestas.

Se vuelve necesario para fines comprensivos del concepto género, la revisión que realiza la historiadora Scott (citado en Lamas; opcit: 17), quien propone una definición cuyo aspecto central es la conexión integral entre dos ideas: *“El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género; es una forma primaria de relaciones significantes de poder”*. Para esta autora, su definición de género tiene dos partes y varias sub partes que están interrelacionadas pero que deben ser analíticamente distintas. El núcleo de la definición reposa sobre una conexión integral entre dos proposiciones: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder.

Siguiendo la línea de las diversas perspectivas que exponen las autoras en la compilación realizada por Lamas, es considerable destacar una posición importante en el debate intelectual sobre el género. En la reflexión realizada por Butler, la autora reivindica la reflexión de De Beauvoir respecto a que *“existimos como cuerpo pero que llegamos a ser género: visualiza el género como un estilo de vivir el cuerpo en el mundo”*. (Butler, citado en Lamas; opcit: 17). La autora denuncia el problema de la restricción de libertad que implica la actual normatividad de género. Para ella, existir en el propio cuerpo se convierte en una forma personal de asumir, acatar e interpretar las normas de género recibidas.

Para continuar con la comprensión de la categoría de género, Lamas ubica en lo simbólico el origen del estatuto inferior que casi universalmente es asignado a las mujeres, pero no por ello la autora niega la materialidad de la diferencia sexual, trata de mostrar que el género es una especie de filtro cultural con el que se interpreta el mundo, y también una especie de armadura con que se constriñe nuestra vida.

*“La eficacia de la lógica del género es absoluta, ya que está imbricada en el lenguaje y la trama de los procesos de significación. De la lógica del género se desprende la actual normatividad (jurídica y simbólica) sobre el uso sexual y reproductivo del cuerpo, y puesto que dicha lógica se toma por natural genera represión y opresión” (Lamas, opcit:18).*

Posterior al breve repaso de los diversos enfoques frente al concepto de género que sostienen las autoras revisadas, es posible concordar con lo que Lamas manifiesta:

*“Los sistemas de género, sin importar su periodo histórico, son sistemas binarios que oponen el hombre a la mujer. Lo masculino a lo femenino, y estos, por lo general, no en un plan de igualdad sino en un orden jerárquico. Mientras que las asociaciones simbólicas relativas al género han variado mucho, han tendido a contraponer el individualismo a las relaciones mutuas, lo instrumental o artificial a lo naturalmente procreativo, la razón a la intuición, la ciencia a la naturaleza, la creación de nuevos bienes a la prestación de servicios, la explotación a la conservación, lo clásico a lo romántico, las características*

*humanas universales a la especificidad biológica, lo político a lo doméstico, y lo público a lo privado. Lo interesante de estas oposiciones binarias es que no permiten ver procesos sociales y culturales más complejos, en los que las diferencias entre hombres y mujeres no son ni aparentes, ni están claramente definidas. En ello reside, claro, su poder y su significado. Al estudiar los sistemas de género aprendemos que no representan la asignación funcional de papeles sociales biológicamente prescritos sino un medio de conceptualización cultural y de organización social” (Ibíd: 32).*

Es así como el establecimiento de la categoría género contribuye a una evolución referido a las costumbres e ideas de las personas, ya que utilizar esta categoría para referirse a los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre los hombres y las mujeres, exige remitirse a la fuerza de lo social, abriendo la posibilidad de la transformación de costumbres e ideas. Así, la perspectiva de género se aleja de las argumentaciones funcionalistas y deterministas, y busca explicar la acción humana como un producto construido con base en un sentido subjetivo y en una construcción social.

A través de estos análisis, es posible visualizar que el problema de la no correspondencia de la vida real de las mujeres con su representación social se sostiene precisamente por la fuerza simbólica del género. La comprensión de qué es y cómo opera el género permite no estar de acuerdo con las representaciones sociales de lo justo o lo verdadero, tan lejanas de la situación femenina real, abriendo un campo de reflexiones significativas.

Se comprende por tanto y se toma en consideración en la presente investigación, el concepto de género determinado por la esfera cultural y social, relacionado con una construcción social constante y con el contexto histórico y cultural.

Existe una marcada diferenciación entre género y sexo, este último haciendo referencia a las “*características físicas, biológicas, anatómicas y fisiológicas de los seres humanos, que los definen como macho y hembra*”

(Santa Cruz s/d citado en SERNAM, 1999). Esta diferencia se reconoce a partir de datos corporales genitales, comprendiendo que el sexo es una condición natural con la que se nace.

El concepto género es montado sobre el cuerpo, los seres humanos respondemos a una unidad bio-socio-cultural, por lo que no sólo respondemos a la naturaleza biológica. El género se construye sobre el sexo, se aprende, es transmitido.

Las mujeres y los hombres en la cotidianeidad comparten experiencias y vivencias determinadas, quedando en evidencia que ambos ocupan ciertos espacios diferenciados, que condicionado naturalmente es aprendido existiendo un orden normativo previamente establecido el que encasilla y clasifica esta diferencia.

Según el Documento presentado por el SERNAM (opcit a), el género se establece por tanto como las pautas y disposiciones que establece nuestra sociedad, implantando una cultura que obedece al comportamiento femenino y masculino.

Históricamente todas las sociedades han atribuido a las diferencias sexuales un conjunto de significaciones sociales diferenciales y complementarias. Es así como las distintas sociedades y culturas establecen y manejan distintos patrones de género, comprendiendo como patrones de género, los diferentes modelos asignados a mujeres y hombres según el contexto social y cultural de que se trate (Arriagada, citado en Ibíd).

También se reconocen las partes referenciales de hombres y mujeres y eso nos lleva al análisis de la división sexual de todas las tareas sociales. Se ha englobado el trabajo y en el trabajo se ha metido todo, es una manera en la que hemos podido hacer visibles los aportes diferenciales, pero es más que eso. Todas las tareas sociales están sexualmente distribuidas (Valdés citado en SERNAM; opcit a).

Estas significaciones sociales son consecuencias de prácticas y discursos que van determinando sistemas de sentido y acción social, relacionados, en primera instancia, con la sexualidad y la reproducción, pero alcanzando significaciones e influencias en todas las demás dimensiones sociales. Las relaciones de género implican todos los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores asociados al sexo biológico, todo lo cual se articula, se transforma o actualiza permanentemente en el espacio social (Ibíd).

De esta forma, las relaciones de género se van articulando en el espacio social, inmersas continuamente en una dimensión relacional, quiere decir, cada género se determina en función de la configuración de géneros de la sociedad específica. Así, cada género se define por referencia al otro.

## **2. Género y Poder**

Para Lamas (Opcít), la cultura marca a los seres humanos con el género y este a su vez marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. La lógica de género es una lógica de poder, de dominación. Esta lógica es, según Bourdieu, (citado por Lamas; opcit), la forma paradigmática de violencia simbólica, definida por este sociólogo francés como aquella violencia que se ejerce sobre un agente social, con su complicidad o consentimiento. Para Bourdieu, existe gran dificultad para analizar la lógica del género, ya que se trata de lo siguiente:

*“una institución que ha estado inscrita por milenios en la objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales, por lo que el analista tiene toda la posibilidad de usar como instrumentos del conocimiento, categorías de la percepción y del pensamiento que debería tratar como objetos del conocimiento” (Ibíd: 345).*

Siguiendo con esta lógica, Bourdieu (citado en Lamas; opcit), dice que el orden social masculino está tan profundamente arraigado, que no demanda justificación: se impone a si mismo como auto evidente, y es tomado como natural gracias al acuerdo casi perfecto e inmediato que

obtiene de, por un lado, estructuras sociales como la organización social de espacio y tiempo y la división sexual del trabajo, y por otro lado, de estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes.

Estas estructuras cognitivas se inscriben mediante el mecanismo básico y universal de la oposición binaria. Así,

*“(...) las personas dominadas, o sea las mujeres, aplican a cada objeto del mundo (natural y social) y en particular a la relación de dominación en la que se encuentran atrapadas, así como a las personas a través de las cuales esta relación se realiza, esquemas no pensados de pensamiento que son el producto de la encarnación de esta relación de poder en la forma de pares (alto/bajo, grande/pequeño, afuera/adentro, recto/torcido, etc.) y que por lo tanto las llevan a construir esta relación desde el punto de vista del dominante como natural” (Ibíd).*

Bourdieu (Ibíd), señala que la eficacia masculina radica en el hecho que legitima una relación de dominación al inscribirla en lo biológico, que en si mismo es una construcción social biologizada.

Así, para Lamas (opcit), la dominación que se ejerce a través del género es un ejemplo demostrativo, que la violencia simbólica se lleva a cabo por medio de un acto de cognición y de falso reconocimiento que está más allá de los controles de la conciencia y la voluntad.

Siguiendo con esta lógica, para Heritier (opcit), el relativismo cultural es el argumento teórico central que objeta la extensión a la mujer de los derechos del hombre, bajo la excusa del derecho de los gobiernos a interpretar los derechos del hombre según su propia filosofía.

En los modelos existentes en nuestra sociedad y época histórica, se torna muy común la invisibilización de los conflictos y tensiones derivados de los múltiples roles ejercidos por hombres y mujeres y la inequidad de género, situados implícitamente en una posición de naturalización de las diferencias entre las posibilidades y responsabilidades tanto de hombres como de mujeres en sus relaciones, visualizado mayormente en la

relación de su sexualidad, influida éstas específicamente por mecanismos implícitos de poder.

Se considera por tanto que la razón por la cual lo superior está siempre ligado del lado masculino y lo inferior del lado femenino, resulta de la consecuencia directa del hecho de que los hombres consideran a las mujeres como un recurso que les pertenece para poder reproducirse, resultando por tanto que la relación femenino/masculino se vuelve jerarquizada por este motivo. *“Colocar a la madre en el lugar de la mujer implica asignar a ésta una única función que anula a la persona que hay en ella” (Ibíd: 14).*

Es así como el destino de las mujeres habría estado marcado desde el origen del pensamiento consciente, por un lado, por la observación de la diferencia sexuada que condiciona la aparición del pensamiento de categorías binarias, jerarquizadas y valorizadas ya que éstas son connotadas respectivamente por los signos de lo masculino y lo femenino y, por otro lado, por el hecho de que los hombres deben pasar por las mujeres para reproducir a su igual, lo que implica la apropiación y el avasallamiento de éstas últimas a ésta tarea, y su posterior interiorización (Ibíd).

Para la autora, la instauración de lo que ha denominado la “valencia diferencial de los sexos”, referida al poder que ejerce un sexo sobre el otro o la valorización de uno y la desvalorización del otro, permite que la relación masculino/femenino se construya en general sobre el medio padre/hijo, mayor/menor, y, más globalmente, sobre el modelo anterior/posterior, en el que la anterioridad implica superioridad y autoridad, según el principio de la diferencia generacional, y no sobre el simple modelo de la complementariedad (Ibíd).

Es así como en todas las sociedades conocidas, han existido y existen roles y funciones diferentes para hombres y mujeres, que implica al

mismo tiempo, diferencias en cuanto a poder, prestigio y dinero, resultando por tanto una jerarquía (Rossetti, opcit).

En la actualidad, seguimos viviendo en diversos niveles de imposición social con el sistema implícito de las representaciones anteriormente señaladas, en las que las mujeres son tratadas como un recurso genérico dotado de capacidades indispensables para la supervivencia de los grupos y para la reproducción de los hombres. La apropiación de su fecundidad pasa por adueñarse de su sexualidad, en tanto que ambos procesos son inseparables en su espíritu (opcit).

## 2.1 Reconociendo las diferencias

Según Lamas (opcit), una discusión rigurosa sobre género implica abordar la complejidad y variedad de las articulaciones entre diferencia sexual y cultural. Las prácticas sociales con que el sujeto expresa su deseo están selladas por el género, pero también por su inconsciente.

El trabajo crítico y deconstructivista feminista ha aprobado que los seres humanos estamos subordinados a la cultura y al inconsciente, reconociendo las formas insidiosas y sutiles del poder social.

*“Pensar que algo es “natural” es creer que es inmutable. Justamente de la crítica feminista sobre el sexo, como algo dado e inamovible, surgió el uso de la categoría género como lo construido socialmente. Sin embargo, a lo largo de estos años, la perspectiva de género también ha ido conformando una perspectiva diferente sobre el sexo” (Ibíd: 25).*

Hoy se admite que la sexualidad no es natural sino que ha sido y es edificada: la simbolización cultural se viste de valor, o denigra al cuerpo y al acto sexual. Bajo la expresión sexo, se caracterizan y unifican no sólo funciones biológicas y rasgos anatómicos, sino también la actividad sexual. No sólo se pertenece a su sexo, se tiene un sexo y se hace sexo. Gran parte del pensamiento feminista contemporáneo trata la sexualidad como derivada del género.

Esto significa además reconocer que las relaciones que se establecen entre mujeres y hombres se encuentran cargadas de valoraciones diferenciales que surgen de ella. Específicamente en el ámbito del ejercicio de la sexualidad, pues claramente no es lo mismo ser hombre que ser mujer, porque hay ubicaciones en estructuras de poder, tanto en lo macro como en lo micro, que son diferentes. Y que las valoraciones son distintas, es decir, que toda cultura esta mirando mejor o peor según se es hombre, o mujer (Valdés citado en Arriagada, opcit).

Asimismo, es comprender como se produce y se reproduce este orden cultural, y comprender cuáles son sus consecuencias sociales (Valdés citado en Arriagada; opcit).

Sin embargo, a pesar de estas marcadas y enraizadas diferencias entre los sujetos sexuados, que generan un constante ejercicio de poder de un sexo sobre otro, específicamente por la condición biológica que determina a cada cual, es posible reconocer que al menos ha existido un elemento que permite salir de este mecanismo:

*“Si las mujeres han sido puestas bajo tutela y privadas de su estatuto de personas jurídicamente autónomas – que es el de los hombres- , para ser confinadas en un estatuto impuesto de reproductoras, sólo devolviéndoles la libertad en este terreno, ellas podrán obtener al mismo tiempo dignidad y armonía. El derecho a la anticoncepción, con todo lo que implica disponer de su cuerpo, constituye la palanca esencial porque actúa en el corazón mismo de la dominación. Es el primer paso: el resto, por necesario y significativo que sea,- la reivindicación de la paridad política, la igualdad en el acceso a la enseñanza, la igualdad profesional, salarial y de promoción laboral, el respeto por sus pensamientos y sus costumbres, la distribución de tareas, etc.- no puede tener un efecto significativo y duradero si este primer paso no es dado por todas las mujeres” (Heritier, opcit: 25-26).*

El reconocimiento de estas diferencias se presenta por tanto reproduciendo de manera paulatina nuevos patrones culturales reconocidos por la sociedad.

### **3. La estructura primaria de construcción de identidad de género: La familia.**

La familia como grupo social primario en la consecución de construcción de identidad de los sujetos, juega un rol fundamental frente al análisis que en la presente investigación se pretende relevar, ya que su proceso formativo incide en la interacción que desarrollan los individuos frente al mundo social.

*“En la historia de la humanidad han existido diferentes formas de organización, que adquieren modos más primarios o básicos, hasta estructuras más complejas. Los grupos primarios son los que han permitido el cuidado o protección y reproducción de sus miembros y la transmisión de la cultura y socialización” (Miranda, 2002: 2).*

Así la familia corresponde a una construcción social que adquiere distintas características de acuerdo a un contexto histórico, social, económico, político y cultural que se ubica.

Existen distintas formas de conceptualizar a la familia, en términos operacionales, en la presente investigación se entenderá a la familia *“como el grupo primario de la sociedad que puede tener distintas formas de organización dependiendo de los contextos históricos y sociales donde se ubique” (Ibíd: 4).*

La familia ha sufrido cambios paralelos a los de la sociedad, pero a pesar de ello mantiene estable algunos aspectos que no varían y permanecen en el tiempo. De esta forma, podemos establecer que la familia posee dos objetivos, uno interno, referente a la protección de sus miembros, y uno externo, referido a la transmisión de cultura.

El primer objetivo se logra por el sentido de pertenencia y el sentido de diferenciación.

Es así como la familia forma y confirma cierto tipo de familia, y a su vez, la familia con su modo de ser, forma y sostiene un determinado tipo de sociedad.

Se comprende por tanto que la familia tiende a obtener alguna forma de estabilización a través de continuos acuerdos relacionales que nacen del acuerdo o balance de las definiciones recíprocas de las relaciones, estos acuerdos, denominados reglas que prescriben y limitan las conductas individuales frente a las relaciones sociales.

Miranda (Ibíd), sostiene que la familia al estructurarse, establece reglas generales que rigen la organización y funcionamiento global, se forma la jerarquía con distintos niveles de autoridad definiendo funciones y complementariedad.

Las familias en la actualidad se enfrentan a un tiempo de transición complejo. Buscan acomodarse a la modernización, a sus presiones, tensiones y orientaciones, y a la vez, se resisten a dejar atrás los valores de la sociedad tradicional. En términos culturales, estos cambios acontecen asociados a nuevas percepciones y comportamientos en relación a la sexualidad, a las identidades y a los roles de género.

Asimismo, si bien las prácticas sexuales, las identidades y roles de género, así como también la organización de la vida familiar sobrepasan las normativas tradicionales, el discurso que acompaña tales prácticas no es precisamente moderno. La relación mujer- trabajo fuera del hogar, es un ejemplo de esta tensión. La participación de la mujer en el mercado laboral en Chile es más baja que en el resto de la región y la actitud de las mujeres que trabajan fuera del hogar hacia su condición laboral, indica que la definición de lo femenino sigue firmemente vinculada a la maternidad, apareciendo ésta como excluyente del trabajo fuera del hogar, aún cuando estas mismas mujeres valoren positivamente la autonomía y gratificación asociadas a su vida laboral (Valdés y Valdés, 2005).

Es sabido por todos que la familia ha estado sujeta a transformaciones muy profundas como resultado de la globalización y las grandes transformaciones económicas, sociales y culturales. Es por esto que se vuelve imprescindible para efectos de esta investigación, el realizar una breve consideración de los cambios relacionados con la modernización y la modernidad en la familia en términos culturales:

*“La mujer ha aumentado paulatinamente su participación laboral. Existe una sobrecarga para la mujer dado lo anterior, y una lenta redefinición de roles de género al interior de la familia”* (Ambrosio, citado en Valdés et al, opcit: 10).

A raíz de lo señalado podemos inferir que estamos asistiendo, aún cuando en forma incipiente, al surgimiento de nuevos pactos al interior de las familias, realidades nuevas que coexisten con realidades tradicionales y en las cuales se observan procesos de mayor autonomía y desarrollo de los individuos, los que traen consigo un gran número de modificaciones tanto en la construcción individual de los sujetos y su relación con el entorno.

Siguiendo con la idea de las autoras, es posible establecer también que estas transformaciones parecieran que han generado nuevas visiones respecto a la sexualidad, principalmente en las y los jóvenes, tales como:

*“Una relación afectiva, emocional, comunicacional, lúdica que supera el propósito reproductivo.*

*Una mayor secularización en las decisiones que comprometen aspectos éticos como son el inicio de una sexualidad temprana, el divorcio, el uso de métodos anticonceptivos, etc.*

*Coexisten formas de representación e imágenes culturales tradicionales, las cuales no van aparejadas con las nuevas imágenes y discursos en torno a la sexualidad”* (Ibíd: 10).

Producto de las transformaciones mencionadas, es posible establecer, desde esta perspectiva una de las consecuencias que este proceso acarrea en la vida privada de las familias y sus individuos, la cual se

mencionará como la gran tensión para efectos de esta investigación que vivencia la familia en la actualidad:

*“Transformación en pautas de conducta de la sexualidad: se observa una liberalización de las prácticas sexuales y una mayor secularización en las decisiones que comprometen aspectos éticos o valóricos vinculados a la sexualidad y a la reproducción, principalmente en los más jóvenes. No obstante, esta realidad no ha ido acompañada de cambios en los discursos y normas, y de la ampliación de programas y servicios accesibles que limiten los riesgos de embarazo adolescente no deseado, enfermedades de transmisión sexual u otros problemas de salud (Ibíd:15).*

Cabe destacar que en la realidad de Chile, la magnitud y complejidad del impacto de estas tensiones en las familias es diferenciado, pues depende de las características socioeconómicas de cada familia, su ciclo familiar, sus niveles educacionales y la zona geográfica de residencia.

*“En los análisis sociales y demográficos, suele distinguirse la familia, del hogar. La familia -fundada en relaciones de parentesco- es considerada como institución social que regula, canaliza, y confiere significado social y cultural a la reproducción y a la sexualidad” (Arriagada, citado en Valdés et al, opcit: 17).*

Se reconoce que las transformaciones en la organización de la economía, en los procesos de construcción del individuo y en la cultura, así como las nuevas asimilaciones de ideas de libertad, autonomía, derechos y participación política, han incidido en el sistema de relaciones de género. Los cambios en la interacción entre hombres y mujeres y con esto la presión ejercida por las organizaciones de mujeres sobre las agendas y los poderes públicos, han contribuido al debilitamiento de las normas que regulan el campo de la familia, la intimidad y la sexualidad, y de las otras grandes instituciones sociales modernas (Guzmán, citado en Valdés Ibíd). Entre las transformaciones más gravitantes en los cambios en la familia, se puede indicar la transformación de los roles de las mujeres y la intensificación de su autonomía, en especial, la económica. *“La incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo ha modificado*

*los patrones habituales de funcionamiento de los hogares latinoamericanos” (Ibíd: 30).*

Todas estas transformaciones sociales, económicas y culturales han incidido en las relaciones internas de las familias chilenas, en las mentalidades y las prácticas sociales:

*“al coexistir lo nuevo, que responde a la mayor autonomía, la posibilidad de optar en cuanto a la maternidad y la independencia económica femenina, con lo antiguo; la dependencia subjetiva, el embarazo adolescente y el mantenimiento de la división por sexo del trabajo doméstico” (Arriagada citado en Valdés y Valdés, opcit: 30).*

La familia, uno de los aparatos ideológicos más aparentemente íntimos del Estado sirve en efecto a dobles propósitos, contrarios y contradictorios, específicamente a partir de la modernidad, pues es en este período en donde se produce el fenómeno “filiocentrismo” respecto a los sujetos y sus relaciones. En la actualidad todo ha de remitir a la familia, construcción micro y macro política, pero justamente ahora que la familia ha dejado de cumplir las funciones sociales, económicas y culturales que la caracterizaban en las comunidades premodernas, y desmejorados los rangos y jerarquías vinculados al parentesco, la familia se asocia cada vez más al Estado, al lado oculto y privatizado (Oyarzún, citado en Valdés y Valdés, opcit).

Entendemos que el sistema sexo/género, es heterogéneo, que a nivel simbólico expresa internos modelos entre aspectos dominantes, residuales y emergentes sobre la construcción de la diferencia sexual. Centrales a esa simbología, son los aspectos identitarios (tecnologías del “yo”), las relaciones sociales (comunidades críticas, relaciones de producción y de procreación), las agencias “socializadoras” de sexualidad (contrato social, contrato “sexual”). La construcción simbólica e imaginaria de la diferencia sexual se expresa en modelados de la femineidad y la masculinidad; la constituyen como relatos que afectan lo individual y lo

colectivo, lo consciente y lo inconsciente, la producción material e inmaterial, lo privado y lo público (Ibíd).

La imagen de la familia constituye un “deber ser” individual y social, una matriz no sólo simbólica sino profundamente ideológica. Ella afecta particularmente las relaciones de poder que se establecen entre los sexos al interior de la “agencia” o aparato ideológico de mayor trascendencia en la constitución de los sujetos y de sus modelos vinculares. Las imaginarias de la familia han tenido un papel fundamental en los aspectos normativos de la simbólica de género, pues es depositaria del sistema sexo/género, que organiza sujetos y mundos, vínculos sexuales, afectivos y emocionales (Ibíd).

Para contribuir a la comprensión de la existente herencia del patriarcado, resulta indispensable comprender el concepto de patriarcado, descrito de la siguiente manera:

*“Se denomina “patriarcado” o “patriarcal” a aquella sociedad donde los hombres ostentan en tanto género, el poder en el ámbito público y en el privado, es decir en la familia” (Rosetti, opcit: 23).*

El patriarcado se presenta como una estructura básica en sociedades contemporáneas. Su característica principal se presenta desde la autoridad impuesta por la institución, de los hombres sobre las mujeres y sus hijos en la unidad familiar. Para ejercer esta autoridad, el patriarcado debe dominar toda la organización de la sociedad, a la producción y el consumo, a la política, el derecho y la cultura.

*“Las relaciones interpersonales y, por tanto, la personalidad, están también marcadas por la dominación y la violencia que se originan en la cultura y las instituciones del patriarcado. No obstante, desde el punto de vista analítico y político, es esencial no olvidar su enraizamiento en la estructura familiar y en la reproducción socio biológico de la especie, modificado por la historia (cultura)” (Castells; opcit: 159).*

Es posible establecer que en los diferentes tipos de sociedades conocidas, han existido roles y funciones distintos para mujeres y hombres lo que implica diferencias explícitas en cuanto a poder, prestigio y dinero posible de relacionar y denominar como la existencia de jerarquías.

A partir de lo señalado, es posible establecer que el sistema patriarcal esta inherentemente arraigado en nuestra cultura, normativizando y limitando las relaciones familiares y sociales de los sujetos. Los hombres predominan en distintos ámbitos ya sea públicos y privados y en este último, deciden también en gran medida e implícitamente la dinámica sexual y reproductiva.

## **CAPÍTULO III**

### **ADOLESCENCIA Y EL ADOLESCENTE DEL SIGLO XXI**

Al situarnos frente a los diversos procesos y cambios de un grupo etéreo específico para efectos de la investigación, que son las y los adolescentes, resulta fundamental abordar las diversas visiones teóricas del concepto, la definición que diferentes autores han construido para su mejor comprensión y el impacto de las transformaciones estructurales en el ser adolescente.

La adolescencia se presenta como la gran etapa de configuración y transición del sujeto junto a la definición formativa e identitaria, donde se conjugan diversos factores que moldean y construyen al sujeto mediado principalmente por el contexto histórico, social y cultural en el cual se encuentra inmerso.

A partir de lo señalado anteriormente, se sitúa precisamente la presente investigación en el marco de análisis de este grupo etéreo junto a sus configuraciones en el período actual.

La investigación presente precisa y se sumerge centralmente en la comprensión de este grupo etéreo y lo que esta etapa conlleva y significa al momento de la conformación de los sujetos.

Para ello se busca profundizar en el concepto de adolescencia, desde la raíz etimológica de la palabra, hasta los distintos puntos de vista que las ciencias sociales han generado con respecto a este tema.

Estas interpretaciones se ven reflejadas en un concepto claro con respecto al término de adolescencia, su clasificación etérea, psicológica y social, pilar fundamental para la debida comprensión de la temática en cuestión.

## 1. El Concepto de Adolescencia

Es necesario entender primeramente lo que significa adolescencia desde su raíz etimológica, para desde ahí contextualizar el concepto general.

Según Hurlock (opcit), “adolescencia” significa “crecer hacia la madurez”.

*“La palabra “adolescencia” proviene del verbo latino **adolescere**, que significa “crecer” o “crecer hacia la madurez”. La adolescencia es un periodo de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto” (Ibíd: 15).*

Para efectos de una mayor comprensión resulta necesario entender también este crecer, como un complejo período de transición, en el cual el individuo, emplea la mayor parte de su energía psicológica, en la construcción y desarrollo de su yo.

*“La adolescencia es mucho más que un peldaño en la escala que sucede a la infancia. Es un periodo de transición constructivo, necesario para el desarrollo del yo. Es una despedida de las dependencias infantiles y un precoz esfuerzo por alcanzar el estado adulto. El adolescente es un viajero que ha abandonado una localidad sin haber llegado aún a la próxima (...)” (Sorenson, citado en Hurlock; opcit: 15).*

Se comprende por tanto que los sujetos en este periodo de transición, se empapan de la realidad contingente y de la influencia de sus redes sociales, siendo a veces receptor y otras veces generador de las mismas, en sus relaciones, percepciones y conductas.

De esta manera resulta fundamental para la presente investigación, situar al sujeto de estudio como actor primordial dentro del mundo social y la construcción de sociedad como tal.

*“Los adolescentes son un grupo poblacional importante ya que constituyen una manifestación del pasado mas reciente de la sociedad y marcarán las pautas del futuro” (Sing y Deirdre, citado en Rossetti; opcit: 19).*

Por tanto, es necesario reconocer la importancia de este período, en lo que a repercusiones sociales se refiere, aún cuando, el término adolescente, no es aceptado y entendido de la misma forma en sociedades distintas.

En la presente investigación, las características conductuales que se presentan por parte de las y los adolescentes, como la supuesta rebeldía e irresponsabilidad, se visualizan, como propias del contexto actual y consecuencia del modelo económico y movilidad social que contiene el presente siglo (Rossetti, opcit).

La adolescencia es reconocida como una etapa del desarrollo en la cual existen marcados cambios biológicos, psicológicos y sociales, los cuales interactúan de manera dinámica en el transcurso de ésta.

*“Comúnmente se identifica el inicio de la adolescencia con la edad de la madurez sexual en los niños y la menarquia en las niñas, vale decir con el inicio de la pubertad” (Ibíd: 20).*

Estos cambios se presentan modificando la conducta de las y los adolescentes de manera significativa, ya que comienzan a acomodarse tanto a sus propios cambios como a los del contexto en que se encuentran inmersos, buscando en estos la aceptación, que a su vez generará la confianza necesaria y reafirmación como miembro e individuo, dentro de su contexto social.

Todos estos cambios tienen un génesis fisiológico, y es que con el comienzo de la sexualidad, desde lo genital a lo social, el adolescente comienza una búsqueda de identidad, propia y en sociedad (Ibíd).

En el desarrollo de la sexualidad del adolescente, es necesario distinguir las distintas etapas que la comprenden, la primera de éstas, es la pubertad.

*“(...) la pubertad se inicia con el comienzo de la transformación hacia la de un adulto y finaliza cuando esta transformación se concreta”. Se considera que el individuo es un niño hasta el momento que madura sexualmente entonces se lo llama “adolescente” (Hurlock, opcit: 45).*

Estos procesos marcan significativamente al sujeto desde su construcción y crecimiento personal, estos acompañados a su vez de cambios físicos que se complementan en este devenir.

*“los cambios físicos se producen a todo lo largo de los años adolescentes, pero la mayoría adviene al fin de la infancia y a principios de la adolescencia. Esto se conoce como la “fase de la pubertad”. La palabra “pubertad” proviene del latín **pubertas** que significa “edades de la virilidad” se refiere al momento en que los órganos maduran y comienzan a funcionar” (Ibíd: 47).*

Entendiendo esto, la etapa de adolescencia comprende desde la pubertad hasta la completa madurez sexual del individuo. Así la adolescencia puede dividirse en dos periodos; uno inicial y otro final, siendo la edad de 17 años, una línea divisoria entre ambos.

Esta división no está determinada por alteraciones fisiológicas, sino por las diferencias en los patrones de conducta (Ibíd), esta división radica en la nueva conciencia de los cambios que se producirán, el adolescente tomará nuevos privilegios y responsabilidades, cambiará su estatus y dirigirá por tanto su conducta hacia los intereses ligados a la adultez, esto último se emplea para definir el termino juventud.

Comienza en el adolescente entonces, una serie de cambios que le son necesarios para una nueva búsqueda en su identidad individual sumergida en el mundo social. Cabe destacar por tanto que en la etapa de pubertad, el individuo presenta predominantemente una conducta insociable que muta una vez llegada la adolescencia en una búsqueda de aprobación social.

En esta búsqueda, se distinguen distintas tareas evolutivas de la adolescencia, como el establecer relaciones nuevas y más maduras con pares de ambos sexos, cumplir un rol social masculino o femenino, aceptar la propia constitución física y emplear el cuerpo de manera adecuada; alcanzar independencia emocional, convencerse del valor de la independencia económica, elegir una ocupación y prepararse para ella. Desarrollar aptitudes y conceptos intelectuales, buscar y lograr una conducta socialmente responsable, definir un conjunto de valores como guía de comportamiento.

Cuando el adolescente sale de la transformación física que acompaña la pubertad, siente la necesidad de tener una vida social, intentando crear una sociedad particular a su alrededor, capaz de integrar, sus intereses y necesidades. Para este fin se asocia a distintas clases de agrupamiento social.

Este es el momento crítico, en la adolescencia, sus afinidades le reportaran nuevos elementos sociales, que a la vez aportarán al adolescente, nuevos conocimientos y puntos de vistas, que generalmente se alejan de los valores familiares, bajo este enfoque, se busca retratar algunas de las características del adolescente.

Hurlock, (Ibíd) presenta un cuadro, de las tareas evolutivas de la adolescencia, del cual se puede inferir, las características básicas de todo adolescente, en su búsqueda de una identidad integral.

*“- Establecer relaciones nuevas y más maduras con pares de ambos sexos.*

*- Cumplir un rol social masculino o femenino.*

*- Aceptar la propia constitución física y emplear el cuerpo de manera adecuada.*

*- Alcanzar la independencia emocional respecto de los padres y de otros adultos.*

*- Convencerse del valor de la independencia económica.*

- *Elegir una ocupación y prepararse para ella*
- *Desarrollar aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para el ejercicio de los derechos cívicos” (Ibíd: 21).*

Todas estas características, van definiendo y enmarcando la individualización del adolescente, además de su rol social, desde y hacia, la construcción del sujeto.

La adolescencia por tanto se puede entender como el resultado de una construcción social, cultural y relacional en las sociedades contemporáneas, de esta manera los diferentes contextos históricos y culturales, se van configurando junto a los procesos de permanentes cambios y constantes resignificaciones. Lo que sitúa al adolescente junto a sus rasgos transitorios en un vaivén y desequilibrio frente a su formación.

Las y los adolescentes, en las sociedades modernas están íntimamente ligados a las características que esta modernización contiene, se puede establecer, que el tránsito de esta etapa es predominantemente formativa y la vez decisoria, todo esto en un proceso que se presenta transigente con sus delimitaciones, ya que del propio carácter adolescente, es el asimilar, y retener conocimientos y experiencias en su transitar formativo.

Así es como en la etapa adolescente se van conformando junto a su entorno y a nuevas redes sociales, que por afinidad tienden a homologarse bajo distintos contextos de realización o representación, en determinados grupos.

## **2. Los adolescentes del siglo XXI**

Nuestro país experimenta aceleradas y profundas transformaciones culturales en donde aumenta la incertidumbre sobre el conocimiento que

tenemos frente al comportamiento de determinados grupos, esta vez, el tema de los adolescentes se presenta como gran interrogante en cuanto a la condición que estos han configurado con respecto al conjunto de diversas modificaciones frente a lo que respecta a sus relaciones con el entorno social.

*“La relativa ausencia de visibilidad de las nuevas formas de expresión de lo juvenil se articula con una imagen socialmente preocupante e inquietante, la del joven-problema” (Sandoval, 2002: 13).*

Esto posiblemente derivado de las transformaciones culturales e identidad juvenil que con el transcurso del tiempo están en constante tensión afectando transversalmente al individuo y a la sociedad en su totalidad frente a las diferentes y difusas expresiones identitarias.

*“El centro de las prácticas juveniles, que se traduce en sus modos de agrupamiento, tiene que ver con los modos de relación social que establecemos. Poner al centro las formas de relación social existentes, discutir la relación entre mayorías y minorías, visibilizar las contradicciones entre un ordenamiento que consagra deberes pero asegura cada vez menos derechos, son cuestiones que van defendiendo el carácter profundamente cultural de la política juvenil” (INJUV; opcit (a): 72).*

De esta manera, en el presente siglo las y los adolescentes se encuentran en un constante desequilibrio generado por diversos factores, tanto como las condicionantes propias del proceso como del contexto histórico, cultural, político y social en el cual se encuentran inmersos.

La construcción de identidad de los adolescentes, está mediada por múltiples factores sociales, uno de estos que preponderantemente impera, es la indiscriminada y estereotipada información que transmiten los medios de comunicación y la influencia que estos tienen en la población. Por una parte se recrimina la condición de joven y por otra parte son llamados a ser los principales destinos del consumo. El PNUD en un informe del 2002, hace alusión a lo siguiente:

*“Una de las transformaciones más importante que ha experimentado la sociedad chilena en el último tiempo es la ampliación de las oportunidades de consumo. Con esto se hace referencia a la proliferación de productos y lugares para comprar, pero también al carácter social que adopta el consumo. En nuestros días, cuando la religión y la política han perdido influencia como ejes constitutivos de la sociedad, emergen nuevos ámbitos involucrados en la construcción de identidades individuales y colectivas. Desde este ángulo, el consumo pasa a ser un elemento clave para las personas: mediante él acceden a símbolos y signos que favorecen la autorrealización y también sirven para incorporarse en una comunidad de iguales” (Ibíd: 88).*

El proceso de globalización se presenta por un lado como una herramienta de modernización pero por otro, de exclusión. Sin embargo este converge e influye directamente en la construcción de los comportamientos y estilos de vida de las y los adolescentes, según presenta el informe PNUD (Ibíd). En la actualidad fenómenos ecológicos, económicos y sociales que suceden en una parte del planeta, tienen efectos en rincones inesperados, lo que torna las fronteras de los territorios nacionales cada vez más frágiles. Y no cabe duda de que la tecnología es una dimensión central de este proceso, gracias a herramientas como la computación y la telefonía.

La esfera cultural y la construcción de identidades por tanto, está relacionada íntimamente a las conductas televisivas y al apoyo que se ha brindado de manera estratégica a la inclusión de un sinnúmero de espacios de diversidades. Así, el apoyo a la diversidad implica que los adolescentes sean quienes mas apoyan y validan esta aceptación, precisamente por ser hijos de una sociedad que valora el libre mercado, asumiendo la pluralidad como fundamento de sus relaciones y configuraciones. (Ibíd).

Es por esto que dentro del capítulo tratado, en el cual se desarrolla la etapa vital de la adolescencia y las transformaciones durante el nuevo siglo, es que se torna preciso el presentar un breve análisis respecto a los procesos modernizadores que han vivenciado la sociedad en su conjunto,

afectando a todos sus miembros, y para efectos de esta investigación, a los adolescentes del siglo actual.

La modernidad constituye el impulso, el ambiente y el sentido que asume el cambio en las sociedades contemporáneas, incluyendo el cambio en la sexualidad y en los procesos vitales y de desarrollo de las personas. La modernidad contemporánea o tardía conlleva también la individualización, es decir, la autonomización de los individuos respecto de las estructuras e instituciones homogeneizantes de la sociedad, dando así un paso a la singularidad y la particularidad. No obstante, en las sociedades con una fuerte presencia de grupos en situación de pobreza y exclusión social, el fenómeno de la individualización aparece coextensivo con la individuación, es decir, se produce una presión hacia la autonomización de los individuos en condiciones de gran precariedad y vulnerabilidad social. No obstante, tanto la individualización como la individuación supone una modificación profunda en las relaciones entre individuos, incluyendo las relaciones de género y entre generaciones, y entre individuos e instituciones, poniendo también en cuestión las relaciones de poder y jerarquía (Palma, et al opcit).

La modernidad pone en tema o modifica radicalmente las estructuras y las instituciones sociales tradicionales que organizan y regulan la vida social. De manera particular, la modernidad asiste al surgimiento del individuo (Elías, citado en Palma, Ibíd) o, más precisamente, la modernidad pone sobre el individuo la absoluta responsabilidad de hacerse cargo de sí mismo, de sus decisiones, de sus conflictos, de sus posibilidades, de sus oportunidades; sobre todo construirse como auto- identidad, abriendo paso a procesos intensivos de individualización, afectando directamente el desarrollo evolutivo de los adolescentes pues se encuentran en una constante búsqueda personal de definición social y sexual (Giddens, 1992).

Es así como la modernidad para Palma (2006) conlleva por tanto un alto grado de especialización y diferenciación interna de las sociedades,

basada en la autonomización creciente de sus componentes. Esta diferenciación puede ser observada tanto en la separación de las grandes esferas normativas de la cultura, como son la ética, la moral y la estética, como en el plano social, donde las instituciones hacen lo propio, dentro de cada sistema del cual son auto referentes: la familia, la política, el arte, la religión o la economía. Esto trae como consecuencias que en el plano de la experiencia humana, el sujeto no estructure su vida en un patrón único y al mismo tiempo haya logrado la diferenciación propia, su individualización (Arnold y Rodríguez, citado en Palma, opcit).

*“El gran desafío de los jóvenes chilenos en este nuevo milenio es relacionarse con una sociedad y un modelo económico que los seduce a consumir y a participar de las modernizaciones, de los éxitos económicos; pero al mismo tiempo los rechaza, los excluye, los ignora y/o los castiga por su condición juvenil, en un contexto mundial de mutación cultural” (Sandoval, opcit: 15).*

Mientras los jóvenes se desarrollan en sus mundos cotidianos, el mundo está cambiando aceleradamente. Estamos asistiendo a un cambio epocal que, según algunos autores, se caracterizaría por un proceso de mutación cultural que cuestionaría los puntos de referencia sobre los cuales, hasta ahora, se ha articulado la cultura occidental (Ibíd).

*“El fenómeno que se vive en el país es el desarrollo de un fenómeno, de un proceso de modernización, unido a otro mas largo e imperceptible a simple vista, cual seria un proceso lento de mutación cultural, que se verifica en la vida cotidiana de los jóvenes, sea cual sea el espacio sociocultural que vivan en su cotidianeidad” (Ibíd: 15).*

Ser joven en Chile y la vivencia de lo juvenil, en su pluralidad y diversidad, ha estado también condicionado por los diversos modos de estructurarse que la historia del país ha tenido, también en ella han incidido las y los jóvenes y sus movimientos.

Chile aparece como un país que lidera los procesos de modernización entre sus pares latinoamericanos. Sin embargo en relación con diversas

temáticas de profundo interés ético y social, la sociedad chilena suele mostrarse anclada a patrones culturales anquilosados en el tiempo, no obstante a nivel de las prácticas individuales y generacionales, nuevas tendencias se revelan. Así, por un lado se manifiesta con elocuencia la escasa tolerancia que todavía existe en ciertos sectores conservadores frente a asuntos de vital importancia, por ejemplo la sexualidad. Por otro lado, especialmente a nivel generacional se presentan nuevas conductas, prácticas y diversas maneras de relacionarse que, distanciándose de los patrones identitarios tradicionales, dan cuenta de las transformaciones modernizadoras en el plano de las prácticas y las relaciones sociales y desapego a modelos culturales heredados (INJUV, opcit b).

A partir de lo señalado, las preocupaciones de las y los adolescentes, lo que ellos valoran, están más centradas en lo cercano y en si mismo que en el contexto social, el cual, al parecer, ven como de oportunidades, pero de exigentes esfuerzos en lo personal. Sus valores están en un proceso de cambio, pero aún hay límites cercanos, lo que habla más de una tensión que de un cambio total de estar a medio camino entre antiguos y nuevos valores.

*“En este mundo de incertidumbre, los jóvenes buscan la felicidad que se hace lejana, casi una utopía pero se inventan sentidos: los hijos, dios, el amor etc. Sentidos individualistas, precarios, inventados tramposamente por la mente, ya no existe el sentido social, el bien común. Pero qué hacer, si pensar hace tan mal. Mejor dejarse alienar (...) da la sensación que los jóvenes se adaptan al sistema porque lo creen/sienten indestructible, no existe la rebeldía, la tendencia es mas bien a la sumisión desesperanzada. Los caminos de protagonismo, más bien se encaminan hacia búsquedas interiores, de realización personal, de logros individuales” (Sandoval, opcit: 71).*

Durante los últimos años, las encuestas de juventud han sido un instrumento fundamental para realizar la tarea de develar cuales son los principales cambios que las y los jóvenes chilenos han experimentado con el advenimiento de la democracia y la modernidad, a través de sus propias percepciones.

Las transformaciones económicas, políticas y sociales introducidas en la década de los 80, tuvieron el efecto de instalar en la sociedad una visión tardía de la modernidad, estrechamente asociada a la generación del mercado, a la introducción masiva de tecnología en la vida cotidiana y en la globalización comunicativa, financiera y tecnológica.

La transición democrática no sólo implica una transformación política, sino también una transformación sociocultural. La democracia emergente enfrenta la tarea de construir una legitimidad distinta para la modernidad, fundada en imágenes de inclusión social y cultural. A la vez que recoge la dimensión de individuación y singularidad de los sujetos, también enfrenta la tarea de conciliar la libertad individual con el funcionamiento de las instituciones sin coerción ni represión (Palma et al, opcit).

A partir de lo presentado anteriormente se puede visualizar el contexto social, cultural e histórico en que el adolescente del siglo XXI está inmerso, en éste, se presentan un sinnúmero de nuevos factores que impactan su proceso de desarrollo.

Es así que el adolescente contemporáneo coexiste en una sociedad cargada de competitividad e individualismo, colmada de contradicciones, lo que estaría dificultando su desarrollo personal y social, pues además debe enfrentarse constantemente a un modelo económico neoliberal que sumerge y a la vez excluye a los sujetos.

Respecto a los roles de género entre las y los jóvenes, es posible señalar que hombres y mujeres presentan diversos grados de acuerdo y de desacuerdo, constatándose a partir de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, (opcit) que en el presente siglo, prima una visión que apunta hacia formas de relación que están provocando una suerte de tensión frente a los estilos tradicionales, principalmente por parte de las mujeres. Al respecto, la presente encuesta muestra la existencia de significativas diferencias según el nivel educacional, donde el nivel de desacuerdo es

mayor en el caso de las y los jóvenes que han alcanzado niveles educacionales más altos.

Con respecto a la vida afectiva de estas nuevas generaciones, existe una nueva caracterización que deviene principalmente por un aumento progresivo de relaciones menos formalizadas con respecto a la institución del matrimonio, establecida por uniones consensuales que habitualmente son denominadas “convivencia”. Se presenta además la postergación de relaciones de pareja estable, con un aumento progresivo de jóvenes solteros, quienes están optando por permanecer junto a sus padres o formar un proyecto de vida independiente, constituyéndose en su mayoría en hogares basados en vínculos de pareja distintos del matrimonio.

*“Además de la drástica caída de jóvenes casados, se observa en las tres Encuestas Nacionales de Juventud de los años 2000, 2003 y 2006 un aumento significativo de jóvenes que optan por formar una relación de convivencia extramarital con su pareja. De un 2,6% en el 2000, se incrementa a 15,4% en el 2003 y a 18,3% en el 2006” (INJUV, opcit: 161).*

De ésta manera es posible constatar la presencia de un importante proceso de transformación en la vida privada y afectiva de las y los jóvenes del presente siglo, lo cual se expresa en un aumento paulatino de manera sostenida de las uniones consensuales no matrimoniales.

En cuanto a una de las características más representativas de las profundas transformaciones que vivencia la sociedad chilena en la actualidad, está referida a la revalorización de los ámbitos privados e íntimos. Se presenta como uno de los principales problemas al interior de la familia de origen de las y los jóvenes, la falta de tiempo para compartir en familia y las dificultades económicas (Ibíd).

De esta manera en cuanto a las valoraciones que tienen las y los jóvenes respecto de la calidad de las relaciones familiares, estas tienen relación con los aspectos propios de la sociedad contemporánea y de las grandes

ciudades urbanas, en donde las transformaciones se presentan bajo ritmos más acelerados dentro de la vida cotidiana, lo que no estaría permitiendo a los padres compartir más tiempo con sus hijos e hijas.

Este factor se presenta como el problema más relevante y con mayor énfasis entre las y los jóvenes provenientes de las zonas urbanas del país con un 50,4%, quienes evalúan de manera negativa “la falta de tiempo para compartir en familia”, en tanto las y los jóvenes pertenecientes a zonas rurales está representado por un 42,10% frente a esta valoración (Ibíd).

*“Si bien es cierto que las y los jóvenes manifiestan que en las relaciones interpersonales con sus padres no faltan el afecto, el cariño ni una buena comunicación, el tiempo para disfrutarlo con sus progenitores es escaso. Ello nuevamente podría ser un reflejo de las transformaciones culturales asociadas a la vida moderna y con los cambios en los roles de género a partir de la masiva incorporación de la mujer en el mundo del trabajo” (Ibíd: 176).*

Para efectos determinados del presente estudio, se centrará la obtención de información relevante, al ámbito específico de la sexualidad adolescente, pues en Chile muchos esfuerzos investigativos en materia de sexualidad juvenil han carecido de una mirada inclusiva de todas las dimensiones que ésta supone, y por consiguiente, no han sido capaces de abordarla en su real magnitud. A su vez, lo mismo se constata en el caso de las acciones que han intentado desarrollar en este campo los distintos actores sociales involucrados en la materia: Estado, ONGs, establecimientos educacionales, partidos políticos, iglesia, padres, apoderados, jóvenes y adolescentes en particular. Sin embargo, el hecho de que se trate de acciones aisladas y escasamente coordinadas entre sí, junto a la persistencia de un discurso conservador dominante en nuestra sociedad, ha dificultado la generación de consensos en materia de sexualidad juvenil, con la consecuente ausencia de una política nacional clara e inclusiva en la materia (Ibíd).

*“Tradicionalmente, en nuestro país, la preocupación en torno a los riesgos sanitarios a los que la población joven se ve expuesta en el plano de la sexualidad, ha tendido a concentrarse en aquellos riesgos asociados a las relaciones sexuales coitales o penetrativas, considerando que sólo a partir de éstas se da inicio a la vida sexual activa de las y los jóvenes. De hecho, son diversas las investigaciones en la materia que indagan en las prácticas sexuales de los sujetos, solamente en el caso de que éstos o éstas declaran que han tenido relaciones sexuales (que se suponen coitales o penetrativas); como si con anterioridad a las mismas, la población joven no pudiese dar cuenta de su experiencia sexual, y más aun, como si ésta no estuviese igualmente expuesta a riesgos sanitarios diversos” (Ibíd: 184).*

Se considera en el presente estudio datos obtenidos de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, los que permiten identificar cual es la distribución porcentual de aquellos adolescentes que han tenido relaciones sexuales penetrativas en relación con aquellos que declaran no haberlas tenido. Y entre estos últimos, es posible distinguir un subconjunto de ellos que no habiendo tenido relaciones sexuales penetrativas, si dan cuenta de prácticas sexuales precoitales.

Según estos datos, en términos de tramos etarios, la tendencia revela que a menor edad del joven, mayor es la frecuencia de la práctica “besos con lengua”, mientras que a mayor edad aumentan las respuestas afirmativas tanto para las caricias corporales (sin tocar genitales) como para las caricias genitales. Llama la atención que aunque minoritario (2,2%), la mayor concentración de respuestas afirmativas sobre sexo oral se registre en el tramo etario menor, es decir de 15 a 19 años. Esto resulta interesante en tanto tradicionalmente se tiende a pensar que los adolescentes y jóvenes de menor edad, que no han tenido relaciones sexuales penetrativas, no se ven expuestos a los riesgos que implica la iniciación sexual penetrativa. (Ibíd).

Respecto a la experiencia de sexualidad penetrativa es posible señalar lo siguiente:

*“La población joven que declara haber tenido relaciones sexuales penetrativas al menos una vez en su vida, encontramos que ésta sobrepasa el 70% del total de jóvenes consultados. A nivel de género, mientras los hombres reportan haber tenido relaciones sexuales en un 74%, en las mujeres, este porcentaje desciende al 68,8%. A su vez, la iniciación sexual con penetración experimenta un brusco ascenso al pasar del grupo etario de 15 a 19 años (39,5%) al de 20 a 24 años (86,3%), incrementándose aun mas en el segmento de 25 a 29 años (95,3%)” (Ibid: 188).*

De acuerdo a los datos revelados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud y para efectos del presente estudio, es posible concluir, destacando la importancia que exige investigar la sexualidad juvenil, ya que, este otorgaría la posibilidad de identificar aquellas prácticas y conductas sexuales que pueden estar exponiendo a la población joven a condiciones de riesgo sanitario que la sociedad en su conjunto requiere hacerse cargo y permite también explorar características socioculturales de la juventud actual que se expresan a través de la vivencia de su sexualidad.

Para concluir con este capítulo, resulta fundamental destacar la presencia de inequidades estructurales que son características de la sociedad chilena y que se reflejan también en el ámbito de la salud reproductiva y la sexualidad.

En general, los datos aportados por la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, (opcit) registran un inicio temprano de la población joven en la sexualidad penetrativa. No obstante, son precisamente las y los jóvenes de los niveles socioeconómicos más desprotegidos de la sociedad quienes se inician más tempranamente en éstas. El uso de tecnología preventiva es menor en el caso de la población joven de menor nivel socioeconómico, tanto en la primera relación sexual, como en la última, siendo este segmento el que menos realización del test del SIDA registra y es también éste el que experimenta la mayor concurrencia de embarazos no planificados (Ibíd).

De esta manera, frente a los procesos modernizadores que vivencia la sociedad chilena, se constata con los datos recientemente presentados, la presencia de una transformación compleja en los diversos ámbitos sociales de los sujetos, con mayor preponderancia en la población joven, que avanza de manera acelerada en los nuevos tiempos.

**SEGUNDA PARTE**  
**MARCO REFERENCIAL**

## CAPÍTULO IV

### **Antecedentes sobre Juventud, Comportamientos Sexuales en el Chile actual y Caracterización de la Comuna de El Bosque**

Para situar este estudio de manera adecuada, resulta indispensable el contextualizar la realidad que vivencian las y los adolescentes en la actualidad. Es por esto que se extraen datos de suma relevancia del fenómeno en cuestión, desde la Quinta Encuesta Nacional de Juventud (INJUV; opcit a), en la cual se estudian diversas situaciones que atañen directamente a las y los adolescentes del país.

*“El Instituto Nacional de la Juventud tiene como misión generar conocimiento, diseño y coordinación de políticas públicas dirigidas a las y los jóvenes chilenos, contribuyendo así al mejoramiento de sus niveles de inclusión y oportunidades” (Ibíd: 5).*

Para obtener este propósito, la Quinta Encuesta Nacional de la Juventud, (opcit) juega un rol fundamental, ya que aporta a la recopilación, análisis y difusión de información respecto a las características de las y los adolescentes chilenos, sus estilos y formas de vida, así como del contexto socioeconómico y cultural en el que se desarrollan.

Chile en la actualidad vive momentos de grandes oportunidades, tanto en el plano económico, político y social, además de una plena incorporación al mundo globalizado y numerosos cambios culturales que han acontecido en las últimas décadas: el acceso a las nuevas tecnologías de la información, la ampliación de la jornada escolar, el aumento de la cobertura educacional, la masificación de la sociedad de consumo, el cambio de valoración acerca del matrimonio y de la familia tradicional, dando paso a la validación de nuevas formas de organización primaria, la apertura a la multiculturalidad y la emergencia de nuevas formas de participación ciudadana, entre otros. Algunas de estas transformaciones son claramente visibles en la juventud chilena (Ibid).

El grupo objetivo a quienes fue aplicada esta encuesta, respondió a Jóvenes (hombres y mujeres) de entre 15 y 29 años, pertenecientes a todos los niveles socioeconómicos y residentes en todas las regiones del país, en zonas urbanas y rurales.

## **1. Antecedentes sobre Juventud**

Respecto a los datos socio demográficos de la población en cuestión, es posible establecer que desde el año 2003 en adelante, aumenta el peso demográfico relativo de la población joven. Sin embargo, esto ocurre de manera paulatina y sin alterar la tendencia anterior, que determinó una transición demográfica predominante hacia el envejecimiento poblacional.

*“En el año 2007, la población chilena es de 16.603.827 personas, de las cuales 4.090.425 son jóvenes de 15 a 29 años de edad, quienes representan el 24,6% del total, según proyecciones demográficas de CELADE (2007). Por otra parte, en el año 1990, las y los jóvenes, representaban el 28,4% del total de la población nacional, en el año 2000, el 24,3% y en el año 2002, el 24,2%. Hasta entonces el segmento juvenil mostraba una disminución sostenida en su peso demográfico relativo. Sin embargo, desde el año 2003 en adelante esta tendencia comienza a variar, aumentando levemente la proporción de jóvenes en la población. La tasa promedio actual de crecimiento anual, es de un 0,8%” (Ibid: 25).*

De acuerdo a la composición de la población joven según género, es posible señalar que en ésta existen más hombres que mujeres, contrariamente a lo que ocurre en la población total, respondiendo a un 49,4% de mujeres y un 50,6% de hombres (Ibíd).

Con respecto a la composición de los hogares de residencia de las y los jóvenes, los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, confirman la presencia de ciertas tendencias en el ámbito de la configuración de éstos no sólo a nivel del país, sino que también en la región y en otros países desarrollados, donde una gran mayoría de

jóvenes permanece viviendo junto a sus padres, representado por un 74,6 % (Ibíd).

En cuanto a la demografía de las relaciones familiares individuales de las y los jóvenes, existe presencia de importantes transformaciones en los modos de constituir una familia, una relación de pareja y un hogar.

Referente a la situación de pareja actual de las y los jóvenes, la condición que se presenta con mayor frecuencia, responde a estar solo o sola, con un 40,5%. Con respecto a la edad y específicamente en el tramo de 15 a 19 años, se presenta un vínculo mayoritario señalado como “andar con alguien”, con un 10,6%, porcentaje más elevado con respecto a los dos tramos mayores, de 20 a 24 años con un 8,3% y de un 6,7% en el tramo de 25 a 29 años de edad (Ibid).

*“En tanto, pololear es un tipo de relación más frecuente en el tramo intermedio (20 a 24 años), con un 33%, mientras que vivir con la pareja es el vínculo privilegiado en el grupo de 25 a 29 años de edad, con un 39,2%” (Ibid:162).*

Con respecto a la maternidad y paternidad presentada actualmente por los jóvenes, un considerable porcentaje de jóvenes ya ha comenzado a tener hijos, representado por un 36,7%.

*“A medida que aumenta el tramo de edad, se incrementa el porcentaje de jóvenes que ha tenido hijos o hijas. Quienes entran en el rango de los 15 a 19 años, un 14% declara haber tenido hijos. Este porcentaje se incrementa en el tramo de los 20 a 24 años a un 30,4% y finalmente sube a 54,8% en el tramo de mayor edad (25 a 29 años)” (Ibid: 164).*

En cuanto al promedio de la edad en que nació el primer hijo/a, mayoritariamente las mujeres y las personas de niveles socioeconómicos más bajos son quienes lo hacen a más temprana edad entre 18 y 19 años. En general, las y los jóvenes que ya han tenido su primer hijo/a, lo han concebido con una pareja de su misma edad, lo que ha tendido a ocurrir entre los 15 y 29 años. (Ibíd).

*“Si bien una gran mayoría se concentra en los tramos mayores de 20 años, no es menor el porcentaje en el tramo comprendido entre los 15 y 19, coincidiendo con la denominada paternidad y maternidad adolescente” (Ibid: 165).*

Con respecto al nivel de acuerdo de las y los jóvenes sobre determinados aspectos valóricos, frente a los cuales se ha generado algún grado de controversia social, los resultados que la Quinta Encuesta Nacional de Juventud demuestran que frente a determinadas temáticas no es sencillo encontrar consensos, lo que refleja la presencia de posibles tensiones que entre los valores tradicionales y un cambio sociocultural provoca frente a los mismos.

Si bien se puede observar un alto nivel de acuerdo entre las y los jóvenes frente a determinados temas que se han puesto en discusión en la opinión pública en el último tiempo, tales como la ley de divorcio y la píldora del día después, frente a otros temas igualmente controversiales existen opiniones más divididas, como aparecen, en el caso del aborto terapéutico y la eutanasia.

*“La institución del matrimonio es una expresión de las contradicciones que genera el cambio cultural paulatino a medida que las sociedades modernas se desarrollan y evolucionan. En este sentido, un amplio segmento de la población joven (49%) valora el matrimonio como una institución para toda la vida, al mismo tiempo que está de acuerdo con el divorcio (72%)” (Ibíd: 215).*

Según información desagregada por nivel socioeconómico se observan algunas diferencias, donde el segmento socioeconómico más bajo de la población, presentan un mayor nivel de acuerdo con “el matrimonio para toda la vida”, los dos segmentos más altos evidencian una mayor apertura frente al aborto terapéutico, la legalización de la marihuana, la eutanasia y el matrimonio entre personas del mismo sexo, opinión que es compartida por los tramos etarios más altos y los varones exceptuando el matrimonio entre personas del mismo sexo, donde las mujeres presentan una mayor apertura (Ibíd).

*“Se visualizan dos ámbitos que suscitan un menor nivel de aprobación o apertura entre las y los jóvenes: el consumo de drogas y la homosexualidad. Aún cuando el porcentaje de jóvenes que aprueba la legalización de la marihuana y el matrimonio entre las personas del mismo sexo no es bajo (35,1 % y 30,1% respectivamente), un porcentaje significativo lo desapruaba (38,7% y 48% respectivamente)” (Ibíd: 215).*

De acuerdo a los resultados de la presente encuesta, se puede inferir que las y los jóvenes más cercanos a patrones socioculturales tradicionales o conservadores, son representativamente jóvenes residentes en zonas rurales y jóvenes entre 15 a 19 años, con estudios secundarios y nivel socioeconómico más bajo.

*“Los más cercanos al polo “liberal” son de preferencia residentes urbanos, de género masculino, jóvenes adultos, de educación universitaria superior y de nivel socioeconómico alto y medio alto” (Ibid: 218).*

En cuanto a los factores de discriminación entre las y los jóvenes, la discriminación entre géneros se sitúa como uno de los más relevantes, presentándose con mayor preponderancia en los grupos socioeconómicos más pobres a diferencia de los grupos socioeconómicos más altos donde existe una visión más favorable de estas relaciones.

De esta manera las percepciones sobre los otros y sobre sí mismos se encuentran íntimamente relacionadas con los imaginarios sociales tradicionales y diferencias socioeconómicas, a partir de los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud se puede señalar que las y los jóvenes de segmentos altos y medios altos muestran un menor nivel de tolerancia o aceptación en grupos de inmigrantes o pobres los segmentos más bajos muestran menos tolerancia frente a las minorías sexuales.

## **2. Comportamientos Sexuales en el Chile Actual**

La sexualidad en tanto dimensión constitutiva esencial del ser humano forma parte del eje central de la presente investigación, de esta manera el interés y preocupación por indagar adquiere especial énfasis, ya que es

en la etapa de la adolescencia en donde se da inicio al proceso de configuración de los sujetos y del ejercicio de la vida sexual activa.

A continuación se dan a conocer datos relevantes frente a los comportamientos sexuales de las y los jóvenes en el Chile actual.

De acuerdo al total de la población juvenil frente al inicio de la experiencia sexual, es posible señalar lo siguiente: un 18,6% de las y los encuestados señala no haber tenido ninguna experiencia sexual, mientras que un 9,6% señala no haber iniciado vida sexual penetrativa pero si mantener experiencias sexuales precoitales, y un 71,8% señala haber iniciado prácticas coitales (Ibíd).

Referido al ámbito de sexualidad pre coital, específicamente a prácticas sexuales de jóvenes no iniciados coitalmente, es posible establecer:

*“La proporción de quienes declaran haber mantenido prácticas precoitales, de acuerdo con el tipo de práctica es la siguiente: besos con lengua (75,9%), caricias corporales, sin tocar genitales (51,5%), caricias sexuales, tocando genitales, pero sin penetración (16,6%). Y en último lugar, se registran aquellos y aquellas que señalan haber experimentado sexo oral (2,0%)” (Ibíd: 186).*

Referida la encuesta al tipo de relación sexual penetrativa que las y los jóvenes señalan haber experimentado, se establece lo siguiente:

*“Quienes se han iniciado sexualmente a partir de relaciones sexuales penetrativas señalan en su mayoría que esas relaciones han implicado sólo penetración vaginal (71,1%), porcentaje seguido a gran distancia por quienes declaran haber experimentado ambos tipos de penetración -vaginal y anal- (24,3%). En el primer caso, las mujeres marcan una diferencia significativa (79,0%) respecto de los varones (64,0%), mientras que quienes señalan la experiencia de ambas prácticas muestran una tendencia mayoritaria de los varones (30,8%) respecto de las mujeres (17,0%). La penetración vaginal exclusiva exhibe un significativo ascenso a medida que disminuye la edad, mientras que la práctica de ambas*

*(penetración vaginal y anal) muestra la tendencia inversa” (Ibíd: 188).*

De acuerdo a la edad de inicio de las relaciones sexuales coitales de los encuestados el 7,2% de los varones declara haberse iniciado a los 13 años y antes, mientras que en el caso de las mujeres, dicha edad de iniciación disminuye al 2,6%. Resulta relevante destacar también las diferencias según género que se presentan a partir de los datos. A los 18 años, los varones acumulan un 81,5% de sujetos que declaran haber iniciado este ámbito de sus vidas sexuales, mientras que a esa misma edad son un 73,2% las mujeres que señalan haberse iniciado sexualmente mediante relaciones sexuales penetrativas” (Ibíd).

Los resultados respecto al vínculo con la primera pareja sexual son una amplia mayoría de las y los jóvenes los que tuvieron su primera relación sexual coital con su pololo o polola. En el caso de este vínculo, son las mujeres (81,4%) cuya proporción supera ampliamente a la de los varones (54%) que tuvieron su primera relación sexual con su pololo (a), no presentándose importantes diferencias al respecto a nivel de tramos etarios (Ibíd).

*“Un hallazgo especialmente significativo es que si se consideran todos aquellos vínculos que están fuera del marco de una relación de pareja (amigos, recién conocidos, familiares, agresor sexual y trabajador sexual), se observa un significativo 18,2% de casos de jóvenes cuya primera pareja sexual se inscribe en el contexto de un “encuentro sexual ocasional”. Y esta ocasionalidad que caracteriza los primeros encuentros sexuales de muchos jóvenes se registra mayoritariamente en el caso de los varones (28,0%) por sobre las mujeres (7,1%), no apreciándose diferencias relevantes segunda edad” (Ibíd: 190).*

Frente a la pregunta de uso de métodos de prevención en la primera relación sexual penetrativa es posible establecer en términos generales, que el uso de métodos de prevención en la primera relación sexual, se concentra mayoritariamente en los jóvenes varones, incrementándose a

medida que la edad disminuye y también aumenta con forma a la ascendencia en la escala socioeconómica de la población joven.

*“En términos específicos, el 44,7% de la población joven señala que sí utilizó algún método de prevención en su primera relación sexual, mientras que el 52,5% declara no haberlo hecho. En el caso de los varones, es similar la proporción de quienes utilizaron respecto de quienes no lo hicieron, mientras que en el caso de las mujeres, hay 13 puntos porcentuales de diferencia entre quienes sí lo hicieron (42,1%) y quienes no lo hicieron (55,5%).*

*Respecto del método utilizado en la primera relación sexual, se advierte que el condón es el más usado con un 88,1%, seguido de la píldora anticonceptiva (14,7%), y de manera muy marginal y distante por el coito interrumpido (1,3%). A nivel de género, los varones señalan el uso del preservativo en un 91,9% y de la píldora anticonceptiva en un 10,3%; mientras que las mujeres declaran en una proporción más baja el uso del condón (83,2%) y más alta el de la píldora anticonceptiva (22,2%)” (Ibid: 191).*

Respecto a la habitualidad entre las y los adolescentes que se han iniciado sexualmente a partir de relaciones sexuales penetrativas, casi la totalidad de éste reconoce haber tenido relaciones sexuales durante los últimos doce meses, considerándose un indicador de sexualidad habitual. A nivel de género las diferencias son mínimas: el 90,2% de los varones y el 89,5% de las mujeres ha mantenido relaciones sexuales durante los últimos 12 meses (Ibíd).

Según la encuesta las principales razones que las y los jóvenes señalan para explicar el no uso de algún método de prevención en la última relación sexual, estarían revelando una tendencia a la desprotección voluntaria. Dentro de los motivos referidos se señalan algunos como: gusto propio, la decisión de la pareja de no utilizarlo, la imposibilidad de conseguirlo y el temor a sugerirlo, todo lo cual estaría dando cuenta de una escasa conciencia de prevención frente a los riesgos sanitarios a los que la población joven se ve expuesta (Ibíd).

Referido al embarazo no planificado, según los datos obtenidos por esta encuesta se señala que un tercio de la población joven ha experimentado la vivencia de un embarazo no planificado, siendo declarada en forma mayoritaria por las mujeres y aumentando en la medida que incrementa la edad del joven y disminuye su nivel económico.

### **3. Caracterización Socioeconómica de la Comuna de El Bosque y Establecimientos de Referencia del Estudio**

A continuación se presenta una caracterización socioeconómica de la comuna y de los establecimientos educacionales de referencia del estudio.

#### **3.1 Comuna de El Bosque**

Para efectos de la presente investigación se delimitó un territorio específico el cual cuenta con ciertos atributos que hacen precisar la importancia del estudio en el lugar, de acuerdo a las características y transformaciones que lo configuran.

Es así como la Comuna de El Bosque se considera pertinente para la consecución de este estudio.

La comuna de El Bosque se localiza en la zona sur de la Ciudad de Santiago, es una de las 32 comunas que conforman la Provincia de Santiago.

##### **3.1.1 Población**

El Censo de Población y Vivienda 2002 señala que la Comuna de El Bosque tiene una población de 175.212 habitantes. Es conveniente señalar que antes de la realización del Censo de 2002, se proyectaba una población de 200.000 habitantes. Hoy las cifras nos indican que en la nueva realidad han incidido los datos vitales de natalidad, así como

también las políticas de vivienda que han desplazado a familias (especialmente allegadas) hacia otras comunas de la Región Metropolitana.

En el cuadro N°1, extraído del Plan de Desarrollo Comunal, PLADECO; 2003-2008, se puede apreciar como han afectado los movimientos poblacionales por grupos etáreos en los últimos tres censos (ver cuadro N° 1, adjunto).

**Cuadro N° 1**  
**Datos de Población según grupo etáreo por Censo,**  
**PLADECO 2003-2008**

<b>CENSOS 1982, 1992 Y 2002: EL BOSQUE, POBLACION POR GRUPO ETARIO</b>			
<b>EDAD</b>	<b>CENSO 1982</b>	<b>CENSO 1992</b>	<b>CENSO 2002</b>
0-4	16.138	21.130	13.247
4-9	15.406	16.580	15.084
9-14	16.447	16.257	16.817
15-19	17.481	15.208	16.234
20-24	15.933	16.185	15.346
25-29	12.436	16.476	13.644
30-34	10.385	15.045	13.213
35-39	9.011	12.075	13.375
40-44	7.524	9.929	12.867
45-49	5.780	8.443	10.551
50-54	5.378	7.074	8.860
55-59	3.623	5.358	7.339
60-64	2.727	4.835	5.877
65-69	2.071	3.110	4.688
70-74	1.510	2.100	3.772
75-79	967	1.467	2.121
80-84	564	925	1.213
85-89	217	426	650
90-94	78	138	237
95-99	41	73	65
100-104			11
105 o +			1
<b>TOTAL</b>	<b>143.717</b>	<b>172.834</b>	<b>175.212</b>

Fuente: PLADECO 2003-2008

### 3.1.2 Antecedentes Sociodemográficos

La comuna de El Bosque es una comuna con una población 100% urbana, que tuvo una tasa de mortalidad infantil para el año 2006 de 8,7, tasa que disminuyó respecto al año 2000 que era de 14,6.

El porcentaje de la población masculina, es de un 49,37% y el de población femenina, de un 50,63%, manteniendo relativamente los porcentajes de la región y tiene una densidad de población de 12,392 habitantes por kilómetro cuadrado.

**Cuadro N° 2  
Índice de Pobreza, 2006.**

<b>Antecedentes Sociodemográficos</b>	<b>Año 2006</b>
Porcentaje de Población Urbana	100,00
Tasa de Natalidad (Nº)	15,10
Tasa de Mortalidad Infantil (Nº)	8,70
Porcentaje de Población comunal Masculina (%)	49,37
Porcentaje de Población comunal Femenina (%)	50,63
Total Población Comunal Estimada por el INE (Nº)	174.735
Densidad de población por Km <sup>2</sup> (Nº)	12.392,55

Fuente: PLADECO 2003-2008

Lo anterior permite señalar la marcada disminución de la estimación realizada anterior al Censo 2002, del número de habitantes de la Comuna.

### 3.1.3 Antecedentes Socioeconómicos

El Bosque es una comuna de nivel medio a pobre. De acuerdo a los análisis realizados por la Oficina de Estratificación Social de la Municipalidad, a la luz de los resultados de la Encuesta de Caracterización Socio Económica (CASEN), se concluye que en estos

años, esta comuna ha disminuido sus tasas porcentuales de incidencia de pobreza de 21,4% en el año 2000, a 15,79% en el año 2006. (PLADECO, 2008)

### **3.1.4 Ingresos Municipales**

Los ingresos municipales dependen en un 76,2% del Fondo Común Municipal, y sólo en un 19,5%, de sus ingresos de operación. Lo anterior se presenta como limitante con respecto a los ingresos propios, dificultando el desarrollo de proyectos y programas en la comuna, planteando como desafío una adecuada administración de los recursos que permitan optimizar su uso, y generar soluciones alternativas para enfrentar las crecientes necesidades urbanas y sociales de los habitantes de la comuna.

Respecto a los antecedentes referentes a la cobertura frente a la educación municipalizada, la comuna manejó un presupuesto para el 2006 de \$6.304.361.511 (SECPLAN, 2009).

### **3.1.5 Antecedentes Salud**

La administración de la salud pública de la comuna, es municipalizada. Funcionan 5 Centros de Salud Familiar, y 2 servicios de Atención Primaria de Urgencia (SAPU).

La población inscrita en el sistema de atención pública, es un 81,5% del total asignado, llegando a 144.651 inscritos. (PLADECO, opcit)

Actualmente, cerca de 800 jóvenes están inscritos en los Centros de Salud Municipal de la comuna, los que acceden entre otros, a información sobre tratamiento y uso de métodos anticonceptivos.

De acuerdo a la Dirección de Salud del Municipio, la comuna presenta una tasa de un 26% de embarazo adolescente, en niñas de entre 13 y 18

años. De este porcentaje, cerca de un 70% de las niñas vuelven a ser madres antes de los 20 años.

### 3.1.6 Antecedentes Educativos

En la comuna de El Bosque, existen 67 centros educativos que brindan educación prebásica, existiendo 19 jardines infantiles, 18 escuelas municipales y 30 particulares subvencionadas. En educación básica, existen 21 escuelas municipales y 39 particulares subvencionadas que cubren la demanda de la población de la comuna. En cambio para la educación media, existen 5 escuelas municipales y 11 particulares subvencionadas (ver cuadro N°3).

**Cuadro N°3  
Tabla Infraestructura escolar comunal.**

<b>INFRAESTRUCTURA ESCOLAR COMUNAL</b>	
<b>TIPO DE EDUCACION</b>	<b>CANTIDAD</b>
Prebásica	8 centros abiertos junji
	10 Centros Integra
	18 Escuelas Municipales
	1 Centro Particular
	30 Escuelas Particulares Subvencionadas
Básica	21 escuelas municipales
	39 escuelas particulares subvencionadas
Educación Media	5 escuelas municipales
	11 escuelas particulares subvencionadas

Fuente: PLADECO 2003-2008

### 1.6.1 Cobertura Educativa

Respecto a la cobertura en educación de la comuna de El Bosque, podemos decir que la comuna cuenta con un promedio de escolaridad de 9,56 años, donde el porcentaje de asistencia escolar alcanza para el año 2006, un 89,84%, mientras la cobertura municipal es de 26.820

alumnos en educación básica y de 9.409 alumnos en educación media. Respecto al porcentaje PSU, el 34,53% de la educación municipalizada y el 60,23% de la educación particular subvencionada alcanzaron sobre los 450 puntos. En este sentido, podemos ver que se produce una inequidad en la calidad de la educación que va en desmedro de los alumnos de las familias más pobres de la comuna, ya que son ellos los que asisten en su mayoría al sistema municipal de educación (ver cuadro N° 4, adjunto).

**Cuadro N° 4  
Cobertura Educacional Comunal.**

<b>A. COBERTURA EDUCACION MUNICIPAL</b>	<b>AÑO 2006</b>
Escolaridad promedio de la población (N°)	9.56
Porcentaje de asistencia escolar comunal (%)	89.84
Matrícula inicial de enseñanza básica municipal (N°)	8.492
Matrícula inicial de enseñanza media municipal (N°)	2.042
Cobertura de educación municipal (%)	28.34
Matricula general enseñanza media establecimientos municipales (N°)	9.409
Matricula general enseñanza básica establecimientos municipales (N°)	26.820
<b>B. RESULTADOS DE EDUCACIÓN</b>	
Porcentaje de puntajes PSU (a partir del 2003) igual o superior a 450 puntos en establecimientos municipales de educación (%)	34.53
Porcentaje de puntajes PSU (a partir del 2003) igual o superior a 450 puntos en establecimientos particulares subvencionados de educación	60.23

Fuente: PLADECO 2003-2008

Información entregada por el PADEM 2007, respecto a establecimientos educacionales con jornada escolar completa se encuentran 21 escuelas municipales que la tienen implementada, es decir, un 100%, respecto a la cobertura, podemos decir que existe un déficit en la educación prebásica de 1,2% en la cobertura. En educación media y de adultos también existe

presencia de un pequeño déficit en cobertura que llega al 0,21%. Mientras en educación básica, no se alcanza a cubrir la demanda educacional municipal ya que la cobertura es de un 74,27%.

### **3.2. Caracterización de los Establecimientos Educativos de Referencia del Estudio**

A continuación se abordarán las características de los establecimientos educativos de origen de los sujetos de estudio.

#### **3.2.1 Colegio Nuestra Señora María Inmaculada del Bosque**

Se presentan a continuación los datos generales del establecimiento particular subvencionado, la caracterización socioeconómica de los alumnos, junto con la metodología y misión del establecimiento educativo.

##### **Datos Generales del Establecimiento**

El Colegio Nuestra Señora María Inmaculada del Bosque se encuentra ubicado, en calle Luis Barros Borgoño, #092. Establecimiento de dependencia particular subvencionado. Atiende niveles de educación media de 1° a 4° Humanista – Científico y Técnico Profesional, en las especialidades de Venta y Secretariado.

En cuanto a la planta física del establecimiento, este cuenta con cuatro edificios de material sólido, 38 salas, 1 casino, 6 baños, 1 biblioteca, 4 salas de computación y 1 laboratorio de ciencias.

El establecimiento cuenta con un número de 58 docentes, 10 paradocentes y 6 auxiliares, los que trabajan al servicio de una población escolar mixta, de un total de 1410 alumnos. Cuenta con actividades Extra-programáticas tales como: Taller de Baby-Football, Kung- Fu, Teatro, Cine, Refuerzos Educativos, Basquetbol, Arte, Folclore, Baile entretenido,

Batucada. Como organización interna, el establecimiento cuenta con un centro de alumnos activo, organismo formado por medio de la participación voluntaria de los estudiantes. El Centro de Alumnos es asesorado por docentes del establecimiento, los que son designados por Dirección (Documento Institucional, 2009).

### Caracterización Socioeconómica de los Alumnos del Establecimiento

El alumnado del establecimiento se caracteriza por pertenecer a familias residentes en diversas comunas del sector sur de Santiago, especialmente de El Bosque, San Bernardo, La Cisterna, La Pintana, La Granja y San Ramón (Ibíd).

Los alumnos de este colegio, pertenecen en su mayoría a familias católicas, de estrato social medio y medio bajo. En cuanto al nivel educacional de los padres del alumnado, éste se encuentra dentro de la categoría de Enseñanza Media, rendida (Ibíd).

### Metodología y Misión del Establecimiento

En cuanto a la educación entregada a los alumnos se utiliza una metodología con objetivos que se centran en la formación humana, dentro del marco de un proceso de aprendizaje-enseñanza y el desarrollo de la personalidad de los educandos (Ibíd).

En tanto la misión del establecimiento se destaca bajo la búsqueda de crear un fuerte lazo entre la comunidad educativa y las familias del alumnado, mediante un trabajo diario y directo desde un lineamiento referido a la fe y a la formación cristiana. Se fomenta el crecimiento de los alumnos desarrollando una educación integral, y las capacidades individuales, buscando crear alumnos asertivos, intuitivos, con procesos mentales dinámicos y flexibles. En cuanto a la concepción que posee el establecimiento de la comunidad educativa va más allá de la vida escolar, ya que plantean dentro de sus objetivos, preparar a los alumnos para vivir

de acuerdo a principios y valores de servicio a la comunidad, propiciando la armonía, la igualdad de derechos, la búsqueda de la verdad y la investigación de la realidad (Ibíd).

Como meta, el establecimiento presenta la formación de alumnos integrales, armonizando la educación espiritual, con los aspectos físicos, intelectuales y sociales del ser humano; buscando el continuo progreso, promoviendo la paz, la solidaridad, la justicia y el amor al prójimo (Ibíd).

### **3.2.2 Liceo Elena Caffarena Morice ex 589**

Se presentan a continuación los datos generales del establecimiento particular subvencionado, la caracterización socioeconómica de los alumnos, junto con la metodología y misión del establecimiento educacional.

#### Datos Generales del Establecimiento

El Liceo Elena Caffarena Morice, se encuentra ubicado en la calle Los Raulíes, #11.530, Unidad Vecinal N° 12-A, Villa Los Acacios, Sector 2, Zona Sur Oriente de la comuna de El Bosque, el establecimiento es de dependencia municipal. Atiende niveles de educación pre básico, básico común y educación media; niveles básicos y de educación media de adultos, en jornada vespertina.

En cuanto a la planta física del establecimiento, esta cuenta con edificios de material solido, 24 salas, 4 baños, 1 biblioteca, 1 sala de computación. De acuerdo a la infraestructura del establecimiento, cabe mencionar que el estado de conservación de la construcción e inmuebles se presenta de manera precaria.

El establecimiento cuenta con un número de 11 docentes titulares de aula, 26 docentes a contrata, 10 asistentes educacionales, tres docentes directivos, 1 orientadora con 25 hrs. semanales y una educadora de

diferencial con 30 hrs. semanales, los que trabajan al servicio de una población escolar mixta de un total de 297 alumnos. En cuanto a la organización interna, el establecimiento se encuentra en un proceso de reactivación del centro de alumnos. El Centro de Alumnos es asesorado por la orientadora del establecimiento (Documento Institucional, 2008).

### Caracterización Socioeconómica de los Alumnos del Establecimiento

El alumnado del establecimiento se caracteriza por pertenecer a familias residentes especialmente en la Comuna de El Bosque, la mayor parte de ellos proviene de los sectores más vulnerables de la comuna y sus alrededores.

Los alumnos de este colegio, pertenecen en su mayoría a familias donde la madre es la jefa de hogar y/o viven con otros familiares o vecinos. La población escolar se caracteriza por pertenecer a un estrato socioeconómico bajo, de ambientes donde existen altos índices de cesantía y la presencia de narcotráfico y delincuencia. Un número de 91 grupos familiares, pertenece al Programa Puente de Chile Solidario. En cuanto a los datos entregados por el IVE (Índice de Vulnerabilidad Escolar) los resultados sobrepasan el 90%. En cuanto al nivel educacional de los padres del alumnado, éste se encuentra en su mayoría dentro de la categoría de Enseñanza Básica Incompleta (Ibíd).

### 2.2.3 Misión del Establecimiento

Este establecimiento educacional presenta como misión acoger a niños, jóvenes y adultos; bajo un sistema de inclusión y busca entregar una educación de calidad promoviendo la activa inserción ciudadana de sus alumnos/as, proyectándolos de manera que puedan enfrentar los desafíos de una sociedad pluralista, exigente, competitiva y en constante cambio.

## **CAPÍTULO V**

### **LA EDUCACIÓN SEXUAL EN EL MARCO DE LA POLÍTICA PÚBLICA**

Contextualizar con respeto a cómo se desenvuelve la educación sexual en los establecimientos educacionales del país, resulta indispensable para comprender el escenario que enfrenta la temática en la actualidad.

El país cuenta desde el año 1993 con una Política de Educación en Sexualidad, impulsada desde el Ministerio de Educación hacia la comunidad educativa y la sociedad en su conjunto. Ésta Política buscó contribuir a la calidad de la educación, a través de la promoción del desarrollo de la educación sexual en el currículo escolar, con la intencionalidad de una participación activa de la familia y de acuerdo a los postulados y valores de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI), de cada establecimiento educacional.

La elaboración de ésta política fue el resultado de un amplio debate que realizó la comunidad nacional a partir del documento de trabajo titulado “Hacia una Política de Educación Sexual para el Mejoramiento de la Calidad de la Educación” (texto de consulta nacional), preparado por la Comisión Consultiva en Educación Sexual, que convocó el entonces Ministro de Educación, Ricardo Lagos Escobar, durante el gobierno del Presidente Patricio Aylwin (MINEDUC, 2004 a).

A partir de esto, el Ministerio de Educación organizó y efectuó una sucesión de acciones y normativas que apuntaban a favorecer el desarrollo de una educación sexual escolar, fortaleciendo a las comunidades educativas para su implementación, tanto a nivel curricular, como en las acciones y la gestión educativa desplegada en cada establecimiento educacional.

Entre las acciones propuestas para la consecución de esta Política destaca:

*“La implementación (desarrollo de material, capacitación de equipos de gestión, evaluación) de las Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad que se desarrollaron en casi el 70% de los liceos subvencionados del país entre 1996 y el año 2000; la incorporación de contenidos específicos en el currículum escolar, de manera gradual y transversal, tanto a nivel del Marco Curricular Obligatorio, como en el desarrollo de los Programas de Estudio, elaborados por el propio Ministerio de Educación (1996-2001); la participación del Ministerio de Educación en distintas iniciativas de tipo intersectorial, siendo un ejemplo de ello la participación en la definición de la Propuesta Gubernamental de carácter intersectorial “Hacia una sexualidad responsable” y en la ejecución del Plan piloto de esta propuesta que se ha desarrollado en 8 comunas del país entre los años 2001 y 2003” (Ibíd: 9)*

El enfoque de educación sexual que propuso el Ministerio de Educación a través de la implementación de la Política de Educación en Sexualidad se basó en un enfoque humanista que considera a la sexualidad como parte del desarrollo humano en todas las etapas del ciclo de la vida. Al abordar la educación sexual, el Ministerio de Educación asume que es la familia la principal educadora de niñas, niños y adolescentes en estos temas. Sin embargo, se reconoce hoy en día la labor educativa que realizan los establecimientos educacionales, los que están llamados a acompañar y apoyar el proceso de desarrollo y crecimiento de niños, niñas y adolescentes, debiendo ofrecerles espacios concretos y oportunidades de aprendizaje en los cuales puedan obtener información, orientación y valores que les ayuden a desarrollar su afectividad y sexualidad de manera sana e integral.

Esta Política de Educación en Sexualidad para su consecución estableció diversos objetivos, entre los cuales destacan:

- *“Favorecer que las comunidades educativas elaboren e implementen Planes y Programas de educación sexual que respondan a las orientaciones dadas desde la Política y que cuenten con la participación de toda la comunidad.*

- *Promover la consideración de las características de las etapas del desarrollo de los sujetos, con el fin de propiciar una educación sexual que responda efectivamente a las necesidades de niños, niñas y jóvenes de acuerdo a su edad.*

- *Asegurar que la información y conocimientos que se impartan sean veraces y actualizados.*

- *Apoyar los procesos de capacitación de las y los docentes, con el fin de que desarrollen habilidades, actitudes y adquieran conocimientos que les permitan abordar este tema en coincidencia con lo promovido desde la Política” (Ibíd: 32).*

La Comisión Consultiva en Educación Sexual, para la consecución de sus objetivos, redactó una serie de recomendaciones dirigidas a las comunidades educativas, las cuales debían ser la base de las iniciativas que éstas desarrollaran para la incorporación de la educación sexual en sus programas, quedando plasmadas en las Políticas del Ministerio de Educación.

Respecto al enfoque educativo, se determinó lo siguiente:

- En primer lugar, se establecía que la educación sexual debía formar parte de los procesos de renovación pedagógica que tienden a convertir a los alumnos en protagonistas de sus propios aprendizajes, potenciando sus capacidades de razonar y construir de manera consciente sus juicios de valor y de verdad.

- En cuanto a los contenidos, la educación sexual debía tener presente que éstos tienen aspectos informativos y formativos, existiendo respecto de ellos un amplio acuerdo a nivel social. De esta manera los contenidos deberían ser incorporados gradual y sistemáticamente, abarcando todos los ámbitos que componen el concepto de sexualidad humana.

- Junto a ello, se subraya que, dado que la sexualidad se refiere a una dimensión fundamental de las personas, la educación sexual debe ser incorporada de manera transversal en el currículum escolar y en la gestión, considerando la integralidad del sujeto, conectándose íntimamente con la formación de actitudes y valores de modo, de que éstos orienten su conducta tanto dentro como fuera de la escuela.

- Un cuarto aspecto aludía a la importancia de desarrollar estrategias intersectoriales e interinstitucionales, que facilitaran al sistema educacional el abordar este tema, en la medida que podía contar con el apoyo de otros organismos a nivel de la comunidad (Ibíd).

Esta Política de Educación en Sexualidad pretendió visualizar y considerar la importancia del rol de las instituciones sociales y educativas en la promoción de la educación sexual, planteando la necesidad de instaurar procesos de reflexión y participación entre los actores del sistema educativo, las instituciones locales y las gubernamentales que prestan apoyo a los establecimientos educacionales. A continuación se presentan criterios y recomendaciones para cada una de las instituciones involucradas en el tema a nivel social, emanadas desde la Política, las que se extraen desde el Documento de trabajo presentado por el MINEDUC (opcit a).

**La familia:** Se considera a la familia como la primera y principal educadora de sus hijos, especialmente referido a la educación sexual. Sin embargo, considerando las necesidades que provienen de la misma familia y la envergadura de las nuevas problemáticas asociadas al ejercicio de la sexualidad entre las y los jóvenes, el Estado y las demás instituciones sociales tienen el deber de apoyarla en su proceso para el cumplimiento de su labor educativa y formativa. De esta forma los establecimientos educacionales se constituyen en un aliado fundamental en la tarea educativa de los padres y las madres, cumpliendo un rol subsidiario el que no sustituye el hecho de que es en la familia donde los sujetos aprenden a expresar y recibir afecto, la valoración de la

sexualidad humana y las orientaciones valóricas que son la base de su desarrollo.

**El Estado:** Su labor consiste en entregar orientaciones generales que permitan a cada familia en particular, de acuerdo a sus propias convicciones y creencias, ejercer el derecho y la obligación de educar a sus hijos e hijas a partir de dichos valores, está convocado a promover y propiciar la búsqueda de principios y orientaciones fundamentales compartidas a nivel social respecto de cómo abordar este desafío. Es así como se reconoce como tarea del Estado el promover e incentivar iniciativas de diálogo a nivel de todos los actores y organismos vinculados con el tema, de manera de mantener una reflexión acerca de la sexualidad y afectividad y su vinculación con la educación.

El Estado debe contribuir a intensificar la relación escuela-comunidad, favoreciendo y resguardando el rol principal de los establecimientos educacionales que está definido a partir de sus fundamentos y visiones valóricas que se plasman en su Proyecto Educativo Institucional (PEI) de tal forma que esta institución pueda establecer una relación de colaboración y diálogo que permita coordinar acciones específicas de apoyo con organismos locales, comunitarios y de la sociedad civil, las cuales puedan complementar y colaborar con las iniciativas desarrolladas en los establecimientos.

**El Ministerio de Educación:** La Política de Educación en Sexualidad establece que el rol del Ministerio de Educación es el de animador social, promoviendo la toma de conciencia por parte de la comunidad educativa, respecto a cómo asumir esta temática. Al Ministerio de Educación le corresponde garantizar y facilitar la puesta en práctica de la educación sexual en los establecimientos educacionales del país. De este modo es su responsabilidad asegurar que se incorporen y desarrollen contenidos, habilidades y valores relacionados con la formación de la afectividad y la

sexualidad de las niñas, niños y adolescentes, a lo largo de su trayectoria escolar.

**La escuela y el liceo:** La escuela y el liceo tienen como labor fundamental desarrollar un rol de apoyo técnico-pedagógico y de gestión educativa, garantizando el respeto a la diversidad y heterogeneidad cultural, sin descuidar la calidad de la educación y la equidad, e incorporar a las familias en esta tarea.

De acuerdo al proyecto educativo y al reglamento interno de cada establecimiento y en conformidad al diagnóstico de las necesidades básicas de aprendizaje de sus alumnos, cada colegio debe desarrollar su propia estrategia de educación sexual.

De acuerdo a estos criterios y recomendaciones, resulta necesario considerar cómo ha sido abordado el tema de educación sexual en la reforma curricular. El documento de Política de Educación en Sexualidad propiciaba la incorporación de contenidos de educación sexual a nivel del diseño y el desarrollo curricular. Es por esto que el Ministerio de Educación definió objetivos y contenidos específicos relacionados con este tema tanto a nivel del Marco Curricular Obligatorio, como en los programas de estudio que ha puesto a disposición de los establecimientos educacionales del país.

*“Uno de los compromisos principales que le competen al Ministerio de Educación y que emanan de las directrices establecidas en la Política de Educación en Sexualidad, consiste en favorecer la incorporación de contenidos explícitos sobre educación sexual a nivel del currículum, los cuales se desarrollen a nivel de las asignaturas, en los distintos ciclos escolares, considerando las necesidades básicas de aprendizaje y la etapa de desarrollo afectivo y sexual por el que atraviesan niñas, niños y adolescentes en su vida escolar. Para ello, la Política señala la relevancia de incorporar estos contenidos de manera transversal en el currículum y no como una asignatura única sobre educación sexual que se imparta en determinado período de la vida escolar de los estudiantes. Desde el momento que se asume que la educación de la sexualidad es un proceso gradual, recurrente y progresivo en la*

*vida de las personas, se hace contradictorio reducirlo a una sola asignatura en el currículum” (Ibíd: 22).*

Esto implica que en el currículum chileno, la educación sexual pretende formar parte del proceso educativo en su conjunto y dejar de ser un tema extracurricular, como lo fue anterior a la elaboración de la Política de Educación en Sexualidad.

Sin duda la confección e implementación de esta política ha tenido diferentes impactos en la sociedad, visualizando por parte del Ministerio de Educación diversos avances y dificultades. Entre los avances destacan los siguientes:

- Incorporación de contenidos y actividades de educación sexual en los programas de estudio del Ministerio de Educación, para todo el ciclo escolar.
- La educación sexual no es más un “tema” extracurricular, sino que forma parte de los objetivos fundamentales y los contenidos mínimos que deben alcanzar los estudiantes en las distintas etapas de su trayectoria escolar.
- Publicación y difusión de un material curricular llamado “Oportunidades para el desarrollo de la educación sexual en el currículum escolar”, donde se especifica e identifican precisamente cuáles son los objetivos, contenidos y actividades definidas en los programas de estudio del MINEDUC y que se relacionan con la educación sexual.
- Se han eliminado imágenes sexistas de los textos escolares. En las licitaciones de textos escolares la discriminación de género es un criterio de evaluación (Ibíd).

Entre las dificultades destacan:

- El lento cambio en la tradición escolar y familiar, que todavía considera que la educación sexual es un tema extracurricular que debe ser impartida

como una actividad especial, sin vinculación con las asignaturas del currículum escolar.

- Falta una visión sistémica del currículum por parte de los directivos y docentes. Esto tiene como efecto que se plantee que “no hay horas” para hacer educación sexual en el plan de estudio, cuando la lógica actual del currículum es que el tema se desarrolle transversalmente en las asignaturas, en relación con sus contenidos y en los tiempos asignados para ello en el propio plan de estudio.

- Falta capacitación a docentes de aula, de manera que puedan apropiarse de aquellos contenidos específicos presentes en su asignatura y que se relacionan con la educación sexual. De esta forma se ayudaría a superar la tradición escolar que sostiene que este es un tema exclusivo del orientador o profesor jefe y que no tiene relación con las asignaturas, ni debe ser asumido por la comunidad en su conjunto.

- Faltan guías metodológicas y didácticas disponibles en el sistema escolar que permitan desarrollar en profundidad las actividades propuestas en los programas de estudio, por subsectores de aprendizaje y niveles.

- Dificultad de parte de los educadores adultos para vincular los contenidos de educación sexual planteados en el currículum, con las necesidades de aprendizaje, la realidad sociocultural y las temáticas relevantes de los estudiantes.

- Tendencia a centrarse en el desarrollo exclusivo de contenidos biológicos y morales, desconociendo los aprendizajes necesarios relacionados con las demás dimensiones de la sexualidad humana (Ibíd).

Referente a la gestión escolar, el documento de Política de Educación en Sexualidad incita a los establecimientos educacionales a considerar la

educación sexual dentro de las definiciones valóricas y de gestión del Proyecto Educativo Institucional (PEI). Es así como de acuerdo al proyecto educativo y al reglamento interno del establecimiento y en conformidad al diagnóstico de las necesidades básicas de aprendizaje de sus alumnos, cada establecimiento debe desarrollar su propia estrategia o programa de actividades de educación sexual, elaborando un plan de acción con criterios ágiles y flexibles, que permita priorizar las acciones a realizar con alumnos, padres y apoderados, profesores y su comunidad. Sin embargo, la gestión escolar en temas referidos a la Política de Educación en Sexualidad ha presentado más dificultades que avances, destacando los siguientes:

- La incorporación de la educación sexual en el proyecto educativo, en la mayoría de los casos, queda a nivel de declaración de principios, sin traducirse en un diseño de estrategia establecida formalmente en el tiempo escolar con etapas, hitos, objetivos y evaluación de resultados esperados.
- No se formaliza el apoyo y respaldo a las iniciativas propuestas, por parte del equipo de gestión directiva del establecimiento, lo que le resta legitimidad a las acciones que se realizan.
- No todos los establecimientos disponen de recursos u oportunidades para capacitar a sus docentes en este tema.
- Una vez capacitados los profesores no se dan instancias para incorporar sus aprendizajes a la enseñanza de la educación sexual en su establecimiento, quedando, la mayoría de las veces, trabajando en forma voluntaria, sin una retroalimentación y trabajando aislados de sus pares, la familia y el equipo directivo.
- Los estudiantes de las carreras de pedagogía no abordan esta temática en su formación profesional, por lo que egresan y llegan al sistema sin el

dominio de contenidos y metodologías que se requiere hoy en día para desarrollar la educación sexual a nivel escolar.

- Los equipos de gestión que se constituyeron en los establecimientos y realizaron las JOCAS no han tenido continuidad, por lo que se han diluido en el tiempo. En la mayoría de los casos que se dispone de información, estos equipos quedan reducidos a un docente y el orientador, y no cuentan con la representatividad de los demás estamentos y actores de la comunidad, ni legitimidad en su gestión.

- Faltan espacios legitimados de participación de los padres y apoderados para apoyar la labor de la escuela y el liceo en materia de educación sexual (Ibíd).

Como fue señalado en un inicio del capítulo, entre las acciones propuestas para la consecución de esta Política de Educación en Sexualidad, destaca la propuesta de estrategias metodológicas para abordar la educación sexual, siendo una de las principales las JOCAS, “Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad”, para los liceos subvencionados del país, efectuada durante los años 1996 – 2001. Estas jornadas surgen para responder a la necesidad que muchos establecimientos educacionales tenían de establecer una conversación y sensibilización de los distintos estamentos, a modo de abordar la educación sexual en el establecimiento y lograr hacer un diagnóstico de las necesidades básicas de aprendizaje que manifestaban cada uno de los actores: estudiantes, docentes, padres, madres y apoderados.

Es así como las JOCAS, consistieron en una actividad de tipo pedagógico-cultural, de breve duración (sólo tres días) a partir de la cual los miembros de cada comunidad educativa abrían espacios de reflexión, crítica y conversación acerca del tema de la sexualidad, poniendo en común sus creencias, conocimientos, vivencias, dudas y necesidades de aprendizaje. A través de estas jornadas se dio respuesta a las orientaciones que emanaron de la Política de Educación en Sexualidad,

referidas a la necesidad que los establecimientos educacionales, con la participación de toda la comunidad, desarrollen un diagnóstico participativo de las necesidades, recursos, redes de apoyo, etc., para la implementación de la educación sexual necesaria entre sus alumnos.

Estas jornadas tenían por finalidad:

- Satisfacer necesidades básicas de aprendizaje de las y los participantes en materia de afectividad y sexualidad.
- Instalar y fortalecer el diálogo acerca de estos temas entre las y los jóvenes, sus familias y docentes con apoyo de agentes educativos de la comunidad.
- La metodología usada para el desarrollo de estas Jornadas contemplaba la realización de un evento masivo, autogestionado por el establecimiento educacional, que sucedía en tres días o momentos sucesivos y en el cual participaban todos sus alumnos y alumnas, apoderados y docentes. Todos quienes participaban tenían la oportunidad de experimentar un proceso educativo desarrollado en tres sesiones, de aproximadamente 90 minutos cada una, organizándose en pequeños grupos de conversación de un máximo de 20 personas por grupo.

Según el documento de trabajo de la Comisión Consultiva (2004), estas jornadas no estuvieron exentas de polémicas y dificultades, entre las que destacan:

- Realizadas las JOCAS, los equipos de gestión no contaron con apoyo ni orientaciones claras respecto a cómo seguir trabajando el tema.
- Bajo porcentaje de establecimientos usaron la evaluación de las JOCAS para tomar decisiones respecto de cómo seguir trabajando.

- Al corto o mediano plazo, se diluyeron los equipos que no contaban con la legitimidad institucional de gestión de JOCAS, quedando el tema en manos de un solo docente.
- Hubo dificultad para contar con presencia de madres, padres y apoderados, porque estas jornadas se desarrollaron en el horario escolar, topando con el horario laboral de los adultos.
- El aporte que hicieron las JOCAS al surgimiento de un espacio de conversación entre establecimientos educacionales es insuficiente.
- Dificultad para contar con agentes educativos de la comunidad que pudieran cubrir suficientemente todos los grupos de trabajo.
- Algunas comunidades educativas tuvieron dificultades respecto a los acuerdos del enfoque valórico y religioso que decidían darle a la actividad. Faltó un mayor proceso de reflexión de esta dimensión a la luz del proyecto educativo del establecimiento, careciendo de acuerdos entre todos los actores respecto del enfoque antropológico y valórico del desarrollo de la jornada de educación sexual.
- El impacto mediático que tuvo esta actividad generó diversas polémicas y disputas, especialmente de parte de grupos más conservadores y tradicionalistas de la sociedad, quienes se oponían a su realización, generando, en algunas comunidades educativas, temor a participar en esta experiencia (Ibíd).

Otras de las acciones propuestas para la consecución de esta Política de Educación en Sexualidad, acontecieron desde el Ministerio de Educación, las que buscaron fortalecer los lineamientos de esta política. Es así como durante los años 1997- 2004 se efectuó la implementación Curricular de la Educación Sexual, a través de la elaboración de programas de estudio donde se incorporaron explícitamente contenidos y actividades relacionadas con la educación sexual en los distintos subsectores de aprendizaje, tanto de la Enseñanza Básica, como en la Enseñanza Media.

Se distribuyeron los programas de estudio del Ministerio de Educación a los establecimientos educacionales del país y se publicaron los programas en la página web del Ministerio de Educación.

Esta iniciativa tuvo distintos avances y dificultades. Entre los avances cuentan la incorporación de la educación sexual a nivel de los objetivos y contenidos del currículum escolar nacional; la educación sexual escolar fue concebida como parte del proceso formativo que realizan los estudiantes a lo largo de su trayectoria escolar; la difusión de la propuesta curricular del MINEDUC en materia de educación sexual, entre otros.

Entre las dificultades de esta iniciativa destacan la mantención de una consideración cultural-escolar de que la educación sexual es un tema exclusivo de las asignaturas de Biología, Orientación y/o Religión y que es responsabilidad del orientador y el profesor jefe del curso, el llevarla a cabo; la falta de capacitación sistemática de los docentes que los habilite a establecer la relación que existe entre los contenidos curriculares propios de su asignatura y la educación sexual; la falta de incorporación en la formación inicial de docentes que les permitan comprender la relevancia de los objetivos fundamentales transversales y de cómo la educación sexual cruza explícitamente todo el currículum escolar; ausencia de instancias formales de intercambio de experiencias pedagógicas en el tema, ya sea entre colegas de un mismo establecimiento como entre establecimientos de la comuna o la región, entre otras.

Entre las acciones propuestas para la consecución de esta Política de Educación en Sexualidad, se realizó durante los años 2001-2003, donde el Ministerio de Educación, junto al Ministerio de Salud, el Instituto Nacional de la Juventud y el Servicio Nacional de la Mujer, desarrolló una propuesta gubernamental, como un Plan Piloto, en ocho comunas del país llamado "Hacia una sexualidad responsable". Estas entidades se abocan a la tarea de diseñar una "Propuesta Gubernamental para una Sexualidad Responsable", de carácter intersectorial, que se apoya en la

experiencia de varios años de diseño y ejecución de intervenciones realizadas por cada uno de estos sectores, algunas de las cuales fueron ejecutadas en conjunto.

Como eje central de las acciones de la Propuesta Gubernamental Intersectorial, se consideró la sexualidad como parte constitutiva e inseparable del desarrollo humano, proceso que se da a lo largo de toda la vida. Esta Propuesta pretendió fortalecer la educación de la sexualidad y la promoción de una actitud responsable y activa hacia la propia salud sexual, el autocuidado, mutucuidado y socio-cuidado. Los objetivos estratégicos definidos en la Propuesta Gubernamental Intersectorial fueron los siguientes:

- *“Favorecer en las personas las capacidades para asumir satisfactoria y responsablemente su sexualidad, como parte de su desarrollo integral.*
- *Asegurar y articular una respuesta gubernamental acorde a las necesidades de hombres y mujeres, para el desarrollo de su sexualidad y salud sexual.*
- *Favorecer y asegurar que cada comunidad local, con representación de sus actores más relevantes y en forma participativa, desarrollen sus propias propuestas en sexualidad responsable” (Ibíd:43).*

### **Plan de Educación en Sexualidad y Afectividad.**

Durante el año 2004, el Ministerio de Educación convocó a una comisión de expertos para revisar y entregar orientaciones y recomendaciones, con la finalidad de mejorar la Política de Educación en Sexualidad. Los resultados del trabajo fueron entregados durante el mes de Abril del año 2005.

Las líneas vigentes y elaboradas en la Política de Educación en Sexualidad del año 1993, actualmente, son claras en señalar que la valoración de la persona y sus circunstancias hace sentido en la medida que se le facilita una mejor inserción en su contexto, aplicando siempre los principios de la no discriminación, las elecciones informadas y la

responsabilización. A partir de esto, el documento más reciente del año 2005, señala:

*"Se ha de entender la educación sexual como un derecho que tiene todo ser humano de ser acompañado y de contar con situaciones de aprendizaje significativas, que le permitan ir integrando esta dimensión de su ser personal y social a lo largo de las distintas etapas de su vida.*

*Es importante que esta educación tenga sus bases en el seno de la familia, y que la experiencia escolar otorgue espacios y contenidos específicos que apunten al desarrollo de conocimientos, capacidades y habilidades, valores y actitudes que se relacionan con la sexualidad y la afectividad, y que permitan un desarrollo pleno e integral de ésta en los niños, niñas y jóvenes.*

*Es así como se subraya la importancia de comprender la educación en sexualidad, en el ámbito escolar, como un proceso de largo plazo, en el cual se consideren las características y necesidades que surgen en cada edad o etapa. Junto a ello, se asume la tarea de involucrar a todos los miembros de la comunidad escolar, y especialmente a las familias, en la educación en sexualidad de las y los estudiantes" (MINEDUC, MINSAL, INJUV y SERNAM, 2004:12).*

Este Plan Educación en Sexualidad y Afectividad se organizó en torno a dos ejes: Desde el documento de la "Comisión de Evaluación y Recomendaciones sobre Educación Sexual" y desde la Política de Educación en Sexualidad del año 1993, que otorga los lineamientos y orientaciones de la Educación en Sexualidad para los establecimientos educativos (MINEDUC, 2005 b).

A través de este plan, se aspiró lograr distintos resultados, señalados a continuación:

En la primera fase (2005-2006), las acciones del año 2005 buscaron resultados concretos al final de la administración del gobierno del Presidente Lagos, mientras que las acciones del año 2006 darían proyección hacia el futuro. Como resultados esperados se establecieron:

- *“Una secretaría técnica en educación en sexualidad y afectividad, dependiente de la División de Educación General del Ministerio de Educación, que se haga cargo de la difusión e implementación del Plan de Educación en Sexualidad y Afectividad en todos sus niveles ministeriales, y establecimientos educativos municipales y particular subvencionados, así como en la opinión pública.*
- *Un sistema de seguimiento y evaluación del Plan de Educación en Sexualidad y Afectividad, que considere los distintos niveles implicados.*
- *Mecanismos de información y orientación ministerial integral, actualizada y diferenciada para todo el sistema educativo, incluyendo al Ministerio de Educación” (Ibíd:12).*

En la segunda fase (2007-2008) se realizan acciones y logros de mediano plazo, llegando al año 2008, considerando que en esa fecha estaría egresando la primera generación de estudiantes sujetos de la implementación del nuevo Marco Curricular. Como resultados esperados se establecieron:

- *“Docentes capacitados para abordar mejor la Educación en Sexualidad.*
- *Estudiantes de pedagogía que reciben conocimientos acordes con la labor docente requerida en afectividad y sexualidad” (Ibíd:12).*

En la tercera fase (2009-2010) se aspira a lograr Metas Bicentenario, acciones y metas que den cuenta de logros y resultados propuestos por el presente Plan. Como resultados esperados se establecieron:

- *“Familias con conocimientos y competencias en educación en afectividad y sexualidad.*
- *Estudiantes con actitudes, habilidades, valores y conocimientos desarrollados para asumir una sexualidad sana, plena y responsable.*
- *Estudiantes respetuosos y no discriminadores con sus pares y otros ciudadanos”. (Ibíd:13)*

El Plan contiene cinco líneas de acción, las que permiten asegurar el desarrollo de los aspectos claves de la política. Entre estas líneas de acción se encuentran: Información, Ofertas de apoyo en educación en sexualidad, Formación de profesores y fortalecimiento de la labor docente, Gestión y Evaluación.

Así, durante el año 2005, el Ministerio creó una Secretaría Técnica para la difusión e implementación del Plan de Educación en Sexualidad y Afectividad, en todos sus niveles ministeriales y establecimientos educacionales, municipales y particulares subvencionados, así como en la opinión pública.

Estas iniciativas fueron impulsadas con la finalidad de mejorar la Política de Educación en Sexualidad. Sin embargo, sobre las debilidades en la implementación de la Política en Sexualidad es posible señalar que a través del trabajo de la comisión de expertos, quedó en evidencia que no basta que el Ministerio defina una Política, ni que establezca Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios, para que estos sean incorporados por los establecimientos educacionales en sus planes y programas de estudio.

El Ministerio de Educación elabora propuestas, indicaciones, sugerencias y apoyos, pero en definitiva no presenta en su génesis la exigencia de la incorporación de la Educación en Sexualidad en todos los establecimientos educacionales del país, de la misma forma y en base a los mismos contenidos. Como se constató en las evaluaciones realizadas, en la mayoría de los casos, la incorporación de la educación sexual en el proyecto educativo de los establecimientos queda a nivel de declaración de principios, sin traducirse en un diseño de estrategia establecida formalmente en el periodo escolar, es decir, no se formaliza el apoyo y respaldo a las iniciativas propuestas por parte del equipo de gestión directiva del establecimiento, lo que le resta legitimidad a las acciones que se realizan.

**TERCERA PARTE**  
**ANÁLISIS DE LOS**  
**RESULTADOS**

## **CAPÍTULO VI**

### **CARACTERIZACIÓN DE LA REALIDAD SOCIOFAMILIAR Y TRAYECTORIA EN EL EJERCICIO DE SEXUALIDAD DE LAS Y LOS ADOLESCENTES**

Para comprender la realidad de las y los adolescentes en cuestión, se presenta pertinente integrar una visión más amplia en cuanto a los factores que estarían incidiendo en cómo viven éstos la sexualidad, factores que se encuentran interrelacionados y traspasan los diversos ámbitos de construcción de los sujetos. Es así que, en una primera parte, se exponen los resultados de tipo cuantitativo, que a través de datos objetivos permiten la aproximación a las características de los factores que estarían determinando las conductas y percepciones que presentan las y los adolescentes en estudio, frente al ejercicio de su sexualidad; y en una segunda parte se presentan los datos de tipo cualitativo, los que contienen un análisis de las percepciones, comportamientos, mitos, tabúes y creencias respecto a la sexualidad que presentan las y los adolescentes del presente siglo.

En el presente capítulo, los resultados son analizados de manera separada por establecimientos sólo cuando existe una diferencia porcentual entre estos, de modo que cuando esto no ocurre, el análisis se hace de la muestra total.

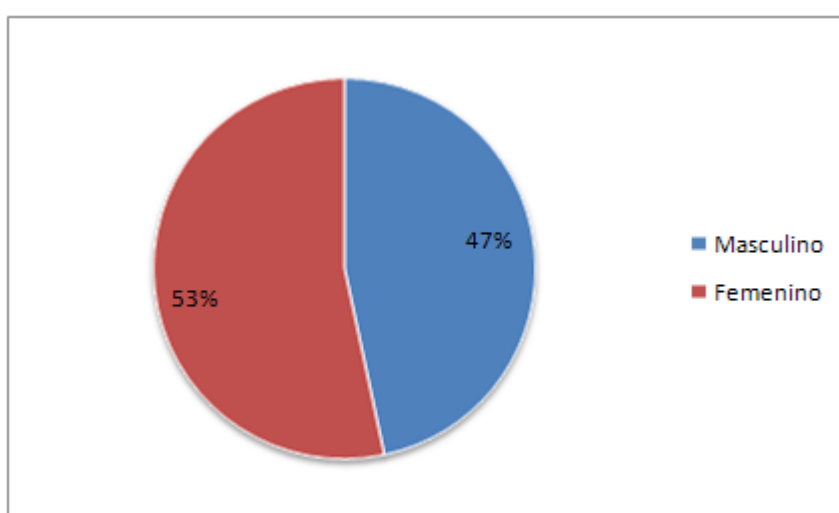
En tanto a continuación y guiados por los objetivos del estudio se presenta primeramente el perfil sociofamiliar de los sujetos de estudio, junto a la descripción de las características familiares. Posteriormente, los resultados dan cuenta de la utilización e influencia de las tecnologías de información y el entorno inmediato, en los comportamientos juveniles, para finalizar con la descripción de la trayectoria en el ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes sujetos de estudio.

## 1. Características Sociofamiliares de las y los Adolescentes

Para contextualizar la realidad sociofamiliar de las y los adolescentes sujetos de estudio, se da inicio al análisis identificando el porcentaje de jóvenes encuestados según sexo y edad.

**Gráfico N°1**

### **Sexo de los Sujetos de Estudio**

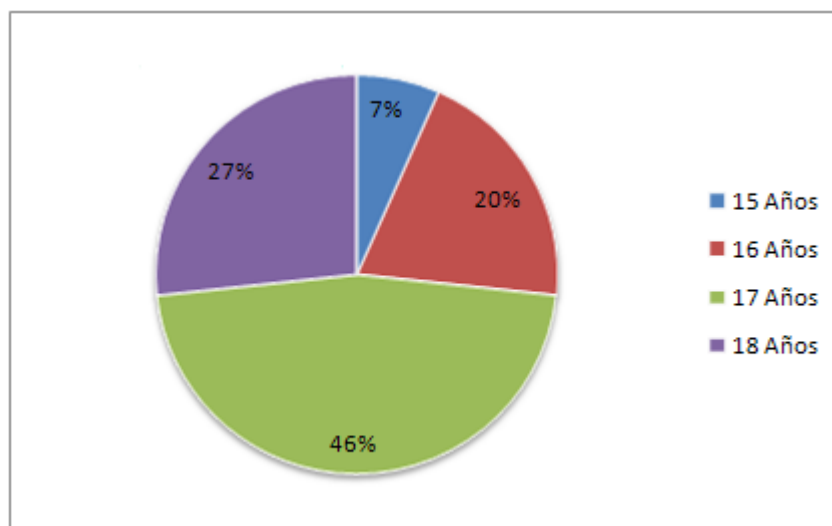


Fuente: Investigación Directa

Como muestra el gráfico N°1, los sujetos de estudio considerando los dos colegios encuestados, corresponden a adolescentes de ambos sexos, donde un 53% corresponde a adolescentes mujeres y un 47%, a adolescentes hombres.

## Gráfico N°2

### Edad de los Sujetos de Estudio

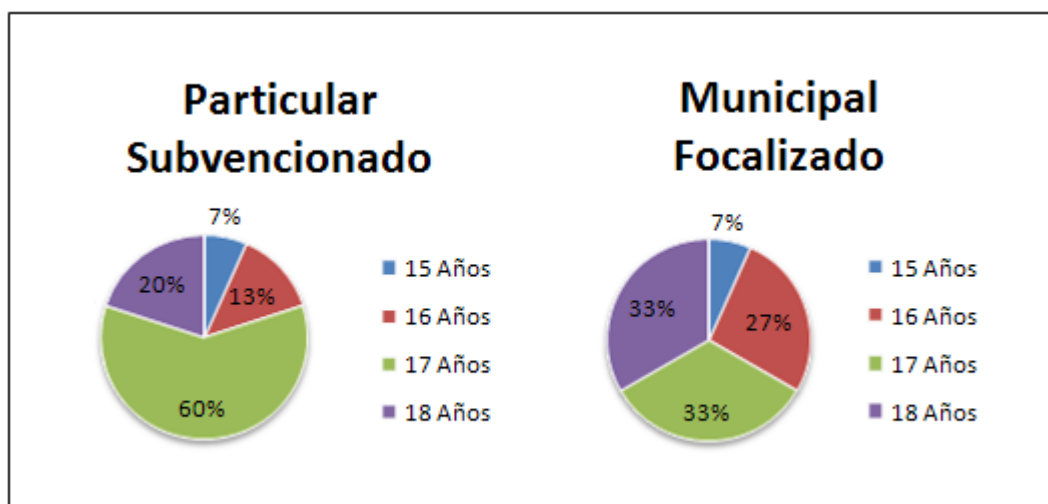


Fuente: Investigación Directa

Como es posible apreciar en el gráfico N°2, que se refiere a la edad de las y los adolescentes, el mayor porcentaje de jóvenes entrevistados, son adolescentes que ya han cumplido 17 años de edad, representado por el 46% del total de encuestados, siguiendo un 27%, adolescentes en los 18 años, un 20%, de adolescentes de 16 años de edad y sólo un 7%, adolescentes de 15 años de edad, lo que permite suponer un criterio más formado a la hora de emitir opiniones sobre el ejercicio sexual.

### Gráfico N°3

#### Comparativo de edad de alumnos según Establecimiento Educativo

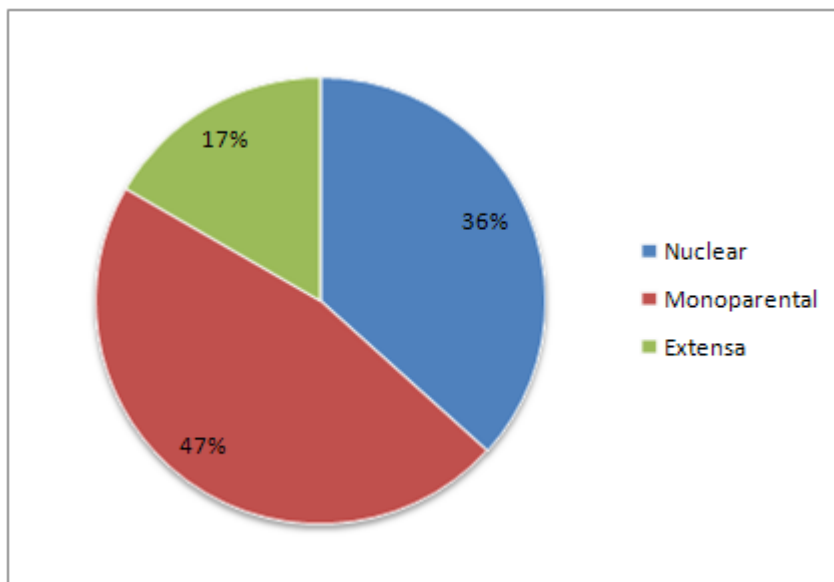


Fuente: Investigación Directa

El gráfico N°3, da cuenta de la edad de los sujetos de estudio de manera comparativa según cada establecimiento. Al respecto podemos observar en el establecimiento municipal focalizado, una mayor presencia de jóvenes de 18 años de edad, lo que estaría mostrando mayores índices de alumnos con retraso escolar. Cabe mencionar que la muestra seleccionada en éste establecimiento, mayoritariamente correspondió a adolescentes pertenecientes a los cursos de 2° y 3° medio, pues la mayoría de quienes cursaban 4° año medio, no respondían al rango de edad establecido en la unidad de análisis, (14 a 18 años de edad), situación que no se presenta en el establecimiento particular subvencionado, donde la muestra se extrae de alumnos que en su mayoría presentan correspondencia de edades frente al nivel educacional cursado.

## Gráfico N°4

### Tipo de Familia de los Sujetos de Estudio



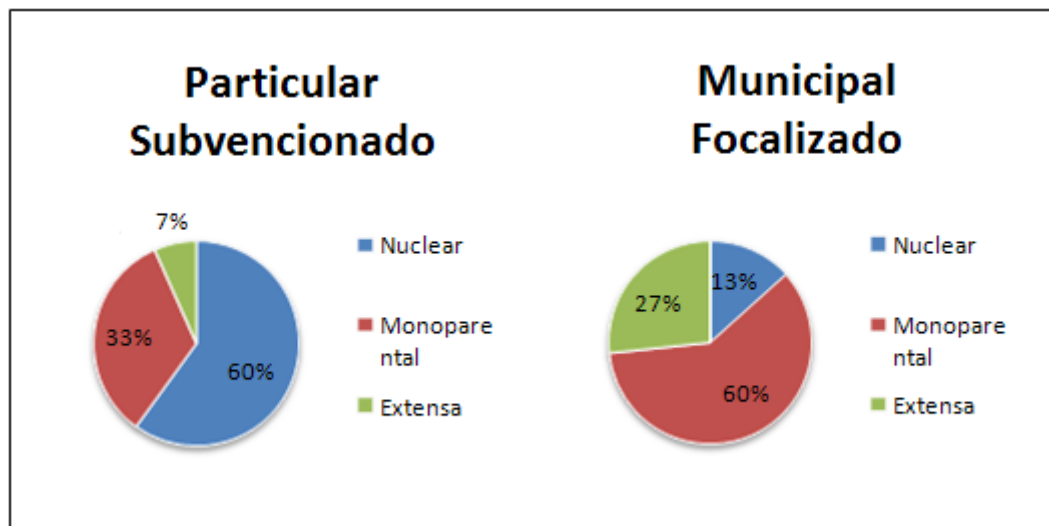
Fuente: Investigación Directa

Como es posible apreciar en el gráfico N°4, el que hace referencia al tipo de familia a la cual pertenecen los sujetos de estudio, según su estructura y composición, el mayor porcentaje, pertenece a una familia de tipo monoparental, representado en un 47%, por familia que se constituyen por uno de sus padres y sus hijos. Un 36% de los sujetos de estudio, pertenece a una familia de tipo nuclear, la cual está compuesta por madre, padre e hijos y un 17%, pertenece a una familia de tipo extensa, la cual se compone de más de una unidad nuclear, ya sea de tipo consanguíneo o no consanguíneo.

Según los datos arrojados por la investigación, es posible verificar la transformación de la estructura y composición familiar básica que presentan las familias del presente siglo, así, el tipo de familia que hoy aparece como predominante en el estudio, es aquella que está compuesta sólo por uno de los progenitores, principalmente por la madre.

## Gráfico N°5

### Comparativo Tipo de Familia según Establecimiento Educativo



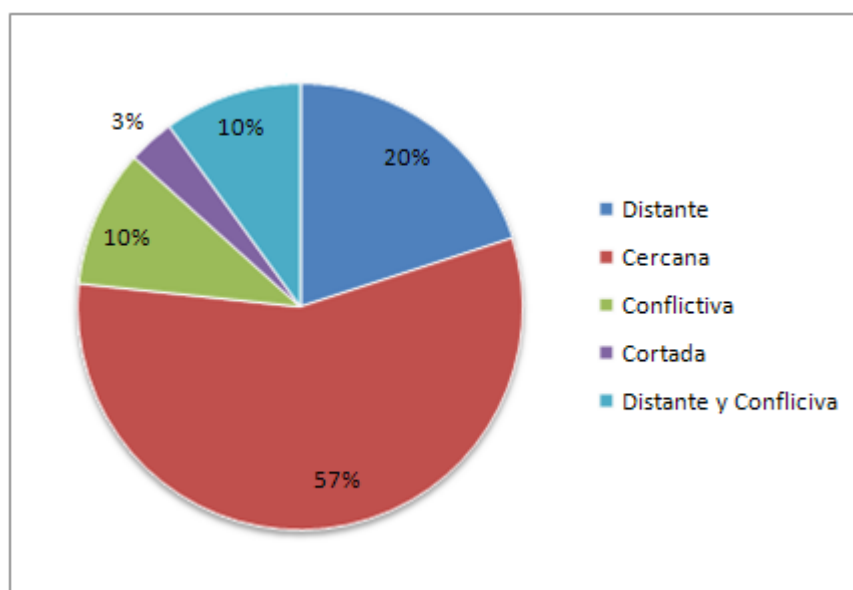
Fuente: Investigación Directa

De éste modo el gráfico N°5, muestra la diferencia que se presenta en la estructura familiar de las y los adolescentes pertenecientes a establecimientos con perfiles socioeconómicos diferentes. Primeramente se observa que en el establecimiento particular subvencionado, predomina el tipo de familia nuclear, representado con un 60%, el que se contrasta con el resultado arrojado por el gráfico correspondiente al establecimiento educativo municipal focalizado, el cual presenta sólo un 13% referido a éste tipo de familia. En cuanto al tipo de familia monoparental, el gráfico correspondiente al establecimiento particular subvencionado, presenta un 33% de adolescentes que pertenecen a una familia constituida por uno de los progenitores, resultado que se duplica en las familias de los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado, donde predomina esta composición familiar con un 60%. En cuanto al tipo de familia extensa, existe sólo un 7% arrojado por el gráfico del establecimiento particular subvencionado, resultado triplicado en el dato arrojado por el gráfico del otro establecimiento con un 27% de adolescentes que pertenecen a familias constituidas por otros familiares, debido a la ausencia de los progenitores.

Los resultados recientemente presentados estarían reflejando de manera sustantiva, la presencia de información que arroja realidades socioculturales distintas, lo que podría constituir uno de los orígenes de las disimilitudes presentadas en las percepciones y comportamientos sexuales de las y los adolescentes, marcado principalmente por la desigualdad de configuraciones familiares en contextos socioeconómicos distintos, en donde la constitución y composición familiar, son determinantes en la socialización de los sujetos.

**Gráfico N°6**

**Tipo de Relación Familiar de los Sujetos de Estudio**



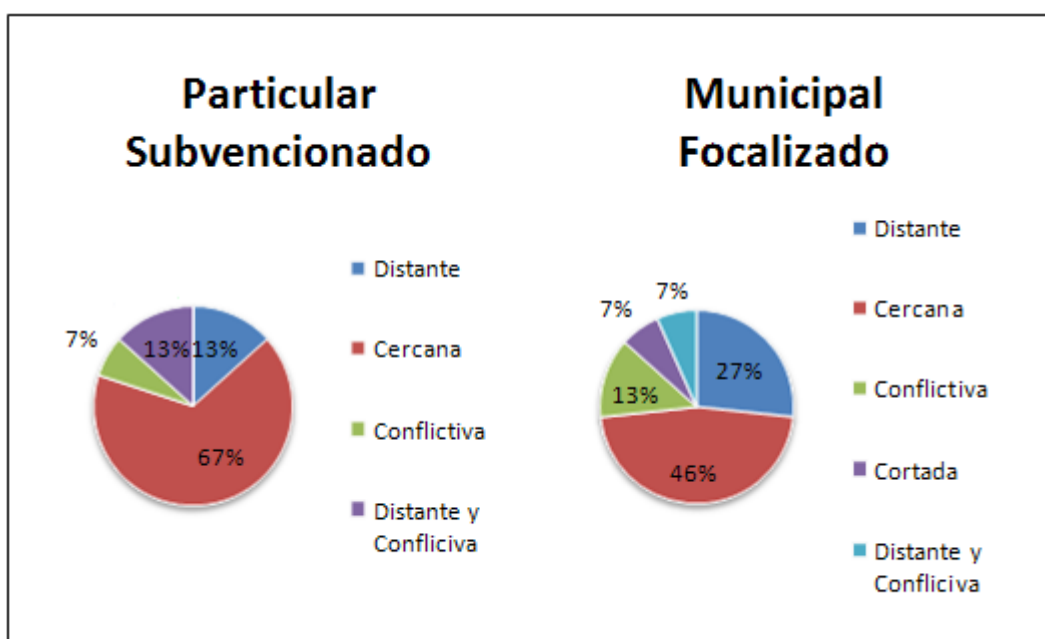
Fuente: Investigación Directa

El gráfico N°6 muestra que un importante porcentaje, el 57% de las y los adolescentes, califica el tipo de relación que tienen frecuentemente con sus familias, como cercana. Los datos del gráfico permiten precisar que si bien existe un gran porcentaje de adolescentes que gozan de una relación familiar positiva referida a la calificación de cercana, existe un 43% restante que califica el tipo de relación familiar con caracteres negativos,

lo que se podría asociar directamente a la etapa en que éstos se encuentran viviendo, donde los conflictos intergeneracionales se hacen frecuentes.

**Gráfico N°7**

**Comparativo del Tipo de Relación Familiar según Establecimiento Educativo**



Fuente: Investigación Directa

De este modo el gráfico N°7, muestra la diferencia que se presenta en las y los adolescentes pertenecientes a establecimientos con perfiles socioeconómicos diferentes, específicamente frente a la relación que tienen con sus familias y como ellos mismos la califican, pues en el establecimiento particular subvencionado Nuestra Señora María Inmaculada de El Bosque, no existe presencia de adolescentes que califiquen su relación familiar como cortada y sin embargo, existe un gran porcentaje de adolescentes que califican su relación familiar como cercana, con un 67% y sólo un 7% califican la relación que tienen habitualmente con su familia, como conflictiva.

En cuanto a la calificación de la relación familiar que existe en las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado Elena Caffarena Morice, existe un menor porcentaje de adolescentes que califican la relación familiar que tienen habitualmente con su familia como cercana, con un 46%, existiendo por el contrario, un 54% de adolescentes que califica sus relaciones familiares como negativas.

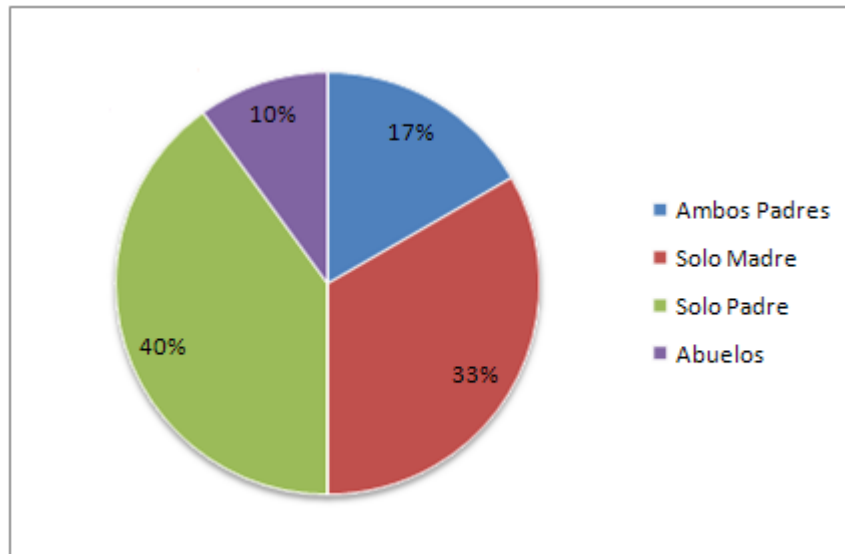
De acuerdo a los datos arrojados, es posible inferir que la relación que establecen las y los adolescentes con sus familias, presenta una marcada diferencia entre un establecimiento y otro, lo que estaría presentándose debido a las diferencias del contexto social y cultural en el cual se encuentran inmersos los sujetos de estudio.

Se visualiza que la población estudiantil del establecimiento particular subvencionado presenta características contextuales que hacen de sus espacios cotidianos un entorno favorable en cuanto a las condiciones familiares, que este presenta, gozando por ende de un capital sociocultural que posibilitaría un adecuado desarrollo en sus niveles relacionales con su red social primaria.

Por otra parte se visualiza que la población estudiantil del establecimiento municipal focalizado, presenta características disímiles a las señaladas anteriormente, ya que ésta población se desarrolla bajo un contexto familiar y cultural en el cual predomina un nivel mayormente precario.

**Gráfico N°8**

**Quien Impone Reglas en Casa**

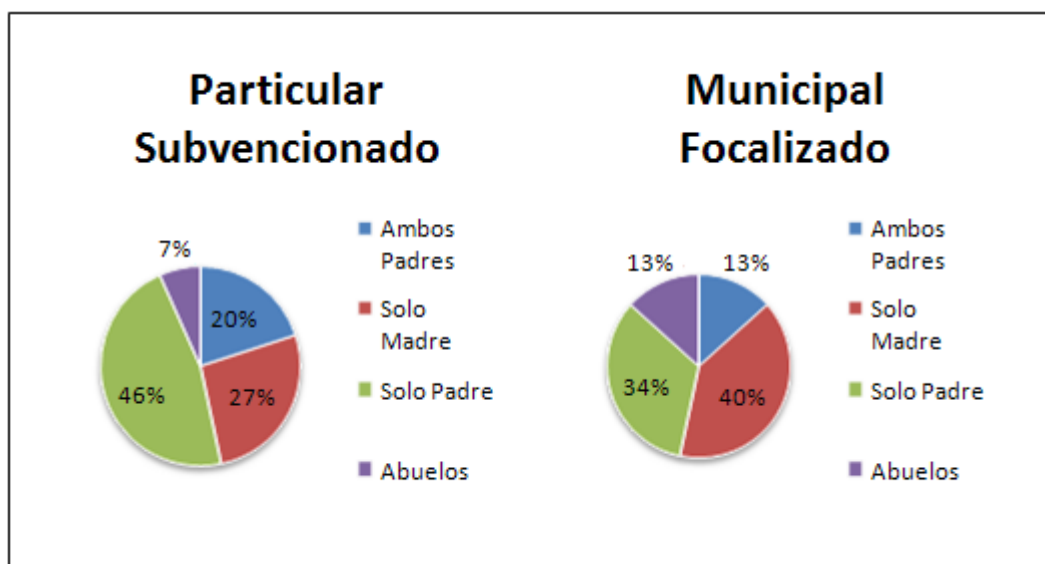


Fuente: Investigación Directa

En lo que respecta a la imposición de reglas en los hogares de los sujetos de estudio y específicamente a quién cumple el rol de establecerlas, el gráfico N°8, muestra que un 40% de las y los adolescentes manifiesta que las reglas en su hogar son impuestas sólo por el padre y en un 33% de los hogares, las reglas las impone sólo la madre, sólo existe un 17% de adolescentes que en sus hogares imponen las reglas ambos padres y 10% donde las reglas son impuestas por abuelos, lo que podría explicar en parte, la calificación de relaciones conflictivas atribuidas por las y los adolescentes, lo que se produce cuando los padres contravienen las reglas entre ambos, generando ambivalencia en el mensaje que orienta la formación y configuración de los sujetos.

## Gráfico N°9

### Comparativo de Imposición de Reglas en las familias según Establecimiento Educacional



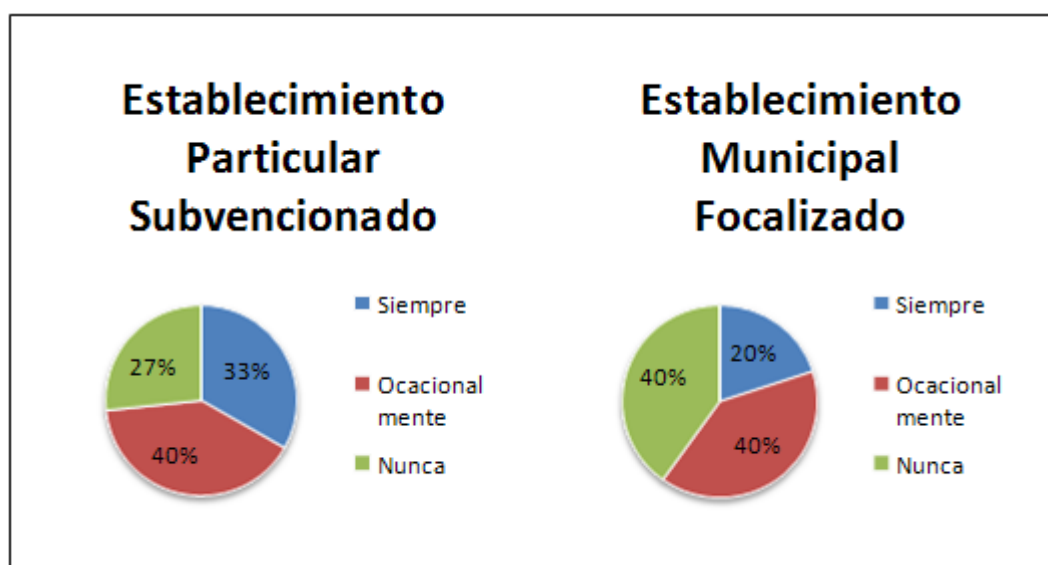
Fuente: Investigación Directa

En cuanto a quienes imponen reglas en las familias de las y los adolescentes que pertenecen al establecimiento particular subvencionado, existe un alto porcentaje de hogares donde quien impone las reglas es sólo el padre, con un 46%, contraponiéndose a quien impone las reglas en los hogares de los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado, donde en un 40% de los hogares, las reglas son impuestas sólo por la madre, lo que permite confirmar que en los sectores más populares, la tendencia es que las funciones y responsabilidad en la crianza de los hijos son mayormente asumidas por las madres. En cuanto a la imposición de reglas ejercidas por ambos padres, en los hogares de las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento particular subvencionado, esta situación se da en un 20%, mientras que en los hogares de los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado, sólo en un 13% de los hogares las reglas las imponen ambos padres, lo que podría explicarse debido a la mayor presencia de hogares monoparentales de las y los adolescentes de

éste establecimiento, hogares que específicamente están a cargo sólo de la madre, porcentaje de un 13%, que coincide con los resultados de el gráfico N°4 referido al tipo de familia de los sujetos de estudio.

**Gráfico N°10**

**Comparativo de Frecuencia de Conversaciones Familiares sobre Sexualidad según Establecimientos Educativos**



Fuente: Investigación Directa

Es posible inferir desde el gráfico N°10, la diferencia que existe entre ambos establecimientos frente a la presencia o ausencia de conversaciones sobre sexualidad en los hogares de los sujetos de estudio. Un 27% de las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento particular subvencionado, señalan no conversar de sexualidad nunca con su grupo familiar, pero una mayor cantidad de alumnos del establecimiento municipal focalizado señalan lo mismo, con un 40%, situación que reitera diferencias socioculturales existentes entre los alumnos de ambos establecimientos. La diferencia puede estar dada, porque el establecimiento particular subvencionado, destaca por incluir estos temas en su formación, otorgando espacios para el desarrollo de actividades extra programáticas, las que permiten instalar entre las y los

adolescentes y sus familias, temáticas que generen entre sus alumnos, espacios de discusión que favorezcan la reflexión frente a temáticas tan diversas como relevantes de acuerdo a la etapa de formación y desarrollo de los sujetos en este ámbito.

Un 40% de las y los adolescentes de ambos establecimientos, señalan conversar estas temáticas con sus padres de manera ocasional, compartiendo en estos grupos familiares posiblemente una clara ausencia de retroalimentación frente a estas temáticas, lo que indicaría la mantención de una realidad familiar en donde este tipo de temáticas son en su mayoría censuradas, situación que prevalecía mayoritariamente en las familias de décadas anteriores al proceso de transformaciones socioculturales vivenciadas por la sociedad actual.

A partir de estos resultados, es posible establecer que de acuerdo a la realidad existente frente a las percepciones y comportamientos en el ejercicio de la sexualidad en las y los adolescentes, los sujetos actualmente presentan a diferencia de adolescentes de décadas anteriores, un mayor acceso a éstas temáticas, a través de los medios de comunicación masivos e indiscriminados, situación que los mantiene mayormente informados, pero no necesariamente orientados de manera adecuada.

Sólo un 20% de las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado señalan conversar siempre con sus padres temáticas referidas a sexualidad, gozando de un mayor porcentaje las y los adolescentes del establecimiento particular subvencionado con un 33%, suponiendo poseer entre ellos y sus padres un proceso de retroalimentación que acompañe el abordaje de éstas temáticas.

Lo anterior proyecta un importante resultado con respecto a cómo en la actualidad la sexualidad sigue siendo una temática que se encuentra tratada de manera insuficiente o ausente en las conversaciones y diálogos familiares, existiendo un total de un 80% de sujetos que

reconoce conversar estas temáticas sólo de manera ocasional y un 67% señala no tratar nunca esta temática en su grupo familiar, visibilizando una clara ausencia de retroalimentación familiar frente al tema, situación que posiblemente podría advertir el escenario contextual que vivencian en la actualidad las y los adolescentes frente al ejercicio de la sexualidad, el cual unido a influencias de los medios de comunicación acentúa una pérdida de valores tradicionales respecto al comportamiento de género femenino y masculino, alterando posiblemente el comportamiento y la identidad sexual de los sujetos.

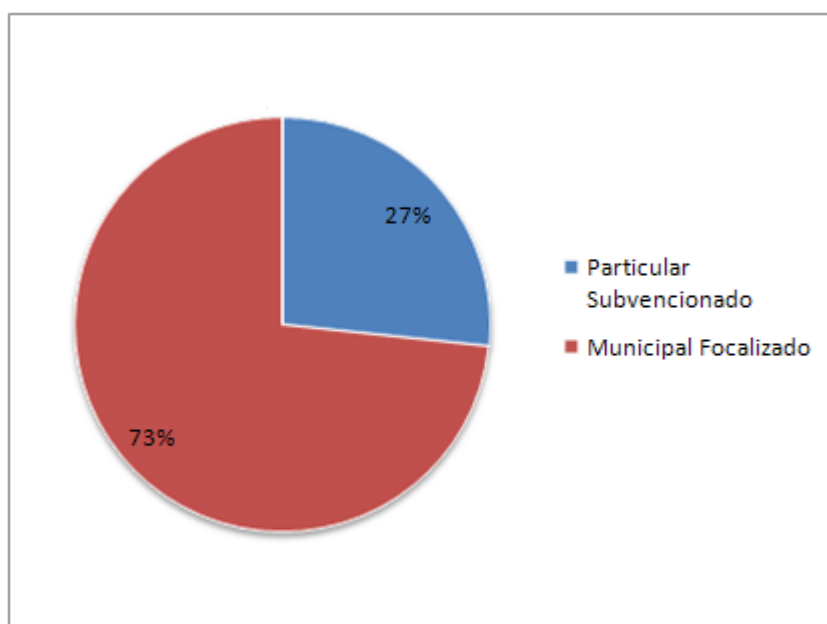
Estos resultados permiten inferir y explicar los comportamientos sexuales actuales de las y los adolescentes, los que a raíz de una carente comunicación familiar junto a un visible aumento de acceso a información indiscriminada, proveniente específicamente de medios comunicacionales masivos, estarían provocando en las y los adolescentes la adquisición de nuevas percepciones y conductas, las que se destacan por un visible alejamiento de las normas tradicionales.

## 2. Influencia de Medios Tecnológicos, Comunicacionales y del Entorno

A continuación se presentan los resultados referidos a la influencia de medios tecnológicos, comunicacionales y del entorno frente a las percepciones y comportamientos en el ejercicio de la sexualidad adolescente.

**Gráfico N°11**

### Porcentaje de Adolescentes que en sus tiempos libres salen a la calle



Fuente: Investigación Directa

Respecto a los tiempos libres que destinan para salir a la calle las y los sujetos de estudio, se observa una mayor preponderancia en las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado, con un 73% y en menor cantidad las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento particular subvencionado, con un 27%, porcentajes que revelan una marcada diferencia entre ambos establecimientos educacionales.

Estos porcentajes permiten inferir la presencia de una posible condición de vulnerabilidad presente en el contexto sociocultural inmediato al cual se ven enfrentados las y los adolescentes, pues el pasar gran parte del tiempo libre en la calle, aumenta la exposición de los sujetos a múltiples factores de riesgo, entre los cuales destaca, la asociación e incorporación de variadas percepciones y conductas sexuales, sin orientación y control, alejadas de la norma y valores tradicionales, que puedan interferir de manera negativa durante su proceso de desarrollo.

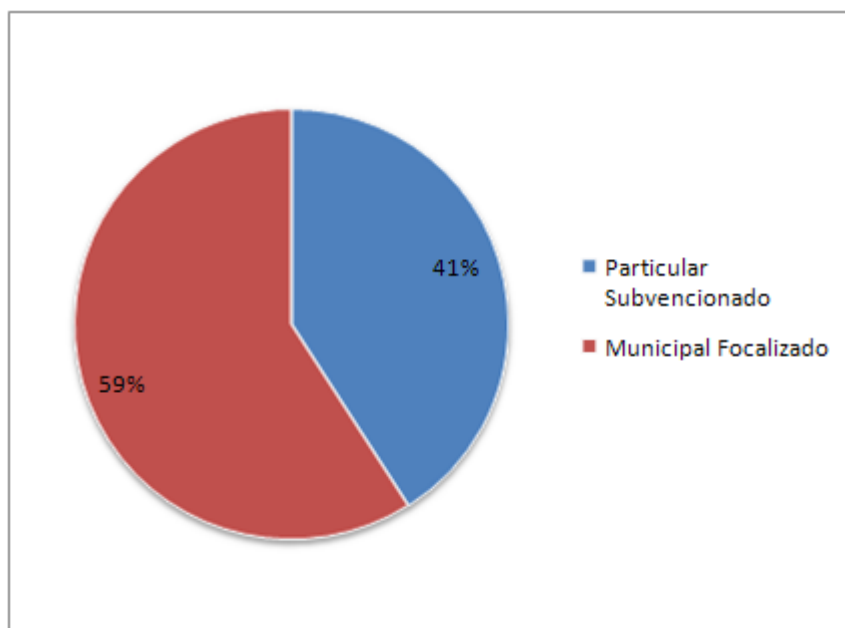
Esta situación se presenta en menor proporción entre las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento particular subvencionado, lo que permite inferir que ésta diferencia sustancial entre ambos establecimientos es producto directamente del contexto sociocultural que rodea a los sujetos, pues para las y los adolescentes que poseen un mayor capital sociocultural, las prioridades y uso de tiempo libre se presenta mayoritariamente en otros ámbitos, los que posiblemente son acompañados por su grupo familiar y su red social educativa, a diferencia de los sujetos pertenecientes al establecimiento municipal focalizado.

Para las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado, las condiciones del contexto socio familiar y cultural concibe el esparcimiento y uso de tiempo libre de los sujetos, en un medio mayoritariamente vulnerable, donde influyen diversos factores determinados por su condición socioeconómica, sociodemográfica y de segmentación social. Cabe destacar la influencia que posiblemente ejerza la estructura familiar (familias monoparentales), los estilos de crianza, la comunicación y dinámica relacional de la familia que prevalece entre éstos adolescentes, los cuales no estarían permitiendo un adecuado acompañamiento durante un proceso de desarrollo, por lo que la exposición de los sujetos a distintos factores de riesgo se presenta de manera próxima, lo que sumado al acceso a medios de comunicación masivos de manera indiscriminada, sin una supervisión necesaria, hacen que la incorporación de nuevos marcos referenciales interfieran de

manera negativa frente a las percepciones y conductas de las y los adolescentes.

### Gráfico N°12

#### Porcentaje de Adolescentes que en sus tiempos libres ven televisión



Fuente: Investigación Directa

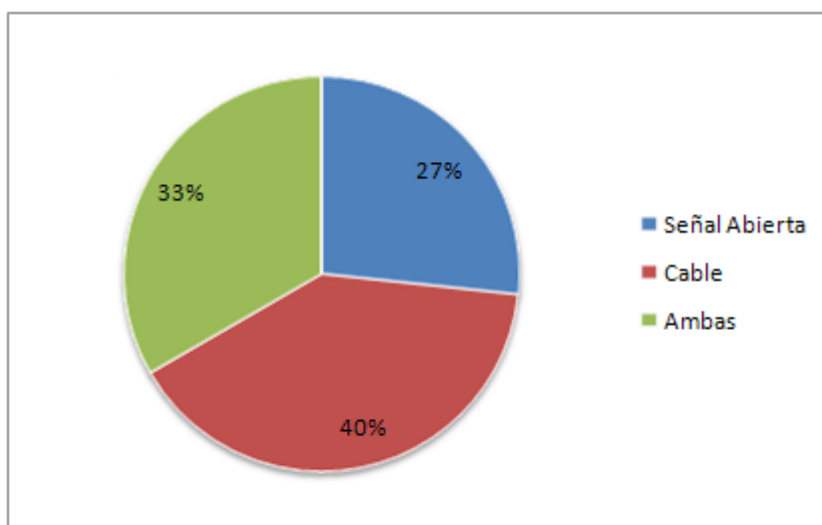
En relación al uso que las y los adolescentes dedican de sus tiempos libres para ver televisión, se presenta una mayor cantidad entre adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado, con un 59%, lo que permite inferir en éstos la existencia de mayor cantidad de tiempo libre a diferencia de las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento particular subvencionado, quienes en un 41% destinan parte de su tiempo libre para ver televisión.

A raíz del porcentaje arrojado por el gráfico N°12, es posible inferir que las y los adolescentes del establecimiento particular subvencionado, destinan en menor cantidad tiempo libre para ver televisión, lo que permite deducir que éstos hacen uso de su tiempo libre para otras actividades, entre las cuales pueden destacar las actividades extra programáticas que se

imparten en su establecimiento educacional, permitiendo establecer la existencia de un entorno sociocultural potencialmente superior entre los sujetos, lo que permite afirmar que el rol del establecimiento tiene un lugar relevante en la formación valórica de los estudiantes.

### Gráfico N°13

#### Uso de la Televisión



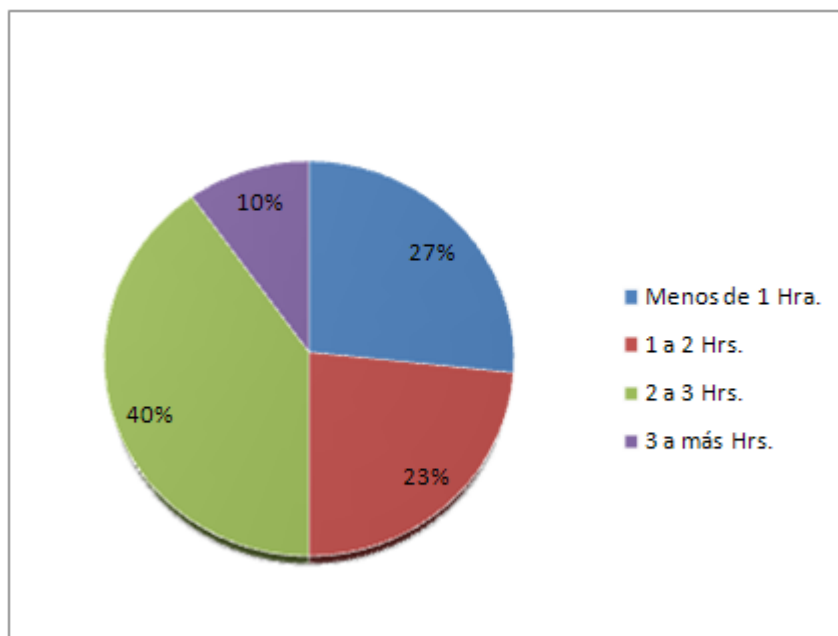
Fuente: Investigación Directa

De acuerdo a qué tipo de televisión ven habitualmente las y los adolescentes, se presenta mayoritariamente el uso de señal de cable, con un 40% lo que permite inferir un elevado acceso por parte de ellos a este servicio, el cual dentro de su amplia variedad de programación, posee un sin límites de contenidos, respondiendo a un medio de comunicación que transmite a sus usuarios una considerable variedad de información, la cual es entregada de manera indiscriminada.

Un 33% de las y los adolescentes hacen uso regular de ambas señales, en tanto un 27%, señala el uso televisivo de señal abierta, accediendo por tanto a una entrega de información, careciendo ambas programaciones de una fiscalización de contenidos por parte de los adultos.

## Gráfico N°14

### Horas diarias dedicadas a ver Televisión



Fuente: Investigación Directa

En cuanto a la cantidad de horas diarias que destinan las y los adolescentes para ver televisión, un 40% señalan un tiempo aproximado de dos a tres horas, cantidad suficiente para percibir distintos tipos de contenidos que la televisión dentro de sus más variadas programaciones expone, contenidos que si no son supervisados por adultos responsables de los sujetos, pueden influenciar de manera negativa en éstos, pues muchos de estos contenidos son entregados sin los filtros correspondientes de acuerdo al proceso de desarrollo vital de las personas.

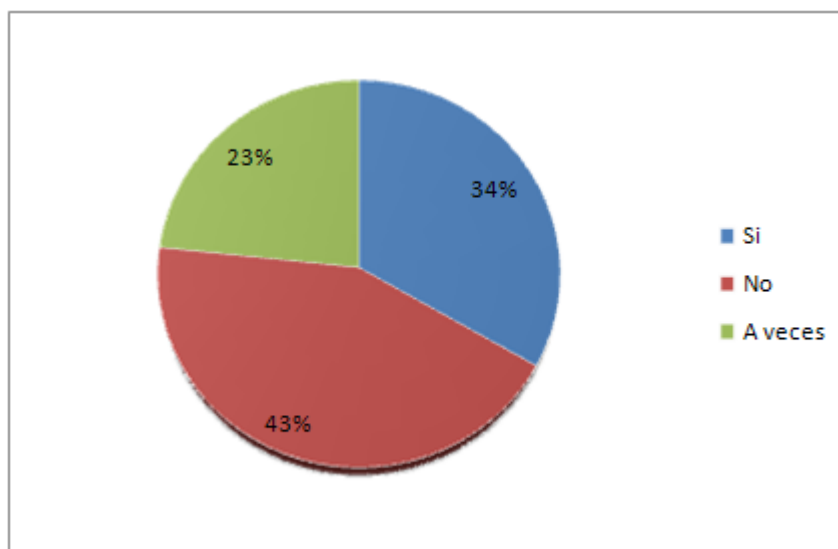
En tanto un 27% de los sujetos dedica menos de una hora, cantidad considerada como adecuada frente a su etapa de desarrollo, lo que permite inferir que el uso de tiempo libre se destina a otras actividades.

Un 10% de las y los adolescentes destina más de tres horas diarias, cantidad excesiva considerando el proceso de desarrollo de las y los

adolescentes, el cual requiere el ejercicio de actividades que contribuyan a una mayor estimulación intelectual.

**Gráfico N°15**

**Acceso a Contenidos Sexuales explícitos en Televisión**



Fuente: Investigación Directa

De acuerdo al acceso a contenidos sexuales explícitos en televisión, un 43% reconoce no tenerlos, cantidad significativa que podría denotar una posible naturalización de éstos contenidos.

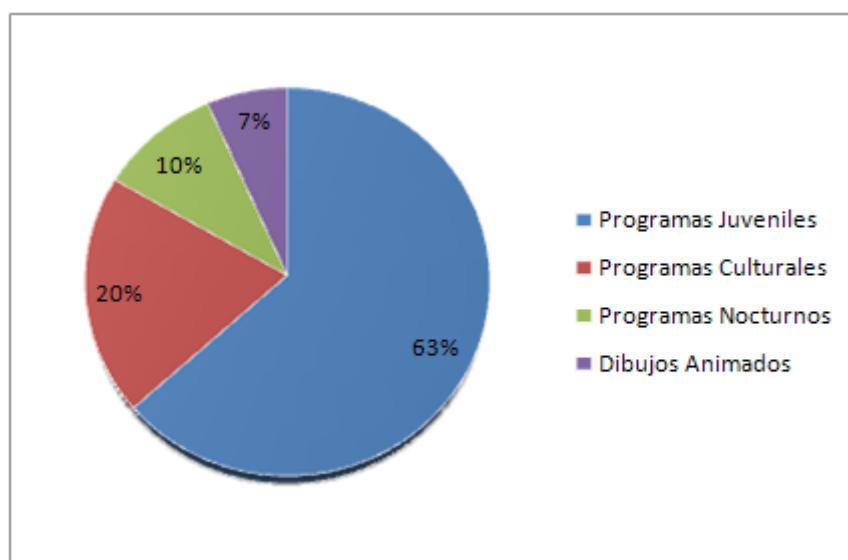
Sin embargo, un 34% sí reconoce acceder a contenidos sexuales explícitos en televisión, cantidad importante considerando la cantidad de horas diarias destinadas para esto, pues se traduce y confirma la incorporación, mantenimiento y facilidad en el acceso, sin supervisión de los adultos. De esta manera las y los adolescentes tienen acceso a una programación impuesta, carente de contenidos, situándolos como receptores altamente vulnerables debido a la escasa supervisión que frente a este medio existe, ya que muchos de estos contenidos refieren a imágenes que deben ser supervisadas por un adulto, respondiendo y

acompañando adecuadamente el proceso de desarrollo vital de los sujetos.

Un 23% de las y los adolescentes reconoce acceder a estos contenidos sólo en ocasiones, lo que permite determinar la facilidad y poca supervisión de los adultos en el acceso de estos contenidos, pero no necesariamente responder a sus intereses o preferencias.

**Gráfico N°16**

**Programas vistos con mayor frecuencia**



Fuente: Investigación Directa

En cuanto a los programas de televisión abierta vistos con mayor frecuencia por las y los adolescentes, un 63% se refieren a programas juveniles, tales como Yingo y Calle 7, entre otros, los cuales se caracterizan por exhibir dentro de su programación una ausencia de contenidos que posibiliten en las y los adolescentes la estimulación hacia un interés frente a la información contingente, limitando la capacidad analítica y reflexiva de la realidad, desde la entrega de contenidos que responden a una superficialidad basada en la diversión, entrega de

experiencias y vida de sujetos televisivos e imágenes que incitan en las y los adolescentes una constante desvalorización del sujeto instalado como objeto.

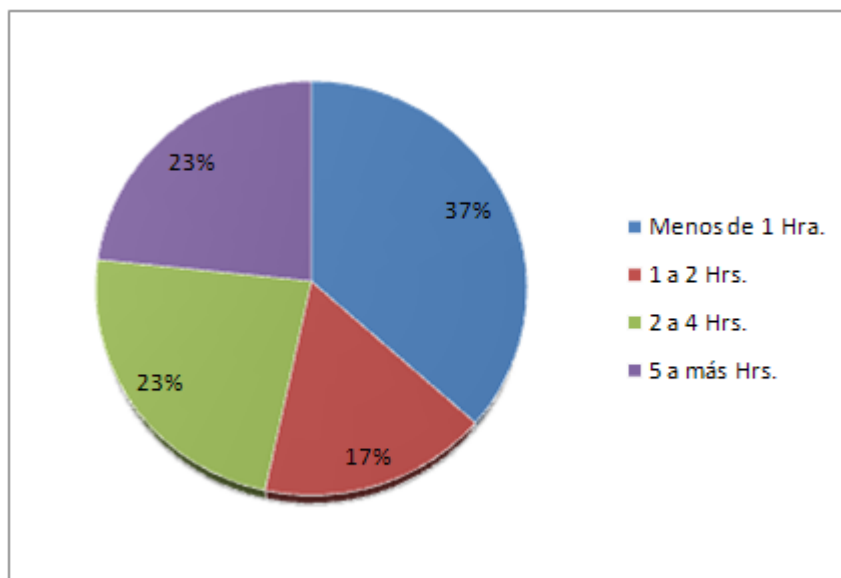
Se suma a las características de la programación de la televisión abierta, la carencia de componentes educativos, la cual no ofrece elementos educativos a niños, jóvenes y adultos, donde los medios de comunicación y la oferta programática imponen gustos y ofertas televisivas las que se encuentran alienando a la población, sin distinción de grupos etarios.

Sólo un 20% de las y los adolescentes presentan una preferencia por programas culturales, tales como La Cultura Entretenida, Sábado de Reportajes, además de programas con contenido periodístico, tales como Informe Especial, En la Mira, noticieros como Ultima Mirada y programación por señal de cable; Discovery Channel, History Channel, National Geographic entre otros.

Un 10% de las y los adolescentes señalan como preferencia programas nocturnos, con distintos contenidos, los que en su mayoría responden a contenidos sexuales implícitos y explícitos, donde se presenta una caracterización de la mujer como objeto sexual, destacando además de su belleza física, la utilidad que ésta cumple frente al ejercicio de la sexualidad, programas tales como la serie nocturna Infieles, Morandé con Compañía, Fiebre de Baile, teleseries nocturnas entre otros. Sólo un 7% refiere su preferencia a dibujos animados.

## Gráfico N°17

### Uso de Internet en hrs. diarias

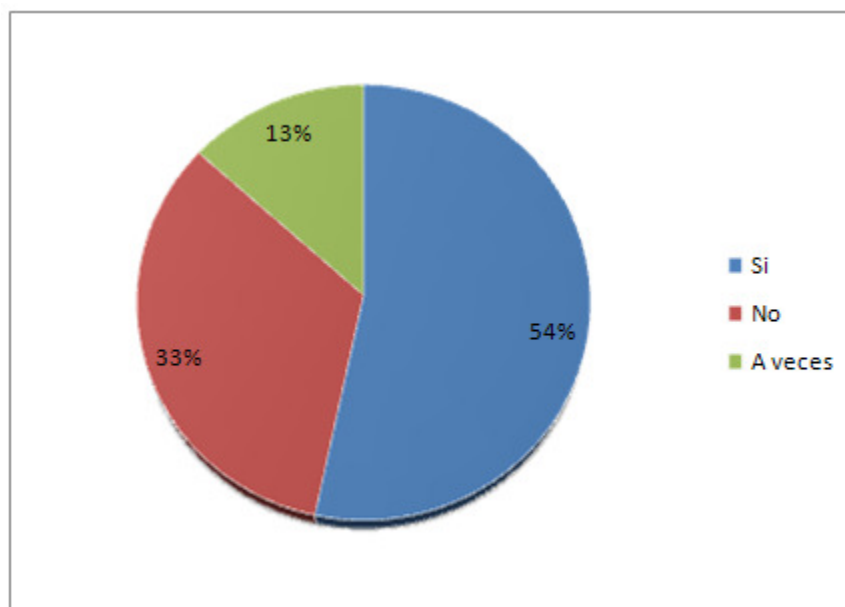


Fuente: Investigación Directa

En cuanto a las horas que dedican diariamente las y los adolescentes para navegar en internet, destaca un 37% que dedican menos de una hora, lo que se traduce en ambos establecimientos a una posible priorización de otras actividades. Comparten un 23% las y los adolescentes que dedican más de 5 horas a este uso con quienes lo hacen entre 3 a 4 horas, porcentaje que si bien no es superior, resulta considerable, revelando una utilización que posiblemente resulte inmensamente variada y sin ningún tipo de fiscalización, por lo que el tipo de contenidos vistos a través de este servicio resulta enormemente amplio, el cual puede presentar las más diversas apreciaciones por las y los adolescentes.

## Gráfico N°18

### Acceso a Contenidos Sexuales explícitos en Internet



Fuente: Investigación Directa

En cuanto al acceso explícito de contenidos sexuales que tienen las y los adolescentes en internet, se evidencia la existencia de un alto acceso, con un 54%, revelando que éste servicio presenta un exceso de información a la cual es posible acceder de manera libre e ilimitada, lo que se potencia negativamente con la ausencia de supervisión adulta que fiscalice los contenidos adoptados por los sujetos.

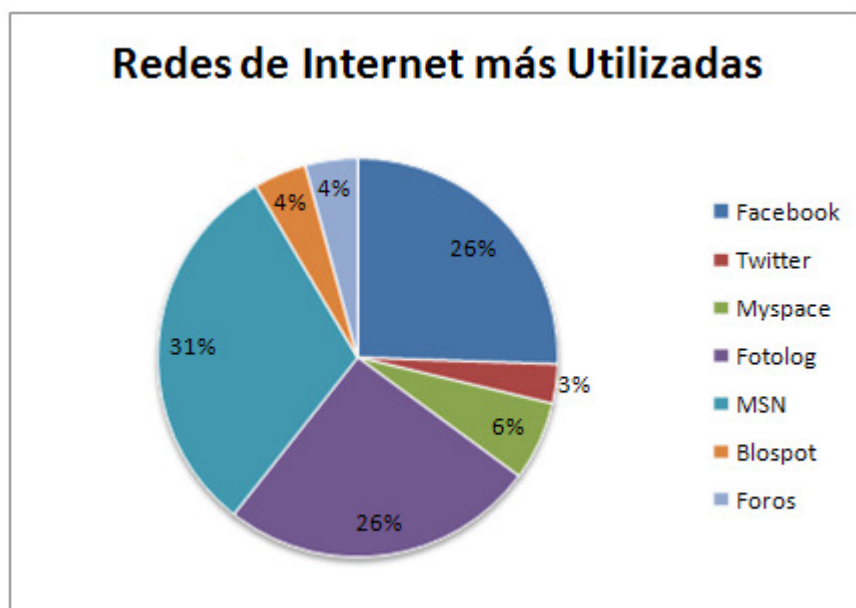
En esta etapa de vida, las y los adolescentes se caracterizan por encontrarse en una constante búsqueda de identidad y sentido de pertenencia, por lo que éste proceso debe estar especialmente acompañado de manera adecuada, ya que éste servicio al exhibir dentro de sus contenidos imágenes sexuales explícitas de todo tipo, la adquisición de distintos patrones conductuales referidos al ejercicio de la sexualidad entre las y los adolescentes, se traduciría en una influencia que mayoritariamente puede provocar un referente negativo, afectando el ejercicio de ésta, sus conductas y actitudes y su propia identidad sexual.

No obstante, un porcentaje considerable señala no acceder a este tipo de contenidos en internet, representando un 33%, lo que se traduce en adolescentes a los cuales no les resulta como tema de interés estos contenidos, haciendo posible uso de este servicio para otros fines.

Sólo un 13% de los sujetos del estudio, señala acceder a este tipo de contenido, en ocasiones, lo que permite señalar que éste acceso depende posiblemente de la iniciativa propia de los sujetos, como también de la aparición de este tipo de contenidos ubicada a través de sus páginas de interés. Lo anterior representa una mayor complejidad frente a la etapa de desarrollo, pues si bien dentro de sus intereses personales no está la visualización de estas imágenes, a través del medio se imponen imágenes de este tipo desde la libertad existente y la escasa fiscalización que mantiene, lo cual facilita la adquisición de patrones conductuales frente al ejercicio de la sexualidad que posiblemente ejerzan una influencia negativa entre las y los adolescentes.

**Gráfico N°19**

**Redes de Internet más Utilizadas**



Fuente: Investigación Directa.

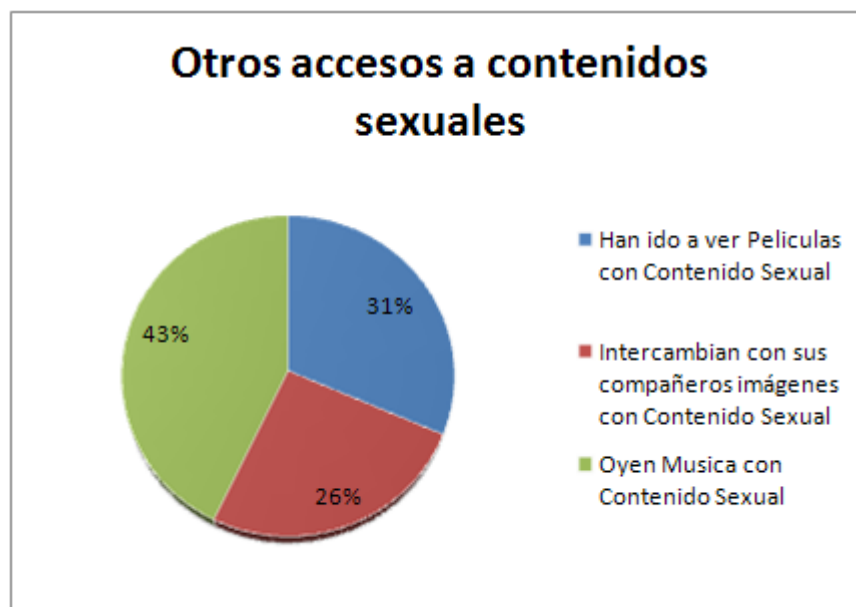
En relación a las redes de internet más utilizadas, la que presenta un mayor uso, responde a MSN, con un 31%. De acuerdo a las características de esta red, es posible inferir el alto grado de intercambio de contenidos al que se ven enfrentados los sujetos, los cuales varían de acuerdo a sus intereses, especulando el alto y preocupante acceso que posiblemente tengan frente a información de contenido sexual de todo tipo, pues éste medio generalmente no posee acompañamiento de parte de un adulto responsable que filtre y supervise los contactos y forma de uso de ésta red.

Un 26% de las y los adolescentes, hacen uso de facebook, compartiendo el mismo porcentaje con fotolog, redes que destacan por la sobreexposición de la vida íntima de los sujetos, las cuales gozan de una sobre estimación y valoración entre las y los adolescentes, pues a través de éstas es posible contactar una importante cantidad de personas, quienes no necesariamente responden a una red social cercana o conocida, sino en su mayoría, a personas desconocidas, con las cuales es posible intercambiar todo tipo de información, son éstas imágenes y fotografías con alto contenido erótico y sexual, las que son mayormente destacadas y validadas dentro de éstas redes sociales.

Respecto a las otras redes sociales con mayor utilización entre las y los adolescentes, se encuentran Myspace con un 6%, un 4% visita foros y blospot y un 3% Twitter, espacios que en su mayoría aún no gozan de una sobre masificación y una preferencia de acuerdo a su utilización.

## Gráfico N°20

### Otros accesos a contenidos sexuales



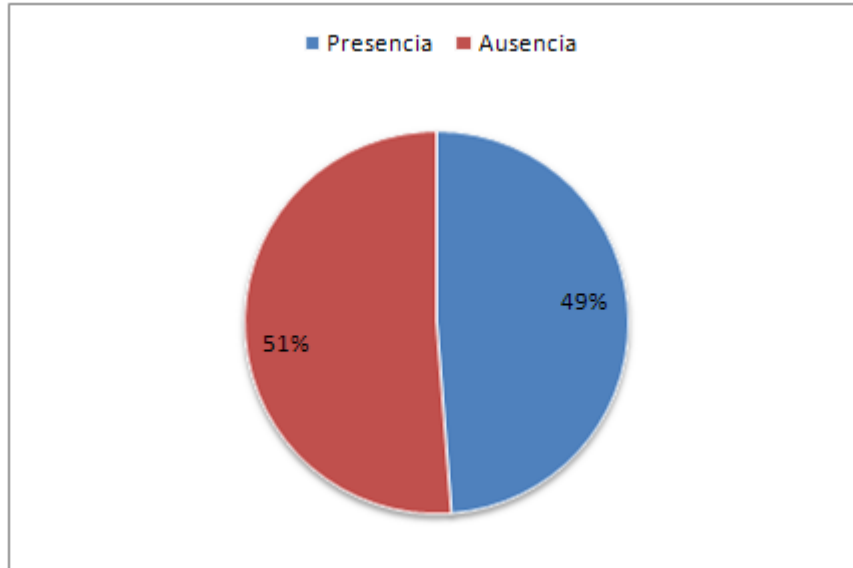
Fuente: Investigación Directa

De acuerdo a otros accesos a contenidos sexuales entre las y los adolescentes, un alto porcentaje destaca acceder a música con contenidos sexuales, con un 43%, destacando el reggaetón como estilo portador de contenidos sexuales, estilo musical que en sus letras y bailes incorpora e incita de manera explícita al acto sexual, estimulando posiblemente con esto un ejercicio de la sexualidad exacerbado y presentado como un método de validación entre las y los adolescentes.

Un 31% de las y los adolescentes, declara ver películas con alto contenido sexual, reforzando y confirmando la libre exhibición y permisibilidad de estos contenidos a través de los medios comunicacionales. Un 26% de las y los adolescentes, declara intercambiar con sus compañeros imágenes con contenidos sexuales, las cuales devienen en su mayoría desde los medios comunicacionales y tecnológicos.

## Gráfico N°21

### Libertad Sexual en Espacios Frecuentados



Fuente: Investigación Directa

De acuerdo al gráfico N°21 referido a la presencia de libertad sexual en los espacios frecuentados por las y los adolescentes, existe un 49% que reconoce la presencia de libertad sexual en sus espacios cotidianos más próximos, referida ésta libertad sexual principalmente a conductas homosexuales y bisexuales, pues entre las y los adolescentes éstas se estarían visibilizando de manera considerable, presentando un alto reconocimiento por gran parte de los sujetos.

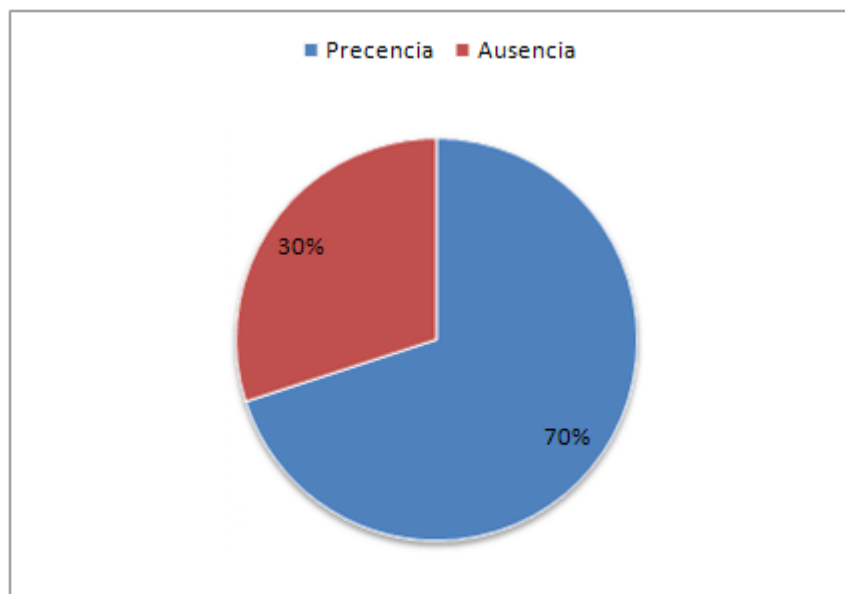
Esta situación se estaría dando posiblemente por el incremento de grupos que presentan características asociadas a una validación a través de conductas que exhiban una constante ambigüedad sexual por medio de una excesiva experimentación con ambos sexos, conductas que hoy se estarían presentando a modo de validación entre sus pares.

Respecto a quienes señalan una ausencia de libertad sexual en sus espacios cotidianos, un 53% tendría relación a las características que posee el entorno más próximo con el que ellos se relacionan, en donde no

habría existencia de relaciones y conductas de tipo homosexuales y bisexuales.

**Gráfico N°22**

**Actitudes Promiscuas en espacios frecuentados**



Fuente: Investigación Directa

El gráfico N°22 da cuenta de un 30% de adolescentes que señalan una ausencia de este tipo de comportamientos en sus espacios cotidianos. Sin embargo existe un alto reconocimiento de la existencia de actitudes promiscuas presentes en los espacios frecuentados por las y los adolescentes, expresado en un 70% de la muestra que estaría indicando un cambio en los patrones de conducta sexual de las y los adolescentes.

Es posible inferir que estas conductas se presentarían por diversos y múltiples factores, entre los que destacan principalmente la exacerbación de elementos eróticos en distintos ámbitos de los sujetos, entre estos la música y el baile que prevalecen entre las y los adolescentes, incitando en su gran mayoría a prácticas y actitudes caracterizadas por una promiscuidad, la cual se encuentra incrementando con el tiempo la

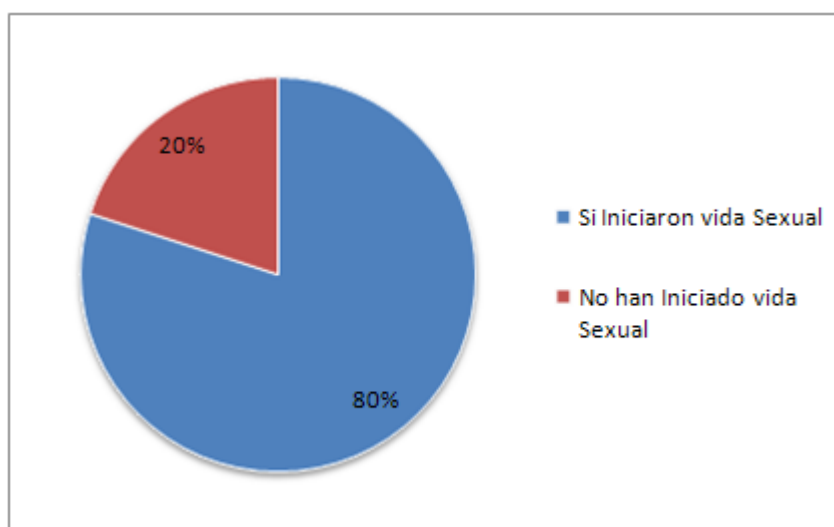
naturalización de éstas entre los sujetos. Otro de los factores que estaría influyendo en estas conductas tiene relación con los medios de comunicación, los que muestran la permisibilidad e instalan con esto la naturalización de este tipo de comportamientos.

### 3. Experiencia frente al Ejercicio de la Sexualidad

A continuación se presentan datos que dan cuenta de la experiencia sexual de las y los adolescentes sujetos de estudio e indicadores referidos a los comportamientos actuales de éstos.

**Gráfico N°23**

#### **Inicio de Vida Sexual**



Fuente: Investigación Directa

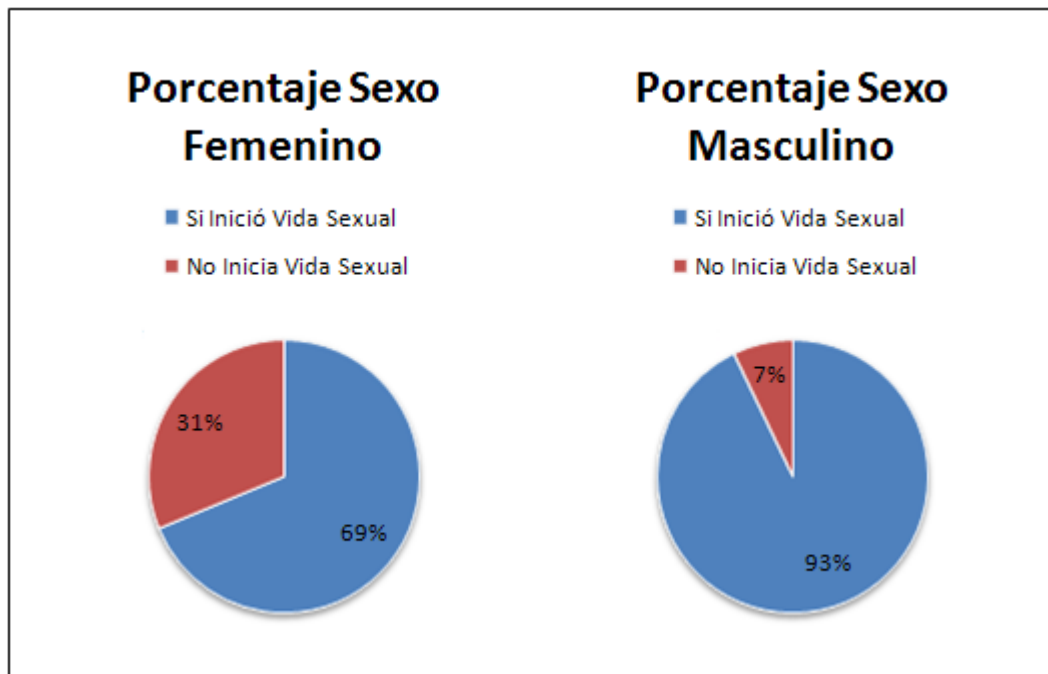
En relación al inicio de vida sexual de las y los adolescentes sujetos de estudio, existe un 80% que reconoce haber iniciado su vida sexual y sólo un 20% que declara aún no hacerlo. El alto porcentaje de adolescentes que afirman haber iniciado vida sexual, confirma precisamente el aumento que se presenta en anteriores estudios realizados a nivel nacional que reflejan los altos índices de inicio de vida sexual durante la etapa adolescente, lo que es posible respaldar según los resultados arrojados

por la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, la que muestra un porcentaje de 72,4% de jóvenes que ya han iniciado vida sexual penetrativa. Este fenómeno estaría implicando la existencia de los altos índices de embarazo adolescente, los que se presentan mayoritariamente en estratos socioeconómicos más bajos.

Junto a las transformaciones aceleradas del nuevo siglo, se presenta también el acelerado inicio de vida sexual en la población joven, fenómeno que se instala en los sujetos de estudio primeramente por su condición de adolescentes, los que se encuentran enfrentados a constantes cambios tanto físico como psicológicos, sumado a un modelo y forma de validación persistente entre sus pares.

**Gráfico N°24**

**Comparativo Inicio de Vida Sexual según Sexo**



Fuente: Investigación Directa

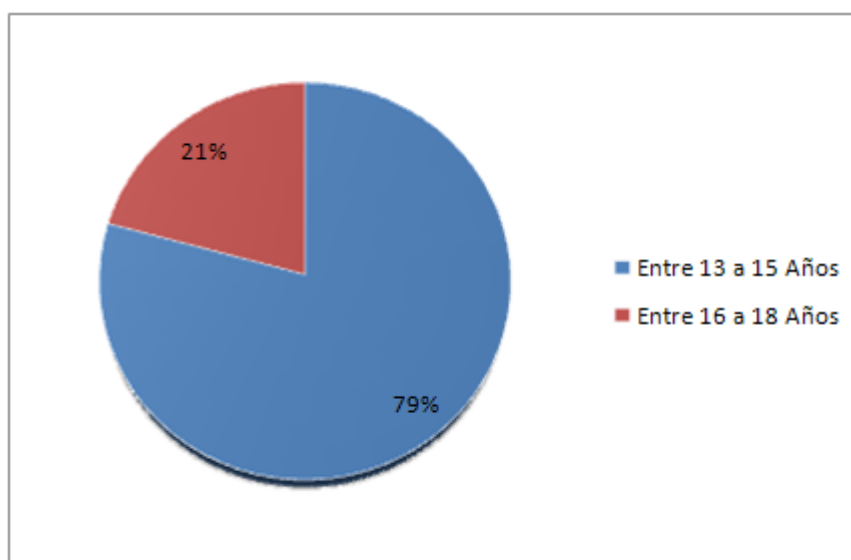
En cuanto al inicio de la vida sexual según sexos, podemos apreciar de acuerdo al estudio que un 69% de adolescentes de sexo femenino han

iniciado ya su vida sexual, en tanto este porcentaje en los adolescentes de sexo masculino, corresponde a un 93%, lo que refleja una experimentación más temprana por parte de los varones. Con respecto a quienes aún no inician vida sexual, existe un 31% de mujeres adolescentes y sólo un 7% de adolescentes hombres, resultados que aún indican una diferencia de género aún cuando esta diferencia se hace mínima si la comparamos con épocas anteriores.

Los resultados recientemente presentados responden al fenómeno social que vivencian las sociedades modernas, en donde hombres y mujeres han comenzado a experimentar un proceso de semejanza entre los comportamientos de género.

**Gráfico N°25**

**Edad Inicio de Vida Sexual**



Fuente: Investigación Directa

De acuerdo a las edades en que las y los adolescentes se inician sexualmente, un 79% afirma haber iniciado vida sexual dentro del primer rango, establecido entre los 13 a 15 años de edad. Con respecto al segundo rango de edades, establecido entre los 16 a 18 años de edad,

existe un 21% que reconoce haber iniciado vida sexual dentro de éste rango etéreo. Según los datos arrojados por el estudio, la edad modal de inicio de vida sexual de las y los adolescentes responde a los 13 años, lo que indicaría la velocidad de las transformaciones que se muestran en el presente siglo, impactando de manera sustantiva en la sexualidad de los sujetos.

De esta manera, es posible apreciar cambios sustantivos con respecto a décadas anteriores, donde la edad promedio de inicio de vida sexual, para mujeres era a los 19 años de edad y para hombres a los 17.

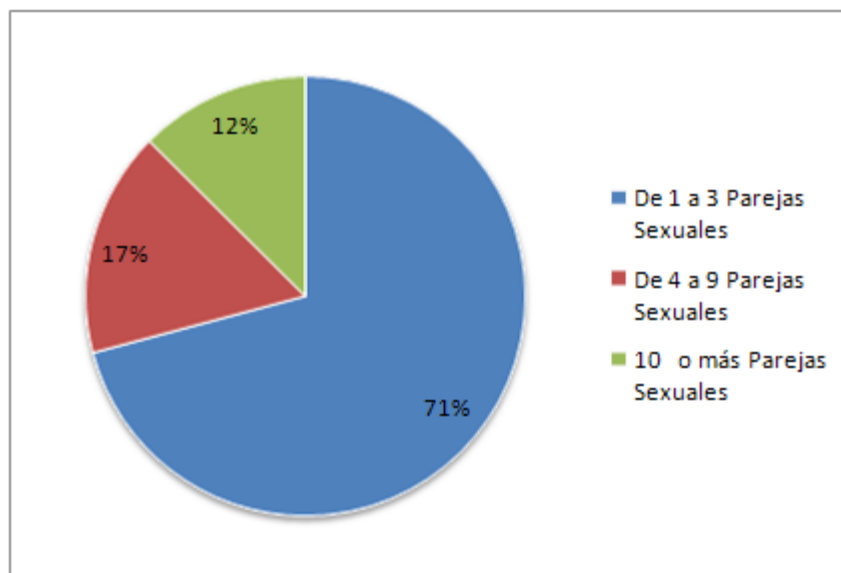
Según los datos arrojados por la Quinta Encuesta Nacional de Juventud con respecto a la edad promedio de inicio de vida sexual, este arroja 17 años para ambos sexos, mientras que la edad modal en los varones, es de 16 años y en las mujeres, es de 18 años.

De ésta manera es posible confirmar que en el presente siglo los procesos de modernización del país están transformando a su vez los comportamientos sexuales de los sujetos y se presentan principalmente bajo los resultados cada vez más semejantes entre ambos sexos.

En términos generales, es posible constatar que los resultados provenientes de la fuente directa de investigación, estarían concordando con uno de los hallazgos publicados por la Quinta Encuesta Nacional de Juventud (2006), donde se registra el reconocimiento del inicio a temprana edad de la población joven en cuanto a la sexualidad penetrativa.

**Gráfico N°26**

**Cantidad de Parejas Sexuales**



Fuente: Investigación Directa

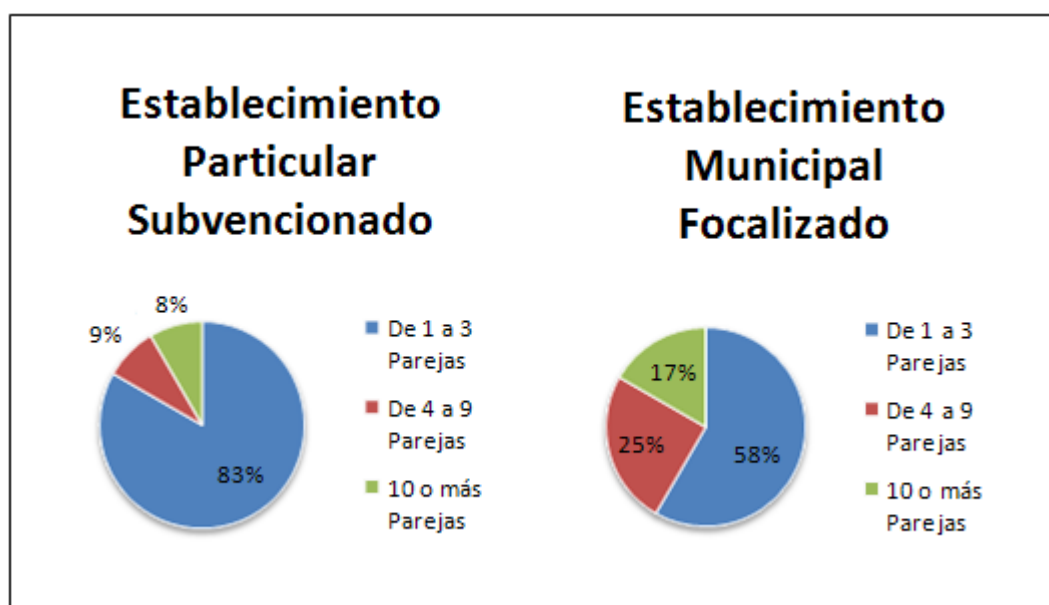
En relación a la cantidad de parejas sexuales, un 71% del estudio declara haber tenido de una a tres parejas, un 17% declara haber tenido de cuatro a nueve parejas y un 12%, afirma haber tenido de diez a veinte parejas sexuales. Lo que indicaría otro cambio revelador dado por el número de parejas sexuales que tienen hoy las y los adolescentes, indicando una legitimidad y validación entre estos mismos, con respecto a iniciar la vida sexual dentro de la etapa escolar y dentro de ésta misma lograr mayor cantidad de parejas sexuales y acumulación de experiencias.

Los resultados arrojados por el gráfico N°26, permiten señalar la presencia de conductas que estarían denotando una suerte de promiscuidad en el ejercicio de la sexualidad entre las y los adolescentes. Según la realidad contextual, ésta elevada exploración de prácticas sexuales junto a la indagación de nuevas experiencias, permiten advertir la preocupante situación a la cual se ven enfrentados las y los adolescentes las cuales presentan una mayor tendencia a la

desprotección y exposición a riesgos sanitarios inherentes a una vida sexual exacerbada.

**Gráfico N°27**

**Comparativo de Cantidad de Parejas Sexuales según Establecimiento Educacional**

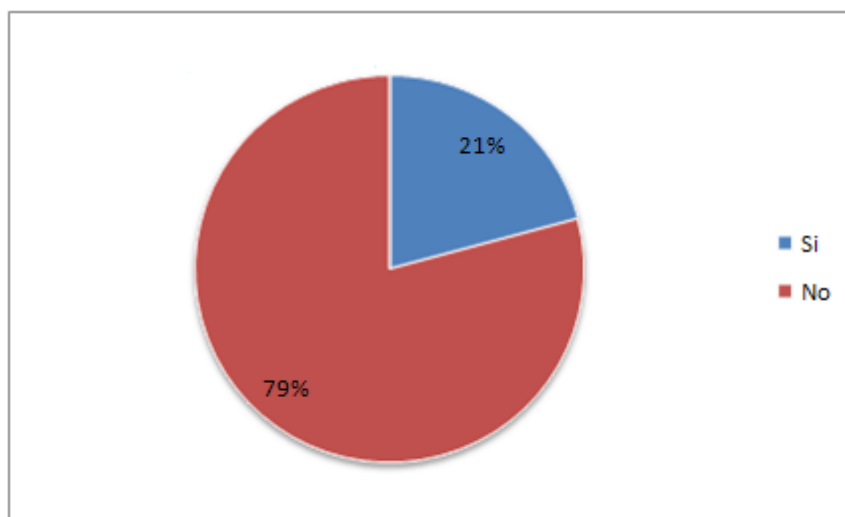


Fuente: Investigación Directa

De acuerdo a la cantidad de parejas sexuales que las y los adolescentes han tenido en relación a cada establecimiento educacional, en la escuela municipal focalizada, un 58% ha tenido de una a tres parejas sexuales, un 25%, declara haber tenido de cuatro a nueve parejas, un 17% ha tenido de diez a más parejas. En contraste en la escuela particular subvencionada, un 83% declara haber tenido de una a tres parejas sexuales y sólo un 9% reconoce haber tenido de cuatro a nueve parejas, mientras un 8% ha tenido de diez a más. Estos resultados indicarían los altos grados de promiscuidad que se presentan mayormente en las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado, en donde los resultados arrojan un mayor número de parejas sexuales dentro de la etapa escolar, indicando a su vez la mayor presencia de legitimación que se le otorga al número de experiencias sexuales entre sus pares.

## Gráfico N°28

### Encuentros Sexuales Espontáneos



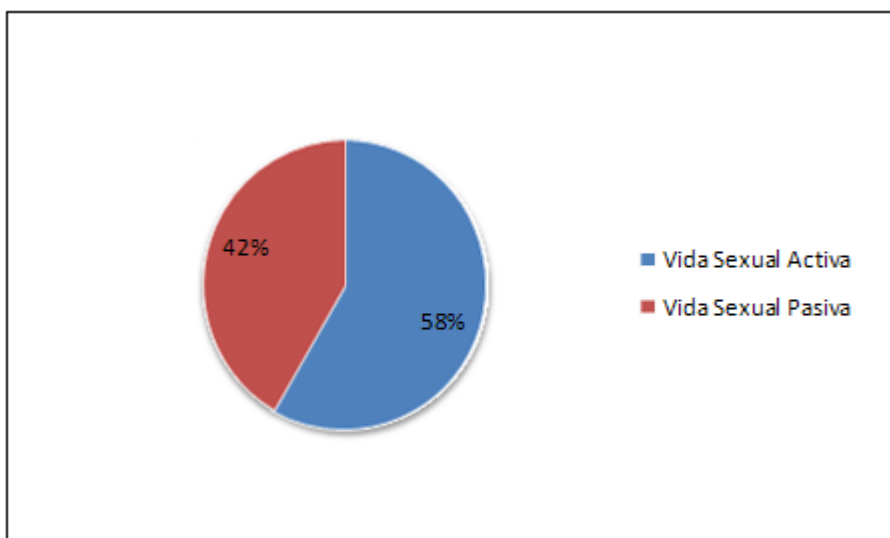
Fuente: Investigación Directa

De acuerdo a los encuentros sexuales espontáneos de los sujetos de estudio, existe un 21% de adolescentes que reconoce haber tenido relaciones sexuales con alguien que recién conoce, encuentros que se dan de manera casual en distintos lugares, mientras que un 79% declara no haber tenido una relación sexual de manera casual con alguien que recién conoce.

Las relaciones sexuales con desconocidos cada vez van en aumento y son legitimadas entre las y los adolescentes con mayor preponderancia entre los hombres, en el caso de las mujeres, existe una connotación negativa a éste acto, situando a la mujer en una posición de desvalorización, no así al hombre, ubicándolo bajo la connotación del mérito positivo bajo la acumulación de experiencias sexuales.

## Gráfico N°29

### Vida Sexual actual de los Sujetos de Estudio



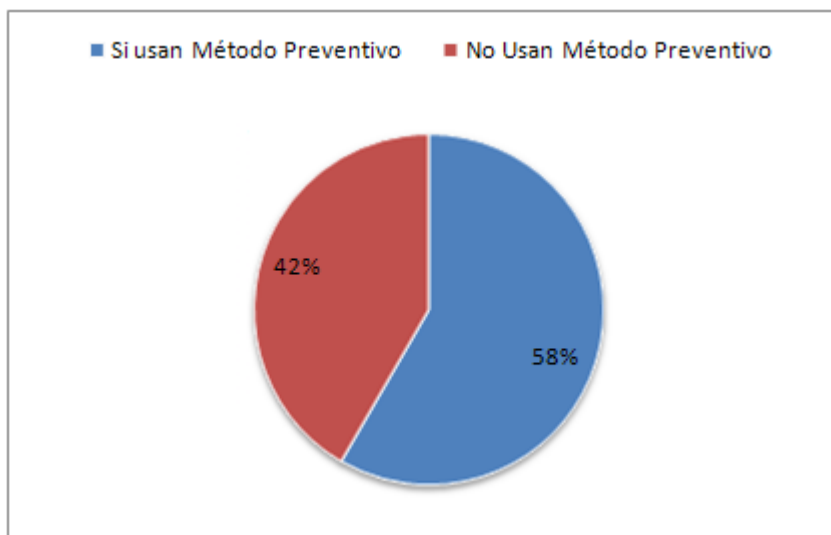
Fuente: Investigación Directa.

En cuanto a la actividad sexual que hoy mantienen las y los adolescentes, se han clasificado dos tipos de respuesta, las que apuntan primeramente a una actividad sexual “activa” referida a quienes mantienen o han mantenido relaciones dentro de la última semana, con un 58%. En cuanto a la clasificación de vida sexual “pasiva”, está referida a quienes no mantienen una vida sexual activa dentro del último tiempo, dentro de 3 a más semanas, con un 42%.

Los resultados indican la actividad sexual actual de las y los adolescentes sujetos de estudio en el momento que se aplica la encuesta. Sin embargo los resultados estarían indicando que un alto porcentaje de las y los adolescentes que ya iniciaron vida sexual la mantienen en el tiempo de manera activa, pues quienes reconocen una vida sexual “pasiva” están dentro del marco de tiempo que no va más allá de tres meses.

## Gráfico N°30

### Uso de Método Preventivo



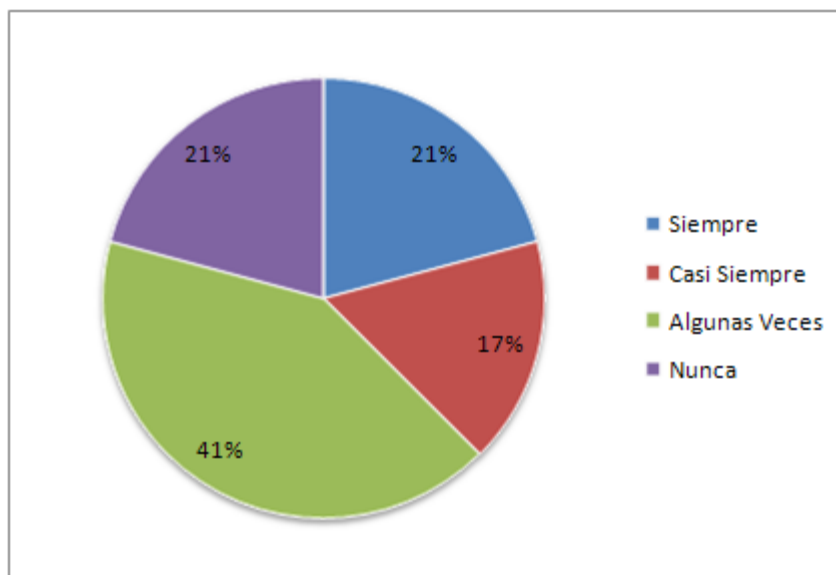
Fuente: Investigación Directa

En cuanto al uso de métodos preventivos, el gráfico N°30, expone los resultados bajo dos clasificaciones, quienes sí usan métodos preventivos y quienes no los utilizan, existiendo un 58% de adolescentes que declara su utilización y un 42% que afirma no hacerlo. A partir de estos resultados, es posible inferir que los grados de autocuidado y desprotección se presentan en un porcentaje considerable y que sitúa a las y los adolescentes a la constante exposición de riesgos sanitarios derivados de la evidente carencia de conciencia frente a éstos.

De esta manera se instala una de las problemáticas de mayor preocupación y también de mayor alcance de intervención, con respecto a la sexualidad que vivencian actualmente las y los adolescentes, la que se presenta en su mayoría carente de una mayor promoción y educación sexual dentro de los contextos sociales en los cuales ellos se encuentran inmersos, situando en mayor nivel de vulnerabilidad y riesgo, a las y los adolescentes pertenecientes a estratos socioeconómico y culturales más bajos.

### Gráfico N°31

#### Frecuencia de uso de Métodos Preventivos



Fuente: Investigación Directa

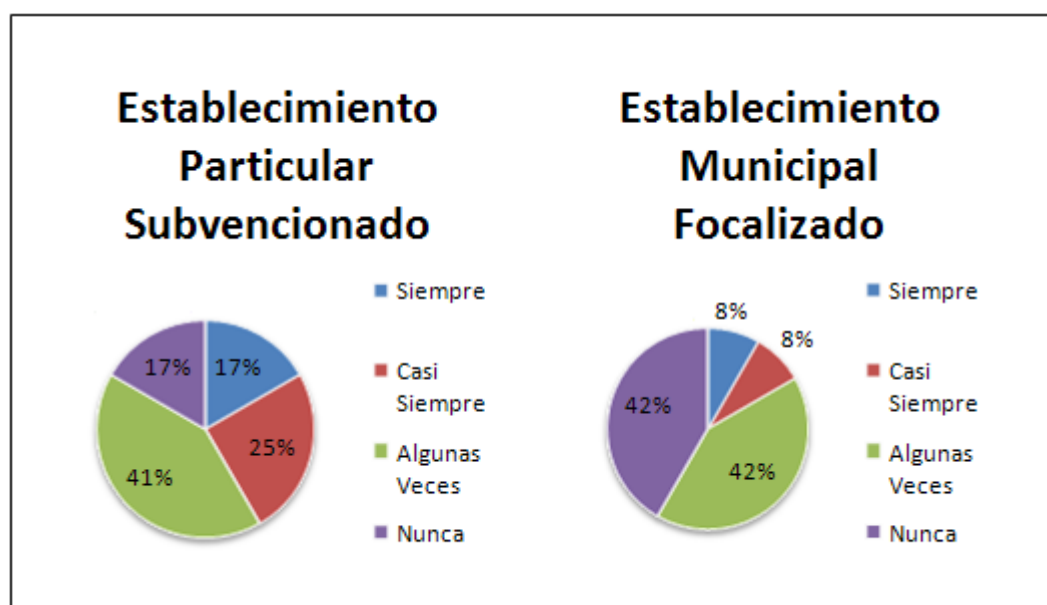
Frente al uso de métodos preventivos existe un dato relevante a considerar en cuanto a la frecuencia del uso de estos métodos, de esta manera, el gráfico N°31 arroja un alto y preocupante porcentaje de un 41% de adolescentes que afirma utilizar algún método preventivo sólo “algunas veces”, un 17%, afirma utilizar algún método preventivo “casi siempre”, un 21% de adolescentes afirma utilizar método preventivo “siempre”, lo que se contrapone frente a quienes declaran que “nunca” utilizan métodos de prevención.

A raíz de los presentes resultados, es posible establecer las categorías en dos grupos, agrupando las frecuencias de “siempre” y “casi siempre” las cuales permiten inferir que las apreciaciones personales de preocupación por el auto cuidado y la prevención, se sitúan sumando un 38% de las y los adolescentes sujetos de estudio, porcentaje que se contrapone considerablemente frente a la agrupación de las categorías “algunas veces” y “nunca” las que suman un importante 62%, de adolescentes que

presentan conductas con una educación sexual ajena a la valoración y el auto cuidado frente a la sexualidad de ellos mismos y de sus pares.

**Gráfico N°32**

**Comparativo de Uso de Anticonceptivos según Establecimiento Educativo**



Fuente: Investigación Directa

En relación a la frecuencia del uso de métodos preventivos, se presentan importantes resultados comparativos necesarios de relevar. Un 42% de alumnos de la escuela municipal focalizada, manifiesta utilizar algunas veces métodos preventivos con un resultado equivalente, frente a quienes declaran no hacerlo nunca. Quienes afirman la utilización de métodos preventivos “siempre” y “casi siempre”, están representados sólo por un 8% respectivamente, resultados que se contrastan con los datos arrojados por el gráfico perteneciente al establecimiento particular subvencionado, en donde quienes muestran conductas de protección están representados por un 17% que afirma utilizarlos “siempre” y un 25% que manifiesta utilizarlos “casi siempre”, un 42% declara usarlos “algunas veces” y sólo un 17%, declara no hacerlo nunca. En general se puede apreciar que un 59% de adolescentes no utiliza métodos preventivos, y sólo un 25% sí lo

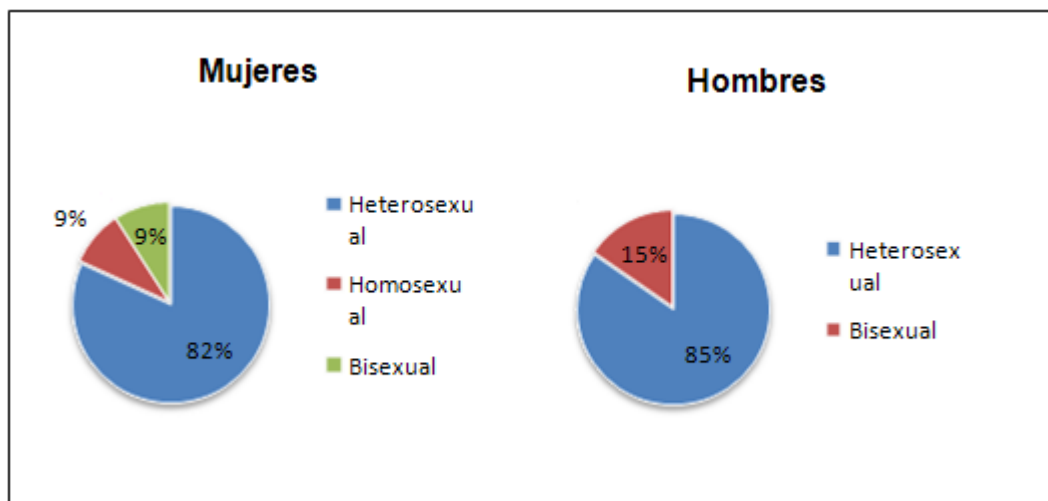
hace, lo que resulta riesgoso si se toma en cuenta la precocidad del inicio de vida sexual.

De acuerdo a la agrupación de categorías realizadas anteriormente, el establecimiento municipal focalizado presenta un preocupante resultado de un 84% de adolescentes que no presentan apreciaciones personales de autocuidado y prevención, situación que se contrapone con el establecimiento particular subvencionado, que presenta sólo un 34% de adolescentes que responden a esta agrupación de categorías. En cuanto a las y los adolescentes que si estarían presentando la existencia de autocuidado y mayor prevención, el establecimiento particular subvencionado arroja un importante 66%, mientras que el establecimiento municipal focalizado, presenta sólo un total de 16% de la suma de éstas mismas.

En cuanto a los datos arrojados por ambos establecimientos, se puede inferir nuevamente la presencia de una excesiva diferencia en la entrega de información y educación sexual por parte de estos hacia las y los adolescentes, situación que se agudiza con el tipo de familia, el tipo de comunicación y la dinámica relacional que predomina mayoritariamente en éstas, situando a las y los adolescentes del establecimiento municipal focalizado en condiciones mayormente desfavorables y de vulnerabilidad junto a la mayor privación de capital sociocultural de este grupo.

### Gráfico N°33

#### Comparativo de los Tipos de Relaciones Sexuales según Sexo



Fuente: Investigación Directa

De acuerdo al gráfico N°33, el cual presenta el tipo de relaciones sexuales de las mujeres y hombres sujetos de estudio, existe un alto porcentaje que manifiesta haber mantenido relaciones, sólo de tipo heterosexual, representando un 82% las mujeres y 85% los hombres.

Existe la presencia de adolescentes mujeres que afirman haber tenido relaciones de tipo homosexual y bisexual, las que comparten un mismo porcentaje correspondiente al 9% y la presencia de hombres adolescentes que afirman haber tenido relaciones de tipo homosexual con un 15%.

Esta última situación se podría presentar primeramente por la constante búsqueda de identidad sexual a la cual las y los adolescentes se enfrentan de acuerdo a las características propias de este proceso de desarrollo.

Posiblemente también estas conductas se estarían presentando con mayor énfasis en el presente siglo, debido al aumento de una diversificación de influencias de los patrones de conductas sexuales

adolescentes presentes en las nuevas tendencias juveniles que se encuentran validando y estableciendo la exigencia de estos comportamientos para lograr la pertenencia a determinados grupos.

Cabe mencionar que las y los adolescentes que manifiestan haber tenido o mantenido relaciones homosexuales y bisexuales, pertenecen al establecimiento particular subvencionado, en donde se destaca la preocupación por la aceptación y respeto a quienes tienen una opción sexual distinta a la biológica. Todo lo anterior se complementa con la existencia de una fuerte promoción y educación sexual en instancias de participación que hacen posible la aceptación primeramente de estos mismos y luego entre sus pares.

Estos comportamientos no necesariamente son nuevos o inéditos, sin embargo es posible que su aumento radique en un creciente proceso de visibilización social.

Es posible establecer que el persistente intento de una formación de sujetos libres y concientes, bajo la entrega de herramientas que potencian el respeto, los valores, la búsqueda constante de identidad y el sentido de pertenencia, junto a la inclusión significativa de la familia y la comunidad escolar en su conjunto, permitirían mayores índices de comunicación y así de información que potencien, la aceptación, el respeto y la ausencia de la discriminación sexual.

De acuerdo a los datos obtenidos, en base a los resultados de la investigación cuantitativa, es posible señalar que en la actualidad existe presencia de grandes transformaciones en el modo de constituir familia, las que de acuerdo al proceso de transformaciones y cambios socioculturales que la sociedad vivencia, comienzan a experimentar una adecuación frente a las exigencias que el contexto actual demanda, existiendo un aumento significativo de nuevos tipo de hogares, conformados en su mayoría por hogares monoparentales. De acuerdo a esto, la dinámica familiar se encuentra directamente relacionada con los

ritmos acelerados del mismo proceso de transformación, lo que estaría siendo un reflejo de las transformaciones culturales, específicamente asociada con la vida moderna y el incipiente cambio de roles de género a partir de la incorporación de la mujer al trabajo, lo que no estaría permitiendo a los padres compartir mayor tiempo con sus hijas e hijos, factor que se estaría presentando con mayor preponderancia en las familias pertenecientes a un segmento socioeconómico y cultural más bajo.

Si bien la Quinta Encuesta Nacional de Juventud (opcit) arroja en su mayoría datos positivos frente a la dinámica relacional y tipo de comunicación entre las y los jóvenes con sus progenitores, la presente investigación ha arrojado resultados que presentan variantes de acuerdo a cada realidad, expresando la mantención de las discrepancias intensificadas por la existencia de una brecha generacional preexistente entre los sujetos y sus padres, se suma a esto, una problemática transversal presente preponderantemente en esta generación, respecto a la falta de tiempo para compartir en familia, respondiendo a los cambios y exigencias que demanda la vida moderna.

En cuanto al uso de los tiempos libres de las y los adolescentes en la actualidad, la identificación de su utilización se presenta necesaria para advertir el tipo de desarrollo personal de los sujetos. Los resultados obtenidos permiten dar cuenta de los contrastes frente al tipo de actividades realizadas por las y los adolescentes, las que explican y están en directa relación con el nivel socioeconómico y sociodemográfico, lo que permite señalar que la disposición de un mayor capital económico, aumenta la posibilidad de un uso positivo del tiempo libre, resultando visiblemente determinado por la escala socioeconómica ya que en los estratos socioeconómicos más altos, es posible apreciar un mejor uso del tiempo libre que de algún modo refleja una mayor variedad de repertorio cultural disponible en éste segmento.

De ésta manera, según los resultados arrojados por la investigación, denotan la presencia de un alto acceso a medios comunicacionales y tecnológicos masivos e indiscriminados en cuanto a la entrega y tipo de información, situando a las y los adolescentes en una suerte de vulnerabilidad bajo estos múltiples factores que estarían influyendo de manera negativa durante el proceso de desarrollo de los sujetos.

Considerando el conjunto de resultados obtenidos en esta primera parte de la investigación, es posible advertir la presencia preocupante de una tendencia en las conductas y comportamientos sexuales de desprotección, exponiendo a las y los adolescentes a mayores riesgos sanitarios inherentes a la vida sexual.

De ésta manera, los patrones de experiencias sexuales, se tornan preocupantes por el carácter de desprotección que en su mayoría presentan, sumado a esto el aumento del inicio temprano de la vida sexual, situaciones que preponderante se presentan en las y los adolescentes pertenecientes a estratos socioeconómicos y culturales más bajos, quienes de acuerdo a esta situación, se sitúan en una mayor condición de vulnerabilidad.

La pérdida de hegemonía de los valores tradicionales estaría permitiendo la presencia de una gran diversificación cultural, lo que influiría de manera directa en los patrones de conductas sexuales de las y los adolescentes, bajo una tendencia que pareciera ser creciente en la sociedad, pues en la actualidad existe el reconocimiento y declaración de prácticas sexuales del mismo sexo y ambos sexos con mayor énfasis por parte de las y los adolescentes, lo que puede dar cuenta de ésta diversificación y ampliación de los repertorios de conductas sexuales, radicando su importancia en que también existe una mayor visibilización social.

## **CAPÍTULO VII**

### **PERCEPCIONES DE LAS RELACIONES Y ROLES DE GÉNERO EN EL EJERCICIO DE LA SEXUALIDAD ADOLESCENTE**

El siguiente análisis correspondiente a las percepciones de las y los adolescentes respecto a los roles de género en el ejercicio de la sexualidad, fue obtenido a través de la información arrojada por la aplicación de instrumentos cualitativos.

La etapa de la adolescencia es reconocida como un proceso del desarrollo en el cual existen marcados cambios biológicos, psicológicos y sociales, los que interactúan de manera dinámica en el transcurso de ésta.

Estos cambios reflejan las transformaciones societales, hoy en el marco de un proceso de globalización y de desarrollo acelerado de los medios de comunicación, transformando la conducta de las y los adolescentes de manera significativa, puesto que comienzan a experimentar sus propios cambios, como los del contexto social y cultural en que se encuentran inmersos.

Las percepciones que vayan construyendo frente al ejercicio de la sexualidad y a los roles de género durante este proceso formativo, condicionan de manera significativa las actitudes y comportamientos que las y los adolescentes van a tener más tarde, repercutiendo específicamente en las primeras experiencias del tipo sexual a las que los sujetos se ven enfrentados.

Estas experiencias, van marcando fuertemente la formación identitaria de los sujetos, debido a que es precisamente durante ésta etapa, que las y los adolescentes se encuentran en una constante búsqueda de identidad, donde los factores externos pueden influenciar de manera directa o indirecta en esta formación, arrastrando consecuencias significativas para el proceso de conformación de su identidad sexual.

Es precisamente por la gran influencia que alcanzan a ejercer las diversas percepciones que los sujetos posean respecto a las relaciones y roles de género en el ejercicio de la sexualidad durante esta etapa de vida, que a continuación se presentan y analizan las diversas percepciones presentes en las y los adolescentes referentes a la sexualidad y el ejercicio de ésta.

La descripción cualitativa de estas percepciones permite rescatar los elementos significativos presentes en ellas, los que favorecen la comprensión de las conductas actuales de las y los adolescentes frente al ejercicio de la sexualidad y su visión de género.

### **1. Percepciones de las y los Adolescentes frente al Ejercicio de la Sexualidad, desde una visión de género.**

Las diversas percepciones que las y los adolescentes tengan presente durante su proceso de formación y búsqueda de identidad, intervienen de manera intrínseca frente a sus actitudes y comportamientos, condicionando con esto las diversas y nuevas experiencias, que por su etapa de vida, comienzan a vivenciar, las cuales marcarán un precedente de sus patrones de conductas que posteriormente desarrollarán en su etapa adulta.

Es por este motivo que las distintas percepciones que posean los sujetos cobran una significativa relevancia, debido a que determinan el actuar, reconociendo por tanto, que muchas de éstas percepciones provienen de influencias de distintos ámbitos, las que cobran una mayor importancia cuando se trata de temáticas referidas a la sexualidad y su ejercicio, específicamente durante la adolescencia.

Es así como el concepto de sexualidad adquiere una connotación trascendental, pues de acuerdo a la percepción que tengan de él las y los adolescentes, este concepto determinaría las actitudes y conductas de los sujetos, debido a que abarca diversos ámbitos de comprensión, siendo

además el eslabón inicial de una parte trascendental del proceso de formación de los sujetos y su identidad sexual.

### 1.1 La Sexualidad como Concepto.

El concepto de sexualidad engloba diversos ámbitos de la vida de las personas, acompañando cada proceso formativo de la identidad, por lo que su comprensión se torna necesaria debido a que desde él se construye y constituye al sujeto, implicando también la interacción de estos con los demás.

Frente a la indagación sobre la comprensión del concepto como tal entre las y los adolescentes sujetos de estudio, se aprecia en la percepción de las y los adolescentes una clara desinformación y confusión sobre el concepto ya que entre la mayoría de las y los adolescentes entrevistados, se refieren a la sexualidad de la siguiente manera:

***“Cuando un hombre con una mujer tienen relaciones”*** (Manuel, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“No sé... Tener sexo con una mujer...”*** (Simón, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

De acuerdo a esta concepción, se puede inferir que este concepto se encuentra limitado al acto sexual entre dos personas, inferencia que puede ser complementada con lo siguiente:

***“Hartas cosas (risas)... haber... meterse con alguien...”*** (Estrella, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“He... es sexo po’ ”*** (Yeraldin, 3° Medio, Liceo Elena Caffarena Morice).

***“He... haber... una... tener... (Risas) se me olvidan las palabras... un momento de pasión o así de tener... es que a mi varios me han dicho que es un momento de relajación... donde se deja todo... donde sólo se piensa en disfrutarlo...”*** (Joselyn, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

Al comprender el concepto de sexualidad de esta manera, se presentan otras confusiones, debido a la ausencia de claridad del concepto y lo que éste abarca, quedando demostrado con los siguientes relatos:

***“La sexualidad es un procedimiento que se da entre el hombre y la mujer...”*** (Ricardo, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Eh... entiendo que uno tiene que respetarse a sí misma, y esperar a la persona correspondiente a que esté contigo...”*** (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Eh... sexualidad es lo que creo dios po’... la mujer y el hombre...”*** (Alisson, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

En base a los relatos desprendidos desde la entrevista en profundidad, es posible establecer que la comprensión del concepto de sexualidad se encuentra sujeto de manera errónea, referida principalmente al acto sexual entre dos personas. Sin embargo, cabe destacar que estos relatos fueron extraídos desde uno de los establecimientos seleccionados para la muestra, Liceo Elena Caffarena Morice, el cual se caracteriza por ser un establecimiento municipal focalizado, en donde sus alumnos presentan altos índices de retraso escolar.

Cabe destacar que esta concepción de sexualidad, no se presenta en la totalidad de los sujetos de estudio, ya que en el establecimiento Nuestra Señora María Inmaculada de El Bosque, se presenta una comprensión más amplia del concepto, distinguiendo la sexualidad de la siguiente manera:

***“Es que la sexualidad abarca mucho, todo... su forma de ser... la sexualidad como mujer, no sé... como su identidad... su vida sexual con una pareja, es que abarca muchas cosas”*** (Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Yo... sexualidad lo defino como todo... o sea, como nos desenvolvemos, como nos expresamos, nos desarrollamos con nuestros papás, nuestros amigos, nuestro entorno, eso es sexualidad, porque nosotros somos... seres sexuados totalmente, psicológica como físicamente, entonces yo encuentro que... para todo... está involucrada la sexualidad”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

La comprensión más exhaustiva del concepto podría ser explicada porque este establecimiento genera entre sus alumnos espacios de discusión que permiten la instalación de temas tan diversos como relevantes, abordando la temática de sexualidad desde la amplitud del concepto, instando y motivando la participación de los alumnos para que de esta manera puedan involucrarse en la comprensión de esta temática:

***“Hace poco tuvimos que hacer... tuve que hacer un afiche que representara un poco la sexualidad... finalmente a mí se me ocurrió un queso que era la sociedad, y una parte de ese queso, era la sexualidad. Yo creo que sexualidad culturalmente, en Chile... es... uno de los tantos aspectos que tiene nuestra cultura, tanto emoción... yo creo que es parte importante de nuestro... de nuestro ser, pero... eso, es como parte del equilibrio humano, una parte de las cosas que conforman ese gran queso” (Diego, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Estos relatos permiten visualizar efectivamente que las y los alumnos de este establecimiento, poseen una noción más amplia del concepto, la cual aborda la integralidad de las personas, sin limitarlo a la manifestación del acto sexual.

Es posible establecer por tanto, que las diferencias que se presentan entre un establecimiento y otro, son repercusiones que derivan directamente desde la formación de los alumnos, lo que posiblemente esté generando inconvenientes en las percepciones que tienen las y los adolescentes frente al concepto de sexualidad, lo cual conlleva a la iniciación, desarrollo y mantención de conductas posiblemente erróneas frente a las concepciones de sexualidad y el ejercicio de ésta, el cual se encuentra condicionado en tanto existan o no, privación de temáticas, visiones e instancias que permitan un ejercicio reflexivo sobre la realidad sexual que hoy vivencian las y los adolescentes desde la perspectiva del género en la cual han sido formados.

De lo anterior, es posible identificar según los relatos, en cuanto a su definición de sexualidad, la inclusión e integración de una nueva concepción de sexualidad, la cual involucra a la identidad sexual desde

una perspectiva de género, dando sentido a esta relación a partir de lo siguiente:

***“No sé, yo tengo como... dos puntos de vista, me iría como al ámbito de género, hombre o mujer o homosexuales, o también me iría a la vida sexual, como a tener relaciones... cosas así, eso más que nada”. (José, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Yo creo que es un complemento tanto mental como físico... que abarca tanto... las características biológicas de las personas, o sea, el aparato reproductor, hormonal... y también... sexualidad mental, igual está marcada por las cosas que dice la sociedad, o sea, igual todos... nadie se quiere salir del... del modelo de... de hombre o el modelo de mujer, igual eso ha ido cambiando así últimamente” (Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Eh... igual sexualidad es como una palabra grande, o sea, yo sexualidad no lo veo tanto relacionado con el sexo, sino que también la forma de que cómo a esta edad te relacionaí' con las demás personas, como... que es lo que querís', que es lo que no querís' o buscai' tu identidad sexual... porque además que esta etapa es como de aprender, buscai' como cosas que... ¡no! a lo mejor me gustan las mujeres, o no, ¡sí! me gustan los hombres” (Nicole, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Según estos relatos, es posible establecer que dentro de los sujetos de estudio, los niveles de amplitud frente a la identidad sexual reflejan una ruptura con los moldes tradicionales de concepción de la identidad sexual, donde no se limita a la existencia de un patrón inamovible del ser “hombres” o ser “mujer”.

## 1.2 Percepciones sobre la vivencia de la sexualidad adolescente

Respecto a la vivencia en el ejercicio de la sexualidad, las y los adolescentes tienen a construir una visión más bien crítica del ejercicio de la sexualidad adolescente, aludiendo a la promiscuidad e irresponsabilidad de sus prácticas. Lo anterior puede ser percibido desde cómo estos se refieren a las prácticas sexuales:

***“Muy fácil... muy fácil, porque ahora se meten con quien quieren po’, les da exactamente lo mismo”*** (Estrella, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Son irresponsables... porque llegan y hacen las cosas po’, y no toman ni una prevención, cosas así...”*** (Miguel, 1° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Muy rápida... en que una persona se conoce muy rápido y está teniendo sexo y to’o eso po’...”*** (Ricardo, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Liberalmente. Por ejemplo una mujer puede estar con una persona un día y al otro día estar con otro y no le importa...”*** (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

A partir de las percepciones de las y los adolescentes sobre sexualidad y sexo, es posible establecer que las experiencias frente al ejercicio de la sexualidad que han desarrollado las y los adolescentes presentan, según la percepción que estos mismos manifiestan, una connotación negativa, debido a que se señala que las vivencias de la generalidad de la adolescencia presenta conductas negligentes frente al autocuidado.

Es posible visualizar a través de las distintas visiones que tienen las y los sujetos de estudio, que esta percepción permite concebir el ejercicio de la sexualidad desde una clasificación que los mismos sujetos establecen, describiéndola de la siguiente manera:

***“Promiscuamente y muchas veces descuidada”*** (Denisse, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“¡Abiertamente! muy promiscua”*** (José, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“(Risas)... son irresponsables, son más liberales, como que les da lo mismo... y no tienen tanta precaución en cuidarse...”*** (Daniela, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Completamente liberal, les da lo mismo, no puedo hablar de todos sí... pero la mayoría como que... les da lo mismo el lugar, donde, quien los vea... no les importa eso... solamente llegar al acto”*** (David, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Es de suma importancia señalar, que estas clasificaciones resultan tremendamente reveladoras, debido a que no puede existir mejor análisis respecto a cómo perciben los comportamientos sexuales las y los adolescentes, que el reflexionado por ellos mismos, ya que son los mismos sujetos quienes denominan, encasillan y clasifican sus propios comportamientos y los de sus pares, respondiendo a una fuente directa que entrega elementos significativos para la reflexión.

Estas percepciones permiten en algunos casos reflexionar en torno a las posibles causas de estas conductas, incluyendo un marco general que subyace estos comportamientos, como es posible visualizar a través del siguiente relato:

***“Eh... acelerada, como que a muy temprana edad... hacen como muchas cosas, incluyéndome... pero yo creo es por la misma cultura chilena, o sea de a poco se ha ido... por que antiguamente no pasaban estas cosas... hay más libertad y todo...” (Cassandra, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Frente a este relato, es posible establecer que las y los adolescentes presentan cuestionamientos respecto a la manera de vivir el ejercicio de la sexualidad en esta etapa, incluyendo en sus reflexiones factores que evidentemente repercuten en sus comportamientos, pues reconocen pertenecer a una cultura, que presenta transformaciones, de las cuales los adolescentes no están ajenos. Resulta importante señalar, que esta importante reflexión es realizada por una alumna del Colegio Nuestra Señora María Inmaculada, el cual responde a un establecimiento particular subvencionado, que indistintamente a su clasificación socioeconómica según su denominación, es un establecimiento que presenta compromiso frente al abordaje de las diversas temáticas y problemáticas que enfrentan constantemente las y los adolescentes, a través de espacios e instancias (visualizadas por las investigadoras) que permiten a los alumnos analizar, reflexionar y debatir sus puntos de vista, enriqueciendo sus percepciones y fortaleciendo sus discursos, siendo por

tanto un aporte frente a sus percepciones, las que evidentemente repercuten en sus actitudes y comportamientos.

Continuando con el análisis referente a las percepciones que tienen las y los adolescentes frente al ejercicio de la sexualidad, es posible visualizar a través de los siguientes relatos, la inclusión de algunas consecuencias que estarían provocando estos comportamientos sexuales durante esta etapa de vida.

***“Mmm... hasta ahora más o menos mala porque no se están cuidando y están creando más poblaciones... se están convirtiendo en padres en muy corta edad...”*** (Manuel, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Apurao’s po’... porque ya de cabrito ya están teniendo hijos... y son jóvenes po’ teniendo niñitos chicos estando los dos jóvenes y se dejan de ser libres po’...”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Mal po’ porque no... al momento de tener relaciones no... previenen las enfermedades o lo que puede causar el embarazo...”*** (Joselyn, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Muy apurado... porque hay niñas que... de 14 años ya están embarazas... se ve más en las niñas que en las personas ya grandes”*** (Jazmín, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

De acuerdo a lo anterior y al igual que los resultados obtenidos desde el análisis cuantitativo, es posible visualizar la presencia de un reconocimiento y un aumento de las consecuencias negativas frente a las conductas del ejercicio de una sexualidad irresponsable, vivenciada y denominada como tal, según los mismos adolescentes.

Asimismo, se presentan también cambios en las percepciones del ejercicio de la sexualidad visualizados por los mismos adolescentes, representados por los siguientes relatos:

***“¿Hoy en día? mmm... no sé... abusan... es que no siempre tienen la misma pareja... por eso... experimentan otras cosas... hombres con hombres... mujeres con mujeres...”*** (Simón, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Irresponsablemente po’... porque ahora no se cuidan mucho... están como entre hombres y mujeres...” (Alisson, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

Se infiere por tanto, que la presencia de diversas percepciones del ejercicio de la sexualidad y sus distintas connotaciones, estaría siendo derivada del aumento existente de una temprana iniciación de vida sexual y de la presencia de una ambigüedad sexual en aumento, producto de las diversas transformaciones socioculturales experimentadas por la sociedad en su conjunto, la que estaría incidiendo en una alteración de los sistemas de representación de lo femenino y lo masculino.

### 1.3 Percepción de los Comportamientos Sexuales, ¿Prácticas Normales o “Anormales”?

Respecto a las percepciones y consideraciones que conciben las y los adolescentes frente a las diversas prácticas sexuales que vivencian, es posible establecer que no existe una caracterización común, pues lo que para algunos se presenta como práctica sexual normal, para otros se presenta de manera “anormal”. Resulta importante destacar que las distintas percepciones y consideraciones que frente a los comportamientos sexuales tienen las y los adolescentes, depende de su propia subjetividad, sin descartar que también el contexto social y cultural que los rodea influye de manera significativa en éstas. Es así como para los alumnos del Liceo Elena Caffarena Morice, las conductas valoradas como normal se restringen a comportamientos específicos:

***“Los besos, las tocaditas... ya cuando se ponen un poquito mas prendío’ hay que tener cuidao’ (Risas)” (Estrella, 3° Medio, Liceo Elena Caffarena Morice).***

***“Lo que es lo normal... por donde va po’, por donde es... sexo vaginal...” (Josué, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

***“Eh... normal es cuando la parejas no dan a conocer todo lo que hicieron... sería tener sexo como normalmente sería y no sobresalir de los demás, así... probando poses... cuestiones raras...” (Manuel, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

De acuerdo a estos relatos, es posible establecer que las percepciones de los alumnos de este colegio frente a las conductas señaladas como normales, responden a una apreciación de lo tradicional como lo válido frente al ejercicio de la sexualidad, lo cual implica que sus patrones culturales, a pesar de vivenciar como sociedad una incipiente transformación respecto a éstos, aún se encuentran fuertemente arraigados, no permitiendo con esto abrir paso a nuevos patrones conductuales que desinhiban sus actitudes y conductas, lo cual es posible establecer de acuerdo a lo que éstos adolescentes establecen como anormal:

***“Anormal... ya son esas cosas así medias raras... por ejemplo, el este de las posiciones, cuestiones así, eso lo encuentro como na’ que ver...”*** (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Anormal es cuando uno ya se va con todo, si no que probando de todo, posiciones, todo, sexo oral, todo eso, es ya sobresaliente de lo que...”*** (Manuel, 2° Medio Liceo Elena Caffarena).

***“...Lo anormal es ya irse pa’ hacerlo oral o analmente, eso yo lo veo como anormal”*** (Josué 2° Medio Liceo Elena Caffarena).

De acuerdo a estos relatos, se vuelve tremendamente necesario realizar un análisis comparativo respecto a los dos establecimientos educacionales objetos de análisis de la investigación, pues las diferencias entre los alumnos frente a la percepción referida a estas temáticas, se vuelve evidentemente notoria, situación que se puede inferir por las diferencias del capital sociocultural que rodea a estos adolescentes.

Es así como para los alumnos del Colegio Nuestra Señora María Inmaculada, las percepciones frente a prácticas sexuales consideradas como normales, se expresan de la siguiente manera:

***“Algo que sea placentero para las dos personas”*** (Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Yo encuentro que todo puede ser normal po’, ¿por qué no? [...] como el sexo oral, anal, y cosas así... yo encuentro que todas esas cosas son normales, mientras sean con una pareja que...”***

***que te quiera, que puedan experimentar juntos... mientras que se respeten... que sea respetable, entonces... mientras que sea eso, yo encuentro que... todo es normal, cosas diferentes... hacer cosas extremas, no sé, deciden ellos” (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Respecto a la percepción de conductas sexuales anormales los siguientes relatos señalan lo siguiente:

***“Es que... yo encuentro que nada es anormal, todo se puede esperar del ser humano en cosas así... eh no sé, en las relaciones... de todo hacen...” (Cassandra, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Algo que afecte a la persona, o sea, por ejemplo una violación es una cuestión anormal, el masoquismo también en la relación sexual también es muy anormal” (Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Cuando sea forzado, lo único que puedo encontrar anormal” (Daniela, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Es así como de acuerdo a este relato, es posible visualizar que las y los adolescentes de este establecimiento no restringen las conductas sexuales normales a comportamientos sexuales específicos, sino más bien dentro de sus marcos referenciales incorporan los distintos elementos que conforman la definición de una posible conducta señalada, que es la consideración de conductas sexuales normales y anormales, en donde no encuadran actos específicos para su descripción, si no que abren el espectro de posibilidades de acuerdo a lo que cada persona permita en el acto sexual, referido al consentimiento y acuerdo mutuo de las acciones.

De esta forma, es posible establecer la diferencia respecto a las percepciones frente al ejercicio de la sexualidad que presentan las y los adolescentes de ambos establecimientos, frente a los cuales sus marcos referenciales asumen una función fundamental, pues algunos de éstos permiten concebir nuevos patrones conductuales, los que se van formando a través de las distintas transformaciones que la sociedad en su conjunto va vivenciado, instalándose frente a los sujetos quienes permiten

una apertura a nuevos marcos referenciales, acompañados claramente de las condiciones familiares y sociales que estarían incidiendo en estas nuevas visiones de mundo.

Existe además presencia de un grupo de adolescentes que se refieren a conductas sexuales normales y “anormales” de acuerdo a un patrón de conducta sexual cultural normada por la sociedad de acuerdo al rol biológico establecido para hombres y mujeres, posible de distinguir a través de los siguientes relatos:

***“Normal... yo creo que un hombre con una mujer... anormal... un hombre con hombre y una mujer con una mujer...”*** (Yessenia, 2° Medio Liceo Elena Caffarena).

***“Normales... entre un hombre y una mujer... ¿Anormales?... yo creo que entre dos mujeres o dos hombres...”*** (Jazmín, 2° Medio Liceo Elena Caffarena).

***“Normal ya es tener una relación... un hombre y una mujer po’... Anormal es entre dos hombres y dos mujeres...”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena).

***“Normal... se vería bien entre un hombre y una mujer... compartir con una pareja... anormal... entre grupos... dos mujeres o dos hombres...”*** (Ricardo, 3° Medio Liceo Elena Caffarena).

A raíz de estos relatos, es posible inferir que las conductas sexuales señaladas como normales y “anormales” responden claramente a un patrón cultural arraigado dentro de un discurso jerárquico que implícitamente establece roles y funciones distintos e inamovibles para mujeres y hombres, lo que lleva consigo la discriminación frente a otras tendencias sexuales. Como es posible demostrar, se manifiesta de manera explícita entre las y los adolescentes pertenecientes a un contexto sociocultural más privado, la reproducción de un sistema patriarcal aún arraigado, donde los roles biológicos y culturales hombre - mujer deben presentar características intrínsecas que no transgredan, alteren y transformen el orden establecido para tales fines. Lo anterior responde a lo que plantea Castells (1997), que señala que es posible establecer que el sistema patriarcal está inherentemente arraigado en nuestra cultura

normativizando y limitando las relaciones familiares y sociales de los sujetos. Los hombres predominan en distintos ámbitos ya sea públicos y privados, en este último deciden también en gran medida e implícitamente la dinámica sexual y reproductiva.

#### 1.4 Percepciones de las y los adolescente frente a los conceptos identitarios “femenino” y “masculino”

Para efectos de esta investigación, indagar sobre cuál es la percepción que tienen las y los adolescentes frente a estos conceptos, resulta de gran relevancia, pues la concepción que tengan los sujetos frente a su identidad de género, también se presenta como un condicionante frente a las conductas y principalmente, a las prácticas relacionales que éstos establezcan frente al ejercicio de la sexualidad, las que son parte también de las transformaciones que vivencian las y los adolescentes del nuevo siglo. Es por esto que se indaga sobre la percepción de los sujetos frente al concepto de lo femenino y masculino, recogiendo algunas percepciones que se exponen en los párrafos siguientes:

***“Femenino... no sé... ser señorita, una cosa así... masculino, ser educado, ser caballero... atento”*** (Miguel, 1° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Lo masculino yo creo que... es muy dominante... y lo femenino más débil...”*** (Yessenia, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Pa’ mi lo femenino es como... no sé si es ser delicada, pero ser como... más... más señorita, en cambio el hombre es como... más macho, más rudo, no sé... como caballero... pero en cambio la mujer como que tiene que cuidarse más que el hombre”*** (Carolina, 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Lo femenino representa no sé... sentimiento, emociones, delicadeza... los hombres son como más... rudos... no sé... igual hay hombres que son súper sensibles pero... no sé... son súper diferentes, yo creo que a los hombres como la razón y a la mujer lo emocional”*** (Cassandra ,3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Frente a estos relatos, se establece que la diferencia entre lo femenino y lo masculino está determinado por lo que cada uno representa culturalmente, donde se reconoce las formas insidiosas y sutiles del poder social, lo que sin duda se constituyó a través de la construcción cultural de la asignación a cada género. Se considera por tanto que el motivo por el cual lo superior está siempre ligado del lado masculino y lo inferior del lado femenino, sería resultado y consecuencia directa del hecho de que los hombres consideran a las mujeres como un recurso que les pertenece para poder reproducirse, implicando que la relación femenino/masculino se vuelva jerarquizada por este motivo.

Es aquí donde da sentido el trabajo crítico y desconstruccionista feminista, el cual ha probado que los seres humanos estamos subordinados a una reproducción cultural, en donde a la mujer se le asigna el género femenino, del cual se espera como conducta principal, la delicadeza en los diversos ámbitos cotidianos, el relegamiento de las actividades públicas por tener una condición psicológica de carácter sensible, lo cual no permite sobrellevar una actividad que requiera de mayor fortalecimiento emocional, asignando esta característica emocional al hombre, el cual representa el género masculino, que es capaz de mantener una conducta razonable en cada momento, en cada actividad y frente a todo suceso, debiendo llevar el control frente a distintas situaciones, además de tener una conducta de protección hacia el género opuesto, ya que el género masculino representa la fuerza en todo ámbito, y el género femenino representa lo delicado y frágil del ser humano:

***“Como que lo femenino es como, como delicado, algo que hay que tratarlo bien. Yo a pesar de ser gay, yo en ese ámbito respeto mucho a la mujer, como que no me gusta que la pasen a llevar... no sé, pa’ mí es algo bien importante. En cambio los hombres... son como... los hombres no es necesario cuidarlos tantos, es algo que se puede comportar mas solito, o sea el hombre se puede formar solo, en cambio la mujer no, siempre hay que estarla cuidando”*** (José, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Al visualizar estas percepciones frente a las representaciones de género, es posible ratificar que el poder de un género frente a otro aún se encuentra presente en el inconsciente de los sujetos que están vivenciando un proceso cultural de constantes transformaciones y cambios. Sin embargo, se observa que estas constantes transformaciones y cambios que vivencian hoy precisamente las y los adolescentes, sí estarían influyendo de manera directa en estas percepciones, respondiendo a una alteración en los sistemas de representación de lo femenino y lo masculino, traducidos en la desvalorización de elementos claramente distintivos de género:

***“Lo femenino... eh... no sé, las conductas, la forma de desenvolverse... por ejemplo, los hombres son como mas... eh... mas brutitos, podría decirse, y las mujeres son más suaves, pero ahora yo he visto a mujeres que juegan a la pelota, que no por eso son lesbianas... mujeres que hacen cosas que... antiguamente hacían los hombres y no por eso... dejan de ser mujeres” (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Es que la mujer está haciendo casi todas las cosas de los hombres ahora también... yo encuentro que las cosas de hombre como trabajar en la construcción... jugar a la pelota...” (Willy, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

Es así como de acuerdo a estos relatos, es posible determinar también las importantes transformaciones que han sufrido las representaciones de género femenino y masculino, repercutiendo en las percepciones de las y los adolescentes, considerando por los sujetos la semejanza que el género femenino ha comenzado a vivenciar frente al género masculino.

A través de estos cambios vivenciados, se visualiza la construcción de un nuevo discurso, en el cual se reconoce la existencia de un grado de conciencia del rol que cumple el sistema social imperante en la construcción cultural que acompaña la formación identitaria, influyendo de manera directa frente a las percepciones del rol femenino y masculino que estos posean:

***“Yo creo que ahí ha trabajado hartito la sociedad, yo creo que en todo, por ejemplo el estereotipo de ver una mujer jugando a la pelota, quizás no se rechace, o una mujer, no sé po’, no me imagino a una mujer con un casco de constructor, cachay, por, por fisiología cachay, y también por cultura, pero, yo prefiero en la mujer, no sé po’, la, la fineza la... es que sabi’s que no tengo una idea pre elaborada de algo, si no que... de lo femenino o lo masculino, quizás sí está pero no quiero reconocerlo porque sé que no es una idea mía sino que es algo que me inculco la tele, que me inculco la sociedad ¿cachay? y no quiero seguir un parámetro así po’, yo creo que... que tengo que descubrirlo yo, y si me pinto la uña es wea mía po’, cachay, y si una mujer esta con un chuzo picando el suelo se va a hacer cagar su cuerpo, pero es wea de ella, igual como se lo va hacer tira el hombre”***  
(Diego, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Es así como se explícita la influencia predominante establecida desde un sistema cultural fuertemente arraigado, que busca inherentemente ejercer un control homogéneo frente a la construcción del sujeto por medio de sus distintas maniobras y canales, así como la familia, la escuela, los medios de comunicación, entre otros.

#### 1.5 Mujeres y hombres frente al ejercicio de la sexualidad: Prácticas preestablecidas v/s prácticas actuales

Frente a las percepciones que las y los adolescentes presentan respecto a sí existe o no un comportamiento sexual definido para hombres y mujeres en el ejercicio de la sexualidad, se presentan variados discursos de los cuales se puede inferir la permanencia de un sistema patriarcal heredado e instalado aún con gran preponderancia.

***“No... o sea es que la mujer tiene que ser más delicada con quien va a tener relaciones... el hombre no po’...”*** (Jazmín, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice)

***“La mujer debe ser... eh sensual... el hombre... eh, cariñoso, pero a la vez... no sé, ¡medio bruto! (risas)”*** (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice)

***“Si, un comportamiento que... que el hombre debe ser más tosco, más bruto en... sentidos sexuales, y la mujer más... fina”***  
(Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Si yo creo que... porque la mujer tiene que ser como más provocativa, y el hombre tiene que dejarse querer” (Bastián, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Culturalmente... sí, o sea siempre... eh... es como... como que viene de los padres, porque los padres te dicen “hija tú tienes que usar vestido porque eres mujer, o... hijo tu juegas a la pelota porque eres hombre, no, los niños no lloran, hombres no lloran”, entonces es como más cultural” (Nicole, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Estos relatos permiten inferir la influencia que ha ejercido y continúa ejerciendo el sistema patriarcal frente a las conformaciones y definiciones de los sujetos, en cuanto a su identidad de género, en el cual la dominación que se ejerce a través de éste queda demostrado, presentándose de manera implícita la violencia simbólica transmitida por los medios cognitivos que sobrepasan al consciente y a la propia voluntad.

Las distintas percepciones frente al ejercicio de la sexualidad y la visión de género de las y los adolescentes del nuevo siglo se encuentran en constantes transformaciones, debido a los cambios socioculturales que la sociedad en su conjunto está vivenciando, lo cual se infiere del reconocimiento frente al comportamiento sexual definido para hombres y mujeres.

***“O sea yo creo que en la sociedad igual está como establecido como tendría que ser, pero obviamente no se cumple po’ ” (Daniela, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“No, no, ahora no, si las mujeres quieren estar con mujeres, pueden estar, hombres con hombres... y de diferente sexo igual” (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“¿Definido? no... no sé... porque los cabros de ahora... de hoy en día, igual buscan otros... otros acercamientos sexuales con hombres o con mujeres...” (Simón, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

Es así como es posible determinar la existencia de transformaciones que se estarían manifestando en la indiferenciación de comportamientos

sexuales definidos para hombres y mujeres, vivenciándose una mayor ambigüedad en la identidad sexual de las y los adolescentes.

***“Si... mmm... eso quiere decir que al hombre tiene que gustarle a las mujeres... y las mujeres a los hombres po’...”*** (Ricardo, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Yo creo que sí... sí es definido tendría que ser normal po’, mujeres con hombres y hombres con mujeres, y no ser mujeres con mujeres y hombres con hombres, porque eso ya sería indefinido y estaría creando algo na’ que ver con lo que realmente debería ser...”*** (Manuel, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

Por otra parte, las percepciones frente a los comportamientos sexuales de las y los adolescentes en la actualidad, a pesar de mostrar una transformación con respecto a los patrones culturales tradicionales frente al ejercicio e identidad sexual preestablecidos socialmente, se estarían diferenciando según el estrato socioeconómico, ya que existe la presencia de discursos que contienen un cuestionamiento y rechazo frente a estos cambios, discursos provenientes del establecimiento municipal focalizado, que podría atribuirse a la falta de reflexividad en que se abordan los temas sexuales en este establecimiento lo que induce a un pensamiento más concreto que refuerza lo aprendido culturalmente.

Con todo y lo anterior resulta de gran relevancia presentar cómo las y los adolescentes visualizan el “deber ser” de cada rol; femenino/masculino, frente al ejercicio de la sexualidad:

En el caso de la mujer los entrevistados tienen distintas percepciones de cómo éstas deben ser.

***“He... es que no sé como... tiene que quedarse quieta po’...”*** (Cristopher, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Sensual...”*** (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“No sé... dejarse llevar...”*** (Simón, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Yo cacho que más así... dejarse más llevar por el hombre... o mantenerse así siempre como cariñosa”*** (Jocelyn, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

En el caso del “deber ser” de los hombres, las percepciones de los entrevistados son distintas.

***“El hombre tiene que ahí, hacer así to’o el trabajo po’...”*** (Cristopher, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Cariñoso, pero a la vez no sé... medio bruto”*** (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“He... manejar la situación...”*** (Simón, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Yo cacho que el haga así... o sea que el lleve a su pareja...”*** (Jocelyn, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

Conviene distinguir que estos relatos pertenecen al establecimiento municipal focalizado, relatos en los cuales predomina la herencia de un sistema patriarcal que se encuentra instalado imponiendo los patrones conductuales a través de un “deber ser”, en donde se establecen expectativas de comportamientos para cada género, cargadas de una desigualdad y predominio del poder de un género sobre otro, en donde el género que responde a características más débiles debe estar necesariamente subordinado frente a las exigencias del otro.

***“Las mujeres... que no tenga tanto... si porque... las mujeres, siempre es maraca, porque no puede tirar con dos cabros porque ya se hace el cartel.... la mujer debe ser más precavida, que nadie se entere. El hombre... he... no sé... para el hombre... así como que, ¡ha yo me la pude!... yo la hice con ella y con ella...”*** (Estrella, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

Es así como se ratifica que la diferencia que existe entre las percepciones de las y los alumnos de un establecimiento y otro, manifiestan marcadas desigualdades frente a los roles de género, pues conservan la estructura de poder característica de un sistema patriarcal arraigado en los sistemas socioeconómicos más precarios, los cuales presentan mayores índices de privación de capital sociocultural.

De acuerdo con lo anteriormente señalado, nos encontramos con un discurso disímil al anterior, ya que se exhibe la presencia de mayores índices de tolerancia y una apertura superior en cuanto a nuevos patrones conductuales y a nuevas conformaciones frente al ejercicio e identidad sexual, lo que es posible inferir a través de los siguientes relatos:

***“El mismo que el del hombre, o sea, sentir placer tú y darle placer al otro. Creo que un acto sexual es súper compartido, muy de a dos”*** (Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“La mujer... la que lleva la batuta (risas)... no, no sé, es que... los roles deben ser compartidos... en el ámbito sexual, los dos la tienen que gozar, la tienen que pasar bien, el hombre... tiene que ser igual... que los dos tengan la misma importancia, que los dos tengan los mismos roles, porque también... hay mujeres, yo me he dado cuenta porque he conversado con artos hombres, que... que se echan en la cama, y esperan que le hagan to'o, y tampoco es el brillo que sea así po', porque el hombre también... no solamente siente placer con... el coito, también necesita que lo estimulen, igual que la mujer necesita que la estimulen, entonces yo encuentro que los dos tienen que... complementarse en los roles”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Nuevamente se presenta la diferencia entre un establecimiento y otro, pues a partir de lo anterior se puede visualizar una apertura a nuevos patrones conductuales, los cuales buscan condiciones de igualdad y respeto de un género frente a otro, en donde las expectativas esperadas para cada cual están basadas en el respeto y goce mutuo, reconociendo tanto al hombre como a la mujer como sujetos despojados de un poder preconcebido, capaces de guiar su actuar de acuerdo a sus necesidades presentes en el ejercicio de la sexualidad.

Sumado a estos relatos, es importante rescatar la reflexión que realiza uno de los adolescentes, el cual manifiesta de manera explícita la subordinación impuesta y la influencia de los diversos mecanismos que ejercen control frente a la construcción de sujeto.

***“Hombre y mujer no tienen un rol... o sea lo define cada uno al momento de... yo creo que el rol es... es producir una buena***

***sensación en ti y en la otra persona (¿Y crees que hay algún rol hoy en la mujer o en el hombre en lo sexual?)... sí, o sea yo creo que la gran masa de gente, si lo hay, pero para el hombre, netamente, quizás... la gente que piensa como yo quizás somos la minoría, yo creo que... que la tele con sus estereotipos, con sus prejuicios, busca que el hombre netamente sea placer y la mujer igual, como que eso, es placer más que sentimiento... y el placer y la brutalidad... no sé... no sé, se equilibra, o sea yo creo que... yo personalmente no tengo un rol, no le daría un rol a la mujer y al hombre o al hombre dentro de, para mí esa wea no existe, pero socialmente sí existe, por ejemplo en la mujer que va a ser mucho más... quizás más importante, el rol más afectivo va a ser en la mujer y el rol más placentero, mas mecánico, va a ser el del hombre” (Diego, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Esta importante reflexión permite representar el ejercicio de control y subordinación que realizan los patrones culturales y sus mecanismos de transmisión frente a la identidad sexual de género, lo que conlleva a la construcción de sujeto con características preestablecidas, las cuales están presentando paulatinos cambios, junto a una reconstrucción frente a las expectativas de ambos géneros.

1.6 Riesgos del ejercicio de una sexualidad irresponsable ¿Percepciones variadas, erróneas o falta de información?

De acuerdo a las variadas percepciones que existen frente a los riesgos del ejercicio de una sexualidad irresponsable, resulta de gran relevancia destacar el exceso de discursos erróneos que se presentan en uno de los establecimientos seleccionados para el análisis, en donde se acentúa una clara desinformación y privación de contenidos, situando a ésta gran mayoría de adolescentes, en una suerte de ignorancia y precariedad de condiciones frente a las consecuencias del ejercicio de una sexualidad irresponsable, lo que no sólo se manifiesta con el desconocimiento que ellos poseen, sino también con el lenguaje utilizado frente a la temática, lo que puede ser demostrado a través de los siguientes relatos:

Frente al conocimiento de las infecciones de transmisión sexual, las respuestas que se vuelven necesarias relevar por su contenido son las siguientes:

***“La de... esa de... las infecciones que le pegan los hombres a las mujeres por el VIH... las otras infecciones también que se producen por ir a baños que no están bien cuidados... esas enfermedades...”*** (Jocelyn, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“El cáncer, el sida... ¿qué más puede ser?... las infecciones... pero no me sé ni un nombre”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“¿Como se llama esta cuestión que salen como verrugas?... ah... no sé... no me acuerdo...”*** (Simón, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

Al mismo tiempo, respecto a la forma de contagio de éstas infecciones de transmisión sexual, se destacan los siguientes relatos:

***“Sin pastillas anticonceptivas... sin condón... sin esos elementos que uno ocupa diariamente”*** (Ricardo, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Por lo que me han dicho... que... no sé si... en la relación... o por transfusión de saliva... una cosa así creo que se pegan... no sé...”*** (Miguel, 1° Medio Liceo Elena Caffarena).

***“Con sangre parece... ¿con saliva se contagia o no?... parece...”*** (Karina, 1° Medio Liceo Elena Caffarena).

Sumando lo anterior, al hablar sobre VIH SIDA y su modo de contagio sobresalen relatos necesarios también de analizar:

***“De que es una enfermedad que no es curable... de que se la puede transmitir así por... de entre un acercamiento de una herida... supuestamente con un beso... todos dicen que no pero... si se puede transferir con un beso el sida...”*** (Joselyn, 2° Medio Liceo Elena Caffarena).

***“¿Del sida? Eh... que es una infección que la transmite el hombre y la mujer que uno tiene... y que es una enfermedad demasiado peligrosa... porque uno no sé... pasa... uno no puede tener sexo... se le empieza a inflamar usted sabe que... y todo eso...”*** (Ricardo, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Que... es una enfermedad que se contagia a través de... a se me olvida... de besos y de relaciones...” (Willy, 2° Medio Liceo Elena Caffarena).***

Es así que la forma de tomar precauciones frente a esta enfermedad se encuentra llena de mitos e irrealidades:

***“Mmm, si, el condón... el bañarse antes y después... que es como lo más higiénico...” (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena).***

***“Usar el condón las pastillas anticonceptivas y todo eso...” (Ricardo, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

Frente a los relatos presentados, por los estudiantes del establecimiento municipal focalizado corresponde preguntarse el origen de la construcción de estos discursos, los que presentan y muestran la desinformación y la mantención de mitos que posiblemente estarían demostrando y confirmando la deficiencia en la entrega de información frente a estas temáticas, donde en un contexto de capital sociocultural más limitado, se acentúa la falta de conocimientos y la confusión frente a una problemática que hoy por hoy se comienza a presentar en variados rangos etéreos y contextos socioculturales.

De la misma manera existe la presencia de otros factores que estarían incidiendo de manera directa en la desinformación y confusión que presentan las y los adolescentes frente a esta temática, respondiendo a sus espacios de interacciones primarias y secundarias los que sin duda presentan características diferentes. Claramente, las características familiares que presentan las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado, influyen en sus percepciones y construcciones sobre sexualidad, pues a través de información directa de la investigación, se obtiene que sólo un 20% de las y los adolescentes de este establecimiento educacional, dice conversar “siempre” la temática con sus familias, un 40% dice conversarla de manera ocasional y el 40% restante manifiesta “nunca” conversar la temática de sexualidad con

éstas, cifra que toma relevancia frente a las percepciones erróneas que presentan los sujetos de estudio.

Es posible señalar además que la ausencia de un acompañamiento familiar frente a la temática provoque que la entrega de información que realizan los medios de comunicación, sea abordada de manera ambigua por quienes la reciben, incidiendo en estas percepciones.

Otro factor fundamental que estaría incidiendo frente a estas percepciones erróneas, es el rol que el establecimiento educacional asume en el tratamiento de la temática según cada contexto sociocultural, existiendo una marcada diferencia entre el establecimiento municipal y el subvencionado, pues el abordaje y el tiempo otorgado para enfrentar la temática, varía según establecimientos.

De esta manera es posible señalar que los alumnos del establecimiento municipal focalizado, carecen de una educación sexual profunda que vaya acorde a la realidad sexual que se vive actualmente, pues el acelerado proceso de transformaciones en las conductas sexuales de las y los adolescentes requiere de una formación y educación sexual que atienda a estas necesidades, con la finalidad de prevenir conductas de riesgo, otorgando como mínimo, la información básica frente a los medios de contagio y su prevención, los que claramente se encuentran confusos.

Contrariamente las percepciones de los estudiantes del establecimiento particular subvencionado presentan notables diferencias frente a las anteriores, las que pueden ser visualizadas a través de los siguientes relatos explican o nombran las diferentes ITS y su forma de contagio.

***“Eh... la... gonorrea, sífilis, herpes, sida... he... como que esas no más”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Eh... haber, condolimas humano... herpes simple, tricomonas, VIH sida obviamente... Eh... hongos, infecciones vaginales... ¿Qué más? Eh... la gonorrea, la sífilis”*** (Cassandra, 3° Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Gonorrea, sífilis, Eh... hongos... sida...”*** (Diego, 3° Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Sé que el sida solamente con penetración o con traspaso de sangre, agujas, esas cosas... y lo otro es con contacto... o con roses”*** (Diego, 3° Colegio Nuestra Señora María Inmaculada)

***“Se contagian a través de los contactos, no necesariamente de... de que sea de penetración, si no que... del contacto del genital con otro... se puede contagiar”*** (Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Eh... haber... el sida se transmite a través de la sangre y por relaciones sexuales... y las demás son enfermedades de transmisión sexual, a través de relaciones sexuales... anales, vaginales, orales también”*** (Cassandra, 3° Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“El sida es una enfermedad terminal. Que se contagia a través de la relación sexual y transfusión de sangre.... que... su tratamiento, la triterapia es muy cara, que... como se llama... nadie ha muerto de sida, pero si es una enfermedad que... debilita al sistema inmune”*** (Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Yo sé que el sida se... transmite por relaciones sexuales y por la sangre, y por los, por fluidos y esas cosas, que... se demora arto tiempo en... como... dar señales de que está, y que... la gente no muere de sida, si no que, como que... te ataca las defensas, entonces un resfriado te puede matar”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“El sida es una enfermedad... o sea, no es como... una enfermedad, sino que ataca como el... el aparato inmune, o sea uno empieza a dejar de producir... ciertas defensas, y que... después por cualquier resfriado se puede morir”*** (Nicole, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Sé que el VIH es como... el virus pero... no activado, no está activo... pero de repente se manifiesta. Sé que el sida es terrible contagioso, baja aspecto del sistema inmunidad, inmune y... produce una falla catastrófica que... conozco algunas, por ejemplo, características visibles, por ejemplo que salen llagas por los pliegues, por acá, o que la gente como que se enferma recurrentemente, porque está débil”*** (Diego, 3° Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Referente a las formas de contagio y las precauciones que deben tomarse, se destaca lo siguiente:

***“Si, por... las relaciones sexuales y... fluidos también, la sangre y todo eso”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Si, a través de la relación sexual y por transfusión de sangre”***  
(Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Puede ser a través de... transfusiones sanguíneas o por contacto sexual”*** (Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Si, pareja única creo, eh... preservativos y, o abstinencia”***  
(Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Si, usar condón y la abstinencia, yo creo que esa es como la única precaución que puede haber”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Tener una vida sexual integra, o sea, con sólo con una pareja de confianza y no con gente que sea desconocida y... en el caso de que llegara a pasar con una persona desconocida, eh... usar el método del condón”*** (Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Condón más que nada... no sé si sea la real solución, pero precaución, preservativos y... y no ser promiscuo po’, o sea, controlarse en cuanto a... a tu pareja sexual, y también por ejemplo, si de repente uno no sabe, ir y hacerse un examen no está demás”*** (Diego, 3° Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

De acuerdo a estas distintas percepciones y relatos, es posible inferir una marcada diferencia entre las y los adolescentes de un establecimiento y otro, diferencia proveniente desde la influencia positiva de distintos factores que estarían incidiendo de manera directa, principalmente la conformación familiar, predominando en este grupo de investigación, el tipo de familia nuclear, integrando éstos grupos familiares ambos padres y hermanos, en las cuales se presentan características relacionales distintas, las que principalmente se caracterizan por los mismos sujetos de estudio, como relaciones familiares cercanas. Es así como además la temática de sexualidad se reconoce y se hace presente en estos hogares, en donde los sujetos de estudio reconocen conversarla, expresado en los siguientes porcentajes según datos de la investigación directa; un 33% de ellos reconoce mantener “siempre” una conversación de esta temática, un 40% indica conversarla de manera ocasional, y solo un 27% señala “nunca” hablar de la temática en sus hogares. Esto permite inferir que existe presencia de un acompañamiento familiar que posibilita un mayor conocimiento y abordaje frente a estas temáticas, construyendo opiniones

y percepciones mayoritariamente asertivas, lo que sin duda, al momento de enfrentar la información expuesta por los medios de comunicación, estas no son desvirtuadas, creando desconocimiento y confusiones que entorpezcan, sino mas bien, entregando información y asertividad frente a los conceptos.

Es de suma importancia destacar otro factor fundamental que influye directamente en estas percepciones, que responde a la red relacional secundaria de las y los adolescentes, el cual presenta marcadas diferencias según su categorización. Es así como para el establecimiento educacional particular subvencionado, el abordaje de las temáticas referidas a educación sexual, se instala constantemente dentro de sus distintas actividades académicas y extraprogramáticas, lo que genera en sus alumnos un amplio conocimiento, permitiendo que sus percepciones y reflexiones presenten una adecuada información.

Resulta inquietante que esta realidad tan disímil se presente dentro de un mismo sector de la comuna, siendo posible por tanto determinar que efectivamente existe una marcada diferencia en términos educacionales entre un establecimiento y otro; particular subvencionado / municipal focalizado, pues, si bien la educación sexual no depende únicamente del sistema escolar, resulta predominante frente a cómo se instalan y abordan estas temáticas dentro de contextos socioculturales y económicos distintos. Es de suma relevancia destacar que frente a variadas percepciones, muy distintas entre unas y otras, éstas condicionan las conductas sexuales de las y los adolescentes, incidiendo directamente en la contribución de reflexiones y análisis de las realidades vivenciadas actualmente. A partir del siguiente relato es posible visualizar una visión distinta y asertiva, la cual está enfocada desde un nivel más amplio frente a qué precauciones se debe tener frente al sida:

***“Obviamente el uso del condón en el caso de los hombres, no utilizar jeringas ya usadas obviamente...he... no sé po’, en el caso que tenga una herida en... en la boca, y este sangrando y me doy besos con otra persona... ahí obviamente puede que haya infección, pero no se transmite a través de las heridas...”***

***he... otras precauciones... haber... a través de apoyo audiovisual, apoyo tecnológico... folletos, informar en la tele... a través del teatro... no sé... que se transmita de una forma... sería..."*** (Cassandra, 3° Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

A través de esta reflexión, es posible determinar que las distintas percepciones frente a la información y consecuencias que derivan de conductas de riesgo vivenciadas por las y los adolescentes, están marcadas por una inequidad en los diversos factores que inciden en estos, donde el contexto social y cultural junto a un nivel de educación diferenciado, provocan percepciones variadas, algunas asertivas, muy asertivas y otras erróneas.

Sin duda, las distintas percepciones que las y los adolescentes presenten frente al ejercicio de la sexualidad, marcarán las pautas conductuales con las cuales éstos se relacionen posteriormente, por lo que, su comprensión resulta de vital importancia.

Es así como analizadas algunas de las principales percepciones para efectos de la presente investigación, continuar analizando y reflexionando frente a las prácticas relacionales y comportamientos de las y los adolescentes en el ejercicio de la sexualidad, se vuelve primordial.

## **2. Prácticas Relacionales y Comportamientos de las y los Adolescentes en el Ejercicio de la Sexualidad desde una visión de género**

Como ya fue señalado, las percepciones que presentan las y los adolescentes frente al ejercicio de la sexualidad y su visión de género resultan fundamentales para la comprensión de las prácticas relacionales y comportamientos en el ejercicio de la sexualidad. Es por esto que se presenta trascendental el análisis de cuáles son sus prácticas relacionales, las que a su vez se encuentran impregnadas por su visión

de género, condicionando sus conductas y representaciones frente al ejercicio de la sexualidad.

Continuando con el análisis frente a cuáles son las prácticas relacionales que presentan las y los adolescentes, se torna imprescindible detenerse frente a cuáles son sus propios comportamientos. De esta manera, frente a la pregunta cómo viven cada cual el ejercicio de la sexualidad, podemos resaltar diversas opiniones entre cada establecimiento educacional, destacando en un inicio, comportamientos que difieren de los discursos y críticas que hacen la mayoría de las y los adolescentes, frente a cómo se vive hoy la sexualidad en su grupo de pares, pues si bien, dentro de las percepciones que tienen las y los adolescentes, se reconocen las prácticas frente al ejercicio de la sexualidad como prácticas irresponsables y calificadas bajo una connotación negativa, sus propios comportamientos no se apartan de la realidad percibida:

***“Descuidadamente... porque lo veo en mi mismo a veces que no uso protección... me veo a mí como en general, como lo hacen los demás...”*** (Josué, 2° Medio Liceo Elena Caffarena).

***“Lo vivo bien po’ me divierto... igual lo vivo apurao’... igual de cabro ya me metí en la pata de los caballos ya... porque igual soy joven po’ yo todavía no tengo responsabilidades, todavía no tengo nada mío y voy a tener que darle a otra persona po’... porque dejé embarazada ya a una persona... ahora otra persona depende de mi po’ y yo todavía dependo de mi familia, mi polola tiene 5 meses y tiene 15 años...”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena).

***“Igual responsable porque... igual... o sea... ¡no! igual se que está mal que no me cuide po’... pero... porque no se me ha dao’ el momento pa’ ir a cuidarme po’, o sea llevo 9 meses pero... porque... no hay tiempo...”*** (Karina 1° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

Es así como es posible señalar, que si bien la percepción frente a cómo viven las y los adolescentes el ejercicio de la sexualidad, se presenta y critica bajo una connotación negativa, en donde los mismos adolescentes la clasifican y califican como irresponsable, estos relatos nos muestran que en la práctica individual, este comportamiento no varía dentro de sus

propias conductas, pues, y según éstos, se muestra una conducta frente al ejercicio de la sexualidad abordada de la misma manera en como ellos la perciben.

Lo anterior arroja un alto grado de incongruencia entre sus discursos y comportamientos efectivos, permitiendo aseverar la existencia de adolescentes que frente al ejercicio de la sexualidad, presentan conductas que posiblemente se vean enfrentadas a diversas situaciones de riesgo, estableciendo por tanto que entre ellos no hay presencia de mecanismos de autocuidado, lo que estaría invisibilizando los riesgos a los que se ven enfrentados en cada relación sexual.

Resulta interesante examinar esta situación, reconociendo que éstas conductas no se adjudican como responsabilidad exclusiva de quienes las vivencian, sino también, debido a la falta de políticas sociales eficaces que aborden de manera completa, responsable y comprometida, las demandas de la población frente a la necesidad de elaborar programas especializados en educación sexual, pues debido a la escasez de éstas instancias, se genera en la población ignorancia, respecto, dentro de otras cosas, a cuáles son los factores de riesgos frente a estas conductas.

Se presenta dentro de esta realidad el reconocimiento de conductas irresponsables como conductas habituales, naturalizando, aceptando y normalizando estas conductas como mecanismos de validación entre sus pares, pues el actuar de manera distinta se presenta como un fenómeno frente a esta realidad, lo que queda demostrado con el siguiente relato:

***“Yo veo que yo soy como media “anormal” a las niñas de mi edad porque hay niñas que conocen a un chico en la fiesta y se acuestan sin conocerlo...”*** (Yeraldin, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

Estas consideraciones fundamentan la validación y valoración errada de conductas sexuales irresponsables, dentro del contexto en el cual las y los adolescentes se encuentran inmersos, pues una conducta sexual

responsable se estaría percibiendo de una manera anómala entre sus pares.

Siguiendo con el análisis frente a las prácticas relacionales y comportamientos de las y los adolescentes en el ejercicio de la sexualidad, podemos distinguir discursos que presentan una perspectiva distinta a lo que representa el ejercicio de la sexualidad mediante manifestaciones vivenciales diferentes, en donde destacan los siguientes relatos:

***“Yo... por lo menos lo vivo súper discretamente y conscientemente, cachay, por ejemplo pa’ mi, no se po’, yo siempre he tenido relaciones sexuales pero nunca he hecho el amor, por una wea fortuita, por weas de buscar, descubrir, cachay, pero yo creo que pa’ mi es como algo súper importante, ya dejo de ser algo... como más que descubrir, yo creo que es algo ya que... que indagar, pero con otra perspectiva, mirando con otra perspectiva... (Diego, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Principalmente con respeto a la persona, y... con amor... yo creo que es lo mejor que... que se puede dar... yo lo vivo con amor” (David, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“¿Yo?... yo encuentro que es pleno po’, con mi pareja, cariñoso... no es agresivo pa’ na’, tranquilo, todo con... con amor (risas)” (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

De acuerdo a estos relatos, es posible señalar que las conductas frente al ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes, no se remiten a una categorización y acto sexual único e invariable, pues, y respondiendo a los diversos procesos transformativos que vivencia la sociedad en la actualidad, las y los adolescentes se ven inmersos en éstas transformaciones, las que repercuten directamente en su concepción de mundo, por lo que cada cual enfrenta el ejercicio de la sexualidad según sus marcos valóricos y referenciales, de acuerdo a lo que cada contexto sociocultural va determinando, dependiendo de esto, la conformación y adquisición de nuevos marcos referenciales, los que permitan una apertura frente al concepto de sexualidad, aceptando y reconociendo el

propio derecho de vivenciar una sexualidad, como sujetos de derechos sexuales.

En concordancia frente al análisis y diferenciación presentada entre un establecimiento educacional y otro, es posible establecer una vez más que los comportamientos sexuales de las y los adolescentes en la actualidad, reflejan una transformación con respecto a las prácticas relacionales y ejercicio de la sexualidad, el que estaría determinado según el contexto sociocultural que caracteriza a cada establecimiento educacional.

Con todo y lo anterior, se reafirma la inequidad existente dentro del sistema educacional y sociocultural que aqueja a la sociedad actual, el cual estaría determinando marcos valóricos, referenciales y pautas conductuales diferentes en las y los adolescentes.

## 2.1 Sexualidad Adolescente: Prácticas habituales y espacios cotidianos utilizados

Respecto a las prácticas relacionales ejercidas por las y los adolescentes en el ejercicio de la sexualidad, se presentan comportamientos que se reconocen como recurrentes entre sus pares, los que se manifiestan desde sus experiencias como nuevas formas que van en incremento en el ejercicio de la sexualidad, experimentadas principalmente en esta etapa de vida, donde la incursión frente a éstas prácticas resulta tremendamente novedosa, validada y auto reconocida por ellos mismos. De esta manera, se presentan a continuación relatos que confirman el reconocimiento de estas prácticas, señalándolas como las más recurrentes entre las y los adolescentes:

***“Sexo oral... está como de moda” (Ángela, 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Eh... no se po’ es que hay varias... (Risas) no se sexo oral... eso es lo que más se ve allá en el Euro... eso es lo que yo más veo...” (Simón, 4° Medio Liceo Elena Caffarena).***

***“Yo creo que... el oral, porque es como más rápido, y se puede hacer en cualquier lado” (Bastián, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“La oral... ¡sí! las cabras, es lo principal que se hace, lo primero, de ahí ya viene las otras (risas)” (Estrella, 3° Medio Liceo Elena Caffarena).***

***“No sé... yo encuentro... que... oral igual se ha visto harto, como que esta como bien revolucionario yo creo” (Daniela, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Oral, si, en las fiestas” (David, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

De acuerdo a estos relatos es posible confirmar el reconocimiento de ésta práctica sexual, las que hoy, y a través del tiempo presentan una suerte de destape, el cual está conllevando a la eliminación de tabúes presentes en el ejercicio de la sexualidad. Esta situación, estaría provocando entre las y los adolescentes una especie de validación entre sus pares, pues recurrir a estas prácticas, actualmente forma parte de las transformaciones que la sociedad y los mismos adolescentes están experimentando, bajo una mirada despojada de tabúes y retraimientos conductuales. Estas prácticas provocan un giro dentro de estos patrones conductuales, pues lo que anteriormente representaba lo tradicional y válido, hoy se presenta una revalidación por cuanto entre más reconocidas y despojadas de tabúes sean las conductas sexuales, más validadas son por las y los adolescentes. Estas prácticas, se presentan para las y los adolescentes como antecesoras a la relación coital, pero que revisten una gran relevancia para el acto sexual, ya que permite desempeñar otras manifestaciones corporales, ampliando la escala de las conductas y comportamientos en el ejercicio de su sexualidad.

Del mismo modo las y los adolescentes se encuentran inmersos en un medio caracterizado por exigencias implícitas y nuevas validaciones que hacen del ejercicio de su sexualidad, la propia exacerbación de ésta, presentándose en ellos una dinámica relacional influenciada por los medios de comunicación:

***“El sobajeo, el ponceo están enteros de moda, así como que... yo no voy a discoteque ni nada de eso... pero... sé que oral, anal... yo creo que de todo”*** (Diego, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“El ponceo... (Risas)... es... una sexualidad así de besos, pero con gente que uno no conoce”*** (Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“No se... el ponceo po’ no sé... darse besos... de repente se tocan...”*** (Yasmin, 2° Medio Liceo Elena Caffarena).

A través de estos relatos es posible señalar el surgimiento y establecimiento de nuevas conductas y prácticas sexuales traducidas en estilos relacionales habituales y naturalizados por ellos mismos.

Bajo el análisis contextual referente al cómo viven hoy las y los adolescentes el ejercicio de la sexualidad, se presentan y reconocen a través de la pregunta, espacios donde se tienen relaciones sexuales habitualmente, espacios cotidianos los que se repiten en gran parte de los diferentes relatos:

***“Al aire libre puede ser, por ejemplo, eh... parques grandes como... la quebrada de Macul, que son como bosques, entonces no... no se ve na’, entonces así se pueden... yo he escuchado experiencias de amigos que han estado en la calle, en plenas plazas públicas, que han estado en medio de los matorrales, ahí no mas y les da igual, no les importa, entonces ahí... en la vía pública... descarado no mas...”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“En las fiestas... bailando así... pero es que de repente uno va pa’ la cocina o pa’ otro lao’ se mete... pa’l patio y ve ahí a los otros... teniendo relaciones... como puedan tener no mas...”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena).

***“Donde se presente la ocasión y... en realidad ya ni siquiera es tan privado, en la casa de los amigos, en las... si están todas las piezas ocupas, en la pieza de los papas... el comedor, el baño... el patio trasero, la casa del perro, el parque, en el auto”*** (Nidia, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“En las fiestas... en las fiestas en casa, en las discos... bailando y en las plazas, en el pasto, en la bancas, apoyado en un árbol... no sé... si yo he visto de todo... sobre to’o cuando la cabras***

***están, pero terrible dopa's, así cura's, vola's, mal"* (Estrella, 3° Medio Liceo Elena Caffarena).**

***"En la casa, cuando están solos, cuando no están los papás... o... en las discos, en una plaza oscura... o sea yo te lo digo porque igual lo he visto"* (Nicole, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).**

***"En las casas... es que ahora ya ni se ve... porque too's son más liberales.... Y da lo mismo, por ejemplo yo en las plazas he visto... He... es que en varios lugares... es que donde se dé el momento lo van hacer a'onde estén porque lo han hecho hasta en las plazas... en los cementerios... a donde venga, donde se les plazca"* (Wily, 2° Medio Liceo Elena Caffarena).**

Pareciera por todo lo anterior que existe un reconocimiento sin diferenciación de los distintos contextos socioculturales frente a los espacios cotidianos en donde habitualmente las y los adolescentes tienen relaciones sexuales, relatos que se presentan de manera reiterada por la gran mayoría de las y los adolescentes de ambos establecimientos educacionales.

Se infiere por tanto que el ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes en los espacios públicos se ha vuelto cada vez más evidente, lo que se ha demostrado también a través de medios de comunicación masivos, los cuales han revelado este tipo de conductas de manera habitual. Estas prácticas relacionales y comportamientos manifiestan una renovación por parte de estos sujetos en relación a las generaciones anteriores, pues anteriormente, en la generalidad, éstas conductas no se reconocían ni eran exhibidas en espacios públicos. Se puede observar por tanto, a través de los relatos destacados, cómo el ejercicio de la sexualidad ha traspasado el espacio privado entre la pareja sexual, insertándose en espacios de gran concurrencia, en donde los mismos adolescentes comparten con sus pares.

## 2.2 Prácticas relacionales, comportamientos y roles de género en el ejercicio de la sexualidad adolescente

El rol de género frente al ejercicio de la sexualidad resulta un factor preponderante, ya que éste condiciona en su gran mayoría, las relaciones, actitudes y comportamientos frente al ejercicio de la sexualidad, la cual responde a una construcción de significados donde convergen una serie de aspectos, sociales, psicológicos y culturales relativos a la feminidad/masculinidad. Es por esto, y para efectos de esta investigación, que se presenta imprescindible el visualizar cuáles son los comportamientos de las y los adolescentes frente al ejercicio de la sexualidad y cómo éste es efectuado de acuerdo a su asignación de género.

Es así como dentro del análisis de ésta investigación, resulta fundamental abordar cómo se presenta el comportamiento diferenciado entre hombres y mujeres, referido en una primera instancia desde quién toma la iniciativa frente a las relaciones sexuales, según las y los adolescentes:

***“La iniciativa... el hombre, porque la mujer al principio siempre es más conservadora”*** (Ángela, 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“El hombre, más que nada... casi siempre el hombre”*** (Josué, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Mmm.....de mi punto de vista hombres, mayoría son hombres”*** (José, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Los hombres, si, los hombres po’ ”*** (Karina, 1° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

De acuerdo a éstos relatos, es posible establecer que en la actualidad, aún se visualizan patrones conductuales heredados del sistema patriarcal, pues se reconoce y señala al género masculino como el responsable de incentivar e iniciar las relaciones sexuales, manteniendo la conducta de control frente a éstas situaciones, pues de acuerdo a los patrones culturales preestablecidos, el hombre ha sido valorado como el sujeto

responsable de éstos actos, relegando al género femenino, a mantener una posición pasiva frente a las prácticas sexuales, respondiendo así al prototipo del sistema patriarcal. A partir de esto, es posible visualizar como aún los roles de género, se expresan en el comportamiento sexual de manera muy clara, donde se espera un comportamiento de la mujer distinto al del hombre, caracterizado por conductas que denoten una suerte de pudor en la gran mayoría de sus aspectos, esperando de las mujeres, conductas más recatadas, menos informadas, más pasivas y discretas.

Sin embargo, se comienzan a visualizar patrones conductuales que se encuentran en importante proceso de transformación de acuerdo a los cambios que la sociedad experimenta, representado, en este caso, en conductas concretas las cuales pueden ser medidas a través de los siguientes relatos:

***“Yo creo que los hombres, pero las mujeres también no se quedan atrás....”*** (Cassandra, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Según yo... hoy en día... las mujeres”*** (Denisse 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Depende... depende de la mujer y depende del hombre, porque hay hombres que son súper como pa’ dentro y hay mujeres que son más aperra’s que buscan mas po’... y al revés también... se da de todo, sí ahora las mujeres toman más la iniciativa que antes”*** (Dayana, 3ª Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“¿Ahora?...las mujeres po’ ”*** (Yasmin, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“En mi punto... hoy... las mujeres”*** (Miguel, 1° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“De repente las mujeres y de repente los hombres... porque ahora las mujeres como que ahora toman la iniciativa...”*** (Cristopher, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

De acuerdo a estos relatos, se puede señalar que las actitudes y comportamientos de las y los adolescentes frente al ejercicio de la

sexualidad estarían comenzando a experimentar variaciones según género.

De esta manera y a partir de las transformaciones presentadas hoy en la sociedad, se abre paso a una perspectiva que se genera bajo una mayor amplitud y abstracción de pensamiento crítico, visualizándose según los relatos la creencia y validación de un nuevo discurso, en donde se reconoce que ambos estarían compartiendo rasgos y conductas humanas no exclusivas e inamovibles de un género u otro:

***“Creo que es mutuo, no creo que haya uno que sea... creo que como que los dos lo deciden”*** (Diego, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Los dos, sí los dos...”*** (Estrella, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Yo creo que ambos... los dos tiene que actuar po’ ”*** (Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Los dos, sí... yo creo que los dos... es que depende lo que cada uno quiera po’...”*** (Yeraldín, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

A través de los relatos destacados es posible visualizar el surgimiento de una nueva concepción frente a las características atribuibles a cada género. Las que anteriormente, se presentaban de manera determinante y exclusivas para cada sexo y condicionadas naturalmente bajo un aprendizaje preestablecido, hoy comienzan a presentar una búsqueda de igualdad de condiciones y características para cada cual, despojadas ya de un rol esperable y determinado sólo a una parte, a través de la adquisición de un nuevo pensamiento, en el cual se atribuyen nuevas significaciones basadas en características humanas complementarias de sentir, actuar y de ser, ya no específicas y atribuibles a cada género. Se sigue reconociendo por tanto la existencia de diferencias genéticas las que aún estarían determinando fenómenos biológicos y psicológicos, pero es importante destacar el surgimiento de una concepción que asume que estas diferencias no condicionan totalmente los comportamientos y formas

de pensar de cada sexo, sino más bien características y comportamientos atribuibles al ser humano como tal.

Resulta interesante por tanto continuar con el análisis frente a cómo la presencia y mantenimiento de ciertas características y conductas humanas son aprendidas mediante la cultura, o si éstas están mayormente inscritas genéticamente en la naturaleza humana, por ende resulta fundamental visualizar los comportamientos actuales de las y los adolescentes según su visión de género, es decir, en el rol de la mujer y del hombre, en lo relativo a lo sexual.

a. El rol de la mujer hoy en lo sexual

***“No sé es que... pienso que lo toma como más... haber no sé.... Le toma más importancia po’... “hay me metí con él”... tiene que estar enamorada pa’ tener relaciones con esa persona porque o si no, no...”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Es como más... afectivo...”*** (Nicole, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“En pareja hetero... pasivo obviamente, y ella recibe... lo que hace el hombre, aunque también de repente... pero más la toma el hombre las riendas que la mujer, en el caso de los heteros, es lo normal, es lo que obviamente la mujer no puede hacer... el hombre toma el rol, y actúa y... y lo pasivo... yo recibo, en las lesbianas... también existen el pasivo y activo, y la modernidad, cuando eres moderna... eres... yo encuentro que es lo obvio... porque una mujer no va a sentir si está penetrando con las manos, o con los dedos, o con el consolador, con lo que sea... no... no va a sentir... ¿qué va a sentir?... si no tiene aparato masculino, y yo creo que ya... un rato tú, un rato yo al mismo tiempo...”*** (Cassandra, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

b. El rol del hombre hoy en lo sexual

***“¿Hoy?... así como pa’ los que conozco yo... así... el rol del hombre es tener relaciones con cuantas se pueda no más po’... hasta el límite que se pueda tener no más po’...”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Es como de que él... el macho más fértil, si yo me acuesto con esta, no sé po’, me acosté con ella, soy el hombre más bacán”*** (Nicole, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Con mujeres obviamente... es el activo po’, el que toma las riendas, el que... penetra obviamente, en el caso de los homosexuales... hay hombres también pasivos, que son los que reciben, y... también hay modernidad entre ellos” (Cassandra, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Frente a este tema visto desde el rol del hombre y la mujer, en ésta se puede visualizar la presencia y mantenimiento de conductas y comportamientos específicos, que devienen de un sistema social patriarcal aún arraigado en las notables y exigidas diferencias de poder de un sexo frente a otro.

Lo anterior estaría respondiendo a una de las referencias realizadas por Hérítier (opcit) en donde visualiza un sistema binario de representación social, una suerte de subordinación femenina en términos naturales, que instala a la mujer en una posición con características más delicadas y ligada naturalmente a un alto desarrollo emocional, consecuencia de una jerarquización de relación entre lo femenino y lo masculino. (Ibíd)

Desde aquí es posible reconocer como aún se liga al hombre a la superioridad y a la mujer a la inferioridad, pues se hereda la relación directa de pertenencia de la mujer hacia el hombre por representar un recurso de reproducción, no así las características masculinas, las cuales denotan un rechazo a rasgos netamente emocionales. En el hombre, se muestran conductas bajo caracteres relacionados a la fuerza, la cual se debe encontrar apartada de lo emocional, llevando con esto conductas de poder basadas en la satisfacción personal del género masculino por sobre el género femenino. Éste último queda relegado tal y como señala Bourdier, sólo a ser parte de una respuesta sexual de satisfacción individual, bajo una relación de dominación también inscrita en lo biológico, que en si misma se presentaría como una construcción social biologizada. (Lamas, opcit)

Resulta relevante destacar que frente a estos relatos se visualiza un discurso entre las y los adolescentes que trae consigo una notable transformación frente a patrones culturales heredados.

En vista de la presencia de transformaciones frente a los comportamientos que tienen hoy las y los adolescentes en el ejercicio de la sexualidad, hay presencia de un alto porcentaje de relatos que afirma y confirma un importante cambio en éstos.

***“Ahora la mujer tiene la iniciativa... supongamos ahora la mujer dice cómo hacerlo... o la forma que lo quiere hacer...”***  
(Christopher, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Más liberal...”*** (Willy, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Hoy está saliendo muy sobresaliente, sobre todo las menores de edad, porque ya hay niñas que tienen como 13 años y ya han tenido relaciones sexuales...”*** (Manuel, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“El hombre... esta ahora un poco mas quedado...”*** (Christopher, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Peor... porque los hombres si tenían libertad antes... ahora tienen más libertad de la que tenían... hacen lo que quieren po’...”*** (Willy, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Los hombres también sobresalen un poco, porque... también es lo mismo, porque hay casos que niños de 8º, 7º año están teniendo relaciones sexuales y eso no debería pasar porque no tienen la capacidad como para entender que realmente es tener sexo... entender que es realmente la sexualidad para ellos...”***  
(Manuel, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

A través de los relatos se puede inferir que las transformaciones mencionadas anteriormente frente a los comportamientos que tienen hoy las y los adolescentes en el ejercicio de la sexualidad, se estarían presentado principalmente desde el género femenino.

Las y los adolescentes ya no responderían a un patrón conductual y cultural preestablecido, sino más bien, estarían experimentando una búsqueda de igualdad de condiciones, lo que está produciendo

transformaciones específicas en las pautas conductuales del ejercicio de la sexualidad.

Se presenta otro tipo de transformación importante de destacar, el cual responde a la búsqueda deseada de igualdad de derechos como sujetos, y no sólo como sujetos sexuados, reconociendo así la importancia que tiene cada individuo frente al ejercicio de la sexualidad, visualizado a través de los siguientes relatos:

***“Yo creo que la mujer ha despertado más, antes la mujer tal vez era como... más para procrear, ahora es por placer, la mujer que tiene relaciones eh... lo pasa bien, disfruta, complace a su pareja, es más activa, hace más cosas, como que... tiene más imaginación, se atreve hacer más cosas, porque de repente hay hombres que le gustan cosas medias raras, no sé, como... masoquismo y cosas así, y hay mujeres ahora que se atreven más, que... dicen, ya, si te gusta, ya vamos, hagamos las cosas, yo creo que el rol ha aumentado”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Eh... como era en las épocas anteriores... ha variado mucho, porque la mujer tenía que... como que, acatar órdenes, como que ella siempre tenía que representar lo más débil, al frente del acto sexual con un hombre, pero últimamente la mujer está intentando de... impone también su fuerza de voluntad, dentro de un acto sexual”*** (Fernando, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Yo creo que el hombre se está preocupando un poco más de... de la mujer, porque antes era él, encuentro, encuentro ahora que el hombre se está preocupando más de... producir placer en su pareja, que él tenga placer, y su pareja también”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“El hombre... ha cedido mucho en el acto sexual, porque también deja, porque, lo que a mí me ha contado a mí mi abuelo, siempre pescaba a una mujer... y que... le hiciera las cosas que a él le gustaba, pero ahora el hombre hace las cosas para que le guste a la mujer, también ha variado mucho”*** (Fernando, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“No sabría decirlo... creo que el rol de una mujer y de un hombre, en una relación sexual, es sentir el placer y entregarlo también...”*** (Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Es así como el reconocimiento de las notables diferencias presentadas en los relatos anteriores se van reproduciendo de manera paulatina en

nuevos patrones conductuales, reconocidos por la sociedad y específicamente por las y los adolescentes.

A pesar de las marcadas y enraizadas diferencias establecidas entre los sujetos sexuados, que generaba un constante ejercicio de poder de un sexo sobre otro, específicamente por la condición biológica que determina a cada cual, hoy es posible reconocer esta dominación, permitiendo que éstos mismos elementos provoquen la retirada de este tradicional mecanismo conductual y relacional. Se reconocen por tanto que existen diferencias genéticas entre hombres y mujeres, que estarían determinando fenómenos biológicos y psicológicos, pero sin embargo, en la actualidad ya no estarían condicionando directa y totalmente los comportamientos y formas de pensar de cada sexo.

### 2.3 Otros Comportamientos: Conversaciones y placer en el ejercicio de la sexualidad

Respecto a las prácticas relacionales frente al ejercicio de la sexualidad en las y los adolescentes, es posible establecer qué anterior a estas prácticas, los sujetos estarían, en su gran mayoría, incorporando el diálogo para establecer sus inquietudes y preferencias, destacando esta instancia para fortalecer la relación sexual llevada a cabo. Es así como se presentan discursos que se diferencian respecto a la temática incluida dentro de sus conversaciones:

***“Si po’ antes de... na’ que tenemos que tener precaución para yo no quedar embarazada... eh... y ojalá estar solos los dos po’ no con más personas... respetarnos a sí mismo...”*** (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“A ver, con mi pareja actual si converso de sexualidad... con las otras no, es la primera vez que hablo de sexualidad, eh... hablamos de los problemas que podemos tener si no nos cuidamos... cuales son los efectos... todas esas cuestiones...”*** (Manuel, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Es que... conversamos del tema, sí, pero no... nunca planeamos... el tener, si no que es... cuando estamos besándonos ahí, si pasa, pasa, si no, no pasa... de repente***

***conversamos... pocas veces conversamos sobre el placer, sino que conversamos las consecuencias... eh... el acto... lo que pasa en el fondo de cada uno, eso conversamos, pero no en el placer” (Fernando, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

En estos discursos es posible visualizar la incorporación de las consecuencias negativas que el ejercicio de una sexualidad irresponsable trae consigo, surgiendo como una inquietud desde los mismos sujetos, la instalación de estas temáticas para así buscar nuevos patrones conductuales que apunten al autocuidado como mecanismo preventivo frente a estas consecuencias.

Asimismo, se presentan discursos que dentro de su diálogo, incorporan el placer y goce sexual, instalándolo como parte de la vida sexual, reconociéndolo como el derecho que cada sujeto tiene frente al ejercicio de la sexualidad:

***“Sí... si conversamos ese tipo de tema también, de que... de que manera... que ella lo disfrute más... que cosas no le gustan... cosa de que no se sienta mal al momento de, yo también le digo mis cosas” (David, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Hablamos primero... no sé... como que... que no me gusta así... que no sé po’... antes cuando íbamos a tener la primera vez, como que conversábamos harto como nos gustaría la primera vez... una cuestión así...” (Alison, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

***“Igual converso... que va a pasar, que vamos hacer pa’ no aburrirse pa’ no hacer siempre lo mismo po’... que le gusta más, lo que le incomoda a ella pa’ cambiar la rutina también...” (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

En concordancia, resulta importante destacar la incorporación de un diálogo de mayor profundidad desde las y los adolescentes frente al ejercicio de su sexualidad, pues esto estaría incitando la apertura de nuevos comportamientos que estarían contribuyendo a una mayor plenitud sexual, lo que posiblemente estaría siendo derivado a partir del auge que en la actualidad se le está otorgando a la temática de sexualidad, abordada desde distintas connotaciones, las que de igual

forma estarían permitiendo la instalación e incorporación del tema en amplios espacios cotidianos.

Conviene distinguir sin duda, que estos diálogos resultan necesarios frente al ejercicio de la sexualidad y sus comportamientos sexuales, ya que estarían determinando nuevas pautas conductuales, diálogos que entre una temática y otra varía, pero sin embargo cada cual resulta tremendamente significativo frente al ejercicio de la sexualidad. Es así como se hacen presentes además otros relatos que incorporan en su diálogo ambos sentidos, nombrados anteriormente:

***“Conversamos, el hecho de que a veces, como a veces no nos cuidamos, ya si pasa algo y pucha ya, si corro el riesgo de quedar embarazada ya... no te preocupí's... aunque no estemos juntos legalmente pero bueno... vai' a contar con el apoyo y siempre está la preocupación de cuidarnos, incluso antes las pastillas me las compraba él, entonces como que la comunicación entre nosotros referente a este tema es buena... y yo, bueno, las cosas también se conversan, a veces el tipo de relación sexual que queremos tener, o lo que nos gustaría experimentar...”*** (Denisse 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Sí, nosotros conversamos en todos los casos, nos ponemos si pasara... no sé, si yo quedara embarazada, qué sería, hay que cuidarse, vamos hacernos exámenes, por si acaso, siempre como cuidando a la pareja, siendo responsables en ese sentido... además es que igual uno tiene que conocer a la pareja y darse cuenta de las cosas que le gusta... porque, el sentido es también hacer sentir bien a tu pareja y que tu también quedí's bien, no podí' esperar que todo te den a ti, y que tu pareja quede ahí como insatisfecha... la cosa es entre dos... ¿qué te gusta?, inventemos algo nuevo... pero innovar, y hacer cosas entretenidas, disfrazarse... cosas así, chistosas, reírse, pasarlo bien”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Sí, si... siempre conversamos de lo que por ejemplo, lo que podría pasar si... para mí siempre es el condón, porque si yo quedara embarazada, para mí sería como... wuuuuu, algo muy... o sea, echaría a perder en parte mi vida, por mis estudios, por lo que yo quiero hacer, que me gustaría seguir modelaje, cosas así, eh... me complicaría totalmente eso y además que uno nunca sabe si voy estar para siempre con él o no, entonces eso no lo tengo claro, y también de qué forma te gustaría a ti esta vez o... porque no... así no... así no... me puede doler así, así es que mejor no... cosas así... siempre conversamos... bueno...”***

***cuando estamos en esa situación...” (Mónica, 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

De acuerdo a lo señalado por estos jóvenes, el diálogo que se establece entre la pareja sexual estaría enriqueciendo la práctica relacional y el ejercicio de la sexualidad, permitiendo la instalación de temáticas referidas no sólo a la protección y al autocuidado, sino también a la satisfacción personal durante el acto sexual, lo que implica una apertura respecto a antiguos comportamientos frente al ejercicio de la sexualidad, lo que podría contribuir a la instalación, promoción y reconocimiento de igualdad de derechos frente al ejercicio de la sexualidad, lo que se traduce en una búsqueda y alcance de una sexualidad plena y responsable.

Continuando con los comportamientos que priman en la actualidad entre las y los adolescentes, existe como una constante entre éstos el consumo de alcohol y drogas, traducido como una problemática en boga, adjudicada especialmente en esta etapa de vida. A partir de esto resulta relevante distinguir si el consumo de alcohol y drogas estaría presentándose entre las y los adolescentes sujetos de estudio, y si éste estaría incidiendo en el comportamiento que ellos tienen frente al ejercicio de la sexualidad. Al respecto se plantea entre las y los adolescentes la pregunta específica ¿Sientes mayor placer sexual con o sin estimulantes? Destacando entre la mayoría de las respuestas relatos que reconocen sentir mayor placer sexual sin estimulantes:

***“Mejor sin... porque es que con droga uno no sabe bien lo que está haciendo... las cosas que está sintiendo... pero sin alcohol uno sabe todo, siente todas las cosas...” (Yeraldine, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

***“Sin, porque con alcohol, como que... se te adormece todo, no sentís na’, después ¿oh, que hice, fue entrete, lo pase bien? (risas)” (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“He... no... sin estimulante... porque con alcohol así, o cuando está con droga... no va a sentir lo mismo que siente cuando esta bueno y sano” (Miguel, 1° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

A raíz de estos relatos es posible visualizar que entre las y los adolescentes sujetos de estudio, se reconoce que el consumo de alcohol y drogas trae consigo efectos negativos que inciden directamente en la relación sexual de una manera insatisfactoria, lo que llama la atención, debido a la existencia de indicadores que proyectan un alto consumo de estas sustancias en esta etapa vital, sin embargo, la gran mayoría reconoce no preferir el acompañamiento de estos estimulantes frente a la relación sexual.

Se admite la existencia de un bajo número, sin embargo no menos importante, de adolescentes que manifiestan mayor placer sexual con estimulantes, relacionado a las siguientes características que estas sustancias estarían otorgando dentro de los comportamientos sexuales:

***“Con alcohol... porque no se po’ como que me llaman más la atención las personas cuando están ahí cerca... me pongo más caliente...”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Con... es que... es que el trago como que te da otra libertad, otro punto de vista... otra perspectiva... te da personalidad”*** (José, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Según los relatos presentados, es posible distinguir que estas sustancias provocan entre las y los adolescentes el reconocimiento de efectos satisfactorios, pues el consumo de éstas otorga altos grados de desinhibición en sus comportamientos y específicamente en las prácticas sexuales.

Considerando la situación de vulnerabilidad en la cual los sujetos de estudio se ven enfrentados por su etapa de desarrollo, donde además interactúan de manera dinámica marcados cambios, que van modificando la conducta de éstos de manera significativa, acomodándose entre la aceptación, la validación y la búsqueda de la confianza necesaria junto a un proceso de reafirmación y conformación de identidad, se visualizaron variados resultados.

Primeramente, la identificación de una fuerte disonancia entre el discurso aprendido y sus comportamientos reales, según sus percepciones frente al ejercicio de la sexualidad adolescente. En suma a estos resultados es posible establecer el reconocimiento y validación existente entre las y los adolescentes, traducida en exigencias frente a sus comportamientos y prácticas habituales, adhiriéndose una transformación, aceptación y destape de dichas prácticas en espacios cotidianos, traspasando los espacios privados a espacios públicos.

Del mismo modo frente a los comportamientos y prácticas relacionales según roles de género en el ejercicio de la sexualidad, se establece un fuerte mantenimiento de patrones culturales y conductuales heredados de un sistema patriarcal fuertemente arraigado. Sin embargo según las diversas transformaciones vivenciadas por la sociedad, se muestra la experimentación y surgimiento de nuevas prácticas conductuales, las que están trayendo consigo una evolución y apertura de nuevos marcos referenciales, conduciendo en su conjunto el surgimiento de un reconocimiento de derechos para y por los sujetos frente al ejercicio de la sexualidad.

Dentro de este contexto investigativo, los resultados obtenidos estarían determinados principalmente por la etapa de desarrollo de los sujetos, donde se inicia y produce una búsqueda decisoria de identidad propia y en sociedad, lo que estaría instalando a las y los adolescentes en una posición diversa, pues ésta etapa de desarrollo se presenta como la gran etapa de configuración y transición del individuo, junto con su definición formativa e identitaria, en donde se estarían conjugando diversos factores que moldean y construyen al sujeto, determinado principalmente por el contexto histórico, social y cultural en el cual se encuentran inmersos.

## **CAPÍTULO VIII**

### **MARCO VALÓRICO Y DE CREENCIAS QUE SUBYACEN EN LAS PERCEPCIONES Y EN EL EJERCICIO DE LA SEXUALIDAD ADOLESCENTE**

Como fue señalado en párrafos anteriores, las percepciones y roles de género que frente al ejercicio de la sexualidad estén presentes durante el proceso formativo de las y los adolescentes, resultan como condicionantes para sus posteriores actitudes, comportamientos y conductas, influyendo de manera directa frente a las prácticas relacionales de estos mismos. Sin embargo, no sólo las percepciones y roles de género resultan como condicionantes frente al ejercicio de la sexualidad adolescente, sino también, por otro lado y muy relevante, existe un marco valórico y de creencias que también subyacen en estas percepciones y roles de género, frente al ejercicio de la sexualidad. Resulta por tanto fundamental, para efectos de esta investigación, identificar y establecer cuáles son estos marcos valóricos y de creencias que se encuentran determinando los comportamientos actuales de las y los adolescentes, frente al ejercicio de la sexualidad.

Es precisamente por la gran influencia que representan los marcos valóricos y de creencias durante la etapa adolescente y en la construcción de identidad de los sujetos, que a continuación se presenta un análisis cualitativo de éstos que permite rescatar los elementos significativos en ellos, favoreciendo la comprensión de las conductas y comportamientos de las y los adolescentes frente al ejercicio de la sexualidad y su visión de género.

#### **1. Marcos Valóricos presentes en el Ejercicio de la Sexualidad de las y los Adolescentes del Nuevo Siglo**

Los diversos marcos valóricos que las y los adolescentes tengan presentes durante su proceso de formación, intervienen de manera directa

frente a sus actitudes y comportamientos, condicionando con esto las diversas y nuevas experiencias, las cuales, al igual que las percepciones que estos posean, marcarán un precedente en sus patrones conductuales que posteriormente desarrollarán en su etapa adulta.

Es así como el valor que se le otorga al ejercicio de la sexualidad por parte de las y los adolescentes, adquiere una connotación significativa, en tanto y de acuerdo a esta valoración, el ejercicio de la sexualidad se vivencia de manera distinta entre los individuos. A partir de aquello, es posible distinguir lo que para algunos adolescentes alcanza gran relevancia y significancia en esta etapa de vida y para otros la escasa apreciación que este ejercicio representa.

1.1 Valoración que las y los adolescentes le atribuyen al ejercicio de la sexualidad: ¿Es importante el acto sexual?

La adolescencia como etapa de vida, resulta tremendamente compleja para los sujetos, debido a que en este proceso de desarrollo existen marcados cambios biológicos, psicológicos y sociales interactuando constante y dinámicamente.

Estos cambios se presentan transformando la conducta y comportamientos de las y los adolescentes de manera significativa, pues comienzan a acomodarse tanto a sus propios cambios como a los del contexto social y cultural en que se encuentran inmersos.

Por consiguiente, se presentan distintas valoraciones otorgadas por las y los adolescentes frente al ejercicio de la sexualidad, específicamente hacia el acto sexual, señaladas a continuación:

***“A ver... si bien es importante, no es fundamental... pero sí cumple un rol bastante importante porque creo que una mujer teniendo relaciones sexuales se va a sentir bien, teniendo pareja única... que sea placentero, creo que se siente bien consigo misma, sintiéndose bien con uno mismo... te abarca toda tu***

**vida” (Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).**

***“Yo encuentro que sí... yo encuentro que es importante, en este momento pa’ mi es importante... con mi pareja, pero... si no tuviera pareja, no... si se da la oportunidad con mi pareja, porque yo no... voy a estar metiéndome con cualquier persona porque... una vez lo hice, y me arrepiento, porque... es fome, no... no me gusta el sexo, me gusta hacer el amor, pa’ mi es una diferencia, encuentro que es diferente” (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

A través de estos relatos es posible visualizar que cada uno de los sujetos se encuentra inmerso en contextos con patrones culturales y conductuales determinados y a la vez determinantes, los que a su vez poseen una organización de sus valores en relación a las formas de conductas que cada cual estime conveniente, según una escala de importancia. Es por tanto aquí, donde el llamado valor se adjudica a una cualidad que permite ir ponderando un valor ético o estético de las cosas, traducido en una cualidad especial que hace que las cosas sean estimadas en sentido positivo o negativo.

Frente a estos relatos, es posible establecer que el ejercicio de la sexualidad se presenta como parte importante del proceso formativo de las y los adolescentes, pero no trascendental, pues si bien es valorado como importante, no es visualizado como fundamental, ya que no se presenta como una práctica que contenga un valor único, sino más bien como parte de las experiencias y vivencias de los sujetos, dentro de otras igualmente significativas. Sin embargo, su ejercicio revierte una significación especial, ya que permite la expresión más íntima de los sujetos en interacción con otros, otorgándole una satisfacción personal si este ejercicio es vivido con una connotación positiva.

Por otra parte existen valoraciones que se encuentran dentro de un marco biológico y reproductivo, el que se traduce a cualidades meramente funcionales:

***“Si yo creo que sí... es importante igual porque va súper ligado a... a la reproducción, o sea que igual todo... toda persona... y todo animal, ser vivo, tiene como objetivo reproducirse, entonces igual es súper importante”*** (Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Si... yo creo que sí, porque por ejemplo, no se po’, el libido, si se acumula... puede tener consecuencias que no son muy beneficiosas pa’l ser humano po’, cachay, en cuanto a estrés, en cuanto ah... no se po’, situaciones diarias, a como tu vai’ a reaccionar, funciona casi como un psicotrópico cachay, puede moldear tu personalidad y tus actitudes diarias cachay, si no tenís una sexualidad relativamente acorde a tus necesidades, yo creo que es importante el acto sexual como una manera de liberar, por ejemplo hormonas, lo que sea, energías”*** (Diego, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Si igual... supongo... es que igual de repente uno necesita... porque ya le dan las ganas... ya con el tiempo como que igual se quiere descargar y falta alguien y uno se pone a buscar po’...”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

Al respecto es posible reconocer que la existencia de un valor se presenta como el resultado de la interpretación que hacen los propios sujetos de la utilidad, deseo, importancia e interés de algún objeto, de esta manera las y los adolescentes atribuyen distintos valores de acuerdo a sus propios criterios e interpretaciones, los que devienen de un aprendizaje, experiencia e incluso de la noción de un orden natural que los trasciende. De acuerdo a estos relatos, en esta etapa de desarrollo, el ejercicio de la sexualidad y específicamente el acto sexual, resulta significativo para quienes ya comienzan a vivenciarlo, pues, desarrollar experiencias en este ámbito, cobra un valor con distintas connotaciones dependiendo de las características de su propia experiencia. Dentro de este nuevo proceso, se torna relevante para la formación, conformación e identidad de los sujetos la manera en cómo experimentan el ejercicio de la sexualidad, específicamente el acto sexual y la cualidad de cada experiencia.

Sumado a lo anterior, existen distintas valoraciones traducidas al sentido que hombres y mujeres le otorgan al ejercicio de la sexualidad. De esta manera, los discursos de las y los adolescentes son construcciones que estarían deviniendo directamente de los patrones culturales y

conductuales heredados, específicamente determinados por el capital sociocultural que acompaña a cada individuo.

Es así como frente a la pregunta si mujeres y hombres le dan el mismo sentido a la sexualidad, se presentan diversos discursos destacando los siguientes:

***“Yo creo que el hombre no... no sé yo creo que le da lo mismo tener relaciones con una persona y tener con otra... la mujer creo que se toma las cosas más enserio...”*** (Yesenia, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“No, yo creo no... porque una mujer busca una pareja... por lo que yo he visto aquí en este colegio, o en las fiestas, la mujer busca una... una pareja, y el hombre lo único que busca es su satisfacción propia, sin importar lo que le está haciendo al otro”*** (Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“El hombre no tanto no le toma tanta importancia, porque igual se lo comenta entre todos... no están ni ahí... pa’ ellos son más hombres así... teniendo relaciones y pa’ la mujer no sé po’ no sabría decir muy bien como lo sienten ellas... como que igual le toman más importancia al tener relación con una persona, porque se están entregando a él po’... pa’l hombre no es tanto... ya es como una más no mas po’...”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Yo creo que no, de repente los hombres son mas físico y las mujeres más sentimentales... como siempre, las mujeres con la pareja que están, casi siempre como que se aferran mas... si tienen relaciones, mas se apegan, pero el hombre de repente puede tener una pareja aquí... y no necesariamente que la ame, si no que... su cuerpo le está pidiendo”*** (Daniela, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

A primera vista, según estos relatos, es posible visualizar la permanencia de patrones culturales heredados desde un sistema patriarcal en el cual predomina el hombre en distintos ámbitos y desde aquí, se presenta en gran medida e implícitamente en la dinámica sexual, pues las relaciones interpersonales continúan marcadas por la dominación que se origina en esta cultura, instalando al hombre por sobre la mujer.

Sin embargo existe en la actualidad una constante búsqueda de igualdad de condiciones entre hombres y mujeres, la que entre las y los

adolescentes responde a una búsqueda de igualdad que se estaría determinando bajo conductas específicas.

***“No, no, porque los hombres pueden meterse con Juanita, Ricarda... y les da exactamente lo mismo. Hay mujeres que también sí... pero las mujeres como que lo toman más sentimentalmente que los hombres”*** (Estrella, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“No sé... porque últimamente como que no le toman tanta importancia a eso... es algo habitual para todos así...”*** (Yasmin, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Un poco... es que hay niñas que les importa... pero hay otras que no se po’ con el que se les pase por delante no se po’ lo encuentran bonito y ya no más listo... los hombres igual...”*** (Yeraldin, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“¿Hoy en día? ¡No!... porque no sé... los cabros y las cabras de ahora lo hacen como por calentura po’... mujeres y hombres es lo mismo no más...”*** (Sebastián, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

A través de estos relatos es posible inferir que las y los adolescentes se encuentran en una constante búsqueda de igualdad de condiciones, las que se estarían traduciendo en conductas y comportamientos específicos, sin trascender en una igualdad de derechos, si no en una validación errónea entre sus pares, traducida en los propios comportamientos.

Es de suma importancia destacar que los relatos recién analizados se presentan en gran número entre las y los adolescentes del establecimiento municipal focalizado, confirmando nuevamente que el contexto sociocultural es un factor determinante frente a los marcos referenciales, percepciones y comportamientos de éstos, pues esta población se encuentra inmersa bajo una mayor privación de capital sociocultural.

Dentro de este marco ha de considerarse que cada sujeto se encuentra inmerso en una sociedad determinada y determinante, en donde cada cual posee una organización de sus creencias y valores en relación a las

formas de conductas y comportamientos que cada uno estime conveniente, según un orden atribuido y construido socialmente.

Es así como durante el proceso de maduración y aprendizaje, las y los adolescentes van construyendo una forma de pertenecer a un mundo propio, bajo un conocimiento de aquello que los rodea, estableciendo su propia manera de relacionarse con los otros bajo el establecimiento de valoraciones que determinan sus comportamientos.

## 1.2 Prácticas no habituales en el ejercicio de la sexualidad: Posturas y Valoraciones Contrapuestas

Es posible señalar, que existen prácticas no habituales que las y los adolescentes realizan en el ejercicio de la sexualidad, las cuales se presentan con diversas connotaciones para los sujetos. Estas prácticas no habituales se ven enfrentadas a distintos juicios de valor que cada individuo posee, ya que muchas de éstas revisten un carácter singular que involucra diversas percepciones y opiniones.

Estas prácticas se ven enfrentadas no sólo al juicio de las y los adolescentes, sino también al de la sociedad en su conjunto, presentándose como temas contingentes de debate nacional, cargadas de diversas valoraciones pertenecientes a determinados sectores ideológicos, los que influyen de manera directa en las visiones que cada sujeto construya frente a éstas.

Ocurre así con el polémico debate en torno a la pastilla del día después o anticoncepción de emergencia, de la cual las y los adolescentes presentan diversas opiniones y posturas, condicionadas especialmente por sus marcos valóricos, encontrándose una notoria y marcada diferencia entre los discursos de un establecimiento y otro.

***“Que no afectaría... Si la mujer no se la toma hoy día y se la toma mañana no tendría el efecto... no... no me gusta porque es***

***mala... no sé yo la encuentro mala...” (Ricardo, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

***“No me gusta mucho... porque igual es como un sentido de aborto y yo estoy contra el aborto... porque si... hay tantos métodos pa’ cuidarse porque no lo hicieron po’...” (Yeraldine, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

***“Igual es un daño... porque le está quitando la vida a un ser que todavía no nace...” (Simón, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

***“Que no me gusta porque no sé... yo creo que le quitan el espacio a un ser más en este mundo...” (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

A través de los relatos destacados del establecimiento educacional Elena Caffarena Morice, es posible establecer entre las y los adolescentes la presencia de una notable desinformación respecto a la temática, ya que la gran mayoría manifiesta no poseer un conocimiento certero, lo que se traduce a partir de sus discursos en la presencia de una clara confusión que se conjuga con apreciaciones transmitidas desde una deficiente entrega de información, junto a la escasez de instancias y espacios de interacción que contribuyan al conocimiento y reflexión de temáticas de contingencia que son parte y responden a las transformaciones vivenciadas en este nuevo siglo.

Esta situación estaría generando en determinados contextos socioculturales la desigualdad y el aumento de una brecha informativa y de conocimientos, la que estaría determinando a su vez la mantención de un poder moral y control implícito, frente a determinados derechos ciudadanos, sexuales y reproductivos.

Esta inferencia deviene específicamente de la presencia de una notable diferencia en los discursos de un establecimiento y otro, pues en los discursos que se destacan a continuación predominan mayores análisis y reflexiones que permiten constatar que ésta temática se instala de una u otra forma entre las y los adolescentes, siendo parte del proceso educativo del establecimiento particular subvencionado.

***“Hay... es un tema polémico, creo que es un tema muy controversial para mí, porque... es que depende... de las circunstancias, por ejemplo... en una violación, una niña que quedó embarazada y sabe que puede... la alcanza a tomar la pastilla del día después, yo creo que... que se la doy... es una cosa lógica, yo tampoco tendría un hijo de una violación”*** (Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“No, no me gusta, yo pienso que debería ser aprobado solamente en casos de violación”*** (Mónica, 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Es que según el caso que este la mujer... porque si es una violación... si estoy de acuerdo, pero si la mujer, ella se metió con su pololo, y no se cuidaron... no, solamente en casos de riesgo”*** (Fernando, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Es que yo estoy a favor de esa... pastilla, porque... igual en el caso de las violaciones... igual, porque uno... no... espera tener un hijo no deseado... y aparte, en un día no se va... a formar tanto como una vida... o si no tendrías que... ver que todos los métodos para cuidarse serian métodos abortivos po’ ”*** (Ángela, 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Frente a estos relatos del establecimiento educacional Nuestra Señora María Inmaculada, se visualizan claras opiniones y con esto un reconocimiento de la temática entre las y los adolescentes, pudiéndose inferir que desde el establecimiento existe presencia de un marcado traspaso de información con alta carga valórica, la que estaría determinando directamente las opiniones y posturas que las y los adolescentes tengan frente a la polémica existencia y uso de la pastilla del día después.

Llama la atención sobre todo la existencia de un discurso mayoritariamente homogéneo el cual estaría siendo influenciado doctrinariamente desde el establecimiento, el que hace y provoca la construcción de un discurso normado, por la transmisión de pautas de comportamientos caracterizados principalmente por marcos valóricos y morales pertenecientes a su línea institucional.

La existencia de instancias que permiten instalar temáticas contingentes entre las y los adolescentes sitúa a éstos en una suerte de sujetos

mayormente informados y conscientes, los que bajo círculos de discusión van generando junto a un mayor análisis y reflexión de la realidad, un proceso de discernimiento el cual permite la construcción de un discurso propio, apartado de valores morales y cargado de un reconocimiento de los individuos como sujetos de derechos:

***“Sabe que... mi hermano trabaja allá arriba y el caballero es ginecólogo y... hay visones súper contraparte, entonces tener una idea de lo que es, es complicado, por una parte dicen que no es abortiva cachay... y por otra parte sí, pero en realidad no tengo los conocimientos técnicos como pa’ avalarla o para rechazarla... yo creo que eso es un juego político súper feo, porque acá abajo no la podemos tener, pero allá arriba es súper papa, en cualquier lado la encontrarai’ y eso es como una tontera, o sea como privilegio discriminatorio” (Diego, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Que hay que legalizarla... hay que legalizar esa pastilla, es que yo encuentro que... tienen que estar todas las opciones, y la gente que dice, no, sabi’s que no la quiero tomar, quiero tener este hijo... a ya bueno, esa es tú decisión, ¿cachay? porque tú teni el derecho a tener relaciones sexuales, tú teni derecho a tener placer, porque... ¿por qué teni que tomar la decisión de ella? Porque si ellas quieren tener abstinencia, ¿tu teni que tenerla igual? no po’, no tiene porque ser así, todos tenemos derecho a elegir, entonces yo encuentro que la pastilla tiene que estar como una opción, ahí, si tu queri’s tomarla, ¡tómala! si no, no” (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Es de suma importancia destacar los relatos recientemente presentados, pues a pesar de ser parte de una minoría, estos representan lo fundamental que resulta la instalación de temáticas y el acceso a instancias de reflexión, ya que contribuyen a la construcción de un discurso que contiene matices disímiles, caracterizados por una amplitud de marcos referenciales, que se apartan de la entrega homogénea y doctrinaria normada valóricamente por el establecimiento.

Es así como las valoraciones que las y los adolescentes otorguen a diversas prácticas resultan fundamentales, específicamente en esta etapa, ya que responde a un importante período de transición y es a partir de las vivencias personales de los sujetos donde los valores se vinculan con los sentidos que se otorgan a la propia vida, junto a las elecciones

que estos realicen, constituyendo metas fijadas por estos mismos para sus propias vidas y decisiones a través de elementos orientadores que construyen sus formas de pensar y sus acciones cotidianas.

Frente a las diversas valoraciones otorgadas a prácticas específicas que tienen relación con el ejercicio de la sexualidad, resulta fundamental para efectos de la presente investigación, ahondar frente a las posturas que hoy existen entre las y los adolescentes con respecto al aborto y en qué situaciones esta práctica sería efectuada.

***“Yo encuentro que igual es una vida... todo lo que uno quiera... que es importante, pero igual... es difícil... por ejemplo, a mi edad quedar embarazada, y por ejemplo yo, yo tengo hartos proyectos, yo quiero estudiar, ir a la universidad, también quiero estar con mi pareja, entonces como que quiero todo a la vez... entonces yo encuentro que si yo quedara embarazada en este momento... yo diría que sí al aborto, por mi, tal vez suene egoísta todo eso, pero yo encuentro que... si quiero tener un hijo bien, tengo que estar yo bien primero, estar establecida, tener mi trabajo, entonces yo también quiero ir al extranjero, quiero estudiar afuera... entonces, con un hijo se complica todo”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Eh... o sea pa’ algunos casos si... supongamos de la violación o supongamos ella tiene una enfermedad y sabiendo que no lo va a poder criar, ahí si... pero hay mujeres que quedan embarazadas y abortan porque quieren no...”*** (Joselyne, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Eh... o sea yo sé que esta mal, que no debería ser y todo eso... pero... igual hay personas que no quieren tener la guagua o que no se po’... que ellos saben que no van a poder sostenerla o poder criarla y no sé... es decisión de cada persona, según como piense”*** (Daniela, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Según, por una violación o que dejaran sola a una cabra, apoyaría un aborto, porque no es la idea... si uno va a tener una guagua uno lo hace de a dos no de a uno...”*** (Estrella, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

Según los relatos destacados hay presencia de una suerte de acentuación del individuo y sus motivaciones personales, pues se reconoce como una elección legítima y posible de considerar según determinadas situaciones y condiciones a las cuales se enfrenten, lo que

se reafirma según los discursos que tienen relación frente a la situación en la cual realizarían un aborto:

***“No sé... por violación o porque no haya querido y haya quedado embarazá’, igual... no sé... yo creo que igual a esta edad yo creo que abortaría”*** (Daniela, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada)

***“Si me dejaran sola, si estuviera sola, porque no me violan nica pego un puro combo y ahí quedan...”*** (Estrella, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice)

***“Yo sí, antes de terminar la media, porque ya, saliendo de la media, yo creo... ya, podría trabajar, ya, igual aperro, pero antes de 4° medio, no... y si una amiga quiere abortar, si, incluso se pasan artos datos entre las amigas, artos datos de cómo abortar, caseros...”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada)

***“Eh... así supongamos en el caso a mi me pasara algo... si... si abortaría... supongamos de violación po’ o supongamos me encuentran una enfermedad que no duraría mucho tiempo ahí si...”*** (Joselyne, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice)

Es posible inferir según estas opiniones, que las valoraciones otorgadas para esta práctica no ostentan una connotación negativa, pues se considera como una opción de independencia personal, así las decisiones que cada adolescente adopte, presenta directa relación con el reflejo de su disposición psicológica, valores personales y razonamiento moral. Se comprende por tanto que el origen y la conformación de valores determinados, se establecen desde una serie de factores que están contribuyendo a la configuración de éstos, en este caso, factores que devienen posiblemente de la incipiente ruptura de representaciones morales establecidas e impuestas.

Es de suma importancia destacar que estos relatos pertenecen al género femenino, reafirmando con esto una vez más la serie de transformaciones culturales que este nuevo siglo está presentando, instalando a la mujer como foco principal de estos cambios a través de nuevas percepciones y comportamientos.

Frente a las valoraciones recientemente exhibidas, existen opiniones contrapuestas, las cuales enjuician y otorgan una connotación completamente negativa a esta práctica, lo que queda en evidencia según los siguientes relatos:

***“¡No! rechazo, creo que hay muchas opciones en cuanto a si no quieren tener el hijo, si no están preparados para ser padre, pueden entregarlo a alguna fundación o alguna familia...”***  
(Diego, 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Mi postura frente al aborto... mala... porque si ellas quisieran tener relaciones sexuales también tendrían que tomar en cuenta todas las consecuencias que traía al momento de hacerlo, si no se cuidaron y la niña quedo embarazada uno ya no puede decir, ah, yo voy a abortar, no, uno tiene que hacerse responsable de las cosas que hizo, porque uno con 17 años, uno ya piensa, ya sabe diferenciar de lo bueno y lo malo, y si ella no se cuidó, no se cuidaron los dos y le salió un hijo tienen que hacerse responsable...”*** (Manuel, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“De ninguna manera lo acepto, es un asesinato por decirte... porque al fin y al cabo él no tiene la culpa, el ser que viene ahí no tiene la culpa de haber sido creado”*** (David, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Es así como la valoración otorgada frente al ejercicio de esta práctica se presenta con una connotación altamente negativa, mediada por prejuicios y valoraciones estrictamente morales, aferradas a la consecución de la concepción vital, la cual deviene desde patrones culturales arraigados donde predominan conductas calificadas como éticas y morales, independiente de la situación a la cual se vean enfrentados:

***“No en ninguna... porque en el caso de una violación no tendría yo la culpa por o sea, no podría yo quitarle la vida a alguien que tampoco tiene la culpa de lo que pasó...”*** (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“En ninguna situación, porque si llegaran a violar a mi hermana, o a mi polola, yo convencería a mi hermana y a mi polola que tuviera ese hijo, yo la apoyaría 100%, porque es una vida de su fruto, aunque ellos le hicieron ese daño, eso se puede superar, pero él, la persona, el niño no tiene la culpa”*** (Fernando, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“No, en ninguna situación aunque no tengan como mantenerlo... aunque viniera con algún problema mental, físico (¿y en una***

**violación?) ...eh sí... pero creo que tampoco, si porque, pucha, al fin y al cabo sufrió esa persona que fue violada, pero tuvo que tratar de... asumir sin... sin haberlo deseado, y obviamente la persona culpable... bueno ahí va... quizás que va a pasar” (David, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).**

A partir de estos relatos, se visualiza la permanencia de una postura calificada e instalada como única y exclusivamente admisible, en donde los valores éticos y morales devienen desde el derecho y deber absoluto de procreación y existencia humana, ante cualquier situación o condición en la cual ésta se presente, enjuiciando a partir de esto toda postura diferente que considere como tolerable la probabilidad de no concepción.

De lo anterior es posible señalar que los valores pertenecen a creencias de rango mayor, los que son compartidos y transmitidos por una cultura determinada en donde los factores religiosos y familiares son también preponderantes.

En la etapa de la adolescencia se presenta la mayor estabilización de los diversos valores que los sujetos adquieren, constituyendo percepciones, actitudes y posturas las que serán adoptadas frente a la forma de ser y estar en el mundo.

### 1.3 Identidad Sexual y Valoración: La diversidad como planteamiento

Como bien se ha señalado en párrafos anteriores, los valores en su generalidad representan normas implícitas transmitidas y constituidas a través de diversos procesos, tanto individuales como sociales, las que se presentan como ideas orientadoras, determinando los futuros comportamientos, cada uno de éstos, con una doble función, primeramente estableciendo un orden que habilita a los sujetos para situarse en un mundo material y social a fin de sobrellevarlo y posteriormente, haciendo posible la comunicación, para de ésta manera formar parte de una comunidad.

Otro aspecto importante de considerar tiene directa relación con la identidad y definición sexual de las y los adolescentes, la cual hace

referencia a la consciencia propia de pertenecer a un sexo u otro, constituido también por diversos factores, psicológico, social y biológico.

Es a partir de esto, que en la presente investigación se le otorga relevancia al factor social y psicológico los que se interrelacionan al momento de configurar la definición que los mismos sujetos poseen frente a la identidad sexual propia y de sus pares, pensando que quizás es en ésta etapa donde mujeres y hombres se definen sexualmente.

***“Sí... porque yo conozco cabras que dicen no se po’ “a mí me gustan las mujeres”... yo tengo amigas que son bisexual y tengo amigas que son lesbianas... ya y ellas igual tienen pareja po’ y son amigas más igual, hay una que es mayor po’ hay una que tiene 28 y está con una cabra de 15... pero ella es bisexual, porque yo la he visto con hombres y con mujeres...”*** (Karina, 1° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Sí... de repente porque ahora en la adolescencia igual hay hombres que les gustan a los hombres o mujeres que también son lesbianas... o también a otros les sucede a mas larga edad...”*** (Christopher, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Si... es que prueban de todo, los adolescentes buscan cosas nuevas, entonces... a lo mejor no les gusta... un hombre, pero lo va hacer, o sea va a probar con un hombre pa’ ver si le gusta o no le gusta... si no le gusta lo deja, si le gustó entonces porque bueno a lo mejor soy bisexual o lo que sea”*** (Nicole, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Si... si, la influencia que ejercen nuestros amigos, nuestro ambiente sobre... es harta... es harta porque si tú te estay juntando con un grupo donde son todos homosexuales, y tu soy hetero... eh... tu empezai’ a escuchar y de repente, las mismas lesbianas pueden decir... dicen, “no, si estar con mujeres es mucho mejor que con los hombres, porque las mujeres saben lo que nos gusta...” y cosas así, entonces te empieza a... meter como la curiosidad ¿será tan así? ¿podrá ser así? entonces uno de repente eh... se confunde muchas veces en esta edad, y dice, a ya, intentémoslo, veamos... y lo intentan y de repente dicen, no sabi’s que no me gustó, otras veces pueden decir... sí, sabi’s que ¡me gustó! y ahí es como que empiezan a tomar ese camino o por lo menos yo he visto amigas que le ha pasado”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

De acuerdo a estos relatos, es posible establecer que la etapa de la adolescencia se reconoce y establece como una constante búsqueda de definiciones individuales y una permanente construcción del sujeto. Es por

tanto que se instala a las y los adolescentes en una constante búsqueda de identidad, determinada por la necesidad de independencia, llevándolos a un paulatino cuestionamiento y posterior alejamiento de los referentes conductuales que el mundo adulto ha transmitido y depositado en ellos.

Este fenómeno se estaría exacerbando de manera relevante en el ámbito de la sexualidad, específicamente en su definición de identidad sexual, pues reconocen explícitamente la condición de vulnerabilidad a la que se encuentran enfrentados y los factores que influyen directamente en esta definición, situándolos en una condición permeable e influenciable, por la mutabilidad inherente a su etapa de desarrollo.

Sin embargo, existe presencia de un número equitativo de discursos que señalan y reconocen como fundamental la etapa de la adolescencia en la construcción de sujeto, pero no la sitúan como determinante frente a su definición sexual, quedando demostrado según los siguientes relatos:

***“Después de su primera relación, o sea... después de que lo hacen por primera vez... yo creo que ahí se podrían dar cuenta de... de que les gusta o que no, pero edad para eso no sé, no sabría asegurar, por ejemplo yo he estado con personas que... que... no se po’, son como muy hombres pa’ sus cosas, y de repente, no sé, cayeron... en algo y... se dieron vuelta, no creo que sería como pa’ definirse... a los gay que conozco nunca les he preguntado si se han hecho o no... es que yo conozco sólo a dos que se han hecho... hasta el momento conmigo, después de los 19, que fueron mis dos parejas después... los dos que con hombres se hicieron... porque estaban limitados yo creo... quizás, ellos se criaron de... no sé, ellos nacieron hombres, y su ambiente los hizo hombre po’, pero realmente no era lo que ellos querían... no sé po’...”*** (José 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“No, no creo, porque estamos en plena etapa de desarrollo y... igual, por ejemplo, si yo fuera a un colegio de mujeres, yo pienso que igual... si una mujer anda detrás mío, igual, como que me empezaría a confundir, porque estamos en plena etapa de desarrollo y... me puedo distraer po’, pero... yo pienso que se define después, como... a los 20, por ahí, porque están probando recién po’, si es que... les gustan... los hombres, las mujeres”*** (Ángela, 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“¿En esta etapa?... en la etapa de la adolescencia... eh no... Es que eso igual es de uno porque... haber como lo puedo explicar... es que el hombre no porque esta con una mujer se puede definir como hombre... por eso... igual a uno después... o sea a mi no... a los demás sí... y quieren experimentar con hombre también... por eso no se dice bien si es hombre o gay...”*** (Simón, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Es que eso... se define... es que eso es como experiencias que los jóvenes quieren vivir... porque... son niños de 12 años que... andan con hombres, mujeres con mujeres... a esta edad... son como experiencias que quieren vivir no mas porque no creo que estén 100% seguros de que les gusten los hombres o las mujeres y a veces lo ven después cuando son adultos...”*** (Yeraldine, 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

A partir de estos relatos, se distingue según lo visualizado por las y los adolescentes, la existencia de distintos momentos donde se configura la identidad sexual, lo que posiblemente deviene desde la visualización de experiencias vivenciadas por otros, quienes han definido su identidad sexual posterior a su etapa de adolescencia, instalando la definición de identidad sexual en distintos momentos del ciclo vital.

Mientras las y los adolescentes, señalan los distintos momentos en los cuales se va definiendo y conformando la identidad sexual de cada sujeto, éstos se encuentran inmersos en mundos cotidianos donde constantemente existen aceleradas transformaciones, las que se caracterizan por cambios significativos en el surgimiento de una nueva época.

De esta manera se puede visualizar frente a los siguientes relatos que la definición de identidad sexual ha cambiado, existiendo diversas opiniones, destacando las siguientes.

***“Sí, porque ahora se empiezan a conocer más las lesbianas... o sea ya no es tan anormal, el mismo presidente Frei quiere hacer esa ley de... que se casen dos mujeres... entonces antes no... no era eso po’, no se notaba más, por último...”*** (Ángela 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Si ahora hay más... homosexualidad y lesbianismo... por problemas familiares o no saben en qué desahogarse... la única***

***forma es que le guste la misma persona...” (Cristopher, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

***“Eh... sí, hoy, hoy en día los niños es tan más abiertos a cuando se definen, o sea, le dicen a sus papas y eso ya depende de los padres si los aceptan, pero están más abiertos a la sociedad... yo creo que han cambiado... no sé, como digo, se han formado grupos allá en forestal, San Borja, Costanera donde dan a conocer, aparte de ponerse a tomar, se ponen a tirar entre ellos y la gente que va pasando obviamente ven todo eso, ven todo, todo...” (Cassandra, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Si po’ porque ahora hay mujeres que no se po’ quieren ser hombre y hombres que quieren ser mujeres... no están conformes con lo que son...” (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).***

***“He... es que hay hombres que quieren ser mujeres, entonces no están bien definidos... su tendencia... no corresponde a ellos, es que antes un hombre que quisiera ser mujer... era mal visto, no podían ver a un hombre vestido de mujer en la calle, pero hoy en día es como más... es común... o sea un hombre que se saque las cejas... que use ropa apretada... es más común” (David 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

De acuerdo a estos relatos, es posible visualizar una incipiente transformación frente a la definición de identidad sexual, pues se reconoce entre las y los adolescentes la presencia y aumento de opciones sexuales distintas a las establecidas tradicionalmente.

En concordancia con estas transformaciones, se evidencia la importancia de la definición de identidad sexual, ya que es parte fundamental de la construcción identitaria de los sujetos, la cual se ve amenazada por la debilidad de modelos claros, no sólo identitarios, sino también de modos de construcción de pareja, familia y expectativas de realización individual.

Se reconoce por tanto la importancia de la identidad, ya que desempeña una significativa función, estableciendo una suerte de puente entre la experiencia individual y la vida social. Es así que la constante construcción identitaria se encuentra íntimamente ligada a la influencia de la propia historicidad de cada sujeto y no sólo estaría determinada por la preponderancia del factor biológico.

***“Es que... en esta época... los gays que se están formando ahora son solamente por moda, porque hay personas que... no sienten el... el placer de tener una pareja igual a mí, físicamente, si no que ellos buscan porque... se juntan con un ambiente así, yo tengo que ser así, eso es lo que pienso, y últimamente las definiciones homosexuales se están haciendo por... por un este de moda...”*** (Fernando, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

De esta manera, es posible inferir que en la actualidad las y los adolescentes se encuentran en constantes desequilibrios generados por una multiplicidad de factores los que incidirían directamente, actuando como estímulos en la conformación de la identidad sexual, traducidos en conductas y comportamientos alejados de la norma preestablecida para cada género.

Es así como en las y los adolescentes se estarían presentando nuevas prácticas y diversas maneras de relacionarse, las cuales presentan distintas y variadas valoraciones, dando cuenta de las transformaciones modernizadoras vividas como sociedad, dentro de las prácticas y las relaciones sociales.

Enfrentados como sociedad a un mundo en constantes transformaciones, las y los adolescentes se sitúan como los grandes receptores de éstas. Resulta por tanto de suma importancia resaltar la óptica adolescente y el reconocimiento que éstos conciben o no de estas transformaciones, es así como frente a la pregunta sí existe en la actualidad mayor libertad en seguir una opción sexual distinta a la biológica, se presenta de manera unánime el reconocimiento de la existencia de una mayor libertad frente a las diferentes opciones sexuales, sin embargo tales reconocimientos se acompañan de diversas connotaciones y reflexiones.

***“Si... hay más libertad... porque antes si los hombres eran gay se ocultaban ahora pueden andar de la mano en la calle... las mujeres igual po’ a mí me ha tocado ver mujeres... dándose besos y es asqueroso...”*** (Yeraldin, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Ahora... ahora sí... porque nada se oculta y todo es libre... liberal... encuentro que esas personas tienen problemas mentales o psicológicos... no sé... porque por algo dios mando al hombre y a la mujer y no mando al puro hombre o a la pura mujer po’...”*** (Cristopher, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

A partir de éstos, es posible visualizar que efectivamente, existe un reconocimiento de mayor libertad entre las y los adolescentes al momento de seguir una opción sexual distinta a la biológica, sin embargo éstas opiniones emiten un juicio de valor el cual está caracterizado mayormente por una connotación negativa y un cuestionamiento basado sobre una fuerte carga valórica y moral, acompañado de un sistema de creencias rígido de asignación de género, el cual se encuentra delimitado bajo patrones culturales y conductuales heredados por un sistema patriarcal.

Se debe hacer referencia a que los relatos recientemente presentados pertenecen a alumnos del establecimiento municipal focalizado, infiriendo nuevamente que la mantención de estos patrones culturales se presentan con mayor preponderancia en contextos socioculturales más limitados.

Es pertinente destacar la presencia de un relato que no sólo manifiesta el reconocimiento de una mayor libertad de opción sexual distinta a la biológica junto a un juicio de valor negativo frente a ésta, sino que además visualiza y reflexiona a partir de las vivencias experimentadas por las y los adolescentes una posible causa y origen de la existencia de la ambigüedad sexual.

***“No... si po’ hay más libertad porque ahora se ve así... en las calles que hay esas cosas... a mi me molesta pero hay personas que no le importa eso po’... a mi me molesta porque no sé... siento como rabia, cosas así... es que según los estilos po’ porque cada estilo tiene su este... y pa’ seguir empiezan a hacer lo mismo... supongamos mi amiga era gótica y pa’ entrar al grupo de góticos tenía que darse besos con una mujer y hay veces que les queda gustando po’ y ella sigue teniendo pololas mujeres”*** (Yoselyn, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Si... por ejemplo... las mismas cosas que... por mi ambiente, yo puedo elegir mi sexualidad, porque si yo me junto con... con***

***tan sólo un amigo que sea gay, y a mí me cae súper bien, yo puedo seguirlo a él, entonces tengo una facilidad de obtener, si yo soy homosexual o soy hetero...”*** (Fernando, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Según los presentes relatos, se visualiza la constante búsqueda de aprobación social que se presenta en la etapa adolescente de manera predominante, pues éstas conductas son determinantes para la propia búsqueda de identidad individual y con esto la identidad sexual.

A partir de esto, el sujeto se encuentra inmerso en el momento más crítico de su etapa vital, pues de acuerdo a la presencia de afinidades con su entorno social más próximo, tienden a homologarse bajo distintos contextos de realización o representación, los que generalmente se alejan de los valores familiares, constituyéndose en nuevas preferencias y puntos de vista.

Esta etapa de desarrollo instala a los sujetos en un constante desequilibrio, el que posiblemente estaría influenciado por diversos factores, impactando directamente en la conformación de su identidad sexual.

***“Si porque ahora... uno es dueño de quien le guste a quien... porque los padres no están pa’ dar consejos... no hablan de eso... uno solo tiene que aprender...”*** (Ricardo, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Si porque o sea no se po’ a veces en la misma televisión te incentivan a hacer lo contrario... no se po’... las teleseries... la otra vez por ejemplo vi una caravana de puros gay...”*** (María, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

A raíz de estos relatos es posible deducir el alto impacto que los medios de comunicación ejercen frente a la formación de identidad sexual de las y los adolescentes junto a la presencia de un debilitamiento de la familia, lo que es posible de constatar a través del propio reconocimiento por parte de los sujetos.

Una mayor presencia de instancias informativas a las que las y los adolescentes tengan acceso, posibilitan la construcción de nuevos marcos referenciales, adquiriendo posturas distintas a las transmitidas por patrones culturales mayormente rígidos.

De esta forma se presentan relatos del establecimiento particular subvencionado, los que se caracterizan por manifestar opiniones y reflexiones distintas.

***“Sí, o sea yo conozco un montón de gente que dice “no, yo soy bisexual o soy homosexual” y le da lo mismo decirlo, y dentro de nosotros como que no existe tanta discriminación... más que nada en la gente adulta” (Nicole, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Sí, porque yo te voy a dar un ejemplo concreto, en este cole... aquí en el patio, si, se ven parejas de hombres y más de mujeres que de hombres, y nadie los juzga, son súper abiertos de mente” (Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Eh... creo que sí, no sé, porque lo biológico de una mujer de por sí tiene que estar con un hombre, pero hoy en día existe, existe una libertad de estar mujeres con mujeres, hombres con hombres... naturalmente, no debiera ser, a mí no me gusta por lo menos, pero no estoy en contra de ellos, o sea, cada persona tiene la libertad de hacer lo que deseen con su cuerpo” (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Aquí se visualiza, la ausencia de un juicio de valor moral que otorgue una connotación negativa a la reconocida presencia de mayor libertad de opción sexual, incorporando un nuevo discurso frente a esta realidad, la cual se caracteriza por instalar a los sujetos como seres capaces de elegir su propia identidad sexual, sin prejuicios determinantes que enjuicien estas opciones, lo que estaría deviniendo posiblemente de las experiencias que circundan a las y los adolescentes en su contexto más próximo. Se suma a lo anterior una mayor presencia de instancias que configuran nuevas opiniones, lo que contribuye al desarrollo de apreciaciones caracterizadas por mayores grados de tolerancia, lo que mayormente se desarrolla en contextos socioculturales en donde se goza de un capital sociocultural mayor.

Asimismo, es importante destacar el discurso de una adolescente asumida explícitamente como homosexual, quien aporta una importante reflexión referente a la presencia de la mayor libertad que en la actualidad existe, en seguir una opción sexual distinta a la biológica:

***“Eh... más libertad... sí, o sea, más libre, no sé, libertad es que a ver, por ejemplo hay personas que tiran pa’ los dos lados y andan puro leseando en la vida, no tienen algo definido, a mi me carga esa gente, por ejemplo la bisexualidad yo creo que no existe, en realidad es algo como una inmadurez, o sea, eres hetero o eres homosexual... pero que te metas aparte en el libertinaje, que es diferente, andar leseando... existe el libertinaje, que es andarse metiendo con cada persona, haciendo cada cosa... al final no tienen algo definido en la vida”***  
(Cassandra, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Esto muestra, que si bien no existe un prejuicio y una connotación negativa a las opciones sexuales distintas, sí existe una valoración negativa frente a la indefinición y ambigüedad sexual, catalogándola como una condición de inmadurez del sujeto. Se reconoce además con esto, que la presencia de una mayor libertad en seguir una opción sexual distinta a la biológica, estaría instalando a las y los adolescentes en una suerte de libertad transgredida y mal entendida como tal, respondiendo por tanto a un incipiente libertinaje sexual experimentado por las y los adolescentes del nuevo siglo.

#### 1.4 Homosexualidad

Frente a las diversas temáticas y valoraciones que rodean el ejercicio de la sexualidad, es importante detenerse en cuáles son las valoraciones otorgadas a la homosexualidad y la relación de las y los adolescentes con esta realidad. De esta manera se presentan discursos disímiles, según cada establecimiento, los que estarían siendo influenciados y determinados según el contexto sociocultural y marco referencial al cual los sujetos pertenecen.

Respecto a qué les provoca a las y los adolescentes la homosexualidad, existe presencia de un alto número de discursos que muestran un

absoluto rechazo frente a ésta, cabe destacar y resaltar que estos discursos pertenecen a adolescentes del establecimiento municipal focalizado.

***“Rabia, no sé como que me da asco así verlo, o sea impotencia, quererle pegarle, es que yo veo esa pareja rara porque como siempre hemos visto hombre mujer y ver a dos así del mismo sexo es como no se po’ es absurdo me da como impotencia esa cuestión más encima que yo estuve en un liceo de mujeres po’ y al lado mío se colocaban y por eso duré como un mes”*** (Yoselyn, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Na’... como que me siento mal así, trato de correrme porque me da como cosa, no lo soporto”*** (Christopher, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“No, no sé, me da como fobia una cosa así. Es que los gay ¡no!. Me da como cosa, no sé...”*** (Miguel, 1° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

Se confirma nuevamente a partir de los relatos destacados la presencia de un alto grado de intolerancia, el que estaría deviniendo bajo el sesgo discriminatorio que se instala en contextos socioculturales más limitados.

La importante privación de capital sociocultural que estos viven, a partir de los insuficientes espacios de socialización y formación valórica, estarían determinando una suerte de consolidación de marcos referenciales agresivos frente al otro “distinto”, situando al otro como una entidad ajena, manifestado a través de un lenguaje cargado de expresiones homofóbicas, en donde se traduce y legitima un estado de antipatía y agresión en contra de los homosexuales.

A diferencia de los relatos destacados, en el establecimiento particular subvencionado se presentan de manera unánime discursos que se caracterizan por un alto grado de tolerancia y respeto frente a la homosexualidad sea de hombres o mujeres.

***“Na’, encuentro que igual es súper aceptable porque una persona que no se siente bien con una persona del sexo opuesto pero si se siente bien con una persona del mismo sexo, yo creo que si busca su propia felicidad y no es algo como por***

***suciedad o por degeneración, yo creo que esta súper bien... (Rubén, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Me da lo mismo, total que ellos se sientan bien y se sientan cómodos, pueden hacer lo que quieren, pero igual con respeto porque algunas personas igual no les gusta mucho. Las lesbianas igual, como que dan cosa, pero a lo mejor por ende motivo ellas son lesbianas po’, a lo mejor cuando chicas fueron violadas, o le tienen miedo a los hombres, o a los mismos hombres también les puede pasar lo mismo que a las mismas mujeres, lo pudieron o sea tocar, violar, creen que todas las mujeres son iguales, también puede ser por eso...” (Carolina, 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

***“Mmm... no me provoca nada, porque es un pensamiento que tiene la persona, yo, yo no puedo tocar nada de su pensamiento, porque él va a ser lo que él quiere, mientras que no me afecte a mí, él puede hacer lo que él quiera... es más, yo los apoyo, pero mientras que a mí no me afecte, en el sentido que me hagan daño a mí... no tengo nada en contra” (Fernando, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Se infiere por tanto que la existencia de una socialización adecuada y la formación valórica constante que se otorga desde instancias educacionales formales e informales, contribuye de manera óptima en la adquisición de nuevos marcos referenciales que se caracterizan por una amplitud de visiones y posturas tolerantes frente a lo diverso, las que responden paralelamente a los cambios y transformaciones vivenciadas por la sociedad.

De esta manera los distintos espacios de socialización potenciados, contribuyen directamente en el fortalecimiento de una concepción más compleja de la realidad, pues incluyen en el proceso de construcción de representaciones sociales, un análisis reflexivo y crítico de ésta.

***“¿A mí?, nada, yo encuentro que es algo súper normal, de hecho tengo varias amigas lesbianas y amigos gay, no tengo rollos con eso, donde si tengo rollos, es cuando son bisexuales, esa gente a mi no me agrada, porque yo encuentro que es una gente confundía’... porque ya, si queri’s ser lesbiana, ya, eri’s lesbiana, te gustan las minas, perfecto, si eri’s gay, ya, te gustan los hombres, bien, pero no cuando andan tirando pa’ los dos lao’s, y yo he visto varias veces que de repente tienen polola, y la hacen con... con hombres, entonces yo encuentro que esa gente es sucia, no, no me gusta, entonces como que con ellos tengo más como recelo, no me caen bien, encuentro***

**que es gente que está muy confundida en la vida (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).**

**“Sería una mentira si te dijera que nada, cachay, porque cuando mi hermano en la casa dijo que era homosexual, a todos nos costó, por una cuestión de... de que nunca pensamos que iba a ser así. Nosotros en la casa, en cuanto a lo homosexual y yo, no tengo ningún problema, con mi hermano nos llevamos súper bien cachay, pero no tengo ningún rechazo contra los homosexuales, al contrario, tengo muchos amigos homosexuales, cachay y lesbianas, es que es una opción sexual más que nada, no influye... soy tolerante, súper tolerante con eso, pero por ejemplo lo que si me provoca algunas veces como rabia que, que la wea esté de moda y que por tontera. Siento que no es algo leve, no es algo liviano, no es algo sin importancia, pero no tiene porque transcender en, en los lazos afectivos que yo voy a conformar con alguna otra persona, cachay, pero en la casa, la aceptación con mi hermano no, ningún problema súper abierta, hay un fiato súper bueno, no hay una valla que se interponga en nuestra conversación, o algún tabú” (Diego, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).**

Así el acceso a diversos tipos de información y la instalación de temáticas que acompañan el proceso social de transformaciones del presente siglo, permiten un posterior procesamiento dentro de la estructura cognitiva de las y los adolescentes, otorgándoles un doble sentido, de apreciación y reflexión de la realidad circundante.

Cabe señalar que dentro del establecimiento particular subvencionado, no sólo existen instancias y espacios de reflexión de diversas temáticas de contingencia social, sino también hay presencia de parejas homosexuales en sus espacios cotidianos. Es importante por tanto, destacar las apreciaciones y posturas que asumen los propios adolescentes homosexuales, frente a la homosexualidad:

**“Difícil, porque a pesar de que yo soy gay, a mi no me gusta el ambiente gay. No, no sé, no me gusta, yo de hecho tengo problemas con todos, si, con mucha gente que es gay y me llevo mal nunca nadie me ha podido explicar porque. Yo, a pesar de ser gay, a mi me molestan la gente que es gay, es que me molesta la gente que es muy gay pa’ sus cosas, yo creo que hay límites, hay gente que es gay y hay gente que es maricona, y a mí me molesta la gente que es maricona, o sea a mí me gusta la gente que es gay, o sea si eri’s gay no tenis que andar gritándolo a los cuatro vientos, andar loca por la calle... pero ellos me cargan, la gente loca. El lesbianismo tampoco me**

***gusta, por lo mismo po', hay lesbianas y lesbianas, por ejemplo yo tengo amigas lesbianas ahora, y son lesbianas, son normales, son mujeres, siguen siendo mujer, normales, pero también conozco gente camionera, mujeres que andan vestidas de hombres, no sé, con el pelo corto, caminando amachá... la gente así no me gustan, podi's ser gay o podi's ser lesbiana, me da lo mismo, pero no me gusta que lo andi's demostrando, o comportándote como no debe ser"* (José, 4° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).**

***"Nada, lo encuentro lo más común, algo común, solamente la sociedad tiene que adaptarse. Lo mismo el lesbianismo, algo totalmente común. Yo digo que nací así, siempre supe que había algo raro en mí, siempre supe que algo en mí era diferente"* (Cassandra, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).**

***"No sé, por ejemplo para mí normal, a mí me gusta, obviamente prefiero mil veces estar más con una mujer que con un hombre, para mí, yo estoy súper de acuerdo. A mí el lesbianismo me provoca felicidad, a mí me gusta, como que me enorgullece así, como que es bacán y me gusta, me siento bien, o sea obviamente por la mujer igual como que se ve más tierno y me gusta más, pero tampoco tengo discriminación por los hombres"* (Daniela, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).**

Resulta importante no olvidar el complejo escenario contextual en el cual se desenvuelven las y los adolescentes actualmente, pues éste trae consigo una serie de factores que inciden en su proceso de desarrollo junto a su identidad sexual.

De esta forma, los medios de comunicación masivos que se instalan de manera indiscriminada posiblemente estarían interviniendo de manera directa en la configuración de la identidad de las y los adolescentes, determinando tipos de comportamientos que se vuelven habituales, vivenciando una mayor ambigüedad sexual en la actualidad. Por tanto la cultura y la construcción de identidades estarían relacionándose íntimamente con el aumento de una mayor diversidad entre los medios de comunicación.

## **2. Mitos, Tabúes y otras Creencias presentes en el Ejercicio de la Sexualidad de las y los Adolescentes del Nuevo Siglo**

La etapa de vida adolescente, comprendida como un período de transición, incluye el reconocimiento y surgimiento de valores bajo un proceso de elección interna, que contribuyen en la orientación de las conductas de los sujetos dentro del medio social, íntimamente relacionada con la formación de su personalidad moral.

A partir de la función de los llamados valores, los mitos, tabúes y creencias que presentan las y los adolescentes se encuentran dentro del marco de transmisión adquiridos desde otras generaciones, en donde se produce un proceso de construcción el que cumple la función de orientaciones guías para la acción y los determinados comportamientos sexuales. La construcción y reconstitución de estos, generada en la etapa de vida adolescente se presenta en la actualidad con altos grados de transformaciones y cambios conformes al proceso social y cultural que contiene el nuevo siglo.

Es así como frente al ejercicio de la sexualidad adolescente se instalan una serie de mitos, los que devienen de la contradicción de lo permitido, admitido y lo que realmente se hace, los cuales intentan cumplir de manera implícita un rol determinante frente al ejercicio de la sexualidad, instalándose como un ente controlador frente a ciertas conductas sexuales, las cuales han experimentado importantes transformaciones interesantes de considerar.

### **2.1 La prueba de amor**

La constante presencia de mitos en la sociedad y específicamente frente a la sexualidad, permiten una incorporación de éstos en la historia de cada cultura, creándose y recreándose a sí mismos. Es así como la prueba de amor durante largos períodos se instala como una invención preponderante creada con el fin de otorgar sentido al acto sexual

femenino, de manera implícita y explícita, a modo de ejercer un control frente a ésta, pues permitió manejar tácitamente las relaciones sexuales, respondiendo de esta forma a la normatividad de los patrones culturales de género que rigen las actitudes y comportamientos frente al ejercicio de la sexualidad.

Esta concepción, que ejerce control frente a los comportamientos de los sujetos, actualmente se encuentra en retirada frente a las y los adolescentes del nuevo siglo, ya que sus percepciones frente a ésta no poseen la connotación establecida inicialmente, estableciéndose hoy como un llamado “mito”, según los siguientes relatos:

***“Pa’ las mujeres es como súper importante... pero... ya ni siquiera...”*** (Manuel 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Donde puede funcionar es a los 12 o 13 años, porque no tienen conciencia, entonces como que lo toma más en serio la niña, lo puede tomar como “dame la prueba de amor”*** (Bastián, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

De esta forma, es posible señalar la prueba de amor como uno de los mitos mayormente reconocidos en el ejercicio de la sexualidad, llevado a una dispersión continua, pues estos relatos dan cuenta de cómo la prueba de amor ha perdido validez frente a las y los adolescentes del nuevo siglo, permitiendo establecerlo hoy como mito.

Quienes reconocen inicialmente en sus relatos la posible importancia que esto puede representar dentro de la vida sexual, específicamente en las mujeres, se explicita su depreciación en la actualidad, respondiendo a las transformaciones culturales que la sociedad actual experimenta, por lo que queda relegada a un mito, acto que en épocas anteriores fue capaz de ejercer presión frente a decisiones importantes en el ejercicio sexual de los sujetos, pero sin embargo la potencia de su valoración se encuentra en amplio retroceso, considerándolo inexistente y hasta incoherente, pues según las experiencias actuales, éste ya no representa

la misma significancia frente a los comportamientos sexuales de los sujetos:

***“(Risas) ¡no!... no existe...”*** (Estrella, 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“¿Qué es eso? Algo antiguo...”*** (Dayana, 2° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“No... yo encuentro que no es tan importante... si queri’ prueba de amor... o sea ¡tírate del segundo piso!....”*** (Yeraldine 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Decirle a alguien dame una prueba de amor es como una tontera. Es extraño”*** (Diego, 3° medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

A raíz de estos relatos, conviene precisar que la tan nombrada prueba de amor forma parte del historial de mitos presentes frente al ejercicio de la sexualidad, los que producto de las incesantes transformaciones culturales de la sociedad actual, quedan relegados e invalidados frente a las y los adolescentes del nuevo siglo, pues es en éstos donde repercuten de manera directa las transformadas y evolucionadas representaciones culturales, cargadas de nuevas simbologías y conceptos, los cuales anulan a tan arcaicas significaciones sociales, relegándolas a formar parte de un repertorio conservador, adquiriendo un reconocimiento y connotación de carácter remoto.

***“Es un clásico, es un clásico...”*** (Bastián, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

De esta manera es posible establecer, que la presencia de exigencias que cumplían funciones de control frente al ejercicio de la sexualidad, se encuentran en una considerable invalidación, pues las y los adolescentes actuales durante su proceso de formación, van incorporando nuevas concepciones, renunciando al control que éstas ejercían en el ejercicio de la sexualidad, específicamente frente al género femenino, presenciando y vivenciando un proceso de mayor independencia y libertad frente a sus decisiones.

Así mismo, como la presencia de exigencias frente al ejercicio de la sexualidad en épocas anteriores, la coexistencia de tabúes también circundó estas prácticas, interviniendo de manera directa en las actitudes y comportamientos de los sujetos.

La identificación de cuáles son los tabúes presentes en el ejercicio de la sexualidad adolescente, resultan significativos, pues es posible reflejar también el grado de transformaciones acontecidas en la actualidad frente a los patrones conductuales transmitidos.

Por tanto, el reconocimiento y connotación que se le otorgue a las diversas prácticas sexuales, resultan interesantes de precisar, pues esto permitirá otorgarles una nueva ubicación de acuerdo a las transformaciones culturales acontecidas en la actualidad.

## 2.2 La masturbación

Los múltiples comportamientos y prácticas conductuales que el ejercicio de la sexualidad trae consigo, durante largos periodos fueron consignados a una permanente invisibilización por parte de los sujetos, pues éstos eran exhibidos como conductas propias de sujetos que carecían de una racionalidad moral, situándose como tabúes.

Por largos períodos los tabúes más importantes tienen directa relación con el sexo, pues la religión ha instalado al sexo como algo impuro. Desde aquí, se torna relevante identificar cómo y dónde se ubica la presencia actual de la masturbación, ya que por generaciones, perteneció a uno de los grandes tabúes.

***“Yo creo que de la masturbación no se conversa... más por vergüenza... porque del sexo.... todos tienen sexo pero.... de la masturbación, es porque una persona no tiene pareja y está solo”*** (Bastían, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Según lo expresado a través de este relato, es posible distinguir que la masturbación aún permanece para ciertas personas como una práctica tabú, pues su ejercicio se reviste de una significación negativa, acompañada de un prejuicio que la denuncia como una práctica incapaz de formar parte del proceso de desarrollo natural de los sujetos, así como tampoco del ejercicio de la sexualidad.

Sin embargo existe presencia de relatos que comienzan a reconocerla como una práctica propia del proceso de desarrollo adolescente y de acuerdo a las características de este período, no es entendida como tal, evadiendo su significación, considerándola como parte de un juego que comienza a ser experimentado:

***“Yo creo que la masturbación no es un tema que se converse con seriedad, entonces se dice... “yo me corrí la paja”. No se aborda de una forma seria, como que todos dicen “voy al baño espérame un ratito”. Lo típico es que... en la básica por ejemplo, es... “ya echemos carrera” y yo decía “yo también quiero correr” y bueno ellos decían “no, pero es que tú no puedes” (Nidia, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

Respondiendo a patrones culturales conservadores que han acompañado a toda la sociedad en su conjunto, la masturbación, práctica que si bien es reconocida entre las y los adolescentes, continua siendo confinada a permanecer en un espacio absolutamente retraído e íntimo entre los sujetos, respondiendo con esto a las características que cumplen los tabúes, pues la presencia de esta práctica no implica necesariamente el reconocimiento de su ejercicio y significación.

Sin embargo, relatos como estos se presentan acompañados de una importante evolución, pues esta práctica sexual comienza a ser visualizada y reconocida por las y los adolescentes en la actualidad con mayor claridad, asumiéndola como parte del proceso de desarrollo vital de estos:

***“Yo creo que es una etapa, porque después como que ya no... pa´ los hombres y las mujeres es una etapa que dura unos 3***

***años, cuando somos adolescentes” (Daniela, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

De esta forma, es posible identificar el significativo cambio que se está experimentando respecto al tema de la masturbación, pues se asume como una práctica que forma parte de una etapa de desarrollo, en donde comienzan a percibir ciertas conductas sexuales de acuerdo a su proceso evolutivo, la cual responde a la necesidad de nuevas sensaciones que cada sujeto tiene derecho a experimentar, reconociéndola como una práctica inicial frente a las posteriores experiencias que desarrollarán en el ejercicio de su sexualidad.

De acuerdo a esto, es posible visualizar que muchos de los discursos y conductas adquiridas desde patrones culturales tradicionales preestablecidos socialmente frente al ejercicio de la sexual, comienzan a ser desechados por las y los adolescentes del nuevo siglo, pues una de las prácticas sexuales mayormente reconocidas como tabú comienza a experimentar valiosas transformaciones, las que acarrearán una significativa apertura a nuevos patrones culturales y conductuales, los que permiten una mayor autonomía y reconocimiento del sujeto:

***“Sí, las mujeres se masturban. Un día mis compañeras llegaron contando... “las chiquillas probaron con stick fix y probaron con unas tijeras y son lo mejor”... No lo probé porque me dio miedo, imagínate te cortai’... entonces ya con el dedo como querai’...”***  
(Nidia, 3° medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Esta apertura a nuevos patrones conductuales, permite un alejamiento de los patrones culturales tradicionales, pues aparte de reconocer a la masturbación como una práctica ejercida, también se reconoce como una práctica que produce goce y placer sexual en los sujetos, reconocimiento que acostumbraba a permanecer en silencio, pues ésta, como muchas de las prácticas que trae consigo el ejercicio de la sexualidad, estaba relegada a mantenerse en absoluta privación por parte de los sujetos, ya que respondían a prácticas inmorales.

Resulta importante considerar que este alejamiento del patrón tradicional conductual arraigado dentro de un discurso conservador e imponente, se presenta en su gran mayoría en mujeres adolescentes, quienes manifiestan que la masturbación ya no responde a un tema tabú, sino mas bien a una práctica que forma parte del ejercicio de la sexualidad, lo que indica el grado de transformaciones socioculturales que la sociedad en su conjunto está experimentando al reconocer estas prácticas, dejando en manifiesto, que es el género femenino quien mayormente asume estas transformaciones, pues son quienes otorgan una positiva connotación a esta práctica sexual.

***“Por ejemplo en mi caso, yo no sabía... hablaban y no sabía... un día el mono dijo “está hedionda la sala a semen” y yo dije ¿Qué es eso? Y fue tanta la curiosidad que le fui a preguntar a la profesora, y me explicó algunas cosas y después llamó al niñito pa’ que me terminara de explicar... y ya pasaron los años... yo la primera vez que probé masturbación fue con una de mis parejas, en primero medio, con mi pareja del mismo sexo” (Cassandra, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).***

De acuerdo a estos relatos es posible reiterar que las transformaciones mencionadas anteriormente frente a los distintos comportamientos y prácticas que ejercen hoy las y los adolescentes en el ejercicio de la sexualidad, se estarían presentado principalmente bajo un destape y una evolución mayormente desde el género femenino, ya que no responden a un patrón conductual preestablecido tradicionalmente, sino mas bien, responden a una búsqueda de nuevas experiencias.

Resulta necesario señalar que esta práctica sexual fue instalada como temática en ambos establecimientos educacionales sujetos de estudio. Sin embargo, en el establecimiento municipal focalizado, la temática referida al ejercicio de la sexualidad en general cobra una connotación de tabú entre las y los adolescentes, pues durante el proceso de recolección de datos en este establecimiento, muchas de las temáticas expuestas referidas específicamente al ejercicio de la sexualidad fueron enfrentadas por la mayoría de los sujetos con evasión, a través de interrupciones y risas que impedían desarrollar el tema, como fue el caso específico del

tema de la masturbación, práctica sexual que según las propias actitudes y comportamientos de las y los adolescentes de este establecimiento, se visualiza aún como un tabú fuertemente arraigado.

Esta afirmación es posible de sostener debido a que las y los adolescentes de este establecimiento responden a condiciones socioculturales mayormente precarias, pues éstos, y como ha sido señalado en párrafos anteriores, carecen de un capital sociocultural que les permita enfrentar y asumir, entre otras cosas, las distintas acciones que el ejercicio de la sexualidad trae consigo.

Lo anterior tiene directa relación a que en contextos socioculturales más bajos, los discursos instalados desde quienes ejercen presión moral son de mayor eficacia, ya que al no poseer condiciones problematizadoras y reflexivas que favorezcan una amplitud de posibilidades, libertades y derechos, estos sujetos se ven ineludiblemente manejados por sistemas de creencias morales que ejercen un control social frente a la vida de los mismos, limitando sus conocimientos y percepciones de la realidad, situando la instancia de investigación mezquina en opiniones, análisis y reflexiones, asumiendo mayoritariamente el ejercicio de la sexualidad y sus diversas prácticas como temas tabú.

De esta manera es posible constatar como el contexto sociocultural se presenta determinado y determinante, frente a la configuración de los sujetos, donde cada cual posee una organización de sus creencias y valores según un orden atribuido y construido socialmente.

Continuando con la visualización de mitos, tabúes y otras creencias que subyacen en el ejercicio de la sexualidad adolescente, resulta relevante identificar las creencias presentes durante esta etapa, pues permite comprender ciertas actitudes y comportamientos que las y los adolescentes presentan en la actualidad.

### 2.3 La virginidad

El ejercicio de la sexualidad en esta etapa, se encuentra condicionado por diversos factores que influyen en las primeras experiencias sexuales de los sujetos, pues al experimentarla, se ven enfrentados a distintas concepciones de mundo influenciados directamente por sus marcos referenciales, los que en su gran mayoría responden al contexto sociocultural y los discursos tradicionales, instalando diversas concepciones y exigencias, abriendo un espacio privilegiado en el sistema de creencia de los sujetos.

Claramente la virginidad forma parte de un sistema de creencias que ha marcado precedentes en épocas anteriores, concepto que también contribuye a la mantención del dominio del sistema patriarcal, fuertemente arraigado, pues su finalidad no sólo responde a la significación del inicio de la vida sexual, sino mas bien se establece como un concepto capaz de generar amplio control frente al ejercicio sexual principalmente femenino.

A raíz de esto es que la consideración actual de cuál es la creencia que tienen las y los adolescentes referente a este concepto resulta imprescindible para la comprensión que tienen los sujetos frente al ejercicio de la sexualidad:

***“Es algo sagrado por lo menos para mí porque hay algunos que no... eso se lo entrega a uno cuando uno realmente quiere. Ahora es como... ¿soy virgen?, es burla po’ es como raro”*** (Yeraldine 3° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Yo encuentro que igual es importante llegar virgen al matrimonio, pero a nuestra edad, no se ve mucho... como que igual hay niñas con 12 o 13 años que ya no son vírgenes, entonces es muy raro ver que sean vírgenes”*** (Nidia, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***¿Pa’ las mujeres o en general?... no sé es que es algo... igual la virginidad es algo bacán, no se po’ igual te sentí’s como puro por dentro. Ahora la virginidad ya era... por la libertad, no sé... ha el reggaetón tiene la culpa.”*** (Simón 4° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Es raro, es que la mayoría de las personas a esta edad, ya no son vírgenes. Aunque yo si encuentro lindo que una mujer llegue virgen al matrimonio... para la mujer por lo menos”***  
(Denisse, 1° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

De acuerdo a estos relatos, es posible visualizar que el concepto de virginidad permanece aún dentro de las valoraciones que mantienen las y los adolescentes, pues para ellos es reconocida como un acto que revierte de una significación especial en los sujetos, significación influenciada por los patrones culturales tradicionales que han mantenido la instalación de un discurso moral fuertemente arraigado, influyendo de manera significativa entre ellos. Pues la virginidad se sigue situando dentro de sus marcos referenciales, favoreciendo la mantención de tan arcaica valoración, ya que según estos relatos, no es valorada la virginidad en general, hombre y mujer, sino mas bien se valora la virginidad entre las mujeres, respondiendo al dominio que el sistema patriarcal ha ejercido por largos períodos, relegando y coartando a la mujer a seguir cumpliendo roles de género preestablecidos, sin considerarla como sujeto de derechos capaz de vivir y disfrutar el ejercicio de la sexualidad de la misma forma que el género opuesto.

Sin embargo, esta valoración se encuentra en proceso de retirada según los mismos relatos, pues de acuerdo a la situación conductual de las y los adolescentes, estos discursos difieren de la realidad debido a que el concepto de virginidad, en la actualidad, para la gran mayoría de los sujetos, se presenta como un acto absurdo de ejercer. Esto se debe a que las condiciones contextuales que rodean a las y los adolescentes promueven el ejercicio de la sexualidad a través de distintas manifestaciones, generando entre los sujetos el inicio de su vida sexual a temprana edad, por lo que la virginidad en este período no constituye un acto que revierta de una sobrevaloración, sino más bien, pasa a formar parte de un ejercicio desvalorado y anómalo entre los sujetos.

***“¿La virginidad?... Importante, pero no tanto ahora. Ahora se la entregan a cualquiera o sea, yo lo veo por afuera porque casi too's como que si están en una fiesta y son vírgenes y están***

***copetiao's se meten con cualquiera persona no más...*** (Alisson 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Ser virgen hoy en día ya no es tan importante como antiguamente... y eso ya se está deteriorando. Lo antiguo ya se está dejando atrás y los jóvenes no están interesados en llegar a los 20 años virgen, es como un tipo de pecado así...”*** (Manuel 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“¿Imagínate llegai' virgen al matrimonio y tu pareja no funciona?!... fome poh'... O no sabes que hacer ¿Cómo se hace?”*** (Dayana, 3° Medio, Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“En ese punto de vista yo soy súper liberal, o sea si eres virgen o no eres virgen, bien por ti... pero por ejemplo mis compañeros... es súper raro porque si hay una virgen como que no la respetan todos dicen “ah tu soy virgen porque no podí's no ma's”*** (Rubén, 3° Medio, Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

En concordancia con lo señalado anteriormente, estos relatos demuestran y refuerzan la desvalorización que el concepto representa, reafirmando con esto la gran influencia que ejerce frente a las y los adolescentes el escenario contextual donde se desenvuelven,

Esta nueva apreciación del concepto respondería a otras creencias presentes en el ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes, pues la valoración a la virginidad ya no formaría parte de sus sistemas de creencias, sino más bien reconoce una nueva noción del concepto, el que comienza a instalarse entre los sujetos, cobrando cada vez mayor fuerza entre las y los adolescentes quienes desde esta nueva percepción dan paso a nuevas conductas y comportamientos.

Cabe señalar que estas transformaciones socioculturales no sólo han influido en esta nueva apreciación, sino además han ejercido una conversión en distintas concepciones representativas de un sistema sociocultural tradicional, caracterizado por un sistema patriarcal predominante.

Es así como frente al matrimonio, las opiniones de las y los adolescentes simbolizan también estas nuevas percepciones, las cuales se encuentran marcadas por nuevas re significaciones y discursos.

#### 2.4 ¿Casarse o Convivir?

El matrimonio, vínculo solemne contraído entre un hombre y una mujer en términos legales y emocionales, componente ícono de la sociedad tradicional, presenta en la actualidad una decadencia considerable por gran parte de los sujetos, ya que se presentan distintas apreciaciones, las cuales se acentúan por identificarlo como un acto apartado de la realidad actual que vivencian las y los adolescentes, lo que queda de manifiesto según los siguientes relatos:

***“Hoy ya casi nadie quiere casarse... no sé, los jóvenes o mis amigos no, no pasa na’ hoy más que nada es convivir.”*** (Josué, 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

***“No sé... es que el matrimonio yo no lo veo tan necesario en un conjunto familiar, se puede convivir, es lo mismo que estar casado po’ ”*** (Mono, 3° medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Nadie quiere casarse, porque hay que ser responsable, en cambio convivir... es como estar pololeando.”*** (Manuel, 2° Medio, Liceo Elena Caffarena Morice).

***“Yo prefiero mil veces convivir, encuentro que es mejor, por la experiencia que yo he tenido de distintas personas, nunca he visto que resulta por completo, la mayoría de las veces es mejor que convivan antes de casarse, porque siempre cuando se casan tienen más problemas”*** (Denisse 1° medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

***“Pero casarse es igual que convivir... si la diferencia es firmar un papel no más...”*** (Christopher 2° Medio Liceo Elena Caffarena Morice).

A raíz de estos relatos, frente al matrimonio se da la presencia de una nueva creencia, la cual cuestiona tan definitivo hecho, dimensionando, reflexionando y obteniendo una considerable alternativa que responda a la real condición que supone una relación de pareja, destacando y estimando como una válida elección la convivencia, la cual para ellos

consigue la misma significancia que la unión a través de un contrato legal, sin sobrellevar las consecuencias negativas de legalidad que arrastra el matrimonio en caso de no trascender la unión.

De este modo, es posible de comprobar que los sistemas de creencias pertenecientes a patrones culturales tradicionales han sufrido una considerable alteración de acuerdo al proceso de transformaciones socioculturales, pues distintos conceptos moralmente arraigados ya no sólo forman parte de un proceso de retracción entre los sujetos, sino además son considerados como conceptos que presentan una gran desvalorización, respondiendo a nociones anticuadas y desenfocadas según la realidad contextual.

Frente a todo el proceso de transformaciones y cambios, las y los adolescentes aparecen como los principales portadores de la novedad cultural, asumiendo con mayor libertad estos cambios, adoptando las distintas opciones respecto a cómo, por qué y para qué vivir, insertos en un contexto sociocultural donde cada vez las ofertas frente a estas opciones son más variadas. (INJUV, opcit a)

Ciertamente, frente al ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes la existencia de mitos, tabúes y creencias posiblemente condicionaron en otros períodos las percepciones y conductas de los sujetos. Sin embargo precisar que éstos hoy se manifiestan desintegradamente entre las y los adolescentes, responde atender a tan importante proceso de transformaciones y cambios socioculturales, permaneciendo tanto los mitos, tabúes y creencias como una presencia que estableció pautas construidas para ejercer control sobre el ejercicio de la sexualidad entre los sujetos.

## CONCLUSIONES

Los procesos de globalización, las aceleradas y profundas transformaciones tanto económicas, sociales y culturales, que éste ha ido generando, sitúan a unos grupos sociales más que a otros, en constantes incertidumbres, particularmente a aquellos que les ha correspondido nacer y crecer bajo estos cambios.

Uno de estos grupos corresponde a los jóvenes, las y los adolescentes, los que como grupo etéreo se encuentran con mayores tensiones con respecto al contexto social y a su etapa de desarrollo, ya que como tal, la adolescencia responde a un tránsito de configuración y definición formativa e identitaria de los sujetos. De esta forma, mientras la sociedad experimenta cambios acelerados, las y los adolescentes se desarrollan en sus espacios cotidianos, situándolos en una suerte de incertidumbre constante con respecto a la futura construcción de sujetos y con esto, a la futura construcción de país.

En la actualidad, los nuevos acontecimientos históricos provocan nuevos procesos sociales de carácter complejos, indispensables de indagar. Mientras se desarrollan las diversas transformaciones societales, se visualiza una carente e ineficiente atención tanto del Estado, como de la sociedad en su conjunto frente a este grupo etéreo, en el cual los procesos modernizadores tienen más repercusiones por la inestabilidad existencial en que construyen sus vidas.

Es así que como sociedad nos enfrentamos a un contexto sociocultural lleno de diversidades y a un proceso multicultural que incide en la percepción y significación de los patrones culturales de las y los adolescentes respecto a los comportamientos sociales convencionales, generando nuevas definiciones y conductas en el plano de la sexualidad, por ende una nueva configuración en las identidades masculinas y femeninas, manifestándose, principalmente en sus percepciones y

comportamientos, claramente cuestionadores de las representaciones sociales y prácticas relacionales tradicionales.

La investigación responde a un conjunto de inquietudes surgidas a partir del ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes del nuevo siglo, situándose desde una dimensión cuantitativa y cualitativa que permite dar cuenta de los efectos de las transformaciones sociales y culturales, en las percepciones y comportamientos de las y los adolescentes, en el plano de la sexualidad.

Fue realizada con el fin de constituirse en un aporte social al conocimiento de los comportamientos juveniles ante la incidencia de la diversidad de influencias que tienen lugar con motivo de la globalización, y el desarrollo tecnológico en las distintas esferas y particularmente en el ámbito de las comunicaciones, que han impactado las características y el rol de los principales mecanismos socializadores heredados de la sociedad industrial, como la familia , la escuela y los medios de comunicación masiva.

Para la consecución de este estudio, fue necesario la aplicación de distintas técnicas, tales como un cuestionario que recabó información socio familiar, la relación de las y los adolescentes con los medios comunicacionales y tecnológicos, la trayectoria y ejercicio de la sexualidad de éstos, complementado con la ejecución de entrevistas en profundidad y un grupo focal para aproximarse a la subjetividad construida por las y los adolescentes en torno a sus creencias, valores y ejercicio de su sexualidad y las configuraciones realizadas respecto a las categorías de lo femenino y masculino.

El estudio se realizó desde dos unidades de análisis, una de estas unidades, fue un establecimiento municipal focalizado y la otra, un particular subvencionado, con la finalidad de conocer la incidencia tanto del estrato socio económico de pertenencia, como del accionar y responsabilidad asumida por cada establecimiento respecto al tema.

La investigación estableció las siguientes preguntas que orientaron el proceso del estudio: ¿Las características familiares y dinámicas socioculturales actuales de las y los adolescentes, estarían influyendo de manera directa en sus percepciones y comportamientos frente al ejercicio de la sexualidad y su visión de género femenino y masculino?, ¿El debilitamiento de la influencia de los marcos valóricos y normativos tradicionales, han alterado el comportamiento e identidad sexual de las y los adolescentes?, ¿Las transformaciones socioculturales han alterado los mitos, tabúes y creencias subyacentes en las percepciones y ejercicio de la sexualidad adolescente?.

En relación a las preguntas que orientaron este estudio, surgieron un conjunto de hipótesis que permitieron guiar los objetivos de la investigación en relación a la temática que se aborda.

El presente capítulo aborda las conclusiones a las que arribó el estudio, las que son presentadas siguiendo las hipótesis formuladas en su diseño.

La **Hipótesis N°1** sostuvo que: **“Los procesos modernizadores globales generan un debilitamiento de la influencia de los mecanismos clásicos de socialización, como la familia, dando lugar a la emergencia de otros como los medios de comunicación de masas que modifican la percepción de género de las y los adolescentes y el ejercicio de su sexualidad respecto a los moldes tradicionales”** Al respecto, fue posible comprobar bajo los resultados obtenidos, que efectivamente los procesos modernizadores globales han generado un debilitamiento de la influencia de los mecanismos clásicos de socialización, como la familia, los que permitían un proceso de formación y desarrollo de los sujetos, orientados según patrones culturales tradicionales. Este proceso modernizador global instala una profunda transformación en el núcleo familiar desde su constitución, dinámica comunicacional y relacional.

La estructura, funcionamiento y calidad de vida familiar que presentan las familias del presente siglo, viene a responder al proceso propio que viven las sociedades contemporáneas, en donde los ritmos de vida acelerados de la vida cotidiana, como consecuencia del sistema económico actual, estaría determinando a los padres compartir menos tiempo con sus hijas e hijos.

Entre las transformaciones más gravitantes que ha sufrido la familia producto de este proceso, se puede indicar la transformación de los roles de las mujeres y la intensificación de su autonomía, en especial, la económica. *“La incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo ha modificado los patrones habituales de funcionamiento de los hogares latinoamericanos”* (Valdés y Valdés; opcit: 30).

Todo lo anterior responde a las necesidades que el sistema genera, las que apuntan a necesidades económicas y materiales en desmedro de valores familiares y sociales.

Las familias en la actualidad se enfrentan a un tiempo de transición complejo, buscan acomodarse a la modernización, a sus presiones, tensiones, orientaciones y a la vez, se resisten a dejar atrás los valores de la sociedad tradicional.

De acuerdo al estudio realizado, es posible visualizar entre los sujetos, el importante porcentaje de familias monoparentales, con un 47% del total de la muestra, además de una alta presencia de hogares donde ambos padres deben desempeñar largas jornadas laborales, ausentándose del hogar por numerosas horas, constatando el escaso tiempo que las y los adolescentes comparten con éstos.

Lo anterior acarrea otras consecuencias fuertemente determinantes entre los sujetos, pues a raíz de estos efectos, se presenta en la actualidad una pérdida de control parental desde los padres hacia los hijos, junto con la

escasez y en muchas ocasiones, ausencia de mecanismos orientadores capaces de guiar de manera adecuada su proceso de desarrollo.

A raíz de lo señalado, la actual configuración estructural de la familia junto a su dinámica comunicacional y relacional, debilita inherentemente su función primaria de socialización, dando lugar a la emergencia de otros mecanismos de socialización, como los medios de comunicación de masas.

Es posible referirse al rol fundamental que juega actualmente en la sociedad contemporánea, la indiscriminada y estereotipada información que transmiten los medios tecnológicos, de comunicación y la influencia que ésta tiene en la población adolescente y en la imagen que estos proyectan, situándolos como grupo complejo, pero a la vez como uno de los principales focos del consumo. Es a través de esta influencia, que las y los adolescentes están accediendo a valores, creencias, símbolos y signos que influyen directamente en su configuración de identidad y en la expresión de ésta, en la llamada sociedad post industrial.

Lo anterior es posible de ser señalado según los resultados obtenidos por la investigación, pues, de acuerdo al tiempo que las y los adolescentes destinan al uso de los medios de comunicación, el uso de la televisión e internet se sitúan en un alto grado, constatando el uso en horas diarias de T.V, con un 40% en el rango de dos a tres horas y 10% en el rango de tres a más horas, sumando en total un 50% de adolescentes que hacen alto uso de este medio. Referente al uso de internet, un 23% de las y los adolescentes hacen uso desde 2 a 4 horas y la misma cifra hace uso desde 5 a más horas, sumando un 46% del total de la muestra.

Estos porcentajes constituyen un elevado consumo de estos medios, estableciéndose ambos como un importante mecanismo socializador e influyente en este grupo social en particular, los cuales por su actual perfil, representan un factor determinante en la pérdida de valores tradicionales.

Por su parte, la televisión chilena se caracteriza por la entrega de elementos informativos, carentes de contenidos culturales orientadores del desarrollo y un escaso o nulo servicio educativo, visualizándose en gran medida en su programación, la ausencia de estimulación reflexiva y creativa frente a temas contingentes y una alta superficialidad en el tratamiento de estos, respondiendo a una programación acordada e impuesta por quienes la determinan, lo que a su vez estaría produciendo un proceso de alienación en la población sin distinción de grupos etarios.

Similar situación exhibe el uso de internet, pues es posible señalar que este servicio presenta una alta y variada gama de información y su utilización por los jóvenes es indiscriminada, destacándose entre las y los adolescentes el uso de distintas redes sociales, las que se caracterizan por un alto intercambio de contenidos de variado tipo y la sobreexposición de la vida privada de los sujetos. Según los resultados del estudio, las redes más utilizadas están representadas por facebook y fotolog, con un 52%.

El uso mayoritario de estas redes sociales permite realizar un cuestionamiento frente al uso de este servicio tan amplio, pues desde su actual masividad, su utilización permite el acceso a diversos tipos de información que pueden responder a contenidos informativos, educativos, culturales, entre otros. Sin embargo, el elevado uso de redes sociales carentes de contenidos, permite visualizar la forma cómo el sistema informativo instala en los sujetos sólo un tipo de servicio, respondiendo a un modelo que privilegia la superficialidad y un alejamiento de elementos valóricos, incidiendo considerablemente frente a sus prioridades.

De este modo, estos nuevos mecanismos socializadores que exhiben modelos variados de ejercicio de sexualidad, inciden en la modificación de la percepción de género de las y los adolescentes y en sus prácticas sexuales, respecto a los moldes tradicionales, pues dentro de su variada programación y diversidad de contenidos, existe un alto reconocimiento de acceso a contenidos sexuales explícitos en estos medios, con un 57%

en televisión, y un 54% en internet, cifras importantes y preocupantes si se consideran las horas diarias de uso de estos medios, situando a las y los adolescentes como grupo etario vulnerable, pues estas imágenes no son acompañadas de una educación sexual que oriente la exhibición de estos contenidos, sino que son tratadas desde la erotización y el morbo.

Así, las y los adolescentes se encuentran inmersos en un medio caracterizado por exigencias implícitas y nuevas validaciones que hacen del ejercicio de su sexualidad, una práctica exacerbada, pues, se presenta en ellos una dinámica relacional influenciada directamente por estos medios comunicacionales y particularmente por el auge de un estilo musical específico, el reggaetón, estilo musical reconocido por los mismos sujetos de estudio con alto contenido sexual, el cual predomina en la actualidad dentro de los distintos espacios comunicacionales, habituales y cotidianos.

La influencia directa de estos diversos elementos contextuales, estarían actuando y abriendo paso a una modificación en la percepción de género de las y los adolescentes junto a un reconocimiento por parte de los sujetos de sus deseos más íntimos, pues frente al ejercicio de la sexualidad, estarían abordando conductas caracterizadas por una mayor libertad y desinhibición, donde sus percepciones y actos son reconocidos abiertamente, pasando a formar parte de sus discursos y comportamientos.

Estas modificaciones se expresan además en las percepciones que frente a los conceptos de lo femenino y lo masculino tienen las y los adolescentes. En efecto, las modificaciones en estas percepciones, responden a una alteración en los sistemas de representación de lo femenino y masculino respecto a los moldes tradicionales, desvalorizando elementos claramente distintivos de género. En el estudio fue posible visualizar conductas semejantes entre hombres y mujeres, sufriendo notables transformaciones en concordancia con los cambios vivenciados por la sociedad en su conjunto.

De esta forma se instalan en los discursos y percepciones de las y los adolescentes, un nuevo significado de la masculinidad y feminidad, pues en la actualidad, estos roles se están modificando bajo la búsqueda incesante de nuevos patrones de relaciones, visualizándose la creencia y validación de un nuevo discurso, en donde se reconoce que ambos estarían compartiendo rasgos y características que se estarían expresando desde la apariencia física, hasta los roles y comportamientos.

Ocurre de la misma manera con los comportamientos sexuales de las y los adolescentes, pues los nuevos mecanismos de socialización, caracterizados anteriormente, también comienzan a modificar el ejercicio de la sexualidad.

Los cambios en los comportamientos sexuales vivenciados por las y los adolescentes, son posible de sustentar a raíz de algunas cifras estadísticas del estudio, donde se constata primeramente, la presencia de un alto porcentaje de adolescentes que ya han iniciado su vida sexual, destacando con un 80% del total de la muestra, acentuando estas transformaciones bajo la presencia de una disminución en la edad de inicio de vida sexual, con un promedio de 14 años, lo que contrasta con la edad de inicio de vida sexual arrojada por la Quinta Encuesta Nacional de Juventud (opcit), realizada en el año 2006, donde la edad promedio correspondía a los 17 años.

De esta manera la propia calificación que hacen las y los adolescentes de cómo ellos viven el ejercicio de la sexualidad, se destaca por el reconocimiento de una sexualidad indiscriminada, de obtención de placer rápido, descomprometida e irresponsable, la que se encuentra visibilizada por estos mismos en sus propios espacios cotidianos, con el surgimiento de prácticas reconocidas como habituales entre ellos, como lo son el “sexo oral” y el “ponceo”, prácticas que se desarrollan habitualmente en espacios cotidianos como fiestas, discoteques, plazas, calles y espacios públicos de gran concurrencia.

Resulta importante destacar, que frente a éstas transformaciones vivenciadas, son visualizadas también las conductas de riesgo a las cuales las y los adolescentes se ven enfrentados, pues se reconoce una liberalización en sus conductas sexuales, junto a un alto reconocimiento de existencia de actitudes promiscuas por parte de las y los adolescentes en los espacios cotidianos, con un 70% de reconocimiento del total de los sujetos de estudio, situándolos en una suerte de vulnerabilidad, acentuando situaciones expuestas a altos factores de riesgo.

Por consiguiente, es posible reafirmar la hipótesis planteada a través de la existencia de transformaciones tanto en la percepción de género como en el ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes, que se estaría manifestando en forma creciente en un mayor debilitamiento de los cánones tradicionales, derivados del debilitamiento de la influencia de la familia y el surgimiento de otros mecanismos socializadores.

Respecto a la **Hipótesis N°2**, la cual señala que **“Los comportamientos sexuales actuales de las y los adolescentes reflejan un cambio en los roles de género frente a la sexualidad respecto a los moldes tradicionales, generando una mayor ambivalencia en la construcción de la identidad sexual”**. Los resultados del estudio, arrojan la evidencia de un claro proceso de cambios en los roles de género frente al ejercicio de la sexualidad, respecto a los moldes tradicionales que normaron las percepciones y comportamientos de los sujetos, por lo que la hipótesis se verifica.

Según el estudio realizado, esta modificación se da primeramente desde quien toma la iniciativa en el acto sexual, donde los comportamientos reflejan un claro cambio respecto a moldes tradicionales, reconociendo a la mujer como sujeto capaz de iniciar el acto sexual, comportamiento que estaría experimentando una notable variación según género, pues, de acuerdo a patrones conductuales tradicionales, los hombres eran los sujetos quienes tomaban la iniciativa en este acto.

Es posible visualizar además un nuevo discurso, en el que los sujetos están reconociendo que hombres y mujeres estarían compartiendo rasgos y conductas humanas no exclusivas de un género u otro, reconociendo que frente al acto sexual, la iniciativa es mutua, según los deseos de cada sujeto.

Además de estas conductas específicas, los comportamientos sexuales actuales de hombres y mujeres manifiestan un cambio frente a los roles establecidos para cada género, pues estos comportamientos están vivenciando una transformación frente a los patrones conductuales tradicionales, cambios experimentados principalmente desde el género femenino, en donde las mujeres comienzan a vivenciar el ejercicio de la sexualidad de manera más liberal, reconociendo, asumiendo y manifestando sus deseos más íntimos, los que anteriormente eran postergados por cumplir la satisfacción de los deseos del género masculino.

Estas modificaciones se presentan como una importante transformación frente a los roles de género, pues éstos anteriormente se expresaban en el comportamiento sexual de manera muy clara, esperándose en su mayoría un comportamiento de la mujer (femenino), diferente al del hombre (masculino), quiere decir, se esperaba en la mujer conductas que denoten un alto sesgo de pudor en la mayoría de los aspectos; más recatadas, menos informadas, más pasivas y discretas (Rossetti; opcit).

De esta forma, las y los adolescentes ya no responderían a un patrón cultural y conductual normado por los moldes tradicionales, sino estarían experimentando una búsqueda de igualdad de condiciones entre ambos géneros, produciendo cambios en las pautas conductuales de los sujetos frente al ejercicio de la sexualidad.

Esta igualdad de condiciones, responde a una búsqueda de igualdad que se estaría determinando bajo conductas específicas, las que se pueden visualizar a través del sentido que hombres y mujeres le otorgan al acto

sexual, en el cual es posible corroborar que esta búsqueda se encuentra determinada bajo conductas específicas, validándose una igualdad de comportamientos, pretendiendo actuar frente al ejercicio de la sexualidad de una manera más pragmática y en un sentido más hedonista, donde el acto sexual entre hombres y mujeres, se caracteriza bajo una suerte de conducta utilitaria que deja de estar asociada al amor, otorgándole valor a la cantidad de actos sexuales, por sobre la calidad del mismo.

Lo anterior se constata por medio de los análisis realizados de acuerdo a los discursos de los sujetos de estudio, en los cuales destaca esta constante búsqueda de igualdad entre género, femenino y masculino, ya que entre las prácticas preestablecidas y actuales, se reconoce un importante grado de semejanza entre lo que hace un hombre o una mujer.

Sin embargo, es posible señalar que, a pesar de vivenciar como sociedad estos cambios en los roles de género en el ejercicio de la sexualidad, continúa existiendo una suerte de subordinación femenina en este ejercicio, traducida en determinados comportamientos y la exigencia masculina de determinadas prácticas actuales, como es aquella más recurrente entre los sujetos de estudio, el sexo oral, realizada mayoritariamente, por la mujer al hombre para la satisfacción exclusiva de este último, lo que estaría demostrando nuevas formas de expresión de la subordinación femenina, la que cumple un rol validador importante entre las y los adolescentes por responder a una de las prácticas habituales mayormente visibilizadas.

Es posible confirmar el surgimiento y establecimiento de nuevas conductas y prácticas sexuales que se traducen en estilos relacionales habituales y naturalizados por los mismos sujetos, pues éstas responden a las exigencias implícitas que los nuevos contextos y espacios cotidianos establecen, junto a la búsqueda de sentido de pertenencia y aceptación en su contexto y entre sus pares.

De acuerdo a las transformaciones en los comportamientos de género, es posible señalar que éstas se encuentran manifestadas por una clara indiferenciación de género y ambigüedad sexual frente a un comportamiento sexual definido para hombres y mujeres.

A la luz de los resultados obtenidos, se visualiza una clara presencia de mayor ambivalencia en la construcción de identidad sexual, pues existe un alto reconocimiento de que en la actualidad, los comportamientos de las y los adolescentes están respondiendo a una exacerbación del ejercicio de la sexualidad, existiendo un aumento de relaciones homosexuales y bisexuales, visualizada a partir del reconocimiento de libertad sexual en espacios frecuentados, donde un 49% de los sujetos de estudio reconocen la presencia de esta libertad, entendida como una alta visibilización de conductas homosexuales y bisexuales entre las y los adolescentes.

Este aumento de relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, es posible de corroborar según las mismas experiencias de los sujetos de estudio, en donde el 18% de las mujeres del total de la muestra, señalan haber tenido relaciones sexuales de tipo homosexual y bisexual y un 15% de los hombres sujetos de estudio, señalan haber tenido relaciones sexuales de tipo bisexual.

La presencia y reconocimiento de estas relaciones, da cuenta de la constante búsqueda de identidad sexual en los adolescentes, la cual, de acuerdo al escenario contextual, se ve influenciada por la diversificación de conductas sexuales. Estos comportamientos claramente no son nuevos, pero aumentan considerablemente por el proceso modernizador, en el cual destaca una mayor visibilización social de estas prácticas.

Lo anterior es posible de confirmar con el reconocimiento desde los propios sujetos frente a la etapa adolescente como un período en donde hombres y mujeres se definen sexualmente, reconociendo a la adolescencia como un periodo de búsqueda de identidad, en la cual

comienzan a vivenciar un cuestionamiento y alejamiento de referentes conductuales y moldes tradicionales.

Este fenómeno se estaría exacerbando de manera relevante en el ámbito de la sexualidad, específicamente en su definición de identidad sexual, pues los mismos sujetos reconocen explícitamente la condición de vulnerabilidad en la que se encuentran enfrentados según su etapa de desarrollo.

Es así como entre las y los adolescentes sujetos de estudio, existe un reconocimiento de manera unánime de una mayor libertad en seguir una opción sexual distinta a la biológica. De esta forma, es posible confirmar ambivalencia en la construcción de identidad.

Las y los adolescentes se encuentran en un constante desequilibrio, visualizándose en la actualidad, la emergencia de nuevas tendencias expresadas en variados grupos denominados hoy como tribus urbanas, desde las cuales se instalan nuevas validaciones frente al ejercicio de la sexualidad, a partir de lo cual los mismos adolescentes califican el surgimiento de conductas homosexuales y bisexuales por moda, o por la necesidad y exigencia de pertenecer a un grupo determinado.

Esta búsqueda constante de aceptación frente a lo distinto, la cual responde a la naturaleza humana del hombre como ser gregario, connota una pertenencia a grupos sociales que se caracterizan por presentar una mayor liberalización de los patrones culturales conservadores y tradicionales, búsqueda expresada también bajo formas de cuestionamiento hacia las normas preestablecidas. *“En este proceso, surge la urgencia por vincularse con sus pares, dando inicio a un cambio de referente que avale su búsqueda de valores y conductas. Las dificultades de comunicación con el mundo adulto acentúan la influencia del grupo de pares como grupo de opinión en la adquisición y sustentación de nuevos valores y fundamentos que avalan su conducta sexual” (SERNAM; opcit a: 7)*

Este auge y aumento de la diversidad sexual implica que las y los adolescentes sean quienes presenten un mayor apoyo y validación frente a ésta, ya que son ellos quienes se encuentran vivenciando el proceso de transformaciones socioculturales de manera directa, repercutiendo en la configuración de su identidad.

Es así como través de la investigación es posible visualizar cambios en los roles de género y una mayor ambivalencia en la identidad sexual, confirmando de esta manera la hipótesis planteada, la que fue formulada como guía al inicio del estudio.

La hipótesis N°3, formula que “**Los marcos valóricos y los sistemas de creencias sostenidos por las y los adolescentes, reflejan una ruptura con los mitos y tabúes de generaciones anteriores**”. Hipótesis que se comprueba a partir de los resultados de la investigación. Si bien se ha señalado que cada uno de nosotros como sujetos inmersos en una sociedad determinada y determinante, posee una organización de creencias y valores en relación a las formas de conductas que cada uno estime conveniente, éstas se construyen según una escala de importancia bajo un proceso de socialización, proceso que está mediado transversalmente por un contexto social y cultural determinado.

El medio, el espacio físicamente cercano, los entornos informativamente accesibles junto a las redes sociales más cercanas, son los que en constante interacción influyen en el proceso de desarrollo, desde la infancia, la adolescencia y hasta avanzar hacia la vida adulta, todo lo cual va acompañado de valores y contravalores.

Hoy, podemos visualizar diversos cambios sustanciales, uno de ellos es el proceso de secularización que ha llevado a la progresiva autonomía del dominio religioso de los distintos campos del saber y actuar, como también el proceso de individuación que reclama cada vez mayores espacios personales para elegir como vivir. Se están generando estilos particulares de vinculación institucional y de representación, junto a esto

se presentan también nuevos marcos valóricos y de creencias más autónomos, ya que el peso de la autoridad institucional y familiar aparece menos influyente en la conductas, creencias y decisiones de los individuos. *“Al parecer se asiste más que a un cambio a nivel de valores, al inicio de un proceso que puede llevar a ello. Se podría decir que se vive más que un cambio, una tensión entre antiguos y nuevos valores”* (Ibíd: 67).

A partir de todo lo anterior y de los resultados obtenidos bajo la presente investigación, se constata un aumento de decisiones individuales en la etapa adolescente, las que se comprometen hoy bajo nuevos aspectos valóricos, como son por ejemplo el valor otorgado al acto sexual en donde existen distintas valoraciones traducidas también en la apreciación de cuál es el sentido que hombres y mujeres le otorgan al ejercicio de la sexualidad, las que resultan determinantemente significantes para quienes ya comienzan a vivenciarlo, pues, desarrollar experiencias en este ámbito, cobra un valor con distintas connotaciones dependiendo de las características de su propia experiencia.

Así, las experiencias relacionadas al ámbito sexual, están dadas bajo la presencia del inicio de vida sexual a temprana edad, lo que viene a determinar valoraciones que aún se encuentran en constante construcción, pero que sin embargo están mayormente relacionadas con una práctica que contiene elementos valóricos distintos trascendentales para sus vidas, pues entre las y los adolescentes cada vez son más variadas las experiencias y acumulación de éstas.

En cuanto a la valoración del acto sexual según género, los marcos valóricos y sistemas de creencias tradicionales aluden a la importancia que la mujer le otorga al ejercicio de la sexualidad, asignándole un valor sentimental a este acto, no así el hombre, quien se reconoce y auto reconoce como más experimentador y más pragmático con respecto al significado del acto sexual, asignándole un valor de satisfacción de una

necesidad biológica a la vida sexual activa, como elemento validante en su medio.

De acuerdo a los datos arrojados por la investigación, aparece una ruptura con respecto a los sistemas de creencias de décadas anteriores, manifestada en la semejanza cada vez mayor de los comportamientos del sexo femenino y masculino, ya que si en décadas anteriores para la mujer el acto sexual estaba asociado a los sentimientos y de ahí la importancia asignada a la virginidad, hoy existe un alejamiento cada vez mayor de esta valoración, expresada en la igualdad de comportamientos entre géneros, donde el valor que predomina es que a mayor acumulación de experiencias sexuales y más temprano sea el inicio de la vida sexual, más validados son entre sus pares.

En cuanto al uso de la pastilla del día después y el aborto, los elementos valóricos se presentan con mayor preponderancia, ya que devienen de un traspaso sociocultural con alta carga valórica, y elementos heredados que determinan directamente las opiniones y posturas que las y los adolescentes tengan frente a las mismas.

En la actualidad existe un desdibujamiento de los sistemas de creencias más rígidos, debido al debilitamiento de las representaciones morales establecidas e impuestas por determinados poderes, los que hoy se encuentran en un proceso de declive. Pues existe entre las y los adolescentes, con mayor preponderancia en las mujeres, una mayor consideración y validación de las opciones personales y de mayor independencia, situándolos en el foco principal de estas rupturas. *“Los jóvenes aparecen como portadores por excelencia de la novedad cultural y asumen con mayor libertad las transformaciones que ya están eligiendo respecto a cómo, por qué y para qué vivir, en un mundo en que las respuestas y ofertas son cada vez más variadas. Por lo tanto, también elaboran su propio sistema de creencias a partir de las distintas propuestas que reciben del contexto religioso, cultural y espiritual que los rodea”* (Ibíd: 10).

Mientras las y los adolescentes se desarrollan en sus mundos cotidianos, el mundo está cambiando aceleradamente. Estamos asistiendo a un cambio epócal que, según algunos autores, se caracterizaría por un proceso de “mutación cultural” que cuestionaría los puntos de referencia sobre los cuales, hasta ahora, se ha articulado la cultura occidental.

A partir de lo señalado, las preocupaciones de las y los adolescentes, lo que ellos valoran, están más centradas en lo cercano y en sí mismos que en el contexto social, el cual, al parecer, ven como de oportunidades, pero de exigentes esfuerzos en lo personal. Sus valores están en un proceso de cambio, pero aún hay límites cercanos, lo que habla más de una tensión que de un cambio total de estar a medio camino entre antiguos y nuevos valores, todo lo anterior reflejado en el relato respecto al aborto, que se destaca a continuación:

***“Yo encuentro que igual es una vida... todo lo que uno quiera... que es importante, pero igual, es difícil. Por ejemplo, a mi edad quedar embarazada, y por ejemplo yo, yo tengo hartos proyectos, yo quiero estudiar, ir a la universidad, también quiero estar con mi pareja, entonces como que quiero todo a la vez... entonces yo encuentro que si yo quedara embarazada en este momento... yo diría que sí al aborto, por mi, tal vez suene egoísta todo eso, pero yo encuentro que... si quiero tener un hijo bien, tengo que estar yo bien primero, estar establecida, tener mi trabajo, entonces yo también quiero ir al extranjero, quiero estudiar afuera... entonces, con un hijo se complica todo”*** (Dayana, 3° Medio Colegio Nuestra Señora María Inmaculada).

Los marcos valóricos y los sistemas de creencias que hoy presentan las y los adolescentes, están mediados por una suerte de ruptura si se comparan con mitos y tabúes de generaciones anteriores, como es el caso de la temática de homosexualidad, la que hoy ha comenzado a dejar de ser un gran tema tabú pero mayormente dentro de este grupo etéreo, ya que hoy se reconoce y visualiza como una opción sexual más en los entornos cotidianos de los jóvenes.

Frente a la presencia de los tabúes que a los adolescentes se les transmiten y terminan por interiorizar, se presentan más preponderantemente los ligados a la sexualidad o bien al sexo como tal.

*“El término tabú es aquel que el hablante identifica como desagradable y, por lo tanto, socialmente inaceptable. Los tabúes, por lo general, están condicionados por los valores y las convenciones sociales como la moral o las supersticiones” (www.wikipedia.org).*

Así también la masturbación es otra de las prácticas que presentan una ruptura importante en cuanto a su nominación de tabú, pues ya no se clasifica como tal, sino que se comienza a presentar como una práctica propia del proceso de desarrollo, reconocida entre las y los adolescentes como tal, y también como una actividad que produce goce y placer sexual en los sujetos.

En tanto la denominada prueba de amor, la virginidad y el matrimonio, son creencias que se presentan invalidadas entre las y los adolescentes. La prueba de amor y la virginidad en la actualidad, son una representación simbólica que pierde la anterior connotación otorgada por la sociedad, disminuyendo su validez, instalándose sólo como un mito entre los jóvenes.

Con respecto a las apreciaciones de la vida afectiva que hoy presentan las nuevas generaciones de adolescentes, existe una nueva caracterización, establecida por uniones consensuales o vínculos de pareja distintos del matrimonio, que habitualmente son denominadas “convivencia”, lo que deviene principalmente por un aumento progresivo de relaciones menos formalizadas con respecto a la institución del matrimonio dentro de su entorno más cercano.

Bajo los actuales procesos modernizadores se estaría presentando por tanto una considerable pérdida de valores tradicionales, en el plano de la sexualidad los que se traducen además en la búsqueda de una

distribución más equitativa de roles, en una nueva valoración frente al matrimonio y la disolución cada vez mayor entre las familias de las y los adolescentes, lo que conlleva a nuevas concepciones y prácticas relacionales, donde se reconoce y valida a la mujer como sujeto capaz de ser proveedora de un hogar, hasta ser quien decida frente a sus opciones personales, ya no sólo vinculadas a la reproducción.

A partir de todo lo anterior los resultados arrojados por la investigación permiten confirmar que los marcos valóricos y los sistemas de creencias sostenidos por las y los adolescentes en el presente siglo, efectivamente reflejan una tensión que no alcanza a llegar a ser ruptura con los mitos y tabúes de generaciones anteriores, confirmándose de alguna manera la hipótesis establecida al respecto.

**La hipótesis N°4** establece que **“Las percepciones y comportamientos sexuales y de género de las y los adolescentes presentan diferencias según la influencia sociocultural y contexto sociofamiliar en que ellos se desenvuelven”**. Se constata lo anterior a raíz de las transformaciones que presenta el proceso globalizador en la sociedad chilena ya que están inherentemente mediatizadas por el factor sociocultural y socioeconómico, pues en sociedades tan fuertemente segmentadas, la incorporación de nuevos marcos y patrones culturales no se desarrollan de la misma manera en los distintos contextos.

Se reconoce con esto, la diferencia sustancial de los resultados arrojados según los contextos socioculturales en que se forman las y los adolescentes y la importancia de la labor de los establecimientos educacionales en la educación sexual, que queda altamente relevada en el presente estudio, como factor clave de diferenciación en las concepciones y ejercicio de la sexualidad entre ambos grupos.

Por tanto las percepciones, comportamientos sexuales y de género se diferencian sustancialmente según la influencia sociocultural y familiar, pues la magnitud de las diferencias acontecen en su génesis al interior de

las nuevas formas de familia, las que estarían interrelacionadas principalmente con las características socioeconómicas, el grupo familiar, los niveles educacionales de los padres y la zona geográfica de residencia.

Los resultados del presente estudio arrojan diferencias, primeramente en los tipos de familia, en donde el porcentaje de configuraciones familiares se presentan marcadas diferencias en su constitución, destacándose el tipo de familia monoparental mayormente en el establecimiento municipal focalizado, mientras que en el otro establecimiento, este tipo de familia presenta resultados menores. En cuanto al tipo de familia nuclear, los resultados son opuestos, presentando mayores porcentajes el establecimiento particular subvencionado a diferencia del municipal focalizado.

De lo anterior es posible señalar como uno de los orígenes de las diferencias arrojadas por el estudio entre ambos grupos de adolescentes, la desigualdad presente en cuanto a las configuraciones familiares en contextos socioculturales distintos, revelando la importancia de la familia y su composición, ya que resulta determinante en la configuración de los sujetos.

Las diferencias de un grupo y otro, se muestran además a partir de las relaciones familiares y en la influencia que tienen en la formación sexual, aquellas familias con vasos comunicantes permanentes.

Los aspectos distintivos entre las percepciones de uno y otro grupo de estudio, son variados y transversales dentro de la investigación. En cuanto a la presencia de una mayor apertura hacia una comprensión de los cambios en los roles relacionados a lo masculino y lo femenino, es posible determinar que ésta se encuentra mediada por la diferencia sustantiva de capital sociocultural, donde a mayor presencia de éste, en el grupo del colegio particular subvencionado, mayor es la apertura a la comprensión y aceptación de nuevos patrones culturales y conductuales, no así en el otro grupo, en el cual se demuestra una percepción sobre lo

masculino y femenino más arraigada en las creencias patriarcales, con bajos niveles de apertura y tolerancia, tendiendo a prevalecer conductas y prácticas mayormente tradicionales, conservadoras y rígidas.

Así, este grupo perteneciente al colegio municipalizado, reconoce como prácticas válidas entre el sexo masculino, sólo a lo que se refiere a características de masculinidad exclusiva, como la fuerza, la racionalidad, el trabajo, el ser proveedor y en cuanto a la mujer, o a las características de la femineidad, se expresan comportamientos exclusivos como la debilidad, la sutileza, la emocionalidad, entre otras.

Por tanto las percepciones de las y los adolescentes frente a los otros y sobre sí mismos, se encuentran directamente relacionadas con los imaginarios sociales tradicionales y la diferencia socioeconómica y sociocultural.

A juzgar por los resultados del estudio, los elementos socioculturales distintivos, influyen de manera directa en la percepción que las y los adolescentes tienen de la sexualidad. Es así como frente a las situaciones que reflejan una transformación o nuevos patrones culturales y conductuales, las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado, a diferencia de las y los adolescentes del establecimiento particular subvencionado, se caracterizan por presentar marcos referenciales acompañados de bajos niveles de tolerancia a la diversidad, demarcados por una incipiente discriminación hacia el otro que se presente como diferente, específicamente hacia adolescentes que adopten conductas sexuales distintas a las tradicionales y a quienes presenten una elección sexual hacia personas del mismo sexo. Pues se explicita por parte de estos adolescentes, que estas conductas responden a personas que presentan actitudes enfermas y que no corresponden al orden natural dado por la creación del hombre y la mujer.

Esta diferenciación, estaría respondiendo a la diferencia de capital sociocultural entre ambos establecimientos, determinado por la privación

de información y espacios formativos que contribuyan a un conocimiento y reflexión de la realidad que los circunda, situando al grupo de adolescentes del establecimiento municipal focalizado, ante una exclusión y escasez de conocimientos sobre sexualidad, predominando en ellos los estereotipos sexuales aprendidos desde los moldes predominantes de la ideología patriarcal.

La falta de abordaje de diversas temáticas y la falta de conocimiento sobre sexualidad, pudo también ser apreciado respecto a la temática sobre Infecciones de Transmisión Sexual y sus vías de transmisión, pues abundan en los sujetos de estudio del establecimiento municipal focalizado, los discursos erróneos frente a la existencia de estas infecciones, el modo de contagio y las precauciones frente a éstas, señalando como medios de contagio, los besos, la transmisión de saliva, entre otros y como precauciones el uso de las pastillas anticonceptivas, y bañarse antes y después de cada relación sexual.

En cuanto a otras temáticas de contingencia nacional, la percepción, discursos y marcos referenciales de este grupo, no se alejan de un patrón sociocultural arraigado en nuestra sociedad, pues éste determina las percepciones y conductas bajo una suerte de sujetos receptores y no demandantes de otras alternativas posibles, frente a determinadas situaciones, como es el caso de la valoración negativa que estos tienen frente a la pastilla del día después, situándola en su mayoría como un método abortivo. Se presenta además en la mayoría de estos adolescentes, una valoración altamente negativa frente al aborto, pues sus discursos se impregnan de un fuerte juicio de valor hacia esta práctica y contra quien la practique, manifestando la responsabilidad exclusiva de la mujer quien tendría el deber de procrear y de concebir una vida bajo cualquier circunstancia.

Otro factor fundamental, que marca las diferencias entre ambos establecimientos educacionales, responde a las características propias de cada institución y el rol preponderante que este juega frente a la

formación sexual de los sujetos, dado que constituye la red de socialización secundaria más preponderante e influyente. Pues por medio de instancias de participación, como talleres educativos o jornadas extra programáticas que el establecimiento particular subvencionado presenta, posibilita la generación de mayores espacios de discusión y reflexión, incorporando nuevos marcos referenciales de mayor amplitud y abstracción.

Es posible por tanto establecer lo determinante que resulta la diferencia de los elementos socioculturales entre las y los adolescentes de cada establecimiento educacional, frente a las percepciones y ejercicio de la sexualidad, en los cuales la construcción de sus marcos referenciales asumen una función fundamental, permitiendo o no la incorporación de nuevos patrones culturales y conductuales acordes a las transformaciones que la sociedad en su conjunto va vivenciando.

La apertura a nuevos marcos referenciales está determinada por la influencia las condiciones familiares y socioculturales que estarían incidiendo en las nuevas visiones de mundo, pero también, el rol de las propias escuelas en cuanto a la formación valórica en el desarrollo de los sujetos y generación de instancias de aprendizaje y reflexión de los alumnos, que permitan asumir la sexualidad de manera responsable y construir percepciones elaboradas y flexibles frente a la realidad actual que vivencian las y los adolescentes.

En la presente investigación, queda en evidencia la importancia fundamental del rol que cumplen los establecimientos educacionales frente a la temática, pues un establecimiento que genere condiciones, espacios e instancias de reflexión entre sus alumnos frente a los más diversos temas de contingencia nacional, posibilita entre los sujetos instancias de mayor análisis, contribuyendo a la construcción de un discurso reflexivo, como es el caso del establecimiento particular subvencionado, a diferencia del establecimiento municipal focalizado, en el cual sus alumnos elaboran discursos más concretos, de menor

abstracción, reproduciendo un discurso normado, tradicional y rígido, todo lo cual se ampara bajo un sistema nacional de educación que no implementa de manera transversal, igualitaria e incluyente, temáticas de contingencia social. *“El gran desafío de los jóvenes chilenos en este nuevo milenio es relacionarse con una sociedad y un modelo económico que los seduce a consumir y a participar de las modernizaciones, de los éxitos económicos; pero al mismo tiempo los rechaza, los excluye, los ignora y/o los castiga por su condición juvenil, en un contexto mundial de mutación cultural” (Sandoval, opcit: 15).*

Se destaca a partir de esto la inseguridad que el medio globalizador instala frente a los sujetos, determinada por la inestabilidad económica y social que la modernización trae consigo, esta inseguridad instala también a las y los adolescentes en una suerte de tránsito veloz por sus etapas y experiencias, en donde viven también aceleradamente el ejercicio de la sexualidad.

Los distintos programas y campañas interventivas, no han sido capaz de generar un trabajo de fondo en torno al tema, en los distintos establecimientos educacionales, pues cada una de las acciones no han determinado el avance hacia la construcción de acciones y visiones que contemplen que las diversas variables y factores influyentes en la temática, estén presentes.

A raíz del conocimiento empírico bajo la participación de las investigadoras en la “Quinta Campaña de Prevención del Embarazo Adolescente, Infecciones de Transmisión Sexual y VIH SIDA” ejecutado desde la Oficina de la Juventud, durante el año 2009, en 11 establecimientos de la Comuna de El Bosque, es posible determinar la ineficiencia que las iniciativas en materia de sexualidad presentan. La existencia de una débil e ineficiente política pública en educación sexual, que no centra su ejecución de manera transversal y exigible entre los establecimientos educacionales del país, no permite la instalación básica de esta temática, dado que no responde a una política construida acorde

a la etapa de desarrollo y a los cambios experimentados por los jóvenes, por lo que el abordaje de esta trascendental temática, genera que esta política sea abordada de acuerdo a los diferentes intereses, lineamientos y capacidades que cada establecimiento presente y no desde una entrega equitativa de información y lineamiento común que guie su acción. Desde esta perspectiva, se instalan las grandes inequidades informativas y socioculturales, pues si bien los lineamientos se instalan a nivel comunal, la ejecución de todo tipo de intervención está mediada y determinada por lo que cada establecimiento educacional considere pertinente.

Es importante destacar que la posibilidad de ser parte de la campaña señalada anteriormente, permite el conocimiento de las falencias que presentan las intervenciones en esta temática, pues la recepción por parte de algunos establecimientos presentaban aprehensiones derivadas de las intervenciones anteriores, las que se centraron exclusivamente en la entrega deliberada de preservativos como sinónimo de prevención, además de no presentar registro de planificación, evaluación y sistematización de las acciones realizadas, lo que no permite el análisis y reflexión de resultados obtenidos, imposibilitando la construcción de nuevas estrategias interventivas que respondan a las reales necesidades de los sujetos de intervención.

Por lo anteriormente mencionado, es posible demostrar que las percepciones y comportamientos sexuales y de género de las y los adolescentes presentan diferencias según la influencia sociocultural y contexto sociofamiliar, confirmando la hipótesis planteada.

## HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

De la presente investigación se rescatan algunas visiones y percepciones de las y los adolescentes, que al ser analizadas se revelan como hallazgos, los que sin duda tienen relación con respecto a cómo viven las y los adolescentes el ejercicio de la sexualidad y directa dependencia en las percepciones que estos tienen.

De este modo el presente estudio, ha destacado desde la mirada de las y los adolescentes, elementos que resultan valiosos de evidenciar y considerar en la elaboración y diseño de propuestas, tanto para el área educacional como en otros espacios de construcción de identidad y participación.

Así, a raíz de los variados resultados, se visualizan hallazgos importantes de resaltar y considerar:

a) Uno de los hallazgos más significativos en la presente investigación dice relación con la incapacidad que presenta el sistema escolar Municipalizado con respecto al abordaje de temáticas acorde a las necesidades de las y los adolescentes y a la contribución de positivos procesos formativos, donde se incluyan espacios e instancias de reflexión y participación de estos. En este sentido resulta paradójico que si bien el establecimiento municipal focalizado debe atender y cubrir equitativamente el derecho de los sujetos a una educación de calidad, ésta presenta carencias significativas frente a la atención de temáticas fundamentales en la formación de las y los adolescentes, presentando una escasez de espacios de participación e instancias de socialización reflexivas con respecto a las temáticas de mayor interés y necesidad como es la sexualidad.

Este hallazgo se presenta relevante, pues si bien la diferencia socioeconómica se plantea en una de las hipótesis de investigación, los resultados arrojados dentro de los más variados elementos analizados, se

expresan bajo la presencia excesiva de diferenciaciones más bien, según elementos socioculturales.

A partir de la identificación de la diferente formación entregada por un establecimiento educacional y otro, junto al lineamiento institucional que uno de estos presenta, llama considerablemente la atención y se considera importante de resaltar la existencia de una mayor apertura de la entrega de información desde el establecimiento particular subvencionado, el que centra sus principios desde la religión católica, no limitando la entrega de una educación sexual acorde al proceso de desarrollo de los sujetos. Sin embargo por otra parte, el establecimiento municipal focalizado, que no exige en su formación la adscripción a ningún tipo de religión específica y un lineamiento normativo y moral, no presenta un tratamiento y apertura de temáticas trascendentales, como la sexualidad hacia sus educandos.

Esta realidad persiste bajo la vertiginosa realidad de la sociedad globalizadora, pues la privación de la educación y los variados proyectos educacionales que ofrece el mercado, permite que existan variados lineamientos educacionales y de construcción de comunidad escolar, lo que se agrava bajo la escasa fiscalización de una entrega y oferta educacional de calidad.

b) Otro hallazgo relevante arrojado por el presente estudio, dice relación con el alto desconocimiento respecto a la existencia de Infecciones de Transmisión Sexual y específicamente a la falta de información en su forma de contagio, lo que estaría proviniendo a partir de la insuficiente labor formativa específicamente del establecimiento municipal focalizado y a la gran diferencia de la entrega de estos conocimientos, entre los establecimientos objetos de estudio. Pues la gran presencia de privación de capital sociocultural en determinados sectores estaría instalando una suerte de control social que influye negativamente en la construcción de sujetos privados también de derechos sexuales y reproductivos.

Se determina el presente hallazgo a través de las entrevistas en profundidad, las que consideraron los conocimientos que existen frente a la temática referida a infecciones de transmisión sexual y sus formas de contagio.

Lo que se suma a la identificación de la ineficacia de los medios de información masivos con respecto a la información de infecciones de transmisión sexual, modos de prevención y contagio de éstas, pues si bien es una temática reconocida como problemática a nivel país, el abordaje de ésta a través de los diversos medios, presenta grandes deficiencias al no ser acompañada debidamente de otras instancias formativas determinadas por la privación en determinados contextos socioculturales.

El grave desconocimiento de esta problemática, se deriva a su vez con mayor preponderancia en contextos socioeconómicos más precarios, instalando a los sujetos a través de un proceso de segmentación, en condiciones de altos grados de vulnerabilidad y factores de riesgo. Lo que se ve agudizado bajo las transformaciones familiares, las que no representan un apoyo y acompañamiento adecuado en la adquisición de nuevos conocimientos, junto a la carencia y muchas veces ausencia de reforzamiento de la alta gama de información, desde los establecimientos educacionales.

c) Un tercer hallazgo relevante a destacar, es la permanencia de patrones culturales tradicionales asociados a normas valóricas de gran connotación moral, pertenecientes mayoritariamente a las y los adolescentes de los estratos sociales más precarios, en cuanto a la mantención y rigidez basado en el sistema patriarcal.

Se vislumbra lo señalado basado en el análisis realizado a partir de las percepciones, representaciones y conductas esperables para cada género, que hacen las y los adolescentes pertenecientes al establecimiento municipal focalizado. Lo que se encuentra determinado por la estabilización, exigencia y ajuste a la norma moral preestablecida,

bajo la manifestación de orden social de cada rol y sus propias características asignadas para cada género.

d) Un cuarto hallazgo importante de considerar tiene relación con las transformaciones frente a los comportamientos sexuales de las y los adolescentes.

Si bien durante la elaboración del diseño de estudio fue considerada la inminente visualización de ciertas transformaciones en el ejercicio de la sexualidad de los sujetos, los resultados arrojados por la investigación superan considerablemente las expectativas de estas transformaciones.

Primeramente la edad de inicio de vida sexual de las y los adolescentes presenta un importante descenso frente a la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, realizada durante el año 2006, en donde la edad promedio de inicio de vida sexual penetrativa correspondía a los 17 años.

En la presente investigación, la edad promedio de inicio de vida sexual desciende a los 14 años, cifra considerable si se reflexiona frente a la cantidad de años de diferencia entre la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, (opcit) hecho que permite visualizar las aceleradas transformaciones en las que los sujetos se encuentran inmersos.

Junto a esto, llama la atención la cantidad de parejas sexuales que las y los adolescentes señalan haber tenido durante su vida escolar, pues el rango que concentra mayor porcentaje, es el que señala de 1 a 3 parejas sexuales, situación que denota la acelerada vida sexual de los sujetos de estudio, pues si bien la mayor concentración no se presenta en los rangos más altos, para su edad, sí revela como una elevada cantidad, considerando el corto tiempo que llevan en estas prácticas y el proceso de formación en el cual se encuentran los sujetos de estudio. Esta situación se relaciona directamente con el acrecentamiento de actitudes y conductas promiscuas reconocidas por los mismos sujetos de estudio y con la ambigüedad en la construcción de su identidad sexual.

## **APORTES AL TRABAJO SOCIAL**

El Trabajo Social como disciplina desde su surgimiento ha estado involucrado en las necesidades y problemáticas sociales con distintas miradas y enfoques. Este estudio presenta aportes al trabajo social, bajo la búsqueda de una construcción de marco referencial más crítico que permita entender las transformaciones y el conocimiento de procesos y problemáticas que aquejan con mayor preponderancia al grupo etéreo adolescente.

El trabajo social debe presentar un cuestionamiento a las concepciones y prácticas tradicionales adaptativas al sistema funcional preexistente, buscando acciones concientizadoras, basándose en las transformaciones a nivel social, cultural y político, que afectan a nuestra sociedad.

Actualmente el Trabajo Social ha ido ocupando diversos espacios en diferentes temáticas emergentes, pues nuestra formación integral permite que podamos desarrollarnos en distintas áreas, estar en terreno y en contacto con las personas y sus realidades lo que posibilita que podamos tener opinión y visión para aportar a las personas y comunidades.

En este sentido, nuestra disciplina, tiene una labor fundamental, ya que el rol que debemos adoptar como agentes transformadores de la realidad, debe multiplicarse en nuestro ejercicio interventivo, siendo un actor, gestor, participante, colaborador y educador, en diferentes ámbitos sociales.

Para efectos de la investigación desarrollada, la que buscó tener una mirada hacia la adolescencia como grupo etéreo y hacia los cambios que se han producido a nivel familiar y social, se consideran influyentes una multiplicidad de factores los que se encuentran modificando el escenario donde crecen y se desarrollan los adolescentes.

Todo lo cual se sitúa bajo el omnipotente proceso globalizador y el sistema económico imperante, el que ha generado cambios tales como: el individualismo exacerbado, la exigencia de que el género femenino participe activamente de la economía, que las jornadas laborales se intensifiquen, que las pautas relacionales se centren en gran medida en el mercado, que los medios de comunicación hayan aumentado su influencia, ha hecho que las relaciones a nivel familiar hayan variado perjudicialmente para los sujetos en formación.

Lo anterior ha generado como resultado que las y los adolescentes en su proceso de crecimiento, definición y formación en muchas ocasiones, se vean enfrentados a un desequilibrio y carencia de acompañamiento de un adulto que pueda guiar y acompañar este proceso de manera óptima.

También es necesario señalar que además la gran cantidad de medios de comunicación masivos e indiscriminados al que pueden acceder las y los adolescentes, los sitúa evidentemente en una situación indefinida la cual si bien permite poder acceder a mayor información, también se podría traducir en un factor de riesgo, debido al alto estímulo informativo al que se ven enfrentados.

De esta manera se presentan necesidades desde la mirada de las y los adolescentes que el sistema escolar y políticas sociales aún no han logrado cubrir, influyendo directamente en el proceso de desarrollo personal y construcción de identidades, con respecto a las percepciones y comportamientos que las y los adolescentes presentan frente al ejercicio de la sexualidad.

Como sociedad, no hemos sido capaces de hacernos cargo de manera determinante, frente a la relevante temática de sexualidad. Una gran cantidad de familias, sobre todo en estratos sociales más bajos, no presenta el abordaje de esta temática con la preponderancia necesaria.

Con respecto a una política educativa en torno al tema, debemos señalar que se han llevado a cabo acciones, pero claramente éstas, no se basaron en la realidad y necesidades de los adolescentes, ni en una construcción transversal de ésta, sino por el contrario, se permite la libre elección del tratamiento e inclusión de la temática según las prioridades y características institucionales de cada establecimiento educacional, lo cual no implicó un mayor y positivo impacto en el proceso.

Otra forma de abordar el tema ha sido desde una mirada más bien biomédica que se centra en lo biológico y en el acto sexual, dejando de lado el componente de sexualidad, por ende no se han producido diálogos de fondo, reflexión y análisis en torno al tema.

Es así como la responsabilidad de las políticas públicas frente al presente escenario contextual debe reconocer la complejidad del proceso de transformaciones socioculturales y las demandas que el proceso evolutivo de los sujetos traen consigo frente a este, por lo que el Trabajo Social debe ser capaz de generar mecanismos de intervención acordes a tal escenario contextual, desde las distintas instituciones y específicamente, como deber profesional.

Por otro lado, actualmente el ejercicio de la sexualidad de las y los adolescentes y sus transformaciones, requieren de un compromiso ético, político e ideológico, por lo que el Trabajo Social, debe ser una profesión clave y actuar como un agente mediador entre los adolescentes y la sociedad, siendo capaz de generar estrategias y coordinaciones con diversas instituciones para permitir el abordaje de la temática, desde una visión más íntegra, primeramente a partir del conocimiento de las nuevas formas de relación que hoy tienen las y los adolescentes, para de esta forma contribuir a un trabajo que integre los diversos actores que forman al sujeto en sociedad.

El aporte necesario desde la disciplina del Trabajo Social subyace a partir de la exigencia y presencia de nuevos desafíos que permitan un enfoque

basado en la construcción y fortalecimiento del reconocimiento de los fenómenos sociales, contribuyendo a una tarea más crítica y humana de la sociedad y de sus problemáticas sociales, específicamente orientada a la transformación bajo el reconocimiento del capital social existente y tan necesario de potenciar y fortalecer.

Así, el Trabajo Social como disciplina debe ser capaz de cuestionar de manera crítica el accionar del campo social y el sistema imperante, construyendo un nuevo conocimiento, basado en marcos referenciales acordes a los cambios vivenciados socialmente, los que contribuyan al empoderamiento de nuevas estrategias metodológicas educativas, formativas y transformadoras, en busca de un sujeto social colectivo.

Todo lo cual debiera enmarcarse desde la importante tarea de promoción de derechos sexuales y reproductivos de las y los adolescentes, la que debe situarse desde una perspectiva compleja y en diferentes niveles, privilegiando el trabajo interinstitucional e intersectorial, con activa participación de la sociedad civil y de las y los adolescentes, a través de la capacidad de enfatizar la prevención por medio de la información, educación, comunicación y consejería, todo lo cual necesita de una reactivación de redes sociales de apoyo, mecanismos de organización, representatividad y participación.

Lo anterior implica trabajar desde las diferentes instancias de la comunidad principalmente desde la infancia, en este sentido se debe demandar una noción integral de salud, sexualidad humana y derechos, exigiendo las condiciones necesarias para el ejercicio de éstos.

Como desafío, el Trabajo Social debe despojarse de la sobre individualización que hoy se encuentra vivenciando como disciplina, debe situarse de manera colectiva y crítica frente a las fuerzas que sustentan las políticas actuales, gobierno, siendo capaz de integrar y participar en la construcción de políticas públicas basadas en los derechos de los niños y adolescentes, donde la información y la educación son claves en la

convivencia social, para de esta forma, construir las bases transformadoras tan necesarias en una sociedad que cada vez presenta mayores desigualdades e inequidades sociales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Araya, S. (2002) "Las Representaciones Sociales; Ejes Teóricos para su discusión", Sede Académica, Costa Rica. Publicaciones FLACSO.
- Arriagada, I. (1998) "Diplomas en estudios de Género y Sociedad", Academia de Humanismo Cristiano, Chile
- Arriagada, S (2006) Documento de Apoyo Docente, Curso de Sociología, Escuela de Verano, Escuela de Medicina Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Banchs, M. (1994 a) "Descontruyendo la desconstrucción de la lectura de Ian Parker a la luz de los creiterios de Parker y Shotter". Unversidad de Caracas, Venezuela.
- Banchs, M. (1986 b) "Concepto de Representaciones Sociales: análisis comparativo". Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Benavente, R y Vergara, P. (2006) "Sexualidad en Hombres y Mujeres. Diversidad de miradas". FLACSO, Chile.
- Castells, M. (1997) "La era de la Información", Volumen II; El Poder de la Identidad, Alianza Editorial, Madrid.
- Colegio Nuestra Señora María Inmaculada de El Bosque (2009) Documento Institucional.
- COSECH. (2006) "Intervenciones Sociales", ONG CoSeCh, Santiago de Chile.
- Díaz, E. (1993) Encuesta Mujer Popular y Educación. FLACSO, Chile.
- Farr, R. (1984) "Las representaciones sociales". En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales.*

- Barcelona, Buenos Aires-México: Paidós.
- FLASCO. (2004) "Adolescentes: Conversando la Intimidad", Chile.
- Fuller, N. (1997) "Identidades Masculinas. Varones de Clase Media en el Perú, Pontificie Universidad Católica del Perú. Lima Perú.
- Giddens, A. (1992) "La Transformación de la Intimidad", Sexualidad, Amor y Erotismo en las Sociedades Modernas, Madrid, Ediciones Cátedra.
- Héritier, F. (2007) "Femenino/ Masculino II, Disolver la Jerarquía". Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, Fernández y Baptista (2000) Metodología de la Investigación. Editorial Mc Graw Hill, México.
- Hurlock, E. (2007) "Psicología de la Adolescencia", Editorial Paidós, México.
- Ibáñez, T. (1998) "Ideologías de la vida cotidiana". Barcelona, España: Sendai.
- INJUV. (2006 a ) Quinta Encuesta Nacional de Juventud, Santiago de Chile.
- INJUV. (2007 b ) Revista Observatorio de Juventud, Nuevos Perfiles Generacionales I.
- INJUV. (2007 c ) Revista Observatorio de Juventud, Nuevos Perfiles Generacionales II.
- Jodelet, D. (1984) La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- Lamas, M. (2003) "El Género: La Construcción cultural de la diferencia sexual". México, Coordinación de Humanidades, Programa Universitarios de Estudios de Género.
- Liceo Elena Caffarena Morice (2008) Documento Institucional.

- Marková, I. (1996) En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. Madrid, España.
- Miranda, P. (2002) Apuntes de Cátedra, Teoría del Trabajo Social de Caso I, UAHC
- MINEDUC (2004 a ) Documento de Trabajo de la Comisión Consultiva para la Revisión y Actualización de la Política de Educación en Sexualidad, Santiago de Chile
- MINEDUC (2005 b ) Plan de Educación en Sexualidad y Afectividad, Santiago de Chile.
- MINEDUC, MINSAL, INJUV y SERNAM (2004) Comisión intergubernamental “Hacia una sexualidad responsable”, Santiago de Chile.
- Moñivas, A (1994) Revista de Psicología General y Aplicada, Universidad Complutense de Madrid Epistemología y Representaciones Sociales: Concepto y Teoría. Editores Toxosoutos Federación Española de Asociaciones de Psicología. España.
- Moscovici, S. (1984 a ) “Psicología Social, II, Pensamiento y Vida Social, Psicología Social y Problemas Sociales”
- Moscovici, S. (1979 b ) “El psicoanálisis, su imagen y su público”. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.
- Páez, D. Ayestaran, S., De Rosa. (1987) Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social. Madrid, España: Fundamentos.
- PADEM. (2007) Plan Anual de Desarrollo Educativo Municipal, Ilustre Municipalidad de El Bosque.
- Palma, I, (2006) “Sociedad Chilena en Cambio: Sexualidades en Transformación”. Tesis para optar al grado de Doctora en Psicología Universidad de Chile.

Palma, I. Matus, C. Morales, J. Palma, S. Astorga, M. Canales, M. (2008)	“Jóvenes y Sexualidad, Trayectorias, vínculos y contextos Sexuales de la generación que ingresa a la sexualidad activa.
PLADECO. (2003- 2008)	Plan de Desarrollo Comunal, Ilustre Municipalidad de El Bosque.
PNUD. (2002)	Desarrollo Humano en Chile 2002. Desafío cultural, Santiago 2002.
Rossetti, J. (1997)	Sexualidad Adolescente: un desafío para la Sociedad Chilena. Ediciones de la Biblioteca Nacional de Chile.
Sandoval, M. (2002)	Jóvenes del Siglo XXI, Sujetos y Actores en una sociedad en Cambio, Santiago, ediciones UCSH.
SECPLAN. (2009)	Secretaria Comunal de Planificación, Ilustre Municipalidad de El Bosque.
SERNAM. (1999 a )	Documento N° 72, Sexualidad Adolescente y Televisión.
SERNAM. (1997 b )	Documento N°53, Análisis de las conductas Sexuales de las/los adolescentes.
Tallaferro, A. (1965)	Curso Básico de Psicoanálisis, Editorial Paidós, Buenos Aires, Barcelona, México.
Taylor, S. y Bodgan, R. (1992)	Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. Barcelona, España. Editorial Paidós.
Valdés, T. Valdés, X. (2005)	Entre la Modernización y la Equidad: Mujeres Mundo Privado y Familias. Co- Edición CEDEM/ FLACSO, Santiago de Chile.

## Fuentes Electrónicas

- Agencia de Cooperación Internacional de Chile (s/a) ¿Qué es Género? Descripción de género, que significa y en qué consiste.  
<http://www.agci.cl/que-es-agci/programa-de-mejoramiento-de-la-gestion/genero/que-es-genero>.  
(Consultado 17 de Octubre 2008)
- Atinabligoo (s/a) Adolescentes chilenos:  
Rebelión sexual de los adolescentes chilenos  
[http://atinabligoo.com/content/view/283188/Rebelión sexual de los adolescentes chilenos.htm](http://atinabligoo.com/content/view/283188/Rebelión_sexual_de_los_adolescentes_chilenos.htm)  
(Consultado 12 de Noviembre 2008)
- Chile Unido (s/a) Noticias:  
Embarazo adolescente y pobreza  
<http://www.chileunido.cl/comunicaciones/otros/prensa10html>  
(Consultado el 9 de Noviembre 2008)
- Escuela de Verano UC. (2006) Artículo Identidad Sexual.  
<http://escuela.met.puc.cl/paginas/ops/curso/lecciones/leccion02/m112leccion.html>  
(Consultado el 13 de Noviembre 2008)
- FLACSO. (2004) <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf> pdf11  
(Consultado el 10 de Noviembre 2008)
- Infojoven (s/a) Sexualidad.  
¿Qué es la Sexualidad?  
Identidad Sexual.  
<http://www.infojoven.cl/2-2.php>  
(Consultado el 15 de Octubre 2008)
- Locchi, G. (s/a) Mito y Comunidad.  
<http://usuarios.multimania.es/resistencia/mito.htm>  
(Consultado el 16 de Noviembre de 2009)

Paquete Estadístico para <http://spss.es>  
Ciencias Sociales S. P. S.S (Consultado 11 de Octubre 2008)

Ponte, M. (2008) <http://www.marianponte.com>  
(Consultado el 1 de Noviembre de 2009)

Wikipedia (s/a)  
Sexualidad Humana.  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Sexualidad\\_humana#Pr.C3.A1caticas sexuales](http://es.wikipedia.org/wiki/Sexualidad_humana#Pr.C3.A1caticas_sexuales)

# **ANEXOS**

# **OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES**



				Protección y cuidado	<p>sexuales con alguien que recién conoces?</p> <p>¿Usas algún método preventivo?</p> <p>¿Con que frecuencia usas algún método preventivo?</p> <p>¿Tus relaciones sexuales han sido... hombres/mujeres/ambos?</p> <p>¿Estás en conocimiento de las Infecciones de Transmisión Sexual?</p> <p>¿Cuáles Infecciones de Transmisión Sexual Conoces?</p> <p>¿Sabes cómo se contagian las Enfermedades de Transmisión Sexual?</p> <p>¿Qué sabes del Sida?</p> <p>¿Sabes cómo se contagia el Sida?</p> <p>¿Sabes cuales son las precauciones frente al Sida?</p> <p>¿Cómo te proteges tú?</p>
Percepción sobre las relaciones y roles de género en el ejercicio de la Sexualidad.	La percepción es una función psicosocial por la cual el individuo capta, procesa e interioriza los objetos, sujetos y situaciones del entorno, guiado por un marco referencial construido en sus procesos socializadores. Se refiere a la manera como se conciben, interpretan y se explican las relaciones y los comportamientos hombre- mujer en la práctica sexual desde un marco sociocultural aprendido.	Se comprenderá como las visiones y representaciones construidas por los y las adolescentes sobre los comportamientos sexuales y los roles del género femenino y masculino ejercidos en la práctica sexual.	Percepciones sobre las practicas relacionales y comportamientos según género en el ejercicio de la sexualidad	Ejercicio de la sexualidad	<p>¿Qué entiendes por sexualidad?</p> <p>¿Cómo viven los adolescentes la sexualidad (acto sexual)?</p> <p>¿Cómo vives tú el ejercicio de la sexualidad (acto sexual)?</p> <p>¿Quién toma la iniciativa en las relaciones sexuales, hombres o mujeres?</p> <p>¿Conversas de sexualidad con tu pareja actual o sólo actúan?</p> <p>¿Sientes mayor placer sexual con o sin estimulantes (alcohol, drogas)?</p> <p>¿En qué espacios tienen los jóvenes habitualmente relaciones sexuales?</p> <p>¿En qué espacios tienes tus relaciones sexuales?</p> <p>¿Qué consideras como comportamientos sexuales normales?</p> <p>¿Qué consideras como comportamientos</p>

				Roles Femenino masculino en la práctica sexual	<p>sexuales anormales?</p> <p>¿Crees que hombres y mujeres viven de igual forma la sexualidad?</p> <p>¿Mujeres y hombres le dan el mismo sentido a la sexualidad?</p> <p>¿Qué representa para ti lo femenino y lo masculino?</p> <p>¿Existe un comportamiento sexual definido para hombres y mujeres?</p> <p>¿Es en esta etapa donde hombres y mujeres se definen sexualmente?</p> <p>¿Crees que esa definición ha cambiado?</p> <p>¿Cuál debe ser el rol de la mujer en lo sexual?</p> <p>¿Cuál debe ser el rol de hombre en lo sexual?</p> <p>¿Cómo es el rol de la mujer hoy en lo sexual?</p> <p>¿Cómo es el rol del hombre hoy en lo sexual?</p>
Marco Valórico y de Creencias respecto al ejercicio de la sexualidad adolescente	Conjunto de ideas, pensamientos, concepciones, valoraciones, juicios, creencias tras pasados en los procesos socializadores, construidos como usos y costumbres en una sociedad y que se sitúan en un contexto histórico determinado.	Se entiende como la manera en que los y las adolescentes bajo estudio, conceptualizan, se explican y valoran los comportamientos masculinos y femeninos en las prácticas sexuales.	Valores frente al ejercicio de la sexualidad		<p>¿El ejercicio de la sexualidad (acto sexual) es importante en tu vida?</p> <p>¿Consideras que en los adolescentes de hoy hay más libertad en seguir una opción sexual distinta a la biológica?</p> <p>¿Cuál crees tú que es la edad ideal para empezar a tener relaciones sexuales en el caso de los hombres?</p> <p>¿Cuál crees tú que es la edad ideal para empezar a tener relaciones sexuales en el caso de las mujeres?</p> <p>¿Qué piensas de la virginidad?</p> <p>¿Qué piensas de la pastilla del día después?</p> <p>¿Has tomado la pastilla del después?</p> <p>¿Tomarías la pastilla del día después?</p> <p>¿Cuál es tu postura frente al aborto?</p> <p>¿Abortarías? ¿En qué</p>
			Mitos, tabúes y Creencias frente al ejercicio de la sexualidad		

					<p>situación?</p> <p>¿Qué práctica sexual es la más recurrente en los adolescentes?</p> <p>¿En qué espacios se tiene relaciones sexuales habitualmente?</p> <p>¿Qué te provoca la homosexualidad y el lesbianismo?</p> <p>¿Cuál práctica sexual crees tú es la provoca mayores riesgos de contraer una ITS?</p>
--	--	--	--	--	---

INSTRUMENTO  
CUESTIONARIO

➤ **Características Familiares**

Sexo	Hombre	Mujer	Edad	
¿Con quién vives?	Ambos Padres	Padre	Abuelos	
	Madre	Tíos	Hermanos	
	Otros:			
Tipos de Relaciones Familiares ¿Cómo calificarías el tipo de relación que tienes habitualmente con tu familia?	Distante	Cercana	Conflictiva	
	Cortada	Distante y Conflictiva	Otra:	
¿Cómo es la relación que tienes con tu madre?	Distante	Cercana	Conflictiva	
	Cortada	Distante y Conflictiva	Otra:	
¿Cómo es la relación que tienes con tu Padre?	Distante	Cercana	Conflictiva	
	Cortada	Distante y Conflictiva	Otra:	
¿Cómo es la relación que tienes con tus hermanos?	Distante	Cercana	Conflictiva	
	Cortada	Distante y Conflictiva	Otra:	
¿Cómo es la relación que tienes con tu adulto responsable?	Distante	Cercana	Conflictiva	
	Cortada	Distante y Conflictiva	Otra:	
En tu hogar se habla de sexualidad	Siempre	Ocasionalmente	Nunca	
	Observaciones			
¿En los espacios que frecuentas, hay libertad sexual?				
¿En los espacios que frecuentas, existen actitudes promiscuas?				
¿Oyes música con contenido sexual?				

➤ **Experiencias frente al Ejercicio de la Sexualidad**

¿Has tenido relaciones sexuales alguna vez?		<b>Ítem de Encuestados que han iniciado su vida sexual</b>		
Si	No			
Edad inicio vida sexual				
¿Con cuantas personas has tenido relaciones sexuales?				
¿Has tenido relaciones sexuales con alguien que recién conoces?	Si		No	
¿Has tenido relaciones sexuales en forma paralela alguna vez en tu vida?	Si		No	
Tu comportamiento/vida sexual es...	Activo		Pasivo	
¿Usas algún método preventivo?	Si		No	
¿Con que frecuencia usas algún método preventivo?	Siempre		Casi Siempre	
	Algunas Veces		Casi nunca	
	Nunca			
Tus relaciones sexuales han sido...	Únicamente con hombres			
	Únicamente con mujeres			
	Con hombres y mujeres			

➤ **Relación con Medios Comunicacionales y Tecnológicos**

¿Qué haces en tus ratos libres?				Ver televisión		Navegar en Internet		Escuchar Música	
Observaciones:				Salir a la Calle		Reuniones en Casa de amigos		Jugar video juegos	
				Ver películas		Leer		Otros	
¿Cuántas horas diarias aproximadamente pasas frente al televisor?				- de 1 Hora		1 a 2 Horas		2 a 3Horas	
				3 a 4 Horas		4 a 5 Horas		5 a +Horas	
¿Frecuentemente que televisión vez?				Señal Abierta		Cable		Ambas	
¿En televisión tienes acceso a contenidos sexuales explícitos?				Si		No		A veces	
Nombra tres programas de televisión que veas con mayor frecuencia									
¿Usas Internet?	Si		No	- de 1 Hora		1 a 2 Horas		2 a 3Horas	
				3 a 4 Horas		4 a 5 Horas		5 a +Horas	
Observaciones:									
¿Qué tipo de paginas visitas Habitualmente?									
¿En que redes estas?				Facebook		Twitter		Myspace	
				Fotolog		MSN		Blogspot	
				Foros		Otros:			

## PAUTA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

### Ítem para Encuestados que han iniciado su vida sexual

#### ➤ **Percepciones sobre las practicas relacionales y comportamientos de género en el ejercicio de la sexualidad:**

1. ¿Qué entiendes por sexualidad?
2. ¿Cómo viven los adolescentes la sexualidad (acto sexual)?
3. ¿Cómo vives tú el ejercicio de la sexualidad (acto sexual)?
4. ¿Quién toma la iniciativa en las relaciones sexuales, hombres o mujeres?
5. ¿Tienes o has tenido pareja sexual?
6. ¿Conversas de sexualidad con tu pareja actual/anterior o sólo actúan?
7. ¿Sientes mayor placer sexual con o sin estimulantes (alcohol, drogas)?
8. ¿En qué espacios tienen los jóvenes habitualmente relaciones sexuales?
9. ¿En qué espacios tienes tú tus relaciones sexuales?
10. ¿Qué consideras como comportamientos sexuales normales?
11. ¿Qué consideras como comportamientos sexuales anormales?
12. ¿Estás en conocimiento de las Infecciones de Transmisión Sexual?
13. ¿Cuáles Infecciones de Transmisión Sexual Conoces?
14. ¿Sabes cómo se contagian las Enfermedades de Transmisión Sexual?
15. ¿Qué sabes del Sida?
16. ¿Sabes cómo se contagia el Sida?
17. ¿Sabes cuales son las precauciones frente al Sida?
18. ¿Cómo te proteges tú?

➤ **Valores, Mitos, Tabúes y Creencias**

1. ¿El ejercicio de la sexualidad (acto sexual) es importante en tu vida?
2. ¿Crees que hombres y mujeres viven de igual forma la sexualidad?
3. ¿Mujeres y hombres le dan el mismo sentido a la sexualidad?
4. ¿Qué representa para ti lo femenino y lo masculino?
5. ¿Cuál debe ser el rol de la mujer en lo sexual?
6. ¿Cuál debe ser el rol del hombre en lo sexual?
7. ¿Cómo es el rol de la mujer hoy en lo sexual?
8. ¿Cómo es el rol del hombre hoy en lo sexual?
9. ¿Cuál crees tú que es la edad ideal para empezar a tener relaciones sexuales en el caso de los hombres?
10. ¿Cuál crees tú que es la edad ideal para empezar a tener relaciones sexuales en el caso de las mujeres?
11. ¿Qué piensas de la virginidad?
12. ¿Qué piensas de la pastilla del día después?
13. ¿Has tomado la pastilla del día después?
14. ¿Tomarías la pastilla del día después?
15. ¿Cuál es tu postura frente al aborto?
16. ¿Abortarías? ¿En qué situación?
17. ¿Qué práctica sexual es la más recurrente en los adolescentes?
18. ¿En qué espacios se tiene relaciones sexuales habitualmente?
19. ¿Qué te provoca la homosexualidad y el lesbianismo?
20. ¿Cual práctica sexual crees tú es la que provoca mayores riesgos de contraer una ITS?

**Ítem para Encuestados que no han iniciado su vida sexual**

➤ **Percepciones sobre las practicas relacionales y comportamientos de género en el ejercicio de la sexualidad:**

1. ¿Qué entiendes por sexualidad?
2. ¿Cómo viven los adolescentes la sexualidad (acto sexual)?
3. ¿Cómo vives tú el ejercicio de la sexualidad?
4. ¿Quién toma la iniciativa en las relaciones sexuales, hombres o mujeres?
5. ¿Tienes o has tenido pareja?
6. ¿Cómo te relacionas o relacionabas en la intimidad?
7. ¿Crees que se siente mayor placer sexual con o sin estimulantes (alcohol, drogas)?
8. ¿En qué espacios tienen los jóvenes habitualmente relaciones sexuales?
9. ¿En qué espacios tendrías tú, tus relaciones sexuales?
10. ¿Qué consideras como comportamientos sexuales normales?
11. ¿Qué consideras como comportamientos sexuales anormales?
12. ¿Estás en conocimiento de las Infecciones de Transmisión Sexual?
13. ¿Cuáles Infecciones de Transmisión Sexual Conoces?
14. ¿Sabes cómo se contagian las Enfermedades de Transmisión Sexual?
15. ¿Qué sabes del Sida?
16. ¿Sabes cómo se contagia el Sida?
17. ¿Sabes cuales son las precauciones frente al Sida?
18. ¿Cómo te protegerías tú?

➤ **Valores, Mitos, Tabúes y Creencias**

1. ¿El ejercicio de la sexualidad (acto sexual) es importante en tu vida?
2. ¿Crees que hombres y mujeres viven de igual forma la sexualidad?
3. ¿Mujeres y hombres le dan el mismo sentido a la sexualidad?
4. ¿Qué representa para ti lo femenino y lo masculino?
5. ¿Existe un comportamiento sexual definido para hombres y mujeres?
6. ¿Es en esta etapa donde hombres y mujeres se definen sexualmente?
7. ¿Crees que esa definición ha cambiado?
8. ¿Consideras que en los adolescentes de hoy hay más libertad en seguir una opción sexual distinta a la biológica?
9. ¿Cuál debe ser el rol de la mujer en lo sexual?
10. ¿Cuál debe ser el rol de hombre en lo sexual?
11. ¿Cómo es el rol de la mujer hoy en lo sexual?
12. ¿Cómo es el rol del hombre hoy en lo sexual?
13. ¿Cuál crees tú que es la edad ideal para empezar a tener relaciones sexuales en el caso de los hombres?
14. ¿Cuál crees tú que es la edad ideal para empezar a tener relaciones sexuales en el caso de las mujeres?
15. ¿Qué piensas de la virginidad?
16. ¿Qué piensas de la pastilla del día después?
17. ¿Tomarías la pastilla del día después?
18. ¿Cuál es tu postura frente al aborto?
19. ¿Abortarías? En qué situación?
20. ¿Qué práctica sexual es la más recurrente en los adolescentes?
21. ¿En qué espacios se tiene relaciones sexuales habitualmente?
22. ¿Qué te provoca la homosexualidad y el lesbianismo?
23. ¿Cual práctica sexual crees tú es la que provoca mayores riesgos de contraer una ITS?

## PAUTA FOCUS GROUP

1. En la etapa que están viviendo... ¿Cómo califican el comportamiento sexual de los adolescentes?
2. ¿Qué piensan del embarazo adolescente, o que les provoca el Embarazo Adolescente?
3. ¿Qué importancia tiene hoy formar una familia?
4. ¿Qué importancia tiene para Uds. formar una familia?
5. ¿Qué piensan del matrimonio? (Casarse o Convivir)
6. ¿Qué piensan del aborto?
7. Frente a la Anticoncepción... ¿Quién debe ser el responsable hombre o mujer?
8. Hoy llegar virgen al matrimonio... es...
9. ¿Qué piensan de la pastilla del día después?
10. ¿Han tomado la pastilla del día después?
11. ¿Tomarían la pastilla del día después?
12. Hoy probar con una persona del mismo sexo es...
13. Las relaciones sexuales en grupo son...
14. El intercambio de parejas es...
15. Relaciones sexuales en periodo menstrual...
16. Hoy la pareja única...
17. La prueba de amor hoy...
18. ¿La homosexualidad y el lesbianismo se heredan?
19. ¿Los homosexuales o lesbianas, nacen o se hacen?
20. ¿Quiénes portan condones? ¿Hombres o mujeres?
21. ¿Donde se informan de sexualidad?